MANUAL

DE

PÁRROCOS

DEL ARZOBISPADO

DE GUATEMALA,

PARA LA ADMINISTRACION DE LOS SANTOS SACRAMENTOS, Y EL DESEMPEÑO DE LAS OTRAS SAGRADAS FUNCIONES DE SU CARGO:

CONFORME AL RITUAL ROMANO

Y A LAS DEMAS DISPOSICIONES DE LA MATERIA.

TERCERA EDICION

CORREGIDA POR SU ORIGINAL.



MADRID:

IMPRENTA DE "LA ESPERANZA," Á CARGO DE D. ANTONIO PEREZ DUBRULL,

calle del Pez, núm. 6, principal.

1866.

NOS EL DR. FRANCISCO DE PAULA GARCÍA PELAEZ,

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA ARZOBISPO DE ESTA SANTA IGLESIA METROPOLITANA DE SANTIAGO DE GUATEMALA, PRELADO DOMÉSTICO DE SU SANTIDAD Y ASISTENTE AL SACRO SOLIO PONTIFICIO: Á LOS RESPETABLES PÁRROCOS, SACERDOTES Y DEMAS MINISTROS SECULARES Y REGULARES DE NUESTRA DIÓCESI, SALUD Y BENDICION EN NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

HACEMOS SABER: *Que entre las atenciones que ocupan nuestro ánimo, una es la majestad del culto y ritualidad de los santos ministerios, que pertenecen á la cura pastoral. No ignorais cuánto debe ser el cuidado y diligencia que debe emplearse en la administracion de los Sacramentos, de manera que no solo nada falte de cuanto conduce á la sustancia de ellos, mas tambien para que el esmero con que se observen los ritos instituidos por la Iglesia excite en los Ministros la veneracion, y la piedad en los fieles. Convenia, en verdad, que cosa tan grande y saludable como son los Sacramentos, se administren con aparato de ceremonias, para que tambien ellas sirvan de resguardo á su magnitud. No se os oculta la condicion de la naturaleza humana, que si no es ayudada con las cosas que entran por los sentidos, no puede elevarse á las celestiales é invisibles. Por lo que, desde los primeros tiempos de la Iglesia, vemos ritos establecidos en sínodos, y que ellos fueron trasmitidos por los Pastores para que se mantuviesen en constante veneracion. Quien reconozca los referidos ritos seriamente, entenderá cómo ellos expresan sus maravillosos efectos; y no pudo disponerse cosa mas adecuada á nuestras necesidades en lo público y en lo privado. Con razon los Padres Tridentinos quieren sean separados de la comunion los que los desprecian y juzgan omisibles.*

Por estas gravísimas causas, los Illmos. Prelados nuestros antecesores, de tiempo en tiempo procuraron se encomendase á la prensa el libro que contiene los ritos eclesiásticos para que con su estudio y observancia tuviese cumplimiento este cargo. Concluido á los cincuenta años el expendio de los ejemplares de la copiosa impresion de 1788, y no pudiendo los que restaban durar otro medio siglo, consumidos con el uso; se hizo urgente una nueva edicion que se procuró, y tuvo efecto el año de 1850; mas no bastando el surtimiento de ella á la necesidad que experimenta la diócesi,

hemos dispuesto otra, en que se han suprimido adiciones puestas á la primera, y se han repuesto supresiones hechas en la segunda, para darle mas conformidad y menos volúmen.

Por lo demas, ofenderíamos vuestra piedad si intentásemos encargaros la obsérvancia de los ritos sagrados, é inspiraros la solicitud con que os corresponde ocuparos en los augustos ministerios, para que, dignamente desempeñados, á lo grande del mérito siga la gloria del premio. Para suavizar, en la parte que podemos, el trabajo, renovamos la indulgencia de ochenta dias concedida por cada vez que se lean con atencion tres hojas del antiguo y presente Ritual.

Guatemala marzo 2 de 1866.

FRANCISCO, *Arzobispo de Guatemala.*

Por mandado de S. S. I.,

LDO. JUAN CANCIO, *Secretario.*

ÍNDICE

de las materias contenidas en este Manual.

Folios.

**

TÍTULO VII.

TÍTULO VIII.

TÍTULO IX.

TÍTULO X.

TÍTULO XI.

TÍTULO XII.

TÍTULO XIII.

TÍTULO XIV.

TÍTULO XV.

TÍTULO XVI.

TÍTULO XVII.

TÍTULO XVIII.

De los entierros de párvulos.

TÍTULO XIX.

De las bendiciones no reservadas á los Obispos, segun las trae el Ritual Romano.

TÍTULO XX.

De las bendiciones que deben ser hechas por los Obispos, ú otros que tengan facultad para el efecto.

TÍTULO XXI.

TÍTULO XXII.

TÍTULO XXIII.

TÍTULO XXIV.

TÍTULO XXV.

TÍTULO XXVI.

TÍTULO XXVII.

Dias de fiesta y de ayuno, y obligacion de los Párrocos respecto á unos y otros.

TÍTULO XXVIII Y FINAL.

Recibimiento procesional de Prelado, y visita de las parroquias de la diócesi.

TITULO I.

De lo que generalmente debe observarse en la administracion de los Sacramentos.

1 PARA que en todas partes se guarden con la debida religion, y se practiquen fielmente todos los ritos y ceremonias que en el Ritual Romano se prescriben, sacados de los antiguos Estatutos de la Iglesia Católica, decisiones de los Sagrados Cánones, y decretos de los Sumos Pontífices; ante todas cosas conviene se sepa y observe lo que acerca de estos ritos decretó el Sacrosanto Concilio Tridentino, por estas palabras: —*Si alguno dijere que se pueden despreciar, ú omitir por antojo y sin pecado por los ministros, los ritos recibidos y aprobados por la Iglesia Católica, que se acostumbra practicar en la administracion solemne de los Sacramentos; ó que cualquier Pastor de las Iglesias puede mudarlos en otros nuevos, sea excomulgado.*—(Sess. 7, Can. 13, *De Sacr. in genere.)*

2 No teniendo, pues, la Iglesia de Dios cosa mas santa, ni mas útil, que los Sacramentos, instituidos por Cristo Nuestro Señor para salvacion del género humano; el Párroco, ó cualquier otro Sacerdote á quien su administracion perteneciere, debe primeramente acordarse que trata cosas santas, y que á todas horas ha de estar dispuesto para tan santo ejercicio.

3 Por lo cual su perpetuo estudio será vivir pura, casta y piadosamente; porque, aunque los

impuros no pueden manchar los Sacramentos, ni los malos ministros impedir sus efectos; con todo, los que impura é indignamente los administran, incurren en reato de eterna muerte. El Sacerdote, pues, hallándose con conciencia de pecado mortal (lo cual Dios no permita), no se atreva á administrar los Sacramentos, sin haberse arrepentido antes de corazon; pero si hubiere copia de confesor, y el tiempo y lugar lo permiten, conviene que se confiese (*a*).

4 A cualquier hora del dia y de la noche en que le llamaren á administrar los Sacramentos, acuda luego, sin detenerse, á administrarlos, principalmente en casos de urgente necesidad. Y por esta causa, cuando á ello se preste la oportunidad, encargue muchas veces á sus feligreses que, en necesitando de su ministerio, le avisen cuanto antes, sin reparar en que puede ser á deshora y con menoscabo de su comodidad.

5 Pero antes de ir á administrar, habiendo oportunidad, haga brevemente oracion, y piense en la santa obra que va á hacer, previniendo y leyendo (cuanto el tiempo le permitiere) el órden y ceremonias con que la debe practicar (*b*).

6 Para toda administracion de Sacramentos, sobre la vestidura talar, se ha de vestir de sobrepelliz y estola, del color que pidiere el rito del Sacramento que hubiere de administrar; si no es

(*a*) Mas no se confiese revestido de los sagrados ornamentos, sino antes de revestirse. La palabra *conviene*, en el presente caso, parece significar obligacion. (Baruf, tit. 2, n. 31.)

(*b*) El *Apéndice al Ritual Romano, de lo que se ha de tomar del Manual Toledano*, trae al efecto la oracion que se verá al fin de este título.

que en la administracion del Sacramento de la confesion, la ocasion, ó la costumbre, ó la condicion del lugar, pidiere otra cosa.

7 Y lleve siempre consigo, al menos, un Clérigo si hubiese, decentemente vestido y revestido de sobrepelliz, segun lo permitiere el lugar, y lo pidiere el Sacramento que ha de administrar (*a*).

8 Cuide de que todas las sagradas alhajas, vestidos, ornamentos, lienzos y vasos del ministerio, estén enteros, tersos y limpios.

9 En la administracion de los Sacramentos, cuando cómodamente pueda, explique diligentemente, conforme á la doctrina de los Santos Padres y del Catecismo Romano, sus virtudes, usos, utilidades, y la significacion de sus ceremonias, como lo manda el Concilio de Trento (*b*).

10 Cuando administrare algun Sacramento, pronuncie con voz clara, atenta, distinta y devotamente cada una de las palabras que pertenecen

(*a*) Es piadoso el uso de decir la oracion acostumbrada, al ponerse el Sacerdote la estola para estas funciones sagradas. (Baruf, tít. 2, n. 48.)—Y el que las estolas sean distintas de las de los ornamentos, es importante, para que estas, antes de tiempo, no se deslustren, ó ajen con el demasiado uso. (Idem, n. 50.)—Es pobreza sórdida la que obliga á hacer las estolas de dos haces, para que, sin mas diligencia que voltearlas, sirvan en la administracion de dos Sacramentos, que piden diferentes colores en las estolas. (Idem, n. 54.)—Basta que el color que en las estolas se prescribe sea el mas sobresaliente en la tela de que se hicieren, aunque esté entretejida de ramos y flores de otros colores. (Idem, n. 53.)—En caso repentino de necesidad, puede el Sacerdote bautizar sin sobrepelliz y estola. (Ibidem.)

(*b*) Para desempeño de esta gravísima obligacion se ponen despues, en la forma de administrar cada Sacramento, las explicaciones que para cada uno trae el ya citado *Apéndice al Ritual Romano*.

á su forma y administracion; y de la misma suerte rece devota y religiosamente las demas oraciones y preces, no fiándose de la memoria, que muchas veces falta, sino leyéndolas en este Manual. Fuera de esto, haga las demas ceremonias y ritos con tan decente gravedad y mesura, que excite la atencion de los presentes, y eleve sus pensamientos á las cosas celestiales.

11 Al ir á administrar, lleve puesta la atencion en lo que va á hacer, y en el ínterin, con nadie hable de cosa que no pertenezca á lo mismo que va á ejecutar; y al tiempo mismo de administrar, procure tener atencion actual, ó al menos virtual, junta con intencion de hacer lo que en aquel acto hace la Iglesia.

12 Guárdese de cobrar ó pedir algo directa ó indirectamente (sea con el pretexto que fuere) en la administracion de los Sacramentos: adminístrelos gratuitamente, y con tanto desinterés, que se conozca está muy lejos, no solo del crímen, sino aun de la mas ligera sospecha de simonía y avaricia. Pero si administrado ya el Sacramento, espontáneamente ofrecieren algo los fieles por via de limosna ó devocion, podrá lícitamente, segun la costumbre del lugar, recibirlo, si al Obispo no pareciere otra cosa (*a*).

13 No administre los Sacramentos á los feli-

(*a*) Respecto á los indios está ordenado, en particular, «que por ningun título se les cobre, ni se reciba cosa alguna en los tiempos de las confesiones ó comuniones, ó en otra cualquiera ocasion que la pidieren.» Es, á la letra, el segundo de los puntos preceptivos con que concluye el edicto que, en 20 de octubre de 1715, expidió el Illmo. Sr. Dr. y Mtro. D. Fr. Juan Bautista Alvarez de Toledo, como Obispo que era entonces de Guatemala y Verapaz.

greses de otra parroquia, si no fuere en caso de necesidad, ó con licencia del propio Párroco, ó del Ordinario.

14 En lugar y tiempo oportuno, amoneste á todos los que reciben los Sacramentos, que, dejada la vana conversacion, el traje y porte indecente, piadosa y devotamente se presenten á los Sacramentos y los reciban con la debida reverencia.

15 Siempre que administrare, siendo menester, tenga consigo este MANUAL, y observe cuidadosamente las ceremonias y ritos que en él se prescriben.

16 Fuera de los ritos y ceremonias de aquellos Sacramentos cuya administracion toca á los Párrocos, que son: Bautismo, Penitencia, Eucaristía, Extrema-Uncion, y Matrimonio, se ponen tambien en este MANUAL los de la Confirmacion; porque aunque de este Sacramento los Ministros ordinarios son los Obispos; pero, por comision ó delegacion Pontificia, pueden serlo los simples Sacerdotes. Los del Sacramento del Orden se omiten, por ser propia de los Obispos su administracion, y en su Pontifical los tienen descritos; y lo que de este y los demas Sacramentos deben saber, observar y enseñar los Párrocos, pueden tomarlo, así de otros libros, como principalmente del Catecismo Romano.

17 Finalmente, cualquiera que esté obligado á administrar los Sacramentos, tenga los libros que fueren propios de su ministerio, principalmente aquellos en que, para perpetua memoria, se asientan las partidas de varias funcio-

nes parroquiales, como se dirá al fin de este Manual (*a*).

ORACION

Que, habiendo oportunidad, dirá el Sacerdote antes de administrar algun Sacramento; y es la aquí precitada en la nota *b*, página 2.

Adesto Dómine supplicatiónibus nostris, et me, qui etiam misericordia tua primus indígeo, cleméntèr exáudi, et quem, non electióne mériti, sed dono gratiæ tuæ constituisti hujus óperis minístrum: da fidúciam tui múneris exequéndi, atque ipse in nostro ministerio, quod tuæ pietatis est, operáre. Qui vivis, et regnas, etc.

TITULO II.

Del modo de administrar el Sacramento del Bautismo.

1 Que el sagrado Bautismo, puerta de la Religion cristiana y de la vida eterna, y el primero entre los Sacramentos de la nueva ley, instituidos por Cristo, sea necesario para salvarse, lo dice el mismo Señor, suma verdad, en aquellas sus palabras: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, et Spíritu Sancto, non potest introire in Regnum Dei.*

(*a*) Como el Santo Concilio de Trento (Sess. 22 y 23, cap. 16; de Ref.), quiere que cada Obispo en su Diócesi ordene que no se permita celebrar á ningun Sacerdote vago y desconocido; y ademas, que por ningun Obispo se admita clérigo alguno de fuera de su Diócesi á celebrar los divinos Misterios ni á administrar Sacramentos, sin letras testimoniales de su Ordinario: asi lo previene en este lugar el Manual diocesano del año de 1788.

Por tanto, debe aplicarse una suma diligencia en administrarlo, y recibirlo oportuna y debidamente.

2 Pero como en la administracion de este Sacramento, unas cosas son absolutamente necesarias por derecho divino, como son su materia, forma y ministro; y otras solo pertenecientes á su solemnidad, como son los ritos y ceremonias, las cuales, habiendo sido recibidas y aprobadas por apostólica y antiquísima tradicion, no es lícito omitir, si no es en caso de necesidad: sobre todas ellas se harán algunas previas advertencias, para que, santa y debidamente, se haga esta tan sagrada funcion (*a*).

§. 1.º—*De la materia del Bautismo.*

3 Siendo, como es, la materia de este Sacramento el agua verdadera y natural, tenga entendido el Párroco, que ningun otro licor puede emplearse en su administracion.

4 El agua para el Bautismo solemne ha de ser la bendita aquel año en el sábado Santo, ó en el sábado de Pentecostés, la cual debe diligentemente guardarse y conservarse pura y limpia en su fuente; y cuando se haya de bendecir nueva agua, se echará la antigua en el sumidero de la Iglesia (*b*).

(*a*) De estas ceremonias sagradas, unas preceden, otras acompañan, y otras siguen al Sacramento del Bautismo, y son otros tantos Sacramentales, que tienen eficacia para impetrar auxilios de la divina gracia, excitar piadosos afectos en el pecador para su justificacion, dar salud, y alcanzar otros beneficios corporales. (Baruf, *tít.* 3, n. 6.)

(*b*) Los Oleos se enmohecen con el tiempo, y corrompen el agua, y para que esto no suceda

5 Si dicha agua se disminuyere tanto, que no baste para bautizar, se le puede mezclar agua natural no bendita, pero en menor cantidad.

6 Y si se corrompiere, se consumiere, ó de cualquiera otra manera faltare, el Párroco, despues de lavar bien la fuente, eche en ella nueva agua limpia, y bendígala, segun la fórmula que se pondrá despues (*a*).

7 Si el agua se congelare, procúrese derretir; pero si solo en parte se congelare, ó enfriare demasiado, podrá calentarse un poco de agua natural no bendita, y mezclarse con mayor cantidad de agua bautismal, en un vaso, que se tendrá con solo este destino, para que bautizando con ella al infante no reciba este daño alguno.

§. 2.º—*De la forma del Bautismo.*

8 Como la forma del Bautismo, expresada por estas palabras: ***Ego te baptizo in nómine Patris, et Filii, et Spíritus Sancti***, es indispensablemente necesaria para este Sacramento; por eso en ninguna manera es lícito mudarla, sino que estas mismas palabras se han de proferir al tiempo mismo de lavar ó echar el agua.

9 El Sacerdote latino use siempre de la forma latina.

10 Como en ningun modo es lícito repetir el

se puede limpiar de ellos el agua con unos algodones, que no por eso dejará de quedar consagrada, como no dejan de quedar consagrados los vasos aunque se limpien del Oleo despues de su consagracion. Los algodones se queman y sus cenizas se echan en el sumidero. (Baruf, tít. 4, n. 11.)

(*a*) La costumbre de este Arzobispado es la de renovar y bendecir el agua cada ocho dias.

Bautismo; si se ofreciere bautizar á alguno bajo de condicion, como despues se dirá; esta condicion se expresará de esta suerte: *Si non es baptizátus, ego te baptízo in nómine Patris, et Filii, et Spíritus Sancti.* Pero de esta forma condicional no se puede usar lícitamente á cada paso y con ligereza; sino con prudencia, y despues que, hecha una madura diligencia, se dudase probablemente que el infante no ha sido bautizado.

11 Aunque el Bautismo puede hacerse, ó por infusion del agua, ó por inmersion en ella, ó por aspersion con ella; con todo, reténgase el primero ó el segundo modo de bautizar, que son los mas usados, segun la costumbre de las Iglesias; pero de suerte que la cabeza del que se bautiza, ó se bañe tres veces con tres infusiones, ó tres veces se meta en el agua, en forma de cruz, al mismo tiempo en que las palabras se pronuncian, y sea una misma persona quien las pronuncia y aplica el agua, ó hace la inmersion.

12 En donde el Bautismo se hace por infusion del agua, se ha de cautelar que esta no torne á caer de la cabeza del infante en la pila, sino que caiga, ó en algun sumidero hecho á este fin, junto á la misma pila, ó en alguna bacía destinada solamente á este uso, y despues se eche en el sumidero de la Iglesia.

§. 3.º—*Del Ministro del Bautismo.*

13 El legítimo Ministro del Bautismo es el Párroco, ú otro Sacerdote delegado del Párroco,

ó del Ordinario del lugar; pero siempre que el infante ó adulto se hallare en peligro de muerte, puede sin solemnidad bautizarle cualquiera, y en cualquiera lengua, sea clérigo, ó lego, aunque esté excomulgado, sea fiel ó infiel, católico ó hereje, varon ó hembra; usando siempre de la forma arriba puesta, y teniendo la intencion que en semejante acto tiene la Iglesia.

14 Pero hallándose presente algun Sacerdote, prefiérase al Diácono; el Diácono al Subdiácono; el clérigo al lego, y el varon á la hembra; si no es que, por razon del pudor, sea mas decente que la hembra, y no el varon, bautice al infante que aun no ha acabado de salir enteramente del vientre materno; y si no es tambien que la hembra sepa mejor que el varon la forma y modo de bautizar. Y por esta causa debe cuidar el Párroco de que sus feligreses, principalmente las parteras, sepan bien y observen puntualmente, cuando se ofreciere, el debido modo de bautizar (*a*).

15 El padre, ó madre, no debe bautizar á su propio hijo, si no fuere en artículo de muerte, y no habiendo otra persona que le bautice; y en

(*a*) En las Actas de la Iglesia de Milan, bajo de pena, á arbitrio del Obispo, se prohibe á las parteras ejercer su oficio sin que antes conste por exámen á sus Vicarios que saben bien la forma y modo de bautizar, y por escrito les hayan dado licencia para ejercerlo. Y á las así aprobadas se advierte: lo primero, el grave pecado que cometerán si, no habiendo peligro de muerte, bautizaren á las criaturas; y lo segundo, que en caso de bautizar, procuren, cuanto les fuere posible, que estén presentes por lo menos dos mujeres, principalmente la madre, si pudiere, que, como testigos, le oigan pronunciar las palabras de la forma del Bautismo, y puedan despues deponerlo, cuando el Párroco las examinare diligentemente sobre el caso, para averiguar si la criatura está ó no debidamente bautizada. (Baruf, tít. 6, n. 19.)

tal caso no contraen parentesco que les impida el uso del matrimonio.

§. 4.º—*De los párvulos que han de bautizarse.*

16 Exhorte oportunamente el Párroco á los que tuvieren este cargo á que, cuanto antes pueda ser, con la cristiana modestia conveniente, y sin vana pompa, lleven á la Iglesia á los infantes recien nacidos que estuvieren sin bautizar, ó se hubieren bautizado privadamente en peligro de muerte, para que á aquellos no se les difiera demasiado, con peligro de su salvacion, un Sacramento tan importante; y para que á estos otros, omitida la forma y la ablucion, se suplan los ritos y las ceremonias acostumbradas.

17 Ninguno que esté todavía dentro del vientre materno, debe ser bautizado; pero si alguno sacare la cabeza y le amenazare peligro de muerte, bautícese en la cabeza, y si naciere vivo, no se vuelva á bautizar. Mas si sacare cualquiera otro miembro, que diere señales de vida en él, si hubiere peligro de muerte, se bautizará; y si despues naciere vivo, se tornará á bautizar bajo de condicion, en el modo que arriba se dijo: *Si non es baptizátus, ego te baptízo, in nómine Patris*, etc.; pero si naciere muerto, se enterrará en lugar sagrado.

18 Si muriere la madre preñada, cuanto antes se le sacará con tiento la criatura, y, estando viva, bautícese; pero si estuviere muerta, y antes de morir no se hubiere bautizado, por lo menos

en alguno de sus miembros, no se debe enterrar en lugar sagrado (*a*).

19 Los infantes expuestos y hallados, si despues de hecha diligente averiguacion, no constare de su bautismo, bautícense bajo de condicion.

(*a*) Las advertencias que aquí hace el *Manual diocesano* del año de 1788, sustancialmente se reducen á seis.—1.ª Que si la operacion cesárea se practica muerta ya la madre, se bautice á la criatura antes de extraerla del vientre, por el riesgo de que fallezca en el acto mismo de la extraccion.—2.ª Que en tal caso, para no incurrir en irregularidad alguna, no sea el Párroco quien facultativamente juzgue si la madre está ó no muerta, y menos quien ejecute la operacion, á no ser que se halle suficientemente instruido para ello, y que absolutamente no haya persona seglar capaz de verificarla: en inteligencia de que, como puede acaecer el parto al morir la madre, deberá procurarse la oportuna asistencia de partera; y que si aquella falleciere preñada, luego que aparezca difunta, convendrá ponerla en la boca un cañuto, ó cosa equivalente, y en el vientre lienzos calientes, mientras acude cirujano, ú otro perito, consultando á que el feto no perezca; y si este fuere bautizado en la cabeza, lo será sin condicion alguna.—3.ª Que si la operacion se hace en la madre viva, por maniobra de perito, y con instrumento para introducir en el vientre el agua del bautismo (la cual en tal caso ha de ser tibia, para precaver el daño que pudiera causar la fria), se bautizará bajo la condicion: *Si es capax, ego te baptizo*, etc.; y si nace viva la criatura, por ser dudoso el bautismo conferido dentro del vientre, se repetirá bajo la condicion: *Si non es baptizátus, ego te baptizo*, etc.—4.ª Que generalmente todo feto abortivo, aunque el embarazo sea de corto tiempo, y aun cuando la criatura se presente tal vez del tamaño de un grano de trigo, si tiene movimiento, debe ser bautizado; y si no le tiene, ó es dudoso, ó está todavía en la secundina ó bolsa, el bautismo se hará bajo la indicada condicion: *Si es capax*.—5.ª Que en caso de que por pronta providencia se haya echado el agua sobre la secundina ó bolsa antes de romperla, convendrá que persona inteligente la abra con suavidad, para repetir inmediatamente el socorro sobre la criatura que está adentro, y se hará entonces bajo estas dos condiciones: *Si es capax, et non es baptizátus, ego te baptizo*, etc.—6.ª Que en los abortos de primeros dias juzgan personas doctas será mas conveniente usar de la aspersion, con tres dedos de la mano, que de la infusion, para que con el golpe de agua no perezca la criatura; pero si esta vive y se duda si de aquella manera quedó bien bautizada, deberá serlo despues, en el modo

20 En bautizar monstruos, si llegare el caso, se procederá con gran cautela: sobre lo cual, siendo necesario, se consultará al Ordinario del lugar, ó á otros inteligentes, si no es que amenace peligro de muerte (*a*).

21 El monstruo que no tuviere aspecto humano, no debe bautizarse; y si de esto hubiere duda, bautícese bajo de esta condicion: *Si tú es homo, ego te baptízo*, etc. (*b*).

22 Pero el monstruo de quien se dudare si es una ó mas personas, no se bautice hasta que esto se conozca; y puede conocerse, si tiene una ó mas cabezas, uno ó muchos pechos, porque en

regular, bajo de condicion, por ser lo mas seguro.—Ultimamente, el Illmo. Sr. Arzobispo de esta Santa Iglesia, D. Cayetano Francos y Monroy, que por edicto de 22 de diciembre de 1785 (el cual corre impreso con unos *Rudimentos-físico-canónico-morales*, que le sirven de glosa, compuesta por su Secretario el Presbítero Bachiller D. Pedro Arrese) habia prevenido ya á los Párrocos instruyan á sus feligreses en la obligacion que hay de socorrer con el Bautismo al feto abortivo, sea ó no legítimo, y en caso de que la madre fallezca embarazada, y se reconozca estar vivo el feto, de acudir prontamente al facultativo para la operacion cesárea, sin dar sepultura á la madre hasta que se verifique la extraccion del feto; bajo pena de santa obediencia y de excomunion mayor, y en inteligencia de que lo contrario es pecado reservado al Ordinario Diocesano: repite aquí en el *Manual* estas prevenciones, recomendando con el mayor encarecimiento el objeto de ellas á los Padres Curas, como uno de los mas dignos de su celo cristiano.

(*a*) Lo que aquí se dispone acerca de los monstruos, se entiende de los que pueden parir las mujeres, no de los que puedan parir las bestias, aunque tengan alguna apariencia humana. (Baruf, tít. 7, n. 30.)—Si amenazare peligro de muerte, en el caso propuesto, puede bautizarse bajo de condicion.—(Idem, n. 31.)

(*b*) El aspecto humano principalmente reluce en la cabeza. Si el cuerpo del monstruo fuere en la apariencia humano, y la cabeza de bestia, racionalmente se le negará el bautismo; pero si media cabeza fuere de bestia y media de hombre, á que por mitad corresponda el resto de miembros humanos, puede bautizarse. (Baruf, tít. 7, n. 32.)

este caso otros tantos serán los corazones y las almas, y otros tantos distintos hombres; y entonces cada uno separadamente ha de bautizarse, diciendo á cada uno, al infundirle el agua: *Ego te baptízo*, etc. Mas si les amenazare peligro de muerte, y no hubiere tiempo para que separadamente se bautice cada uno, podrá el Ministro, infundiendo el agua sobre la cabeza de cada uno, bautizarlos todos juntos, diciendo: *Ego vos baptízo, in nómine Patris*, etc. Pero de esta forma de bautizar muchos juntos á un mismo tiempo nunca es lícito usar, sino solamente en estos casos y semejantes peligros de muerte, y cuando el tiempo no permite que cada uno en particular se bautice.

23 Mas cuando no es cierto que el monstruo está compuesto de dos personas, pero se duda si lo esté, porque en él no se distinguen bien, ó dos cabezas, ó dos pechos, entonces debe primero bautizarse absolutamente el uno, y despues condicionalmente el otro, diciendo: *Si non es baptizátus, ego te baptízo*, etc.

§. 5.º—*De los padrinos.*

24 El Párroco, antes de llegar á bautizar, diligentemente inquiera y sepa, de aquellos á quienes toca, á quien ó á quienes han escogido por padrinos, que saquen de la sagrada pila al infante; no sea que admita, ó mas padrinos que los que es lícito, ó á personas indignas ó incapaces de serlo (*a*).

(*a*) Con esta previa diligencia se excusa, en llegando á la pila, ó la contienda sobre la idoneidad del padrino, ó la incomodidad de la detencion en averiguarla. (Baruf, tít. 8, n. 1.)

25 Segun lo mandado por el Concilio de Trento *(Ses. 24, cap. 2.º De Reform. Matrim.)*, el padrino ha de ser uno solo, ó varon ó hembra, ó á lo sumo un hombre y una mujer, y de ninguna manera dos hombres ó dos mujeres, y mucho menos el padre ó madre del que se ha de bautizar.

26 Es muy conveniente que los padrinos hayan recibido ya el Sacramento de la Confirmacion, y que al menos estén en la pubertad (*a*).

27 Ademas de esto, sepan los Párrocos que á este ministerio de padrinos no han de admitir infieles ó herejes, ni públicos excomulgados ó entredichos; ni públicos criminosos ó infames; ni locos, ni ignorantes de los rudimentos de la fe; porque los padrinos espirituales están obligados á enseñarlos oportunamente, cuando fuere necesario, á sus ahijados.

28 Tampoco deben admitirse por padrinos los monges ó monjas, ú otros regulares separados del siglo, de cualquier órden que sean (*b*).

(*a*) Quien no ha llegado á los años de la discrecion no puede ser padrino; porque si antes de ellos no entiende los misterios y artículos de la fe, ¿cómo ha de instruir al ahijado? (Baruf, eodem tít., n. 13.) La pubertad es la edad de catorce años en el varon y de doce en la mujer. (Pr. Instit., tít. *Quib. mod. tut. finit.*)

(*b*) Alguna vez importaria que á los destinados para padrinos ó madrinas, principalmente si son rústicos, se les advirtiese de antemano el parentesco espiritual que han de contraer; porque suele suceder que ellos, y los padres del que se ha de bautizar, lo ignoren enteramente, y si con tiempo lo hubieran sabido, se hubieran excusado, por la esperanza de contraer matrimonio con el padre ó la madre, en caso de enviudar: *Atque hoc in praxi nimis verum est.* (Baruf, tít. 11, n. 62.) Este parentesco espiritual con el ahijado y sus padres no le contrae el padrino con solo la intencion de sacarle de pila: es necesario sacarle materialmente, menos en caso de que se saque por procurador, porque entonces el que da el poder para sacarle, y no el procurador que materialmente le saca, contrae el parentesco. (Idem, n. 40-41.)

§. 6.º—*Del tiempo y lugar de administrar el Bautismo.*

29 Aunque el Bautismo puede conferirse en cualquier tiempo, aunque sea de entredicho y cesacion *à divinis*, mayormente en urgente necesidad; con todo, por antiquísimo rito de la Iglesia, dos especialmente son los dias sagrados en que es mas conveniente se confiera con solemne aparato este Sacramento, que son: el sábado de Pascua, y el sábado de Pentecostés, en que solemnemente se consagra el agua de la fuente bautismal. Y este rito de bautizar entonces los adultos (si no es que les amenace riesgo de la vida), cuanto cómodamente se pueda, es justo se conserve, ó por lo menos no se omita del todo, principalmente en las Iglesias Metropolitanas y Catedrales.

30 Y aunque, en necesidad urgente, no hay impedimento para bautizar en cualquiera parte; sin embargo, el lugar propio para administrar el Bautismo es la Iglesia en que haya pila bautismal ó bautisterio junto á la Iglesia (*a*).

31 Y por tanto, fuera del caso de necesidad, á ninguno se bautice en casas particulares, si no fuere á los hijos de Reyes ó de grandes príncipes, y pidiendo ellos que así se haga, y con tal que el bautismo se haga en sus oratorios ó capillas, y con agua bautismal solemnemente bendita.

32 La pila bautismal esté en lugar decente,

(*a*) El Concilio Mejicano 3.º, lib. 3, §. 1, añade: que ni en Ermitas, ni en Monasterios ni Iglesias que no sean parroquiales, se bautice.

de forma conveniente y materia sólida, que retenga bien el agua, adornada con decencia y cercada de canceles, con cerradura y llave, y cubierta de suerte que ni polvo ni otras inmundicias puedan caerle, y en ella, si se pudiere, píntese la Imágen de San Juan bautizando á Cristo.

§. 7.º—*De los sagrados Oleos y de la sal.*

33 El sagrado Crisma y el Santo Oleo, llamado tambien de Catecúmenos, de que se usa en el Bautismo, deben ser consagrados por el Obispo, en el juéves Santo de aquel mismo año.

34 Cuide el Párroco, en siendo tiempo, de adquirirlos luego; y adquiridos, queme en la Iglesia los antiguos (*a*).

35 Sin urgente necesidad, no use mas de un año de los antiguos Oleos; y si le pareciere no tener los bastantes, no pudiendo conseguir mas cantidad, así al Crisma como al santo Oleo añada unas gotas de aceite de olivas no consagrado; pero en menor cantidad (*b*).

36 El Crisma y el santo Oleo los ha de tener en dos distintos vasos de plata, ó al menos de es-

(*a*) Para quemarlos se echan en la lámpara del Sacramento; y los algodones, que han estado en el fondo de los vasos para el uso cotidiano, se queman en la sacristía en un plato destinado á este ministerio; y los asientos y cenizas se echan en el sumidero. (Concil. 4.º de Mil.)—El Concilio Mej. 3.º, lib. 1, tít. 5, §. 9, manda que dentro de quince dias, despues del Juéves Santo, cada Vicario envie por el Crisma y Oleo necesarios para las parroquias de su distrito. Nada puede recibirse por la distribucion ó repartimiento de estos santos Oleos. (S. C. Epis. 20, sept. 1604.)

(*b*) Usando sin necesidad de Oleos antiguos, pecaria gravemente el Párroco, y deberia ser castigado gravemente. (Baruf, tít. 10, n. 7.)

taño ó peltre, y cada uno con su rótulo grabado, para que en su uso no se cometa algun error (*a*).

37 Para el uso cotidiano, tenga los que fuere menester en dos distintos vasos menores, de plata ó de estaño, bien tapados, y con sus rótulos tambien, como se dijo de los otros, para que no yerre, usando uno por otro, lo cual diligentemente debe evitar.

38 En uno de estos vasos menores eche del Crisma, y en el otro del santo Oleo, lo bastante para el uso; y para evitar todo riesgo de que se derramen, póngales en el fondo unos algodones ó cosa semejante, y haga se empapen separadamente, los unos de Crisma, y los otros de santo Oleo; y en estos algodones moje el dedo pulgar, siempre que fuere menester, para ungir (*b*).

39 Estos vasos, así prevenidos, guárdense con decencia, en lugar honesto y limpio, destinado á su custodia, y asegurado con llave, para que otro que no sea el Sacerdote no los pueda tocar temerariamente, ó abusar de ellos (*c*).

40 Cuide el Párroco, cuanto le fuere posible,

(*a*) Los rótulos pueden ser estos dos: en uno CHRIS., y en otro CATEC. (Conc. 4.° de Milan.)

(*b*) El lino deshilado, la seda floja, ó una pequeña esponja, son materias semejantes al algodon, y á propósito para embeber en sí y dar el Oleo ó el Crisma á cualquiera ligera compresion con el pulgar. (Baruf, tít. 10, n. 22.)

(*c*) Este lugar propio de los Oleos puede ser un armario, ó alacena curiosa, cuya llave tenga el Párroco, y no la entregue á otro que no sea Sacerdote. (Conc. Mej. 3.°, lib. 1.°, tít. 6, §. 11.)—Los Oleos solo en la Iglesia pueden guardarse, si no es que el Obispo conceda al Párroco, por la gran distancia en que viva de ella, guardar el Oleo de los enfermos en su casa. (Concilio 4.° Mil.)—La diligente y fiel custodia de los Oleos sagrados se encarga con gravísimas palabras en el Pontifical Romano.

que los sagrados Oleos no los conduzcan ó lleven personas legas, sino él mismo ó algun otro Sacerdote, ó algun ministro eclesiástico; y guárdese mucho de dar á alguno parte de ellos con algun pretexto.

41 La sal que se ha de meter en la boca al que se bautizare, ha de ser bendita, con la particular bendicion y exorcismo, que se pondrá en la forma del Bautismo; y de ella no se puede usar para bendecir otra agua. Antes de bendecirla, se ha de limpiar, desmenuzar, secar y moler en polvo: despues de bendita, á nadie se puede dar, con ningun pretexto: y aun á los que la hubieren traido para que se bendiga, no se les ha de volver, sino que se ha de guardar para otros que se hayan de bautizar, ó echar en el sumidero (*a*).

§. 8.º—*De las cosas que deben prevenirse para el Bautismo.*

42 Antes de administrar solemnemente el Bautismo, se previenen las cosas siguientes:

1.º Los dos vasos del santo Oleo y Crisma.

2.º El vaso ó plato con la sal que, ó se ha de bendecir, ó ha de estar ya bendita, como se dijo.

3.º Otro vaso ó concha de plata, ó de otro metal reluciente, para echar el agua sobre la cabeza del que ha de bautizarse; y solo este uso ha de tener.

(*a*) Esta sal ha de ser natural, no artificial, como la de saturno, y otras que artificiosamente sacan los químicos. Pero la sal blanca, sacada por decoccion de la natural térrea, ó prieta, es verdadera sal natural; y como tal se aprueba en el Sínodo de Ferrara de 1711. (P. 2 de Sacr. Bap. §. *Salis virtus.*)

4.° Una palangana ó vasija, que puede ser de barro ó metal, en que se reciba el agua que cayere de la cabeza del bautizado, si no es que haya de correr al sumidero; y no ha de tener otro uso que este.

5.° Algodon, ó cosa semejante, con que al bautizado se le limpien los sagrados Oleos con que ha de ungirse.

6.° Dos estolas, si cómodamente pudieren conseguirse, una morada y otra blanca, que, como se dirá, han de mudarse; y por lo menos haya una.

7.° Un migajon de pan, con que el Sacerdote abstraiga y remueva los santos Oleos de los dedos: una palangana con aguamanil, y toalla para que se enjugue; y no han de tener otro destino que este (*a*).

8.° Una vestidura blanca en forma de capillo, ó un lienzo blanco, que se ha de poner en la cabeza del bautizado.

9.° Una toalla limpia para enjugar la cabeza del bautizado despues de la ablucion, que no se ha de aplicar á otro ministerio que á este (*b*).

10.° Una vela de cera que, encendida, se ha de dar al bautizado (*c*).

(*a*) Por ser materia abstersiva y obvia el migajon de pan, se propone en esta rúbrica; y por esto, donde no le hubiere, podrá usarse de otra materia decente de la misma eficacia, como es el jabon. (Baruf, tít. 10, n. 42, y tít. 28, núms. 15, 16 y 17.)

(*b*) (Baruf, tít. 10, n. 48.)— Y si esta toalla se trajere de la casa del que se ha de bautizar, ha de ser nueva; y despues que haya servido, se ha de convertir en uso de la Iglesia. (Conc. 4.° de Milan.)

(*c*) La vela traida por los padres ó padrinos no se ha de trocar por otra, ni mas pequeña, ni gastada, ni tampoco ya otra vez encendida; sino que se ha de usar de la misma que hubieren traido, entregándola al bautizado, no apagada, sino encendida, porque así, no sin misterio, lo manda esta rúbrica. (Baruf, titulo 19, n. 49.)

11.° Este **Manual**, y el libro de bautismos en que se asientan los bautizados.

TITULO III.

Del Bautismo de los párvulos.

§. 1.°—*Forma del Bautismo de los párvulos.*

1 Prevenidas con tiempo todas las cosas dichas, el Sacerdote, para administrar tan gran Sacramento, se lavará primero las manos, y revestido de sobrepelliz y estola morada, acompañado de uno ó mas Clérigos, si los hubiere, que le ayuden, revestidos tambien de sobrepelliz, irá al umbral de la puerta de la Iglesia, y estando de parte de afuera el párvulo y el que le conduce, y de ninguna manera dentro de la Iglesia ó bautisterio, si de antemano no lo supiere, preguntará:

1.° Si es de su parroquia.

2.° Si varon ó hembra.

3.° Si en su casa le han bautizado, quién, y de qué modo (*a*).

4.° Quiénes han de ser sus padrinos, para saber si son capaces de serlo, y amonestarles que asistan piadosa y reverentemente á tan sagrada funcion, respondiendo, no por señas, ni de otra manera que de palabra y en latin, por el ahijado, á las preguntas que se le harán.

5.° El nombre que se le ha de poner, y no

(*a*) Para no iterar el Bautismo, si estuviere bautizado; y si lo estuviere, suplirle lo que en el Bautismo privado le faltó, ó si racionalmente duda que lo esté, bautizarle bajo condicion.

consienta que sea obsceno, fabuloso, ridículo, de falsos dioses, ó de gentiles impíos, sino de alguno de los Santos cuyo ejemplo excite al bautizado á vivir bien, y cuya proteccion le ampare (*a*).

2 En todo este acto ha de estar fuera de la Iglesia el que ha de bautizarse, y el Sacerdote en el umbral; y hecho todo lo arriba dicho, tomado el nombre, y teniendo el padrino al párvulo reclinado sobre el brazo derecho, procederá el Párroco al Bautismo, preguntando nombradamente de esta suerte:

Sac. N. Quid petis ab Ecclésia Dei?

Responde el padrino. Fidem.

Sac. Fides quid tibi præstat?

Resp. Vitam ætérnam.

Sac. Si ígitur vis ad vitam íngredi, serva mandáta: Díliges Dóminum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota ánima tua, et ex tota mente tua, et próximum tuum sicut te ipsum.

Sopla tres veces blandamente en el rostro del párvulo, y dice solo una vez:

Exi ab eo (*vel* ab ea), immúnde spíritus, et da locum Spíritui Sancto Parácliito.

(*a*) Y este nombre debe expresarse en latin, y en vocativo siempre que se hablare con el que ha de bautizarse, y se denota por la letra *N.*—Al Párroco ó Sacerdote que bautiza, no á la partera, ó á otra persona que en peligro de muerte bautiza privadamente, toca imponer al infante el nombre ó nombres que los que le condujeren quisieren que se le pongan; y si por ignorancia ó inadvertencia se le pusieren en dicho Bautismo privado este ó esos mismos nombres, deberá confirmarle el Párroco ú otro Sacerdote cuando le supliere las ceremonias que le faltaron. (Baruf, tít. 10, n. 69; y tít. 93, n. 15.)—El Concilio Mejicano 3.º prohibe imponer á los indios los nombres de su gentilidad, ó de los santos del Antiguo Testamento, y manda se les pongan de los del Nuevo. (Lib. 3, tít. 26, §. 5.)

Haciéndole con el pulgar de la diestra la señal de la cruz en la frente y en el pecho, dice:

Accipe signum crucis tàm in fronte ✠, quàm in corde ✠, sume fidem cœléstium præceptórum, et talis esto móribus, ut templum Dei jam esse possis.

OREMUS.

Preces nostras, quæsumus, Dómine, cleméntèr exàudi: et hunc eléctum tuum N. Crucis Domínicæ impressióne signátum, perpétua virtúte custódi; ut magnitúdinis glóriæ tuæ rudiménta sérvans, per custódiam mandatórum tuórum, ad regeneratiónis glóriam perveníre mereàtur. Per Christum Dóminum nostrum.—℟. Amen.

Pone el sacerdote la diestra sobre la cabeza del infante, y dice:

OREMUS.

Omnípotens sempitérne Deus, Pater Dómini nostri Jesu Christi, respícere dignáre super hunc fámulum tuum N., quem ad rudiménta fídei vocáre dignátus es: ómnem cæcitátem cordis ab eo expélle; disrúmpe ómnes láqueos Sátanæ quibus fuérat colligátus: áperi ei Dómine jánuam pietátis tuæ, ut signo sapiéntiæ tuæ imbútus, ómnium cupiditátum fœtóribus cáreat, et ad suávem odórem præceptórum tuórum lætus tibi in Ecclésia tua desérviat, et profíciat de die in diem. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum.—℟. Amen.

Bendice la sal que, una vez bendita, puede servir para otros bautismos.

BENDICION DE LA SAL.

Exorcízo te creatúra salis, in nómine Dei Patris omnipoténtis ✠, et in charitáte Dómini nostri Jesu Christi ✠, et in virtúte Spíritus Sancti ✠. Exorcízo te per Deum vivum ✠, per Deum verum ✠, per Deum sanctum ✠, per Deum ✠, qui te ad tutélam humáni géneris procreávit, et pópulo, veniénti ad credulitátem, per servos suos consecrári præcépit; ut in nómine Sanctæ Trinitátis efficiáris salutáre Sacraméntum ad effugándum inimícum. Proínde rogámus te, Dómine Deus noster, ut hanc creatúram salis sanctificándo sanctífices ✠, et benedicéndo benedícas ✠, ut fias ómnibus accipiéntibus perfécta medicína, pérmanens in viscéribus eórum in nómine ejusdem Dómini nostri Jesu Christi, qui ventúrus est judicáre vivos, et mórtuos, et sæculum per ignem.

℟. Amen.

Tomando el Sacerdote con los dedos índice y pulgar de la diestra un poco de esta sal, la pone en la boca del párvulo, diciendo:

N. áccipe salem sapiéntiæ: propitiátio sit tibi in vitam ætérnam.

℟. Amen.

Sac. Pax tecum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus Patrum nostrórum, Deus univérsæ cónditor veritátis te súpplices exorámus, ut hunc fámulum

tuum N. respícere dignéris propítius, et hoc primum pábulum salis gustántem, non diútiùs esuríre permíttas, quò minùs cibo expleátur cœlésti, quátenùs sit semper spíritus fervens, spe gáudens, tuo semper nómini sérviens. Perduc eum, Dómine, quæsumus, ad novæ regenerationis lavácrum, ut cum fidélibus tuis promissiónum tuárum ætérna præmia cónsequi mereátur. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Exorcízo te, immúnde spíritus, in nómine Patris ✠, et Fílii ✠, et Spíritus ✠ Sancti ut éxeas, et recédas ab hoc fámulo Dei N. Ipse enim tibi ímperat, maledícte damnáte, qui pédibus super mare ambulávit, et Petro mergénti déxteram porréxit.

Ergo maledícte diábole, recognósce senténtiam tuam, et da honórem Deo vivo, et vero, da honórem Jesu Christo Fílio ejus, et Spíritui Sancto, et recéde ab hoc fámulo Dei N. quia istum sibi Deus, et Dóminus noster Jesus Christus ad suam sanctam grátiam, et benedictiónem fontémque baptísmatis vocáre dignátus est.

Con el pulgar de la diestra, le hace en la frente la señal de la cruz, diciendo:

Et hoc signum sanctæ crucis ✠, quod nos fronti ejus damus, tu, maledícte diábole, numquam áudeas violáre. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Pone el Sacerdote la diestra sobre la cabeza del infante, y dice:

OREMUS.

Æternam, ac justíssimam pietátem tuam déprecor, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, auctor lúminis, et veritátis, super hunc fámulum tuum N. ut dignéris illum illumináre lúmine intelligéntiæ tuæ: munda eum, et sanctífica: da ei sciéntiam veram, ut dignus grátia Baptísmi tui efféctus, téneat firmam spem, consílium rectum, doctrínam sanctam. Per Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Pone el Sacerdote encima del infante la extremidad de la estola y le introduce en la Iglesia ó bautisterio, diciendo:

N... Ingrédere in témplum Dei, ut hábeas partem cum Christo in vitam æternam.

℟. Amen.

Habiendo entrado en la Iglesia, y yendo hácia la pila bautismal, dice el Sacerdote con los Padrinos, en voz clara:

Credo in Deum, Patrem omnipoténtem, Creatórem cœli, et terræ. Et in Jesum Christum, Filium ejus únicum, Dóminum nostrum: qui concéptus est de Spíritu Sancto, natus ex María Vírgine: passus sub Pontio Pilato, crucifixus, mortuus, et sepúltus: descéndit ad ínferos: tertia die resurréxit à mórtuis: ascéndit ad cœlos, sedet ad déxteram Dei Patris omnipoténtis: indè ventúrus est judicáre vivos, et mórtuos. Credo in Spíritum Sanctum, sanctam Ecclésiam Cathólicam, Sanctórum com-

muniónem, remissiónem peccatórum, carnis resurrectiónem, vitam æternam. Amen.

Pater noster, qui es in cœlis, sanctificétur nomen tuum: advéniat regnum tuum: fiat volúntas tua, sicut in cœlo, et in terra. Panem nostrum quotidiánum da nobis hódiè: et dimítte nobis débita nostra, sicut et nos dimíttimus debitóribus nostris. Et ne nos indúcas in tentatiónem: sed líbera nos à malo. Amen.

Y antes de llegar á la pila dice el Sacerdote:

EXORCISMO.

Exorcízo te, omnis spíritus immúnde, in nómine Dei Patris omnipoténtis ✠, et in nómine Jesu Christi, Fílii ejus, Dómini, et júdicis nostri ✠, et in virtúte Spíritus Sancti ✠, ut discédas ab hoc plásmate Dei N... quod Dóminus noster ad témplum sanctum suum vocáre dignátus est: ut fiat témplum Dei vivi, et Spíritus Sanctus hábitet in eo. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum, qui ventúrus est judicáre vivos, et mórtuos, et sæculum per ígnem.

℟. Amen.

Con el pulgar de la diestra, toma saliva de su propia boca, y le toca las orejas y narices. y al tocar primero la oreja diestra, y despues la siniestra, dice:

Ephphetha, quod est, adaperíre. *(Luego le toca las narices, diciendo):* In odórem suavitátis. Tu autem effugáre diábole, appropinquábit enim judícium Dei.

Pregúntale despues nombradamente:
N... Abrenúntias Sátanæ?
Responde el padrino: Abrenúntio.
Sac. Et ómnibus opéribus ejus?
Padrino. Abrenúntio.
Sac. Et ómnibus pompis ejus?
Padrino. Abrenúntio.

Mojando el pulgar de la diestra en el Oleo de los Catecúmenos, en forma de cruz, le unge el pecho y espalda, y dice:

Ego te línio ✠ Oleo salútis in Christo Jesu, Dómino nostro, ut hábeas vitam ætérnam.

℟. Amen.

Límpiase el dedo y las partes que ha ungido con un algodon ó cosa semejante: deja la estola morada y se pone la blanca, y nombradamente le pregunta, respondiendo por el infante el padrino:

Sac. N... Credis in Deum Patrem omnipoténtem, Creatórem cœli et terræ?

℟. Credo.

Sac. Credis in Jesum Christum, Filium ejus únicum, Dóminum nostrum, natum, et passum?

℟. Credo.

Sac. Credis in Spíritum Sanctum, sanctam Ecclésiam Cathólicam, Sanctórum communiónem, remissiónem peccatorum, carnis resurrectiónem, et vitam ætérnam?

℟. Credo.

Sac. Vis baptizári?

℟. Volo.

Entonces, teniendo el padrino ó la madrina, ó entrambos, si se admitieren, al infante

boca abajo, sobre la palangana en que ha de caer el agua de la cabeza, tomando el Sacerdote con la concha del agua bautismal, se la echa tres veces en la cabeza, en forma de cruz, diciendo al mismo tiempo, una sola vez, clara y atentamente, estas palabras:

N... Ego te baptízo in nómine Patris ✠ *(échale agua una vez)*, **et Fílii ✠** *(échale agua otra vez)*, **et Spíritus ✠ Sancti** *(échale agua tercera vez).*

En donde hay costumbre de bautizar por inmersion, el Sacerdote toma con tiento al párvulo, para no lastimarle, y le bautiza, metiéndole cautamente tres veces en el agua, diciendo:— **N. Ego te baptízo in nómine Patris ✠, et Fílii ✠, et Spíritus Sancti ✠.**—*Despues, suave y blandamente le enjuga la cabeza con la toalla, á este efecto prevenida. Y recibiéndole de manos del Sacerdote el padrino, ó la madrina, ó los dos juntos, le sacan de la pila.*

Moja el Sacerdote el pulgar en el Crisma, para ungirle, en forma de cruz, la coronilla de la cabeza, y dice:

Deus omnípotens, Pater Dómini nostri Jesu Christi, qui te regenerávit ex aqua et Spíritu Sancto, quique dedit tibi remissiónem ómnium peccatórum *(aquí le unge)*: **ípse te líniat Chrísmate salútis ✠, in eodem Christo Jesu, Dómino nostro in vitam ætérnam.**

℟. **Amen.**

Sacerdote. **Pax tibi.**

℟. **Et cum spíritu tuo.**

Con algodon, ó cosa semejante, se limpia el

pulgar y la coronilla del párvulo: pónele sobre la cabeza el capillo ó lienzo en lugar del vestido blanco, diciendo:

Accipe véstem cándidam, quam immaculatam pérferas ante tribunal Dómini nostri Jesu Christi, ut hábeas vitam ætérnam.

℟. Amen.

O á él, ó al padrino, da la vela encendida, diciendo:

Accipe lámpadem ardéntem, et irreprehensíbilis custodi Baptísmum tuum: serva Dei mandáta, ut cùm Dóminus vénerit ad núptias, possis occúrrere ei, una cum ómnibus sanctis in aula cœlesti, habeásque vitam ætérnam, et vivas in sæcula sæculorum.

℟. Amen.

Por último le dice: —N... Vade in pace, et Dóminus sit tecum.

℟. Amen.

Lávase despues y enjúgase las manos. Las lavazas se echan en el sumidero.

3 Amonestará tambien el Párroco á los padres del párvulo que, ni consigo ni con la nodriza, le acuesten en una misma cama, porque, dormidos, no le sofoquen; sino que le guarden cuidadosamente: que le instruyan en la vida cristiana; y, en fin, que no le den á criar á mujeres hebreas, ó infieles, ó herejes.

4. Antes que saquen de la Iglesia al bautizado, ó se vayan los padrinos, asiente el Párroco diligentemente en el libro bautismal sus nombres y demas circunstancias del Bautismo que ha conferido, en la forma que se dirá despues.

5. Si algun párvulo ó adulto enfermare de suerte que corra riesgo de morir sin Bautismo, omitido todo lo que al Bautismo precede, bautícele el Sacerdote, echándole el agua en forma de cruz, sobre la cabeza tres veces, ó si apretare el peligro, una sola vez, diciendo: *Ego te baptízo*, etc., como arriba.

6 Si en el dicho riesgo de muerte no hubiere agua bautismal, use el Sacerdote del agua natural; y si hubiere á mano Crisma, únjale en la coronilla, diciendo: *Deus omnípotens, Pater Dómini nostri Jesu Christi*, etc., ut supra.

7 Y, habiéndolo, póngale el capillo ó lienzo blanco, diciendo: *Accipe vestem*, etc., ut supra. Y, finalmente, déle la vela encendida, diciéndole: *Accipe lámpadem*, etc., ut supra.

8 Si sobreviviere, se le suplirán los demas ritos omitidos, como se dirá despues.

9 Si se duda racionalmente del Bautismo del párvulo, use de esta forma: *N. Si non es baptizátus, ego te baptízo*, etc.

§. 2.º—*Decretos de la sagrada Congregacion, intérprete del santo Concilio de Trento, pertenecientes al Bautismo, sacados de sus Registros por el Emmo. Sr. D. Próspero Lambertini, despues Benedicto XIV. (Inst. 48, n. 5.º y 7.º)*

Infantes ab obstetricibus baptizati, possunt rebaptizari sub conditione in casibus particularibus, ubì rationabile dubium oritur circa validitatem Baptismi, prima vice collati. (19 dec. 1682.)

Frater Mathias Hernandez, Ordinis Prædicatorum, in supplici libello, à sanctissimo remisso, exponit, quod in Civitate Navarra, aliisque locis Diœcesis S. Jacobi de Cuba in Indiis Occidentalibus, Parochi solent baptizare sub conditione, tum infantes in casu necessitatis baptizatos, non alia ratione, quam quia Baptismus non fuit in Ecclesia Parochiali collatus: tum etiam hæreticos ad Catholicam fidem conversos; licet asserentes, se baptizatos fuisse, servata forma, et adhibita materia ab Ecclesia præscripta, sub unico pretextu, quod ignoretur, quæ et qualis fuerit intentio, cum qua fuerunt baptizati: supplicat propterea opportunè desupèr provideri. Ut igitur Parochi ex hujus S. C. oraculo edoceantur, Eminentissimi Patres respondere dignabuntur:

Primo: An infantes domi in casu necessitatis baptizati, sint sub conditione rebaptizandi?

Secundo: An, et in quibus casibus, hæretici debeant sub conditione rebaptizari, si ad fidem Catholicam convertantur?

Die autem 27 martii 1683 ita respondit:

Ad primum negativè, nisi adsit dubium probabile invaliditatis Baptismi.—Ad secundum, ut supra.

El mismo Señor Eminentísimo recomienda sobre este punto la observancia del Catecismo Romano, en la parte 2.ª n. 57.

TITULO IV.

Del Bautismo de los adultos.

§. 1.° —*Advertencias preliminares.*

1 Los adultos, antes de bautizarse, segun la regla que observaron los Apóstoles, deben ser instruidos en la santa fe y buenas costumbres: por algunos dias ejercitados en obras piadosas, y muchas veces requeridos de su intencion y propósito de bautizarse. Y, contra su voluntad, sin ser bien instruido, y sin saber el Sacramento que recibe, ninguno se bautice.

2 Si alguno, mientras se instruye, enfermare de muerte y pidiere el Bautismo, confiérasele.

3 Si cómodamente se puede, remítase al Obispo el Bautismo de los adultos, para que, si quisiere, lo haga con mas solemnidad: si no quisiere, hágalo el Párroco con las acostumbradas ceremonias.

4 No habiendo impedimento, difiéraseles el Bautismo, segun el establecimiento Apostólico, hasta el sábado de Pascua, ó de Pentecostés, á los que poco antes lo pidieren; pero si alguno ó algunos de los que cerca, ó despues de Pentecostés, lo pidieren, sintieren que se les difiera por tanto tiempo, é instaren por él, estando instruidos y bien dispuestos, confiéraseles antes.

5 El adulto, instruido ya del modo dicho, se ha de bautizar en la Iglesia, ó en el bautisterio; con asistencia de padrino, y respondiendo él mismo á las preguntas: si no es que sea mudo, ó to-

talmente sordo, ó de lengua ignorada; porque en tal caso, por medio del padrino, si entendiere dicha lengua, ó por otro intérprete, ó por señas, explicará su consentimiento.

6 La mayor veneracion debida á este Sacramento pide que estén en ayunas el Sacerdote que le confiere, y el adulto ó adultos que le reciben, si estuvieren sanos; y así, no habiendo motivo justo que obligue á lo contrario, no se confiera despues, sino antes de comer; y, antes que reciban el Bautismo, amonésteseles que se arrepientan de sus pecados.

7 A los locos y furiosos no se les confiera este Sacramento, si no es que lo sean de nacimiento, porque entonces se considerarán como perpetuos infantes y se podrán bautizar en fe de la Iglesia; y si no es tambien que tengan lúcidos intervalos, en los cuales pidieren el Bautismo, porque en ellos se les podrá administrar. De la misma manera se bautizarán si, antes de enloquecer, hubieren mostrado deseos de ser bautizados, y les amenazare peligro de muerte, aunque al ministrárselo no estén en su juicio.

8 Lo mismo se hará con los que padecen frenesí, ó letargo, que si no es estando en su acuerdo, y pidiéndolo ellos, no se bautizarán; si no es tambien que, cuando estaban en su acuerdo, hayan mostrado deseos de ser bautizados, y les amenace peligro de muerte.

9 Procure el Sacerdote informarse del estado y condicion de los adultos que pidieren el Bautismo, principalmente si fueren estranjeros, averiguando diligentemente si ya se han bautizado en

otra parte; no sea que alguno, por ignorancia, ó error, ó interes, ó por otra causa, quiera fraudulentamente bautizarse otra vez.

10 Todos aquellos de quienes, despues de una diligente averiguacion, se dudare probablemente si están ó no bautizados, no habiendo impedimento que lo embarace, se han de bautizar bajo condicion.

11 Los herejes que quisieren entrar en la Iglesia Católica, si en su Bautismo no se hubiere guardado la debida forma ó materia, han de ser bautizados, detestando antes sus errores, é instruyéndolos en la fe. Pero si constare haberse guardado en su Bautismo la debida forma y materia, y al Obispo no pareciere otra cosa, se les suplirá lo que de los demas ritos y ceremonias les hubiere faltado.

12 En fin, léase y obsérvese todo lo que queda dicho del Bautismo en comun.

§. 3.º—*Forma del Bautismo de los adultos.*

13 Estando todo á punto, el Sacerdote, revestido de sobrepelliz y estola, y, si quisiere, de capa morada, va acompañado de sus Clérigos á las gradas del altar, en donde, descubierto y arrodillado, hace oracion, pidiendo al Señor gracia para administrar dignamente tan gran Sacramento; y para implorar el divino auxilio, puesto despues en pie se persigna, y, si da lugar el tiempo, dice:

Deus in adjutórium meum intende.

℟. Dómine ad adjuvándum me festína.

℣. Gloria Patri, etc.

℟. Sicut erat, etc.

Comienza la Antífona, y la prosiguen los Clérigos.

Effundam súper vos quam mundam, et mundabímini ab ómnibus inquinaméntis vestris, dicit Dóminus.

PSALMUS 8.

Dómine Dóminus noster, * quam admirábile est nomen tuum in univérsa terra!

Quóniam eleváta est magnificéntia tua, * super cœlos.

Ex ore infántium, et lacténtium perfecísti laúdem própter inimícos tuos, * ut déstruas inimícum, et ultórem.

Quóniam vidébo cœlos tuos, ópera digitórum tuórum, * lúnam et stéllas, quæ tu fundásti.

Quid est homo, quòd memor es ejus? * aut fílius hóminis, quóniam vísitas eum?

Minuísti eum paulò minùs ab Angelis, glória et honóre coronásti eum: * et constituísti eum súper ópera mánuum tuárum.

Omnia subjecísti sub pédibus ejus, * oves, et boves univérsas, ínsuper et pécora campi.

Volucres cœli, et pisces maris, * qui perámbulant sémitas maris.

Dómine Dóminus noster, * quàm admirábile est nomen tuum in univérsa terra!—Gloria Patri. Sicut erat.

Psalmus 28.

Afférte Dómino fílii Dei: * afférte Dómino fílios aríetum.
Afférte Dómino glóriam et honórem, afférte Dómino glóriam nómini ejus: * adoráte Dóminum in átrio sancto ejus.
Vox Dómini supèr aquas, Deus majestátis intónuit: * Dóminus súper aquas multas.
Vox Dómini in virtúte: * vox Dómini in magnificéntia.
Vox Dómini confringentis cédros: * et confringet Dóminus cédros Líbani.
Et commínuet eas tanquam vítulum Líbani: * et diléctus quemádmodum fílius unicórnium.
Vox Dómini intercidéntis flammam ignis: * vox Dómini concutiéntis desértum: et commovébit Dóminus desértum Cádes.
Vox Dómini præparantis cervos, et revelábit condénsa: * et in templo ejus ómnes dícent glóriam.
Dóminus dilúvium inhabitáre facit: * et sedébit Dóminus Rex in ætérnum.
Dóminus virtútem pópulo suo dabit: * Dóminus benedícet pópulo suo in pace.—Gloria Patri. Sicut erat.

Psalmus 41.

Quemádmodum desíderat cérvus ad fontes aquárum: * ita desíderat ánima mea ad te, Deus.
Sitívit ánima mea ad Deum fortem, vivum: * quando véniam et apparébo ante fáciem Dei?

Fuérunt mihi lácrymæ meæ panes die ac nocte: * dum dicitur mihi quotídiè: Ubi est Deus tuus?
Hæc recordátus sum, et effúdi in me ánimam meam: * quóniam transíbo in lócum tabernáculi admirábilis, usque ad domum Dei.
In voce exultatiónis, et confessiónis: * sonus epuléntis.
Quare tristis es ánima mea? * et quare conturbas me?
Spera in Deo, quóniam adhuc confitébor illi: * salutáre vúltus mei, et Deus meus.
Ad me ípsum ánima mea conturbáta est: * proptéreà memor ero tui de terra Jordánis, et Hermóniim à monte módico.
Abyssus abyssum invocat, * in voce cataractárum tuárum.
Omnia excélsa tua, et flúctus tui, * súper me transiérunt.
In die mandávit Dóminus misericórdiam suam: * et nocte cánticum ejus.
Apud me orátio Deo vitæ meæ, * dícam Deo: Suscéptor meus es.
Quare oblitus es mei? * et quare contristátus incédo, dum affligit me inimícus?
Dum confringúntur ossa mea, * exprobavérunt mihi qui tríbulant me inimíci mei.
Dum dicunt mihi per síngulos dies: Ubì est Deus tuus? * quare tristis es ánima mea? et quare conturbas me?
Spera in Deo, quóniam adhuc confitébor illi: * salutáre vultus mei, et Deus meus.—Gloria Patri. Sicut erat.

Y se repite la Antífona: Effúndam súper vos

aquam mundam, et mundabímini ab ómnibus inquinaméntis vestris, dicit Dóminus.—*Despues dice:*

Kyrie eleison. Christe eleison. Kyrie eleison. Pater noster.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed libera nos à malo.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te veniat.
℣. Dóminus vobiscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Omnípotens sempitérne Deus, qui dedísti fámulis tuis in confessióne veræ fídei, ætérnæ Trinitátis glóriam agnóscere, et in poténtia majestátis adoráre unitátem: quæsumus, ut ejúsdem fídei firmitáte, ab ómnibus semper muniámur advérsis.

ORATIO.

Adésto supplicatiónibus nostris, omnípotens Deus: et quod humilitátis nostræ geréndum est ministerio, tuæ virtútis impleatur efféctu.

Siendo una ó muchas mujeres, se dice en su propio género y número; y siendo varon y mujer, ó varones y mujeres, se dice en número plural la siguiente oracion, y lo mismo se observará en todas las demas.

ORATIO.

Da, quæsumus, Dómine, Elécto nostro, ut sanctis

edóctus mystériis, et renovétur fonte Baptísmatis, et inter Ecclésiæ tuæ membra numerétur. Per Christum Dóminum nostrum.—℟. Amen.

Va despues el Sacerdote al umbral de la puerta de la Iglesia. De parte de afuera estarán el catecúmeno y su padrino.

Si es varon ó varones, haga se pongan á su diestra, y si hembra ó hembras, á su siniestra; y estando así dispuestos, pregunte y haga á cada uno en particular nombradamente todo lo siguiente, en propio género, hasta que otra cosa se advierta.

Sac. Quo nómine vocáris?

Responde el catecúmeno diciendo el nuevo nombre que ha tomado, ó el antiguo, si era de algun santo y quiere retenerle.

Sac. N. Quid petis ab Ecclésia Dei?

Resp. Fidem.

Sac. Fides quid tibi præstat?

Resp. Vitam ætérnam.

Sac. Si vis habére vitam ætérnam, serva mandáta. Díliges Dóminum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota ánima tua, et ex tota mente tua, et proximum tuum sicut te ípsum. In his duóbus mandátis tota Lex péndet, et Prophétæ. Fides autem est, ut unum Deum in Trinitáte, et Trinitátem in unitáte veneréris, neque confundendo persónas neque substántiam separándo. Alia est enim persóna Patris, ália Fílii, ália Spíritus Sancti; sed horum trium una est substántia, et non nisi una Divínitas.

Otra vez le pregunta: N. Abrenúntias Sátanæ?

Catec. Abrenúntio.
Sac. Et ómnibus opéribus ejus?
Catec. Abrenúntio.
Sac. Et ómnibus pompis ejus?
Catec. Abrenúntio.
Sac. Credis in Deum Patrem omnipoténtem, Creatórem cœli et terræ?
Catec. Credo.
Sac. Credis in Jesum Christum Fílium ejus únicum, Dóminum nostrum, natum, et passum?
Catec. Credo.
Sac. Credis et in Spíritum Sanctum, sanctam Ecclésiam Cathólicam, Sanctorum communiónem, remissiónem peccatórum, carnis resurrectiónem, et vitam ætérnam?
Catec. Credo.

Le sopla el rostro tres veces, diciendo solo una vez:

Exi ab eo spíritus immúnde, et da lócum Spíritui Sancto Paráclito.

En forma de cruz vahéa el rostro, y dice:

N. áccipe Spíritum bonum per istam insufflatiónem, et Dei benedictiónem ✠. Pax tibi.

℟. Et cum spíritu tuo.

Con el pulgar de la diestra le hace la señal de la cruz en la frente y pecho, diciendo:

N. áccipe sígnum Crucis tàm in fronte ✠, quàm in corde ✠: sume fidem cœléstium præceptórum. Talis esto móribus, ut témplum Dei jam esse possis: ingressusque Ecclésiam Dei, evasísse te láqueos mortis lætus agnósce:— *si viene de la gentilidad*, horrésce ídola, réspue simulácra:— *si del judaismo*, horrésce Judáicam per-

fídiam, réspue Hebráicam superstitiónem:— *si del mahometismo*, horrésce mahométicam perfídiam, réspue pravam sectam infidelitátis:— *si de la herejía, y en su Bautismo no se hubiere observado la debida forma*, horrésce hæréticam pravitátem, réspue nefárias sectas impiórum:— *(ó exprese por su propio nombre la secta de que viniere.)*—Cole Deum Patrem Omnipoténtem, et Jesum Christum Fílium ejus únicum, Dóminum nostrum, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ígnem.—℟. Amen.

OREMUS.

Te déprecor, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, ut huic fámulo tuo N. qui in hujus sæculi nocte vagátur incértus, ac dúbius, viam veritátis, et agnitiónis tuæ júbeas demonstrári: quátenùs reserátis óculis cordis sui, te unum Deum Patrem in Fílio, et Fílium in Patre cum Spíritu Sancto recognóscat, atque hujus confessiónis fructum, et hìc, et in futúro sæculo percípere mereátur. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Las siguientes señales de la cruz, con sus correspondientes palabras, se hacen tambien á cada uno, cuando son muchos.

Con el dedo pulgar de la diestra, le hace la señal de la cruz en la frente, diciendo:

Signo tibi frontem ✠, ut suspicias Crucem Dómini.

En las orejas:—Signo tibi áures ✠, ut áudias divína præcépta.

En los ojos:—Signo tibi óculos ✠, ut vídeas claritátem Dei.

En las narices:—Signo tibi náres ✠, ut odórem suavitátis Christi séntias.

En la boca:—Signo tibi os ✠, ut loquáris verba vitæ.

En el pecho:—Signo tibi péctus ✠, ut eredas in Deum.

En las espaldas:—Signo tibi scápulas ✠, ut suspicias jugum servitútis ejus.

Y, sin tocarle, hace la señal de la cruz bendiciéndole todo el cuerpo tres veces, y diciendo:—Signo te totum in nómine Patris ✠, et Fílii ✠, et Spíritus ✠ Sancti, ut hábeas vitam ætérnam, et vivas in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Si son muchos, ó muchas, se dice en género y número congruente:

OREMUS.

PRECES nostras, quæsumus, Dómine, cleméntèr exáudi, et hunc eléctum tuum N. Crucis Domínicæ cujus impressióne eum signámus, virtúte custódi: ut magnitúdinis gloriæ tuæ rudiménta servans, per custódiam mandatórum tuórum ad regenerationis gloriam pervenire mereátur. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

OREMUS.

DEUS, qui humáni géneris ita es cónditor, ut sis

etiam reformátor, propitiáre pópulis adoptívis, et novo testaménto sobólem novæ prólis adscribe: ut fílii promissiónis, quod non potuérunt ássequi per natúram, gáudeant se recepísse per gratiam. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Pónele la diestra sobre la cabeza: si son muchos, á cada uno; y, en género y número conveniente, dice:

OREMUS.

Omnípotens sempitérne Deus, Pater Dómini nostri Jesu Christi, respícere dignáre super hunc fámulum tuum N. quem ad rudiménta fídei vocáre dignátus es: ómnem cæcitátem cordis ab eo expélle: disrúmpe ómnes láqueos Sátanæ, quibus fuerat colligátus: áperi ei Dómine jánuam pietátis tuæ, ut signo sapiéntiæ tuæ imbútus, ómnium cupiditátum fœtóribus cáreat, et ad suávem odórem præceptórum tuórum lætus tibi in Ecclésia tua desérviat, et proficiat de die in diem, ut idóneus efficiátur accédere ad gratiam Baptismi tui, percépta medicina. Per eúmdem Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Si la sal no estuviere bendita, se bendecirá como en el Bautismo de los párvulos, folio 24.

La siguiente oracion solo se dice por gentil, ó gentiles, en número y género congruente, antes de darle la sal.

OREMUS.

Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, qui es, qui eras, et qui pérmanes usque in finem, cujus origo nescítur, nec finis comprehéndi potest: te súpplices invocámus súper hunc fámulum tuum N. quem liberásti de erróre gentílium, et conversatióne turpíssima: dignáre exaudíre eum, qui tibi cervices suas humíliat ad lavácri fontem, ut renátus ex aqua et Spíritu Sancto, expoliátus véterem hóminem, induat novum, qui secúndùm te creatus est: áccipiat véstem incorrúptam, et immaculátam, tíbique Deo nostro servire mereátur. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Lo siguiente es comun á cada catecúmeno.

Tomando el Sacerdote con los dedos índice y pulgar de la diestra un poco de sal bendita, la mete en la boca del adulto, y dice : N. áccipe salem sapiéntiæ: propitiátio tibi sit in vitam ætérnam.

℟. Amen.

Sac. Pax tibi.

℟. Et cum spíritu tuo.

Despues, en número y género conveniente, dice:

OREMUS.

Deus Patrum nostrórum, Deus univérsæ cónditor veritátis, te súpplices exorámus, ut hunc fámulum tuum N. respícere dignéris propítius, et

hoc primum pábulum salis gustántem, non diutiùs esuríre permittas, quóminùs cibo expleátur cœlesti, quáteniùs sit semper spíritus férvens, spe gáudens, tuo semper nómini sérviens. Perduc eum, Dómine, quæsumus, ad novæ regeneratiónis lavácrum, ut cum fidélibus tuis promissiónum tuárum ætérna præmia cónsequi mereátur. Per Christum Dóminum nóstrum.—℟. Amen.

☞ *Lo que sigue es solo para varon: despues se dirá para la hembra.*

Si son muchos, se dice en plural: —Orate Elécti, fléctite. Dícite. Leváte, compléte oratiónem véstram, et dícite. Signáte eos accédite.

Ora Elécte, flécte génua, et dic, Pater noster. —*Puesto de rodillas el catecúmeno, ora y dice el* Pater noster, *hasta* sed libera nos à malo, *inclusive. Si son muchos, todos se hincan, y dicen* Pater noster, etc., *á un mismo tiempo: á las siguientes palabras se levantan:*

Sac. Leva, comple oratiónem tuam, et dic.

Catec. Amen.

Al padrino dice el Sacerdote: Signa eum; *y al catecúmeno:* Accéde.—*El padrino, con el pulgar de la diestra hace al ahijado la señal de la cruz en la frente, y dice:* In nómine Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti.

El Sacerdote le hace de la misma manera la señal de la cruz en la frente; y, si son muchos, á cada uno, diciendo:

In nómine Patris, etc.

Le pone encima la diestra, y, si son muchos, á cada uno, y dice en número conveniente la oracion y exorcismo que siguen:

OREMUS.

Deus Abraham, Deus Isaac, Deus Jacob, Deus qui Moysi fámulo tuo in monte Sínai apparúisti, et fílios Israel de terra Ægypti eduxísti, députans eis Angelum pietátis tuæ, qui custodíret eos die ac nocte: te quæsumus, Dómine, ut míttere dignéris sanctum Angelum tuum de cœlis, qui simílitèr custódiat et hunc fámulum tuum N., et perdúcat eum ad gratiam Baptismi tui. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

EXORCISMO.

Ergo, maledícte diábole, recognósce senténtiam tuam, et da honórem Deo vivo et vero, da honórem Jesu Christo Fílio ejus, et Spíritui Sancto, et recéde ab hoc fámulo Dei N. quia istum sibi Deus, et Dóminus noster Jesus Christus ad suam sanctam gratiam, fóntemque baptísmatis vocáre dignátus est: et hoc signum sanctæ crucis ✠.—*Con el pulgar de la diestra, le hace en la frente la señal de la cruz; y, si son muchos, á cada uno, y en número conveniente, prosigue:* quod nos fronti ejus damus, tu, maledícte diábole, nunquam áudeas violare. Per eúmdem Christum Dóminum nóstrum, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ígnem.

℟. Amen.

Segunda vez dice, en número congruente, al mismo, ó á los mismos varones: Ora Eléete,

fléete génua, et dic, Pater noster, etc, *como arriba, hasta la oracion* Deus Abraham, *exclusive; en cuyo lugar, poniéndole la diestra encima, y á cada uno, si fueren muchos, dice, en número congruente, la oracion y exorcismo siguiente:*

OREMUS.

Deus immortále præsídium ómnium postulántium, liberátio supplicum, pax rogántium, vita credéntium, resurréctio mortuórum; te invoco super hunc fámulum tuum N. qui Baptísmi tui donum petens, ætérnam cónsequi gratiam spirituáli regeneratióne desíderat: áccipe eum Dómine, et quia dignátus es dicere: Pétite, et accipiétis; quærite, et inveniétis; pulsate, et aperiétur vobis; peténti præmium pórrige, et jánuam pande pulsánti, ut ætérnam cœléstis lavácri benedictiónem consecútus, promissa tui múneris regna percípiat. Qui cum Patre, et Spíritu Sancto vivis, et regnas Deus in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

EXORCISMO.

Audi, maledicte Sátana, adjurátus per nomen æterni Dei, et Salvatóris nostri Jesu Christi Fílii ejus, cum tua victus invidia, tremens, gemensque discéde; nihil tibi sit commúne cum servo Dei. N. jam cœléstia cogitánte, renuntiatúro tibi, et sæculo tuo, et beatæ immortalitáti victúro. Da ígitur honórem adveniénti Spíritui Sancto, qui ex summa cœli arce descéndens, proturbátis fráudi-

bus tuis, divino fonte purgátum pectus, sanctificátum Deo témplum et habitáculum perficiat, ut ab ómnibus pénitus noxiis præteritórum críminum liberátus servus Dei, gratias perénnes Deo réferat semper, et benedícat nomen sanctum ejus in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Tercera vez, en número congruente, dice al mismo ó á los mismos varones:—Ora Elécte, flécte génua, etc., *como arriba, hasta la oracion* Deus Ábraham, *exclusive.*

Le pone la diestra encima: si son muchos, á cada uno; diciendo, en número conveniente, este

EXORCISMO.

Exorcízo te, immúnde spíritus, in nómine Patris ✠, et Fílii ✠, et Spíritus ✠ Sancti, ut éxeas et recédas ab hoc fámulo Dei N. Ipse enim tibi ímperat, maledícte damnáte, qui pédibus super mare ambulávit, et Petro mergénti déxtram porréxit.

Prosigue despues repitiendo, hasta acabarle, el exorcismo Ergo maledícte diábole, etc., *que está puesto al fol. 47.*

Siendo una ó muchas mujeres, á ella ó á ellas solamente dice en número y genéro congruente: Ora Elécta, flécte génua, et dic, Pater noster, etc., *como se dijo arriba, fol. 46, para el varon ó varones, hasta la oracion* Deus Ábraham, *exclusive; y en su lugar, poniéndole la diestra sobre la cabeza, y si son muchas, á cada*

una, dice, en número conveniente, la oracion que sigue:

OREMUS.

Deus cœli, Deus terræ, Deus Angelórum, Deus Archangelórum, Deus Patriarchárum, Deus Prophetárum, Deus Apostolórum, Deus Mártyrum, Deus Confessórum, Deus Vírginum, Deus ómnium benè vivéntium: Deus, cui ómnis lingua confitétur, et ómne génu fléctitur, cœléstium, terréstrium, et infernórum: te ínvoco, Dómine, super hanc fámulam tuam N. ut eam custodíre, et perdúcere dignéris ad gratiam Baptísmi tui. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Y, en género y número conveniente, dice todo el exorcismo Ergo maledícte diábole, etc., *como está al folio 47.*

Segunda y tercera vez dice á la misma, ó á las mismas, en su propio género y número: Ora Elécta, fléete génua, et dic, Pater noster, etc., *como está arriba, fol. 46, hasta acabar la oracion* Deus Abraham. *Y despues de hacerle, ó hacerles la tercera vez la señal de la cruz en la frente, en conveniente número dice:*

EXORCISMO.

Exorcízo te, immúnde spíritus, per Patrem ✠, et Fílium ✠, et Spíritum ✠ Sanctum, ut éxeas et recédas, ab hac fámula Dei N. Ipse énim tibi ímperat, maledícte damnáte, qui cæco nato ócu-

los apéruit, et quatriduánum Lázarum de monuménto suscitávit.— *Y prosigue diciendo en género y número conveniente,* Ergo maledícte diábole, etc., *hasta acabarle como en el fol. 47.*

Lo que sigue, es comun al varon y á la hembra.

El Sacerdote le pone la diestra sobre la cabeza: si son muchos ó muchas, á cada uno ó á cada una; y en número y género congruente, dice:

OREMUS.

Æternam, ac justíssimam piétatem tuam déprecor, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, auctor lúminis et veritátis, super hunc fámulum tuum N. ut dignéris eum illumináre lúmine intelligéntiæ tuæ: munda eum, et sanctífica: da ei sciéntiam veram, ut dignus efficiátur aecédere gratiam Baptísmi tui, téneat firmam spem, consílium rectum, doctrínam sanctam, ut aptus sit ad percipiéndam gratiam tuam. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Con la siniestra, tomando de la diestra, cerca del brazo, al catecúmeno, ó dándole la extremidad de la estola, le introduce en la Iglesia, diciéndole:

N. Ingrédere in sanctam Ecclesiám Dei, ut accípias benedictiónem cœléstem à Dómino Jesu Christo, et hábeas partem cum íllo, et Sanctis ejus.

℟. Amen.

Si son muchos, dice en número plural:

Ingredímini in sanctam Ecclésiam Dei, ut accipiátis benedictiónem cœléstem á Dómino Jesu Christo, et habeátis partem cum illo, et Sanctis ejus.

℞. Amen.

Y, habiendo entrado, se postra en tierra el catecúmeno, y adora. Levántase, y el Sacerdote le pone la mano en la cabeza, y con él reza el Credo *y* Pater noster, *como en el Bautismo de los párvulos, folios* 26 *y* 27.

Si son muchos, todos juntos hacen y rezan lo mismo.

Torna á poner la diestra sobre la cabeza del catecúmeno: si son muchos, sobre la de cada uno; diciendo, en número y género conveniente, este

EXORCISMO.

NEC te latet, Sátana, imminére tibi pœnas, imminére tibi tormenta, imminére tibi diem judicii, diem supplicii sempitérni; diem, qui ventúrus est velut clíbanus ardens, in quo tibi atque univérsis ángelis tuis præparátus sempitérnus erit intéritus. Proíndè, damnáte, atque damnánde, da honórem Deo vivo et vero, da honórem Jesu Christo Fílio ejus, da honórem Spíritui Sancto Paráclito, in cujus nómine atque virtúte præcípio tibi, quicúmque es, spíritus immúnde, ut éxeas et recédas ab hoc fámulo Dei N. quem hodiè idem Deus et Dóminus noster Jesus Christus ad suam sanctam grátiam et benedictiónem, fóntemque baptísmatis dono vocáre dignátus est; ut fiat ejus témplum

per aquam regeneratiónis in remissiónem ómnium peccatórum. In nómine ejúsdem Dómini nostri Jesu Christi, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ígnem.

℟. Amen.

Todo lo que se sigue, siendo muchos los catecúmenos, con las palabras correspondientes, se hace y dice á cada uno en particular, prefiriendo siempre los varones á las hembras.

Con el pulgar de la diestra toma saliva de su propia boca, y toca las orejas y narices al catecúmeno; y, al tocar primero la oreja diestra, y despues la siniestra, dice:

Ephphetha, quod est, adaperíre.

Luego le toca las narices, diciendo:

In odórem suavitátis. Tu autem effugáre, diábole, appropinquábit énim judícium Dei.

Despues le pregunta, y va respondiendo el catecúmeno:

Sac. Quis vocáris?

Cat. N.

Sac. N. Abrenúntias Sátanæ?

Cat. Abrenúntio.

Sac. Et ómnibus opéribus ejus?

Cat. Abrenúntio.

Sac. Et ómnibus pompis ejus?

Cat. Abrenúntio.

Mojando el pulgar de la diestra en el Oleo de los catecúmenos, en forma de cruz le unge el pecho, y despues la espalda, y dice:

Ego te línio Oleo salútis ✠ in Christo Jesu Dómino nostro, in vitam ætérnam.

℟. Amen.

Sac. Pax tibi.

℟. Et cum spíritu tuo.

Límpiase el dedo y las partes que ha ungido con un algodon, y dice:

Exi, immúnde spíritus, et da honórem Deo vivo et vero. Fuge, immúnde spíritus, et da locum Jesu Christo Fílio ejus. Recéde, immúnde spíritus, et da locum Spíritui Sancto Paráclito.

Llévale hácia la pila: deja la capa y estola morada: se pone la estola blanca; y, estando cerca de la pila, pregunta al catecúmeno, y este responde:

Sac. Quis vocaris?

Cat. N.

Sac. N. Credis in Deum Patrem omnipoténtem, Creatórem cœli et terræ?

℟. Credo.

Sac. Credis in Jesum Christum Fílium ejus únicum, Dóminum nóstrum, natum, et passum?

℟. Credo.

Sac. Credis et in Spíritum Sanctum, sanctam Ecclésiam Cathólicam, Sanctórum communiónem, remissiónem peccatórum, carnis resurrectiónem, et vitam ætérnam?— ℟. Credo.

Sac. N. Quid petis?

Cat. Baptísmum.

Sac. Vis baptizári?

Cat. Volo.

Entonces el padrino ó la madrina, ó los dos juntos, si fueren admitidos, le tienen, ó tocan. El catecúmeno, descubierta la cabeza, aflojado el vestido por parte del cuello, para que corra libre el agua al sumidero, ó caiga en la

palangana á este efecto destinada, y no en los vestidos, se inclina boca abajo sobre la fuente, y tomando de ella el Sacerdote con la concha agua bautismal, se la echa sobre la cabeza tres veces, en forma de cruz, diciendo juntamente una sola vez: —N. Ego te baptízo in nómine Patris ✠ *(échale agua una vez)*, et Fílii ✠ *(échale agua otra vez)*, et Spíritus ✠ Sancti *(échale agua tercera vez)*.

En donde hubiere costumbre de bautizar por inmersion, ó de todo el cuerpo, ó de solo la cabeza, el Sacerdote, tomando por los brazos, cerca de los hombros, al catecúmeno, que estará desnudo de la parte superior del cuerpo, y de la inferior honestamente cubierto, y tres veces hundiéndole todo, ó solo la cabeza en el agua, y otras tantas sacándole, dice al mismo tiempo una sola vez: —N. Ego te baptízo in nómine Patris ✠ *(húndale la primera vez)*, et Fílii ✠ *(húndale la segunda)*, et Spíritus Sancti ✠ *(húndale la tercera vez), teniéndole ó tocándole en el interin, el padrino ó la madrina; quienes, con un lienzo en las manos, le reciben despues de las del Sacerdote.*

Si probablemente se dudare si el catecúmeno ha sido ó no bautizado otra vez, diga el Sacerdote:—N. Si non es baptizátus, ego te baptízo in nómine Patris ✠, et Fílii ✠, et Spíritus Sancti ✠.

Moja despues en el Crisma el pulgar de la diestra, para ungirle, en forma de cruz, la coronilla de la cabeza, y dice:

Deus omnípotens, Pater Dómini nostri Jesu Christi, qui te regenerávit ex aqua et Spíritu Sancto, quique dedit tibi remissiónem ómnium peccatórum *(aquí le unge)*, ipse te líneat Chrísmate salútis ✠, in eodem Christo Jesu Dómino nostro in vitam ætérnam.

℟. Amen.

Sac. Pax tecum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Límpiase el dedo con algodon; y, sobre la coronilla ungida, le pone el crismal ó lenzuelo, y le da el vestido blanco, diciendo:

Accipe vestem cándidam, et immaculátam, quam pérferas ante tríbunal Dómini nostri Jesu Christi, ut hábeas vitam ætérnam.

℟. Amen.

Desnúdase el catecúmeno de los vestidos que traia: se pone los blancos, al menos exteriores, que ha recibido de mano del Sacerdote, quien le da la vela encendida, diciendo:

Accipe lámpadem ardéntem, et irreprehensíbilis custodi Baptísmum tuum: serva Dei mandáta, ut cùm Dóminus vénerit ad núptias, possis occúrrere ei in aula cœlesti in vitam ætérnam.

℟. Amen.

Y el neófito la tiene en la mano hasta el fin; menos mientras se confirma.

Por último le dice:—N. Vade in pace, et Dóminus sit tecum.—℟. Amen.

Lávase y enjúgase las manos. Las lavazas se echan en el sumidero.

---

14 Si se halla presente quien legítimamente pueda confirmar á los neófitos, los confirma; y, siendo ora competente, se celebra Misa, á que asisten, y reciben devotamente la Comunion.

15 Si por la multitud de los que se han de bautizar, como sucede algunas veces en la India y en el Nuevo Mundo, no pudieren practicarse con cada uno los sobredichos ritos, entonces, ó á un mismo tiempo, ejecútense con muchos, todos los que en comun puedan hacerse; ó, si la necesidad apretare, omítanse (*a*).

TITULO V.

Modo de administrar el Sacramento del Bautismo en plural.

PREPARADAS todas las cosas como se dijo en el Bautismo de uno, y estando el Sacerdote en el umbral de la Iglesia, y los que se han de bautizar fuera de ella, los varones á la diestra y las hembras á la siniestra: preguntando (y así todo lo demas) primero á aquellos y despues á estas, por el nombre que ha de poner á cada uno, y nombrándole en singular, con él comienza, diciendo y variando el género cuando fuere necesario.

Sac. N. Quid petis ab Ecclésia Dei?
Responde cada padrino. Fidem.

(*a*) Pero guárdese siempre la esencia del Bautismo, bautizando con agua y diciendo la forma acostumbrada: *Ego vos baptízo in nómine Patris* ✠, *et Fílii* ✠, *et Spíritus* ✠ *Sancti.* (Baruf., tít. XIII, n. 10.)

Sac. Fides quid vobis præstat?

Resp. Vitam ætérnam.

Sac. Si ígitur vultis ad vitam ingredi, serváte mandáta: Díliges Dóminum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota ánima tua, et ex tota mente tua, et proximum tuum sicut te ípsum.

Sopla tres veces blandamente el rostro de cada uno, diciendo una sola vez:

Exi ab eis, immúnde spíritus, et da lócum Spíritui Sancto Paráclito.

Con el pulgar de la diestra hace la señal de la cruz en el pecho y frente de cada uno, diciendo juntamente:

Accípite sígnum Crucis, tàm in fronte ✠, quàm in corde ✠: súmite fidem cœléstium præceptórum, et talis stote móribus, ut témplum Dei jam esse possitis:

OREMUS.

PRECES nostras quæsumus, Dómine, cleméntèr exáudi, et hos eléctos tuos N. N. Crucis Domínicæ impressióne signátos, perpétua virtúte custódi: ut magnitúdinis gloriæ tuæ rudiménta servantes, per custódiam mandatórum tuórum ad regeneratiónis gloriam perveníre mereántur. Per Christum Dóminum nóstrum.— ℟. Amen.

Pone la diestra sobre la cabeza de cada uno, y dice:

OREMUS.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, Pater Dómini nos-

tri Jesu Christi, respícere dignáre super hos fámulos tuos N. N. quos ad rudiménta fídei vocáre dignátus es: ómnem cæcitátem cordis ab eis expélle: disrúmpe ómnes láqueos Sátanæ, quibus fuerant colligáti: áperi eis, Dómine, jánuam pietátis tuæ, ut signo sapiéntiæ tuæ imbúti, ómnium cupiditátum fœtóribus cáreant, et ad suávem odórem præceptórum tuórum læti tibi in Ecclésia tua desérviant, et profíciant de die in diem. Per eúmdem Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Si la sal no estuviere bendita, se bendecirá, como en el Bautismo de uno, folio 24. Y, tomando un poco de ella, la pone en la boca de cada uno, y dice:

Accípite salem sapiéntiæ: propitiátio sit vobis in vitam ætérnam.—℟. Amen.

Sac. Pax vobiscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus Patrum nostrórum, Deus univérsæ cónditor veritátis, te súpplices exorámus, ut hos fámulos tuos N. N. respícere dignéris propítius, et hoc primum pábulum salis gustántes, non diutiùs esuríre permittas, quóminùs cibo expleántur cœlesti, quátenùs sint semper spíritu fervéntes, spe gaudéntes, tuo semper nómini serviéntes. Perduc eos, Dómine, quæsumus, ad novæ regeneratiónis lavácrum, ut cum fidélibus tuis promissiónum tuárum ætérna præmia cónsequi mereántur. Per Christum Dóminum nóstrum.—℟. Amen.

Exorcizo te, immúnde spíritus, in nómine Patris ✠, et Fílii ✠, et Spíritus ✠ Sancti, ut éxeas, et recédas ab his fámulis Dei N. N. Ipse énim tibi ímperat, maledícte damnáte, qui pédibus super mare ambulávit, et Petro mergénti déxteram porréxit. Ergo, maledícte diábole, recognósce senténtiam tuam, et da honórem Deo vivo et vero: da honórem Jesu Christo Fílio ejus, et Spíritui Sancto, et recéde ab his fámulis Dei N. N. quia istos sibi Deus, et Dóminus noster Jesus Christus ad suam sanctam gratiam, et benedictiónem, fóntemque baptísmatis vocáre dignátus est.

Haga á cada uno, con el dedo pulgar, la señal de la cruz en la frente, diciendo:

Et hoc sígnum sanctæ crucis ✠, quod nos fronti eorum damus, tu, maledícte diábole, nunquam áudeas violáre. Per eúmdem Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Pone la mano sobre la cabeza de cada uno de por sí, y dice:

Æternam, ac justíssimam pietátem tuam déprecor, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, auctor lúminis, et veritátis, super hos fámulos tuos N. N. ut dignéris illos illumináre lúmine intelligéntiæ tuæ: munda eos, et sanctífica: da eis sciéntiam veram, ut digni grátia Baptísmi tui effécti, téneant firmam spem, consílium rectum, doctrínam sanctam. Per Christum Dóminum nóstrum.— ℟. Amen.

Ponga un cabo de la estola sobre un niño, y diga á todos, entrándolos en la Iglesia:

N. N. Ingredímini in témplum Dei, ut habeátis partem cum Christo in vitam æternam.

℟. Amen.

Mientras llegan al bautisterio, dicen el Sacerdote y padrinos el Credo *y* Pater noster, *todo en voz clara, como en el Bautismo de uno, folios 26 y 27.*

Y, antes de llegar, un poco apartados de la fuente ó pila, diga el Sacerdote el siguiente

EXORCISMO.

Exorcízo te, ómnis spíritus immúnde, in nómine Dei Patris omnipoténtis ✠, et in nómine Jesu Christi, Filii ejus, Dómini, et Júdicis nostri ✠, et in virtúte Spíritus Sancti ✠, ut discédas ab his plasmátibus Dei N. N., quæ Dóminus noster ad témplum sanctum suum vocáre dignátus est: ut fiant témplum Dei vivi, et Spíritus Sanctus hábitet in eis. Per eúmdem Christum Dóminum nóstrum, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ígnem.—℟. Amen.

Toma el Sacerdote, con el dedo pulgar, un poco de saliva de su propia boca, y unta los oidos á todos, primero el derecho, y luego el izquierdo, diciendo á cada uno en particular:

Ephphetha, quod est, adaperíre.

Luego le toca las narices, diciendo:

In odórem suavitátis. Tu autem effugáre, diábole, appropinquábit énim judicium Dei.

Pregúntale á cada uno de por sí, nombrándole por su nombre, y responde el padrino:

Sac. N. Abrenúntias Sátanæ?

Resp. Abrenúntio.

Sac. Et ómnibus opéribus ejus?

Resp. Abrenúntio.

Sac. Et ómnibus pompis ejus?

Resp. Abrenúntio.

Toma el Sacerdote el Oleo de los catecúmenos, y, en forma de cruz, unta á cada uno de por sí el pecho y espalda, y dice:

Ego vos línio ✠ Oleo salútis in Christo Jesu, Dómino nostro, ut habeátis vitam ætérnam.

℟. Amen.

Aquí deja la estola morada y toma otra blanca: límpiase los dedos, y pregunta á cada uno en particular, respondiendo el padrino.

Sac. N. Credis in Deum Patrem omnipoténtem, Creatórem cœli et terræ?

℟. Credo.

Sac. Credis in Jesum Christum, Fílium ejus únicum, Dóminum nóstrum, natum et passum?

℟. Credo.

Sac. Credis et in Spíritum Sanctum, sanctam Ecclésiam Cathólicam, Sanctórum communiónem, remissiónem peccatórum, carnis resurrectiónem, et vitam ætérnam?

℟. Credo.

Pregunta nombrando á cada uno de por sí, y responde el padrino.

Sac. N. Vis baptizári?

Resp. Volo.

Bautice á cada uno de por sí, nombrándole por su nombre, como se dijo en el Bautismo de uno, diciendo:—N. Ego te baptízo in nómine Patris ✠, et Fílii ✠, et Spíritus ✠ Sancti.

Moja el Sacerdote el pulgar en el Crisma: unge á cada uno de por sí la coronilla de la cabeza, y dice:

Deus Omnípotens, Pater Dómini nostri Jesu Christi, qui vos regenerávit ex aqua, et Spíritu Sancto, quique dedit vobis remissiónem ómnium peccatórum *(aquí le unge)*: Ipse vos líniat ✠ Chrísmate salútis in eodem Christo Jesu Dómino nostro in vitam ætérnam.

℟. Amen.

Sac. Pax vobis.

℟. Et cum spíritu tuo.

Limpia con algodon las partes ungidas, y pone en la cabeza de cada uno el capillo, diciendo:

Accípite véstem cándidam, quam immaculátam perferátis ante tribunal Dómini nostri Jesu Christi, ut habeátis vitam ætérnam.

℟. Amen.

Da las candelas encendidas á los infantes, ó á los padrinos, diciendo:

Accípite lámpadem ardéntem, et irreprehensíbiles custodíte Baptísmum vestrum, serváte Dei mandáta, ut cum Dóminus vénerit ad núptias, possítis occúrrere ei, una cum ómnibus Sanctis in aula cœlesti, habeatísque vitam ætérnam, et vivátis in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Por último les dice:

Sac. N. N. Ite in pace, et Dóminus sit vobiscum.

℟. Amen.

La admonicion á los padrinos.

TITULO VI.

Forma de suplir las ceremonias del Bautismo al que fue bautizado sin ellas en caso de necesidad.

SOBREVIVIENDO el párvulo ó adulto al Bautismo en que por la urgente necesidad se omitieron las sagradas preces y ceremonias, se llevará á la Iglesia, y se observará con cada uno el rito señalado en su respectivo Bautismo, hasta la final salutacion: menos el preguntarle si quiere ser bautizado, el echarle el agua, y decir la forma del Bautismo.—Y, para mayor claridad, se pone todo, con la variacion en su lugar, en esta forma:

Sac. N. Quid petis ab Ecclésia Dei?
Responde el padrino. Fidem.
Sac. Fides quid tibi præstat?
Resp. Vitam ætérnam.

Sac. Si ígitur vis ad vitam íngredi, serva mandáta: Díliges Dóminum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota ánima tua, et ex tota mente tua, et próximum tuum sicut te ípsum.

Sopla tres veces blandamente el rostro del infante, diciendo solo una vez:

Exi ab eo (*vel* ab ea), immunde spíritus, et da lócum Spíritui Sancto Paráclito.

Con el pulgar de la diestra le hace la señal de la cruz en la frente y pecho, diciendo:

Accipe sígnum Crucis, tàm in fronte ✠, quàm in corde ✠: súme fidem cœléstium præceptórum, et talis esto móribus, ut témplum Dei jam esse possis.

OREMUS.

PRECES nostras, quæsumus, Dómine, cleméntèr exáudi: et hunc eléctum tuum N. Crucis Domínicæ impressióne signátum, perpétua virtúte custódi; ut magnitúdinis gloriæ tuæ rudiménta servans, per custódiam mandatórum tuórum ad regeneratiónis gloriam perveníre mereátur. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Le pone la diestra sobre la cabeza, y dice:

OREMUS.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, Pater Dómini nostri Jesu Christi, respícere dignáre super hunc fámulum tuum N. quem dudùm ad rudiménta fídei vocáre dignátus es: ómnem cæcitátem cordis ab eo expélle: disrúmpe ómnes láqueos Sátanæ, quibus fuerat colligátus: áperi ei, Dómine, jánuam pietátis tuæ, ut signo sapiéntiæ tuæ imbútus, ómnium cupiditátum fœtóribus cáreat, et ad suávem odórem præceptórum tuórum lætus tibi in Ecclésia tua deséryiat, et proficiat de die in diem, ut idóneus sit frui gratia Baptísmi tui, quem suscépit salis percépta medicina. Per eúmdem Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Tomando un poco de sal bendita, la pone en la boca del párvulo, y dice:

N. Accipe salem sapiéntiæ: propitiátio sit tibi in vitam ætérnam.—℟. Amen.

Sac. Pax tecum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus Patrum nostrórum, Deus univérsæ cónditor veritátis, te súpplices exorámus, ut hunc fámulum tuum N. respícere dignéris propítius, et hoc pábulum salis gustántem non diutiùs esurire permíttas, quóminùs cibo expleátur cœlésti, quátenùs sit semper spíritu férvens, spe gáudens, tuo semper nómini sérviens et quem ad novæ regeneratiónis lavácrum perduxísti, quæsumus, Dómine, ut cum fidélibus tuis promissiónum tuárum ætérna præmia cónsequi mereátur. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Exorcízo te, immúnde spíritus, in nómine Patris ✠, et Fílii ✠, et Spíritus ✠ Sancti, ut éxeas, et recédas ab hoc fámulo Dei N. Ipse énim tibi ímperat, maledícte damnáte, qui pedibus super mare ambulávit, et Petro mergénti déxteram porréxit.—Ergo, maledícte diábole, recognósce senténtiam tuam, et da honórem Deo vivo et vero, da honórem Jesu Christo Fílio ejus, et Spíritui Sancto, et recéde ab hoc fámulo Dei N. quia istum sibi Deus et Dóminus noster Jesus Christus ad suam sanctam gratiam et benedictiónem, fóntemque baptísmatis vocáre dignátus est.

Con el pulgar de la diestra le hace la señal de la cruz en la frente, diciendo:

Et hoc signum sanctæ Crucis ✠, quod nos fronti ejus damus, tu maledícte diábole, nunquàm

áudeas voláre. Per eúmdem Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Le pone la diestra sobre la cabeza, y dice:

OREMUS.

ÆTERNAM, ac justíssimam pietátem tuam déprecor, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, auctor lúminis et veritátis, super hunc fámulum tuum N. ut dignéris illum illumináre lúmine intelligéntiæ tuæ: munda eum, et sanctífica: da ei sciéntiam veram, ut dignus sit frui gratia Baptísmi tui, quem suscépit: téneat firmam spem, consílium rectum, doctrínam sanctam, ut aptus sit ad retinéndam gratiam Baptísmi tui. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Pónele la estremidad de la estola, y le introduce en la Iglesia, diciendo:

N. Ingrédere in témplum Dei, ut hábeas partem cum Christo in vitam ætérnam.

℟. Amen.

Habiendo entrado en la Iglesia, dice el Sacerdote con los padrinos el Credo *y* Pater noster, *todo en voz clara, como están folios* 26 *y* 27. *Despues dice este*

EXORCISMO.

EXORCÍZO te, ómnis spíritus immúnde, in nómine Dei Patris Omnipoténtis ✠, et in nómine Jesu Christi Fílii ejus, Dómini et Júdicis nostri ✠, et

in virtúte Spíritus Sancti ✠, ut discédas ab hoc plásmate Dei N., quod Dóminus noster ad témplum sanctum suum vocáre dignátus est: ut fiat témplum Dei vivi, et Spíritus Sanctus hábitet in eo. Per eúmdem Christum Dóminum nóstrum, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ígnem.—℟. Amen.

Con el pulgar de la diestra toma saliva de su propia boca, y le toca las orejas y narices; y al tocarle primero la oreja diestra, y despues la siniestra, dice:

Ephphetha, quod est, adaperire.

Luego le toca las narices, diciendo:

In odórem suavitátis. Tu autem effugáre, diábole; appropinquávit énim judícium Dei.

Pregúntale despues nombradamente:

Sac. N. Abrenúntias Sátanæ?
Resp. Abrenúntio.
Sac. Et ómnibus opéribus ejus?
Resp. Abrenúntio.
Sac. Et ómnibus pompis ejus?
Resp. Abrenúntio.

Mojando el pulgar de la diestra en el Oleo de los catecúmenos, en forma de cruz le unge el pecho, y despues la espalda, y dice:

Ego te líneo Oleo salútis ✠ in Christo Jesu Dómino nostro, ut hábeas vitam ætérnam.

℟. Amen.

Límpiase el dedo y las partes que ha ungido, con un algodon, ó cosa semejante: deja la estola morada y se pone la blanca; y nombradamente le pregunta, respondiendo por el infante el padrino:

Sac. N. Credis in Deum Patrem omnipoténtem, Creatórem cœli et terræ?

℟. Credo.

Sac. Credis in Jesum Christum Fílium ejus únicum, Dóminum nóstrum, natum, et passum?

℟. Credo.

Sac. Credis et in Spíritum Sanctum, sanctam Ecclésiam Cathólicam, Sanctorum communiónem, remissiónem peccatórum, carnis resurrectiónem, et vitam ætérnam?

℟. Credo.

Omitiendo todo lo demas, moja en el Crisma el pulgar de la diestra, y le unge en forma de cruz la coronilla de la cabeza, diciendo:

Deus omnípotens, Pater Dómini nostri Jesu Christi, qui te regenerávit ex aqua et Spíritu Sancto, quique dedit tibi remissiónem ómnium peccatórum *(aquí le unge)*, ipse te líniat Chrísmate salútis ✠, in eodem Christo Jesu Dómino nostro in vitam ætérnam.

℟. Amen.

Sac. Pax tibi.

℟. Et cum spíritu tuo.

Limpiase el dedo y la coronilla del infante: pónele sobre la cabeza el capillo ó lienzo, en lugar del vestido blanco, y dice:

Accipe vestem cándidam, quam immaculátam pérferas ante tribunal Dómini nostri Jesu Christi, ut hábeas vitam ætérnam.

℟. Amen.

O á él ó al padrino da la vela encendida, diciendo:

Accipe lámpadem ardéntem, et irreprehensíbilis custódi Baptísmum tuum: serva Dei mandáta, ut cùm Dóminus vénerit ad núptias, possis occúrrere ei, unâ cum ómnibus sanctis in aula cœlesti, habeásque vitam ætérnam, et vivas in sæcula sæculorum.

℟. Amen.

Por último le dice:—N. Vade in pace, et Dóminus sit tecum.

℟. Amen.

Lávase y enjúgase las manos. Las lavazas se echan en el sumidero.

La admonicion á los padrinos.

TITULO VII.

Bendicion de la fuente bautismal, fuera de los sábados de Gloria y Pentecostés.

Despues de haber fregado y lavado bien la pila bautismal y llenádola de agua natural, el Sacerdote, revestido de sobrepelliz y estola morada, cubierto con el bonete, acompañado de sus Clérigos y tambien de otros Sacerdotes, si los hubiere, revestidos todos de sobrepelliz, precedido de otros que lleven la cruz, los ciriales, la naveta con incienso, é incensario, las ampollas ó vasos del Crisma y Santo Oleo de catecúmenos, aguamanil, palangana, un migajon de pan, ú otra cosa abstersiva, y una toalla, que no ha de tener otro uso que este y semejantes destinos, va á la pila, y descubierto ante ella, ó ante el altar del bautisterio, dice, ó la Letanía ordinaria, ó la mas breve del

sábado de Gloria, como está abajo. El de la cruz, en medio de los ceroferarios, con quienes estará inmoble sin hincarse, se pone junto á la pila, en frente del Sacerdote, que tendrá á su siniestra al turiferario, y á su diestra otro que le tenga abierto delante este MANUAL; y, juntas las manos ante el pecho, lo dice todo, inclinando la cabeza á la cruz al decir *Oremus* y nombrar á Jesus.

LETANÍA.

KYRIE, eleison; Christe, eleison. Kyrie, eleison; Christe, audi nos; Christe, exáudi nos.

Pater de Cœlis Deus.	
Fíli Redémptor mundi Deus,	miserére nobis.
Spíritus Sancte Deus,	
Sancta Trínitas unus Deus. . .	
Sancta María.	
Sancta Dei génitrix,	
Sancta Virgo Vírginum,	ora pro nobis.
Sancte Michaël,	
Sancte Gabriel,	
Sancte Raphaël.	
Omnes Sancti Angeli et Archángeli,	oráte pro nobis.
Omnes Sancti Beatórum Spirítuum órdines.	
Sancte Joannes Baptísta.	ora pro nobis.
Sancte Jóseph.	
Omnes Sancti Patriárchæ et Prophétæ.	oráte pro nobis.
Sancte Petre..	ora pro nobis.
Sancte Paule..	

Sancte Andréa. . . . .
Sancte Joannes. . . . . } ora pro nobis.

Omnes Sancti Apóstoli et Evangelístæ. . . . .
Omnes Sancti Discípuli Dómini. } oráte pro nobis.

Sancte Stéphane. . . . .
Sancte Laurénti,
Sancte Vincenti. . . . . } ora pro nobis.

Omnes Sancti Mártyres. . . . . oráte pro nobis.

Sancte Silvéster. . . . .
Sancte Gregóri,
Sancte Augustíne. . . . . } ora pro nobis.

Omnes Sancti Pontífices et Confessóres. . . . .
Omnes Sancti Doctóres. . . . . } oráte pro nobis.

Sancte Antóni. . . . .
Sancte Benedícte,
Sancte Domínice,
Sancte Francísce. . . . . } ora pro nobis.

Omnes Sancti Sacerdótes et Levítæ,
Omnes Sancti Monáchi et Eremítæ. . . . . } oráte pro nobis.

Sancta María Magdaléna. . . . .
Sancta Agnes,
Sancta Cæcília,
Sancta Agatha,
Sancta Anastásia. . . . . } ora pro nobis.

Omnes Sanctæ Vírgenes et Víduæ. . . . . } oráte pro nobis.

Omnes Sancti et Sanctæ Dei. . intercédite pro nobis.

Propítius esto. . . . . parce nobis, Dómine.

Propítius esto. . . . . exáudi nos, Dómine.

Ab ómni malo. . . . .
Ab ómni peccáto,
A morte perpétua,
Per mystérium sanctæ Incarnatiónis tuæ,
Per Advéntum tuum,
Per Nativitátem tuam,
Per Baptísmum et sanctum jejunium tuum,
Per crucem et passiónem tuam,
Per mórtem et sepultúram tuam,
Per sanctam Resurrectiónem tuam,
Per admirábilem Ascensionem tuam,
Per Advéntum Spíritus Sancti Paráclíti,
In die judicii. . . . .

} líbera nos, Dómine.

Peccatóres. . . . .
Ut nobis parcas,
Ut Ecclésiam tuam sanctam régere et conserváre dignéris,
Ut domnum Apostólicum, et ómnes Ecclesiásticos órdines in sancta religióne conserváre dignéris,
Ut inimícos sanctæ Ecclésiæ humiliáre dignéris,
Ut régibus et Princípibus Christianis pacem et veram concórdiam donáre dignéris,
Ut nosmetípsos in tuo sancto ser-

} te rogamus, audi nos.

vítio confortáre et conserváre dignéris,
Ut ómnibus benefactóribus nostris sempitérna bona retríbuas,
Ut frúctus terræ dare et conserváre dignéris,
Ut ómnibus fidélibus defúnctis requiem ætérnam donáre dignéris,
Ut Fontem istum ad regenerándam tibi novam prolem benedícere ✠ et consecráre ✠ dignéris,
Ut Fontem istum ad regenerándam tibi novam prolem benedícere ✠ et consecráre ✠ dignéris,
Ut nos exáudire dignéris. . . .
te rogamus, audi nos.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi. . . . . parce nobis, Dómine.
Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi. . . . . exáudi nos, Dómine.
Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi. . . . . miserére nobis.
Christe, audi nos; Christe, exáudi nos.
Kyrie, eleison; Christe, eleison; Kyrie, eleison.

Y, concluida, dirá, en voz clara, el Pater noster *y el* Credo. *Despues dice:*

℣. Apud te Dómine est fons vitæ.
℟. Et in lúmine tuo vidébimus lúcem.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clámor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobiscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Omnípotens sempitérne Deus, adesto magnæ pietátis tuæ mysteriis, adesto Sacraméntis, et ad recreándos novos pópulos, quos tibi Fons Baptísmatis párturit, spíritum adoptiónis emítte: ut quod nostræ humilitátis geréndum est ministério, virtútis tuæ impleátur efféctu. Per Dóminum nóstrum Jesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculorum.

℟. Amen.

EXORCISMO DEL AGUA.

Exorcízo te, creatúra aquæ, per Deum vivum ✠, per Deum verum ✠, per Deum sanctum ✠, per Deum, qui te in princípio, verbo separávit ab árida, cujus super te spíritus ferebátur, qui te de paradíso manáre jussit.

Divide con toda la mano diestra en forma de cruz el agua, y moviéndola hácia las cuatro partes del mundo, la hace derramar un poco por los labios de la fuente: enjúgase la mano, y prosigue diciendo:

Et in quatuor flumínibus totam terram rigáre præcépit: qui te in desérto amáram, per lignum dulcem fecit, atque potábilem; qui te de petra pro-

dúxit, ut pópulum, quem ex Ægypto liberávit, siti fatigátum recreáret. Exorcízo te, et per Jesum Christum Fílium ejus únicum, Dóminum nóstrum, qui te in Cana Galileæ signo admirábili sua poténtia convértit in vinum: qui super te pédibus ambulávit, et à Joanne in Jordáne in te baptizátus est: qui te unà cum sánguine de látere suo prodúxit, et discípulis suis jussit, ut credéntes baptizárent in te, dícens: Ite, docéte omnes gentes, baptizántes eos in nómine Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti; ut efficiáris aqua sancta, aqua benedícta, aqua, quæ lavat sordes et mundat peccáta. Tibi ígitur præcipio, ómnis spíritus immúnde, ómne phantásma, ómne mendácium, eradicáre et effugáre ab hac creatúra aquæ, ut qui in ipsa baptizándi érunt, fiat eis fóns aquæ saliéntis in vitam ætérnam, regénerans eos Deo Patri, et Fílio, et Spíritui Sancto, in nómine ejúsdem Dómini nostri Jesu Christi, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ígnem.

℟. Amen.

OREMUS.

Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, aquárum spirituálium sanctificátor, te súpplicitèr deprecámur, ut ad hoc ministérium humilitátis nostræ respícere dignéris, et super has aquas abluéndis et purificándis homínibus præparátas, Angelum sanctitátis emíttas, quo peccátis vitæ prióris ablútis, reatúque detérso, purum Sancto Spíritui habitáculum regeneráti éffici mereántur. Per Dóminum nóstrum Jesum Christum Fílium tuum,

qui tecum vivit et regnat, in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Sopla tres veces el agua hácia tres partes, formando con el soplo esta figura ⊣⊢. Pone despues incienso en el incensario, y lo bendice, diciendo:

Ab illo benedicáris, in cujus honóre cremáberis. Amen.

Y, sin decir nada, incensa tres veces el agua, en su medio, á su diestra y á su siniestra. Toma despues la ampolla del santo Oleo de catecúmenos, y echando un poco de él en forma de cruz en el agua, dice en voz clara:

Sanctificétur, et fœcundétur Fons iste Oleo salútis renascéntibus ex eo in vitam ætérnam, in nómine Patris ✠, et Fílii ✠, et Spíritus ✠ Sancti.

℟. Amen.

Despues echa, tambien en forma de cruz, un poco del Crisma, diciendo:

Infúsio Chrísmatis Dómini Jesu Christi, et Spíritus Sancti Paráclitì, fiat in nómine Sanctæ ✠ Trinitátis.

℟. Amen.

Toma despues ambas ampollas, y derramando de entrambas, á un mismo tiempo, en forma de cruz, Crisma y santo Oleo, dice:

Commíxtio Chrísmatis sanctificatiónis, et Olei unctiónis, et aquæ Baptísmatis páritĕr fiat in nómine Patris ✠, et Fílii ✠, et Spíritus ✠ Sancti.

℟. Amen.

Deja las ampollas, y con la mano diestra mezcla con el agua el santo Oleo y Crisma que en ella ha echado, esparciéndolos y extendiéndolos por toda la fuente. Límpiase despues con el migajon de pan: si hay alguno á quien bautizar, le bautiza; y si no, se lava luego y enjuga las manos, y las lavazas se echan en el sumidero.

TITULO VIII.

Del Sacramento de la Confirmacion.

16 El Sacerdote, hecha breve oracion, lavadas las manos, revestido de sobrepelliz, estola y capa blanca, si la hubiere, sentado ante el altar, en el presbiterio, ó en otro lugar honesto, cubierto con el bonete, vuelto el rostro á los que se han de confirmar, que estarán de rodillas, y con las manos juntas ante el pecho, les advierte: que ningun otro que el Obispo es Ministro ordinario de la Confirmacion; y que él, en la presente ocasion, lo es extraordinario, por particular comision y facultad del Sumo Pastor, el Soberano Pontífice (*a*).

(*a*) Tal era la concedida por la Santidad de Benedicto XIV, en su Bula *Quo luculentiùs* de 3 de marzo de 1753, á los PP. Visitadores de las Misiones de Méjico y Filipinas; y tal fue la que tambien se concedió por el S. P. Gregorio XVI, en decreto de 20 de febrero de 1839, al entonces Gobernador Eclesiástico de este Arzobispado, y hoy Obispo electo de Comana, y Dean de esta S. I. Metropolitana, el Illmo. señor D. Antonio Larrazábal, quien expidió, acerca del particular, la Instruccion y el Directorio Manual impresos con fecha 27 de agosto y 1.º de setiembre del mismo año.

17 Puesto despues en pie, descubierto, y vuelto todavía hácia el pueblo, con las manos juntas ante el pecho, teniéndole delante este MANUAL algun ministro, dice:

℣. Spíritus Sanctus supervéniat in vos, et virtus Altíssimi custódiat vos à peccátis.

℟. Amen.

Santiguándose con la diestra desde la frente al pecho, dice:

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.

℟. Qui fecit cœlum, et terram.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.

℟. Et clámor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Extendidas las manos hácia los que se han de confirmar, dice:

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui regeneráre dignátus es hos fámulos tuos ex aqua, et Spíritu Sancto; quique dedísti eis remissiónem ómnium peccatórum; emitte in eos septifórmem Spíritum tuum Sanctum Paráclitum de cœlis.

℟. Amen.

℣. Spíritum sapiéntiæ, et intelléctus.

℟. Amen.

℣. Spíritum consílii, et fortitúdinis.

℟. Amen.

℣. Spíritum sciéntiæ, et pietátis.

℟. Amen.

Adímple eos spíritu timóris tui, et consigna eos signo *(bendiciéndoles)* Cru ✠ cis Christi,

in vitam propitiátus ætérnam. Per eúmdem Dóminum nóstrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Siéntase despues, y le van presentando los padrinos y madrinas, por su órden, los que se han de confirmar, primero los varones, y despues las hembras, todos arrodillados, así los padrinos y madrinas, como los ahijados y ahijadas, si son adultos: ó se ponen todos de rodillas en fila, como se dijo en las advertencias. Tomando el nombre á cada uno, moja la extremidad del dedo pulgar de la diestra en el Crisma, y dice á cada uno nombradamente:

N. signo te signo Cru ✠ cis *(úngele en forma de cruz la frente, y prosigue)*, et confirmo te Chrísmate salútis *(y bendiciéndole añade)*, in nómine Pa ✠ tris, et Fí ✠ lii, et Spíritus ✠ Sancti.

℟. Amen.

Despues, dándole una ligera bofetada en la mejilla, le dice: Pax tecum.

Atale el padrino la venda en la frente, ó un Sacerdote; y, no habiendo otro, el mismo que le ha confirmado le limpia el Crisma; y otro de órden sacro le lava la frente.

Confirmados todos, se limpia y lava las manos; y en el ínterin, se canta ó reza la siguiente

ANTÍPHONA.

CONFIRMA hoc Deus, quod operátus es in nobis à témplo sancto tuo, quod est in Jerúsalem.

℣. Gloria Patri, et Fílio, et Spíritui Sancto.

℟. Sicut erat in princípio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculórum. Amen.

Se repite la antífona Confirma hoc Deus, etc., *y, concluida, puesto en pie el Sacerdote, descubierto y vuelto hácia el altar, con las manos juntas ante el pecho, dice:*

℣. Ostende nobis, Dómine, misericórdiam tuam.

℟. Et salutáre tuum da nobis.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.

℟. Et clámor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Continuando con las manos juntas ante el pecho, teniéndole delante algun Ministro este MANUAL, *y estando arrodillados devotamente todos los confirmados, dice:*

OREMUS.

DEUS, qui Apóstolis tuis sanctum dedísti Spíritum, et per eos, eórumque successóres cæteris fidélibus tradéndum esse voluísti: réspice propítius ad humilitátis nostræ famulátum; et præsta, ut eorum corda, quorum frontes sacro Chrísmate delinívimus, et signo sanctæ Crucis signávimus, idem Spíritus Sanctus, in eis supervéniens, tém-

plum gloriæ suæ dignántèr inhabitándo perfíciat. Qui cum Patre, et eodem Spíritu Sancto, vivis et regnas Deus, in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Despues dice: Ecce sic benedicétur ómnis homo, qui timet Dóminum.

Y volviéndose á los confirmados, y haciendo sobre ellos con la diestra la señal de la cruz, dice:

Bene ✠ dícat vos Dóminus ex Sion, ut videátis bona Jerúsalem ómnibus diébus vitæ vestræ, et habeátis vitam ætérnam.

℟. Amen.

Siéntase despues, cubierto con el bonete, y vuelto á los padrinos y madrinas les advierte el espiritual parentesco que con sus ahijados y sus padres y madres han contraido, y la obligacion en que quedan de instruir á sus ahijados en las buenas costumbres: de aconsejarles que obren bien, y huyan de todo pecado; y de enseñarles el Credo, *el* Padrenuestro, *y el* Ave María.

TITULO IX.

Del Sacramento de la Penitencia.

§. 1.º—*Advertencias generales.*

1 Este Sacramento, instituido por Cristo Señor nuestro para restituir á la gracia de Dios á los que, despues del Bautismo, la pierden por sus pecados, tanto mas diligentemente se ha de admi-

nistrar, cuanto es mas frecuente su uso, y mayores en número los requisitos necesarios para administrarle y recibirle debidamente.

2 Consta de materia, ya remota, que son los pecados, ya próxima, que son los actos del penitente: conviene á saber: contricion, confesion y satisfaccion: de forma que son las palabras de la absolucion, *Ego te absolvo*, etc.; y, en fin, de Ministro, que es únicamente el Sacerdote que tenga potestad ordinaria ó delegada para absolver.

3 Pero, amenazando peligro de muerte, y faltando confesor aprobado, cualquier Sacerdote puede absolver de cualesquiera censuras y pecados.

4 El Ministro debe estar adornado de bondad, ciencia y prudencia, y guardar con inviolable y perpetuo silencio el sigilo de la secreta confesion; en lo cual debe con todo cuidado instruirse, así como en lo demas conducente á este ministerio.

5 Ante todas cosas, acuérdese el confesor que hace la persona de juez y de médico, y que Dios le ha hecho ministro de su justicia y misericordia, para que, como árbitro entre Dios y los hombres, mire por la honra divina y la salud de las almas.

6 Para que pueda, pues, juzgar rectamente, distinguiendo entre lepra y lepra, y como sabio médico de las almas, curar prudentemente sus enfermedades, aplicando á cada una el conveniente remedio; procure conseguir la mayor ciencia y prudencia que pudiere, ya con asiduos ruegos á Dios, ya con el estudio de autores aprobados, principalmente del Catecismo Romano, y ya con el consejo de hombres sabios.

7 Sepa los casos y censuras reservadas al Papa y á su propio Ordinario, y las constituciones de su Iglesia, y obsérvelas diligentemente.

8 En fin, estudie cuidadosamente y procure entender bien la doctrina perteneciente á este Sacramento, y lo demas necesario para su recta administracion.

§. 2.º—*Modo de administrar el Sacramento de la Penitencia.*

9 Llamado el Sacerdote á oir la confesion de alguno, muéstrese fácil y pronto; y si el tiempo lo permite, haga antes oracion, implorando el divino auxilio, para ejecutar recta y santamente este ministerio.

10 No confiese en casas particulares, si no fuere con causa razonable; y entonces procure sea en manifiesto decente local.

11 Tenga en lugar patente y visible el confesonario, con rejillas á los lados, que dividan al confesor del penitente.

12 Para confesar, use de sobrepelliz y estola morada, si fuere costumbre, y hubiere tiempo de revestirse.

13 Si fuere menester, amoneste al penitente que con la debida humildad interior del alma y esterior del traje llegue á confesarse; y que, puestas ambas rodillas en tierra, se persigne.

14 Pregúntele despues, si no es que ya lo sabe, por su estado: el tiempo que há que no se confiesa: si cumplió la penitencia que se le dió: si

se confesó bien y enteramente, y si viene bien examinado y dispuesto.

15 Si hallare que el penitente ha incurrido en alguna censura, ó en algun pecado reservado de que no pueda absolverle, no le absuelva hasta haber obtenido para ello facultad del superior.

16 Si, segun la calidad de las personas, conociere que el penitente ignora los rudimentos de la fe, y el tiempo lo permite, instrúyale brevemente en ellos, y en las demas cosas que es necesario saber para salvarse: repréndale su ignorancia, y amonéstele para que despues las aprenda con diligencia.

17 Hágale decir la confesion general en lengua latina, ó vulgar, ó por lo menos estas palabras: *Confiteor Deo omnipoténti, et tibi Pater*, etc.

18 Despues vaya el penitente diciendo sus pecados, ayudándole el confesor, siempre que fuere menester: no le reprenda hasta acabada la confesion, como se dirá despues, ni le interrumpa, si no fuere necesario para mejor entenderle: anímele y persuádale con benignidad á decir entera y debidamente todos sus pecados, depuesta aquella necia vergüenza con que algunos, persuadidos del demonio, no se atreven á confesar sus culpas.

19 Si el penitente no dijere el número, las especies y circunstancias necesarias de sus pecados, pregúnteselas con prudencia.

20 Pero guárdese de hacer curiosas é inútiles preguntas, principalmente á gente moza de ambos sexos, ó á otras personas, preguntándoles imprudentemente lo que ignoran, por que no se escandalicen, ni aprendan de ahí á pecar.

21 En fin, oida la confesion, pesando el número y la entidad de los pecados, segun su gravedad, y atendida la calidad del penitente, con paternal caridad repréndale y amonéstele como viere ser necesario; y con eficaces palabras procure moverle á dolor y contricion de sus culpas, á la enmienda de la vida y reforma de costumbres, dándole remedios para no pecar.

22 Impóngale, por último, saludable y conveniente penitencia, segun su espíritu y prudencia le dictare, teniendo atencion al estado, condicion, sexo, edad y tambien á la disposicion del penitente. Mire no imponga ligerísimas penitencias por pecados graves; no sea que con su connivencia se haga partícipe de los pecados ajenos. Tenga presente que la penitencia, no solo sea remedio para una nueva vida, y medicina de la flaqueza, sino tambien castigo por los pecados pasados.

23 Por tanto procure, cuanto pudiere, imponer penitencias contrarias á los pecados: como á los avaros, limosnas: ayunos y otras aflicciones corporales, á los sensuales: ejercicios humildes, á los soberbios; y ocupaciones devotas á los perezosos. A los que muy de tarde en tarde se confiesan, y á los que con facilidad recaen en los pecados, será utilísimo aconsejar que frecuentemente, como cada mes, ó en ciertas festividades, se confiesen, y, si fuere conveniente, que comulguen.

24 Las penitencias pecuniarias que impusiere, no se las aplique á sí mismo el confesor: ni pida ni reciba cosa alguna del penitente en recompensa de su ministerio.

25 Por pecados ocultos, por graves que sean, no imponga penitencia manifiesta.

26 Vea diligentemente cuándo y á quiénes ha de dar, ó negar, ó diferir la absolucion, no sea que absuelva á los incapaces de este beneficio, como son los que ninguna señal dan de dolor, los que no quieren deponer los odios y enemistades, ó restituir, pudiendo, lo ajeno, ó apartarse de la ocasion próxima de pecar, ó dejar los pecados y enmendar la vida; ni á los públicos escandalosos, si no es que hayan dado satisfaccion pública y quitado el escándalo; ni, en fin, á los que tienen pecados reservados á los superiores.

27 En el artículo de la muerte cesa toda reservacion; y así ha de absolver al constituido en este trance de todos los pecados y censuras, por reservadas que sean; pero antes hágale que, si puede, satisfaga; y si de alguna manera estuviere obligado á comparecer ante el superior, de quien, fuera de dicho artículo, debia ser absuelto, adviértale que, si escapare del peligro, cuanto antes pueda comparezca ante él, dispuesto á ejecutar lo que debe.

28 Si mientras el penitente se confiesa, y aun si antes de comenzar á confesarse, perdiere el habla, procure el confesor, en cuanto pudiere, que por señas explique sus pecados, y conocidos estos, ó en general, ó en particular, ó aunque solo haya mostrado por sí, ó por medio de otros, su deseo de confesarse, absuélvale.

29 Acuérdese el confesor de que á los enfermos no se ha de imponer grave y trabajosa penitencia, si no es que se les imponga para cuando

sanaren: en el ínterin, pues, atendida la gravedad de la dolencia, impóngale alguna oracion, ú otra leve penitencia; y, aceptada esta por el enfermo, absuélvale como lo necesitare.

§. 3.º—*Forma de la absolucion sacramental.*

30 Cuando el Sacerdote, pues, quisiere absolver al penitente, habiéndole impuesto antes saludable penitencia, y el penitente aceptádola, diga:

MISEREÁTUR tui omnípotens Deus, et dimíssis peccátis tuis, perdúcat te ad vitam ætérnam. Amen.

Despues, teniendo la mano levantada hácia el penitente, dice:

Indulgéntiam, absolutiónem, et remissiónem peccatórum tuórum tribuat tibi omnípotens, et miserícors Dóminus. Amen.

Dóminus noster Jesus Christus te absólvat: et ego auctoritáte ipsíus te absólvo ab ómni vínculo excommunicatiónis, suspensiónis, et interdícti, in quantum possum, et tu índiges. Deindè ego te absólvo à peccátis tuis, in nómine Patris , et Fílii, et Spíritus Sancti. Amen.

Si el penitente fuere seglar, se omite la palabra suspensiónis.

Passio Dómini nostri Jesu Christi, mérita Beatæ Mariæ Vírginis, et ómnium Sanctórum, quidquid boni féceris, et mali sustinúeris, sint tibi in remissiónem peccatórum, augméntum gratiæ, et præmium vitæ ætérnæ. Amen.

En las mas ordinarias y breves confesiones

se puede omitir Misereatur tui, etc.; *y bastará decir* Dóminus noster Jesus Christus, etc., *hasta* Passio Dómini, etc., *como arriba.*

Apretando alguna grave necesidad en peligro de muerte, se podrá brevemente decir:

Ego te absólvo ab ómnibus censúris, et peccátis, in nómine Patris ✠, et Fílii, et Spíritus Sancti. Amen (*a*).

§. 4.°—*De la absolucion de la excomunion en el fuero externo.*

31 El Sacerdote á quien el superior cometiere la absolucion de alguna excomunion, observe puntualmente la forma que le prescribiere; pero si en el despacho le dijere: *In forma Ecclésiæ consueta absólvat*, observará lo siguiente:

32 *Lo primero:* que el penitente satisfaga antes, si pudiere, á aquel por cuya ofensa incurrió en la excomunion; y no pudiendo entonces darle satisfaccion, dé por lo menos caucion suficiente; y si no pudiere darla, al menos jure que cuanto antes le satisfará.

33 *Lo segundo:* si el crímen por el cual el penitente incurrió en la excomunion fuere grave, tómele juramento de que obedecerá á los mandatos que por causa de él le impondrá la Iglesia; y prin-

(*a*) De esta breve forma de absolver deben usar los confesores con los moribundos cuando los vieren entrar en agonía, para socorrer sus almas en aquel conflicto, porque es difícil conocer cuál es la última respiracion. Lo mismo debe hacerse respecto de los ajusticiados; porque en viendo que ya el verdugo va á ejecutarlos, han de estar prontos los Sacerdotes para acudirles, absolviéndoles con aquella breve forma antes que mueran. (Baruf., tít. 19, núms. 12 y 13.)

cipalmente jure que no volverá á delinquir contra aquel cánon ó decreto por cuya trasgresion incurrió en la censura.

34 Hechas estas diligencias, el Sacerdote observará el siguiente modo de absolver:—Revestido de sobrepelliz y estola morada, cubierto con el bonete, se sentará, y teniendo hincado de ambas rodillas delante de sí al penitente, desnudo (si fuere varon) el hombro derecho de todos los vestidos, menos de la camisa, le dará en él blandamente, ó con una vara, ó con unos cordeles, diciendo al mismo tiempo todo el salmo *Miserere* con *Gloria Patri*, etc., como está entre los penitenciales.

35 Acabado el salmo, se pone en pie, y descubierto, dice:

KYRIE, eleison; Christe, eleison; Kyrie, eleison. Pater noster.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos à malo.
℣. Salvum fac servum tuum (*vel* ancillam tuam) Dómine.
℟. Deus meus sperántem in te.
℣. Nihil profíciat inimícus in eo (*vel* in ea).
℟. Et fílius iniquitàtis non apponat nocére ei.
℣. Esto ei Dómine turris fortitúdinis.
℟. A facie inimíci.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clámor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus, cui proprium es misereri semper, et párcere: súscipe deprecatiónem nostram, ut hunc fámulum tuum, quem (*vel* hanc ancillam tuam, quam) excommunicatiónis senténtia constringit, miserátio tuæ pietátis cleméntèr absólvat. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Despues se sienta, y cubierta la cabeza con el bonete, dice:

Dóminus noster Jesus Christus te absólvat: et ego auctoritáte ipsíus, et sanctíssimi Dómini nostri Papæ (*vel* Reverendíssimi Epíscopi N., *vel talis Superioris*), mihi commissa, absólvo te à vínculo excommunicatiónis, in quam incurristi (*vel* incurrisse declarátus, *vel* declaráta es) propter tale factum (*vel* causam: *exprese el hecho ó la causa*), et restítuo te communióni et unitáti fidélium, et sanctis Sacramentis Ecclésiæ, in nómine Patris ✠, et Fílii, et Spíritus Sancti (*a*).

Pero si en el despacho no se prescribiere al Sacerdote ni forma particular, ni la comun de la Iglesia, ó la acostumbrada, con todo, si el delito fuere grave, use de la ceremonia y preces que acaban de decirse. Y si el delito no

(*a*) Debe el Sacerdote expresar el nombre del superior que le ha cometido la facultad de absolver al reo, para que lo asiente y note en el testimonio público que de la absolucion ha de dar el notario, que estará presente, con testigos. Debe tambien expresarse el delito por el cual el penitente incurrió en la excomunion, de que le absuelve, segun constare del proceso que se le hubiere hecho. (Baruf., tit. 20, n. 30.)

fuere tan grave, puede absolver al penitente, diciendo:

Dóminus noster Jesus Christus te absólvat: et ego auctoritáte ipsíus, et sanctíssimi Dómini nostri Papæ (*si el Papa le hubiere delegado la facultad—vel* Reverendíssimi Epíscopi N., *vel talis*), mihi concéssa, absólvo te, etc., *como arriba.*

El Sacerdote que tuviere facultad de absolver en el fuero interno al excomulgado, use de la forma puesta en la absolucion sacramental, Misereatur tui, etc.

§. 5.º— *Rito que ha de observarse para absolver al que murió excomulgado*(*a*).

36 Si algun excomulgado al morir diere señales de contricion, para que no carezca de sepultura eclesiástica, sino que, en cuanto pudiere ser, sea socorrido con los sufragios de la Iglesia, se puede absolver del modo siguiente.

37 Si el cuerpo no estuviere sepultado, ó si lo estuviere en lugar profano, y cómodamente pudiere desenterrarse, desentiérrese, varéese y absuélvase como se dirá, y entiérrese despues en lugar sagrado. Pero si no se pudiere desenterrar del lugar profano, ó estuviere enterrado en lugar sagrado, no se desentierre, sino varéese la sepultura, y absuélvase.

38 El Sacerdote, pues, se reviste de sobrepe-

(*a*) Si la excomunion era oculta, no necesita el difunto de esta absolucion, porque solo es para el que murió excomulgado en el fuero externo; la cual debe verificarse públicamente, ante testigos, haciendo instrumento auténtico, de que pueda despues constar haberse ejecutado. (Baruf., tít. 21, núms. 8, 9 y 25.)

lliz y estola negra, y cubierto con el bonete, varea el cuerpo, ó la sepultura, diciendo la antífona *Exultábunt Dómino ossa humiliáta*, y despues el salmo *Miserere mei Deus*, etc., como está entre los penitenciales. Luego dice:

Auctoritáte mihi concessa, ego te absólvo à vínculo excommunicatiónis, quam incurristi (*vel* incurrisse declarátus, *vel* declaráta es) propter tale factum (*exprésese el delito*), et restítuo te communióni fidélium, in nómine Patris ✠, et Fílii, et Spiritus Sancti. Amen.

Despues dígase el salmo De profundis, etc., *como está entre los penitenciales; y al fin:*

℣. Requiem ætérnam dona ei, Dómine.

℟. Et lux perpétua lúceat ei.

Kyrie, eleison; Christe, eleison. Kyrie, eleison. Pater noster.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos à malo.

℣. A porta ínferi.

℟. Erue Dómine ánimam ejus.

℣. Requiescat in pace.

℟. Amen.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.

℟. Et clámor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Da quæsumus, Dómine, ánimæ fámuli tui (*vel* ancillæ tuæ), quem (*vel* quam) excommunicatiónis

senténtia constrínxerat, refrigerii sedem, quietis beatitudinem, et superni lúminis claritátem. Per Christum Dóminum nóstrum.—℟. Amen.

§. 6.º—*Modo de absolver de la suspension, ó del entredicho, fuera y dentro de la confesion sacramental, y de dispensar en la irregularidad.*

39 Aunque para absolver de la suspension y entredicho no hay prescrita determinada forma, el Sacerdote á quien se cometiere facultad para ello, podrá usar de esta:

Diga el penitente Confiteor Deo, etc., *y despues el Sacerdote*, Misereatur tui, etc., Indulgéntiam, etc.

Auctoritáte mihi ab N. tradita (*exprésese el nombre del que dió la facultad*), ego absólvo te à vínculo suspensiónis (*vel* interdícti), quam (*vel* quod) propter tale factum (*vel* causam: *exprésese la causa ó delito*), incurristi (*seu* incurrisse declarátus es), in nómine Patris ✠, et Fílii, et Spiritus Sancti. Amen.

Pero si se le diere facultad para dispensar en la irregularidad en el fuero interno ó externo, entonces, despues de haber absuelto de los pecados al penitente, añada:

Et eádem auctoritáte dispenso tecum super irregularitáte (*ó si fueren muchas*, irregularitátibus), in quam (*vel* in quas) ob talem (*vel* tales causas, *expresándolas*), incurristi, et hábilem reddo, et restítuo te executióni órdinum, et officiórum tuórum, in nómine Patris ✠, etc.

Si el penitente ningun órden tuviere, dígale: Hábilem reddo te ad ómnes órdines suscipiendos: *y tambien para todo lo demas, segun el tenor del despacho.*

Si tambien se le ha de restituir el título del beneficio, y condonar los frutos percibidos, añádase: Et restítuo tibi títulum beneficii (*seu* títulos beneficiórum) et condóno tibi fructus malè percéptos. In nómine Patris ✠, etc.

40 Tenga cuidado el Sacerdote de no exceder en estas cosas, en manera alguna, los términos de la facultad que se le cometiere, arreglándose enteramente al despacho que se le hubiere dado.

§. 7.°—*Decretos de la Sagrada Congregacion de Ritos, en órden al Sacramento de la Penitencia.*

Epíscopus potest cógere Sacerdotes sæculares, ut audiant confessiónes sacramentales cum superpelliceo, et stola, et regulares cum stola tantùm. (28 august. 1628).

Non possunt excipi in Ecclésia confessiónes, maximè mulierum, durante tempore nocturno, sed expectandum est ut illucescat aurora, tàm pro confessionibus mulierum, quàm pro Eucharistía ministranda fidelibus utriusque sexus. (23 mart. 1686).

§. 8.°— *Del entredicho y cesacion* à divinis.

41 Por su contumacia se suelen entredecir, ó las ciudades, ó los pueblos, ó las Iglesias particu-

lares, y á veces, alguna ó algunas personas.

42 En los lugares generalmente entredichos, como mas frecuentemente sucede, se pueden celebrar cada dia en las Iglesias y monasterios las misas y demas oficios divinos, como antes; pero con la moderacion prevenida en el capítulo *Alma mater*, conviene á saber: en voz baja, á puerta cerrada, sin tocar campanas para dichos oficios, y excluidos los excomulgados y entredichos que no tuvieren privilegio para intervenir ó asistir á ellos. Puede tambien en los domingos bendecirse el agua, y hacerse de la misma manera la aspersion.

43 En las fiestas de la Natividad del Señor, su Resurreccion, Pentecostés, Corpus Christi, y su octava, Asuncion de la Santísima Vírgen María, su Inmaculada Concepcion, y su octava, desde las primeras vísperas de ellas, hasta acabadas las completas del dia siguiente, se suspende, en cuanto á los divinos oficios, el entredicho, y se celebran como si no le hubiese; pero excluidos de ellos los excomulgados, y admitidos los entredichos; mas con tal que los que dieron causa á este no se admitan á las oblaciones ni á la comunion.

44 En tiempo de entredicho general, no habiendo privilegio, á nadie, sea clérigo ó lego, se administra la Extremauncion. La sepultura eclesiástica se niega á todos, menos á los clérigos que hubieren guardado el entredicho. No se administra el Orden, por la general prohibicion del derecho. Puede celebrarse el matrimonio; pero no las bendiciones nupciales ó velaciones.

45 Concédense en dicho tiempo los Sacra-

mentos del Bautismo y Confirmacion, así á párvulos como á adultos, con todo aparato y solemnidad: la consagracion de Oleos y Crisma, en el Juéves Santo: el Sacramento de la Penitencia á los moribundos y enfermos, y tambien á los sanos; menos á los excomulgados y á los que por su culpa fueron causa del entredicho, ó dieron consejo, favor ó ayuda para cometer el delito por el cual se impuso.

46 Concédese tambien el sagrado Viático á los que están en peligro de muerte, con la misma solemnidad que siempre, de campanilla, luces, salmos, himnos, oraciones, etc. Y vuelto que fuere al templo, puede mostrarse el Sacramento, bendecirse con él, y anunciarse á los circunstantes las indulgencias concedidas á los que le acompañan (*a*).

47 En fin, se concede bendecir la mesa: rezar al toque del *Ave María:* predicar, excomulgar y absolver al excomulgado, pero sin sacerdotal solemnidad; y que los entredichos puedan adorar la Hostia consagrada; menos cuando actualmente se celebran los divinos oficios.

48 La cesacion *à divinis* se suele añadir al entredicho, cuando no se le ha dado la debida obediencia. Los despachos en que se impusiere, se han de considerar bien primero, y segun ellos juzgar y proceder despues; porque tanto ligan, cuanto el juez expresa en ellos, y no mas. La ce-

(*a*) No solo en el verdadero artículo de la muerte, sino tambien en el probable, se permite la Eucaristía á los enfermos; por ser regla general que cuando en derecho no se niega el Sacramento de la Penitencia al que está en riesgo de morir, tampoco se ha de negar el de la Eucaristía.

sacion puede ser tambien general para todo un lugar, ó provincia, ó ciudad, ó pueblo, ó la parroquia toda; y puede ser para un solo particular, lugar, ó Iglesia.

49 En la cesacion, se prohibe celebrar los oficios divinos, aun á puertas cerradas, y administrar los Sacramentos, menos los siguientes:

50 Cada semana se permite una misa para renovar la Eucaristía, y sin mas asistente que el ayudante (*a*).

51 El Bautismo, Confirmacion y Penitencia se administran á todos los que los necesitaren: la Extremauncion, á ninguno. La Eucaristía solo á los enfermos puede llevarse, con solemnidad y pompa; pero sin rezar el acostumbrado oficio. Los obligados al oficio divino deben rezarlo privadamente, sin compañero. La sepultura eclesiástica se niega á todos; pero á los Clérigos puede darse en el cementerio, en silencio y sin solemnidad.

52 La cesacion no es censura, como lo es el entredicho; y por eso, quien quebranta la cesacion, no queda irregular. El que tiene privilegio de oir los divinos oficios en tiempo de entredicho, en fuerza de él, no puede oirlos en tiempo de cesacion; y de la misma manera el que tiene privilegio para oirlos en tiempo de la cesacion general, no por eso podrá oirlos en tiempo de la cesacion particular.

(*a*) Lo mismo se entiende siempre que fuere necesario para dar el Sacramento por modo de Viático.

§. 9.º—*Casos y excomuniones reservadas.*

«Siempre ha estado persuadida la Iglesia de Dios, y este Concilio confirma por certísima esta persuasion (*dice el Tridentino, sess.* XIV, *cap.* VII), que de ningun valor debe ser la absolucion que el Sacerdote pronuncie sobre personas en quienes no tiene jurisdiccion ordinaria ó subdelegada. Creyeron ademas nuestros Santísimos PP. que era de grande importancia para el gobierno del pueblo cristiano que ciertos delitos de los mas atroces y graves no se absolviesen por un Sacerdote cualquiera, sino solo por los Sumos Sacerdotes; y esta es la razon por qué los Sumos Pontífices han podido reservar á su particular juicio, en fuerza del supremo poder que les ha conferido la Iglesia universal, algunas causas sobre los delitos mas graves. Ni se puede dudar, *puesto que todo lo que proviene de Dios procede con órden*, que sea lícito esto mismo á todos los Obispos, respectivamente á cada uno en su diócesi, de modo que ceda en utilidad, y no en ruina, segun la autoridad que tienen comunicada sobre sus súbditos con mayor plenitud que los restantes Sacerdotes inferiores, en especial respecto de aquellos pecados á que va aneja la censura de la excomunion. Es tambien muy conforme á la autoridad divina, que esta reserva de pecados tenga su eficacia, no solo en el gobierno externo, sino tambien en la presencia de Dios. No obstante, siempre se ha observado con suma caridad en la Iglesia católica, con el fin de precaver que alguno

se condene por causa de estas reservas, que ninguna haya en el artículo de la muerte; y por tanto pueden absolver en él todos los Sacerdotes á cualquiera penitente, de cualesquiera pecados y censuras. Mas no teniendo aquellos autoridad alguna respecto de los casos reservados, fuera de aquel artículo, procuren únicamente persuadir á los penitentes que vayan á buscar sus legítimos superiores y jueces para obtener la absolucion.»—Hasta aquí este santo Concilio.

Y siguiendo su autoridad el 3.° Provincial concluido en Méjico el 16 de octubre de 1585, confirmado en Roma el 27 de octubre de 1589, y mandado guardar por la ley 7.ª, tít. 8.°, lib. 1.° de la Recopilacion de Indias, al fin del último libro y título, declara ser reservados á los Obispos en aquel Arzobispado y su provincia (á la cual pertenecia entonces como sufragánea esta diócesi), los casos siguientes, á saber:

1.°—Procurar, con efecto, el homicidio voluntario, ó el aborto.

2.°—Sujetar y obligar con círculos supersticiosos á los demonios, para hablar con ellos.

3.°—Abusar de la Eucaristía, santo Oleo, aras, ó altares, ó de las otras cosas sagradas, para artes mágicas, hechizos, supersticiones, y cosas semejantes.

4.°—Cometer sacrilegio, ó violar la Iglesia.

5.°—Jurar falso en daño del prójimo.

6.°—Incurrir en la excomunion fulminada por el Obispo, ó superior, ó jueces eclesiásticos; menos si la excomunion se impusiere por cosas hurtadas, porque los que en ella incurrieren,

satisfecha la parte, pueden ser absueltos por los Curas y Rectores.

7.º—Vivir en estas partes mas de cinco años los que, siendo casados, dejan á sus consortes en España.

8.º—Contraer matrimonio clandestino, é intervenir en él, sean seculares ó regulares.

9.º—Prohibir con palabras, consejos, ú obras, la paga de diezmos ó primicias.

10.—Blasfemar públicamente.

11.—Cometer incesto que dirime el matrimonio.

12.—Cometer sodomía ó bestialidad.

13.—Depravar escrituras en perjuicio del prójimo.

14.—Prender fuego á sabiendas, y de propósito: se entiende, si semejantes incendiarios no estuvieren publicados ó denunciados por el Obispo; porque, estándolo, la excomunion en que incurren es reservada al Papa en el derecho. (Cap. *Tua nos*, de sent. excom.)

Y, en el lugar citado, tambien establece excomunion *latæ sententiæ*, reservando la absolucion á los Obispos, contra los siguientes:

1.º—Los que mandan, ó consienten lidiar toros en los cementerios.

2.º—Los que asedian las Iglesias, cierran sus puertas, é impiden entrar en ellas.

3.º—Los que reciben precio por las reliquias de los Santos.

4.º—Los españoles que impiden el libre consentimiento de los indios y criados para el matrimonio.

5.º—Los que viven en concubinato con parienta dentro del cuarto grado, ó con infiel.

6.º—Los examinadores que descubren el voto que dieron en secreto.

7.º—Los que dan lo necesario para decir misa á los Clérigos peregrinos que no llevan testimonios; y tambien los jueces que, sin reconocer dichos testimonios, les dan licencia.

8.º—El Clérigo que, sin licencia, se ausenta de su territorio.

9.º—Los que, sin licencia del Ordinario, dieren á los indios, traducidos en su lengua, algunos documentos de la doctrina cristiana.

10.—Los que imprimen libros sin licencia (*a*).

11.—Los que impiden la cobranza de diezmos.

12.—Los que, sin arrendarlos, ó darlos de otra manera que fructifiquen en utilidad de la capilla, ponen en depósito los bienes pertenecientes á ella.

13.—Los seculares que, mientras se celebran los divinos oficios, entran dentro de los canceles del coro, contra la prohibicion de derecho, en el título *De celebratione Missarum.*

14.—Los que, por palabras de presente, contraen matrimonio sin asistencia del párroco y testigos; y los que intervienen en semejantes contratos.

(*a*) Se entiende de cosas sagradas: *de rebus sacris*; que es la expresion de que usa el santo Concilio de Trento, *sess.* IV, *Decr. de edit. et usu sac. librorum;* á cuyo testo se remite el Concilio Mejicano, lib. 1.º, tít. 1.º, §. *De impressione et lectione librorum.*

Y en esta Archidiócesi son reservados los siguientes casos:

1.º—Homicidio voluntario.
2.º—Procurar el aborto, seguido el efecto.
3.º—Arrojar ó sepultar los fetos abortivos sin conferirles el Bautismo.
4.º—Enterrar las mujeres que mueren embarazadas sin extraer antes el feto que encierran en las entrañas, dando señales de vida.
5.º—El incendio malicioso, antes de publicarse el incendiario.
6.º—El abuso de la divina Eucaristía, del santo Oleo, de las aras, ú otras cosas sagradas, para encantos, hechizos y otras supersticiones.
7.º—El contraer matrimonio clandestinamente.
8.º—La blasfemia pública contra Dios ó sus Santos.
9.º—No pagar diezmos, ó impedir que se paguen.

TITULO X.

Del Santísimo Sacramento de la Eucaristía.

§. 1.º—*Advertencias generales.*

1 Gran cuidado se ha de poner en administrar y recibir santa y religiosamente los Sacramentos de la Iglesia Católica; pero principalmente se ha de aplicar esta diligencia en la administracion y recepcion del de la sagrada Eucaristía, en cuya comparacion nada hay mas digno, mas santo ni mas admirable en la Iglesia de Dios, pues en él se contiene el principal y máximo de

los divinos dones, la fuente misma y el autor de toda gracia y santidad, nuestro Señor Jesucristo.

2 Ponga, pues, el Párroco sumo estudio, así en tratar, guardar y administrar este venerable Sacramento, con el debido culto y reverencia, como en hacer que sus feligreses le reverencien, y frecuente y devotamente le reciban, especialmente en las principales festividades del año.

3 A este efecto les enseñará muchas veces con qué preparacion y con cuánta religion, piedad y humildad interior y exterior, aun en el traje, deben llegarse á tan divino Sacramento: previniéndoles que, confesados antes sacramentalmente, estando en ayunas, al menos desde la media noche, y puestas ambas rodillas en tierra, humildemente le adoren, y reverentemente le reciban, separados, lo mas que pudiere ser, los varones de las hembras.

4 Amonésteles que, luego despues de comulgar, no salgan de la Iglesia, ni hablen entre sí, ni con ojos inquietos miren á todas partes: que no escupan, ni inmediatamente recen en el libro las oraciones, por que al pronunciarlas no se les salgan de la boca las especies sacramentales; sino que, con gran devocion y modestia, se detengan un poco en oracion, dando gracias á Dios por el singular beneficio que acaba de hacerles, y por la pasion santísima del Señor, en cuya memoria se celebra y recibe este Sacramento.

5 Procure tener siempre tantas formas consagradas, cuantas basten para los sanos y enfermos que hubieren de comulgar, conservándolas en un copon ó píxide de sólida y decente materia,

bien cerrada con su tapa, cubierta de un velo blanco, y guardada en un sagrario, adornado lo mejor y mas preciosamente que pudiere ser, cerrado con llave.

6 El sagrario, cubierto de un decente pabellon, y que adentro no contenga otra cosa que la píxide, se ha de colocar en el altar mayor, ó en otro que pareciere mas decente y conveniente al culto y veneracion de este Sacramento; pero de suerte que no embarace á las otras sagradas funciones y oficios eclesiásticos.

7 Delante del sagrario han de arder perpetuamente, de dia y de noche, muchas lámparas, ó por lo menos, una.

8 Cuide el Párroco de que todo lo perteneciente á este Sacramento esté y se conserve bien ordenado, entero y limpio.

9 El Párroco frecuentemente renovará el Sacramento: las hostias ó formas que de nuevo consagre, sean recientes; y habiéndolas consagrado, ministre las antiguas á los primeros que quisieren comulgar, ó consúmalas él mismo (*a*).

10 Todos los fieles han de ser admitidos á la sagrada comunion, menos los que con justa razon se excluyen de ella. Se ha de negar á los públicamente indignos de recibirla, como son los excomulgados y los entredichos; y á los manifiestamente infames, como son las rameras, los concubinarios, los logreros, los magos, los sortílegos,

(*a*) San Cárlos Borromeo mandó que por esta frecuencia se entienda á lo sumo cada ocho dias, especialmente los juéves, si cómodamente se pudiere, porque en este dia instituyó el Señor tan gran Sacramento. (Baruf., tít. 23, núms. 77 á 79.)

los blasfemos, y otros semejantes públicos pecadores, si no es que conste de su penitencia y enmienda, y hayan primero satisfecho el escándalo público.

11 A los pecadores ocultos, si ocultamente la pidieren, y el Párroco conociere que no se han enmendado, niégueles la comunion; pero si públicamente la pidieren, y no pudiere negársela sin escándalo, désela.

12 A los locos y frenéticos no es lícito dar la comunion, á no ser en lúcidos intervalos, si los tuvieren, y en ellos dieren muestras de devocion, no habiendo peligro de alguna irreverencia.

13 Tampoco debe darse á los que, por su corta edad, aun no tienen conocimiento y gusto de este Sacramento.

14 A los reos condenados á muerte, debe darse la Eucaristía; y así cuide el Párroco que se les dé el dia antes del suplicio (*a*).

§. 2.º—*Cosas que deben prevenirse para la comunion.*

15 Se previenen tantas formas consagradas cuantas basten para los que hubieren de comulgar; y en el altar, al lado de la epístola, un vaso con agua y un purificador limpio, para que el Sacerdote se lave y enjugue los dedos despues de haber dado la comunion. Esta agua, ó tómela

(*a*) La sagrada Congregacion de Obispos y Regulares, en 26 de junio de 1590, ha declarado que á dichos reos puede darse la Eucaristía en el mismo dia de la ejecucion. (Gav., Ench. v., *Euch.*, n. 49.)

el Sacerdote mismo, si ha celebrado, ó dése á los que han comulgado, ó échese en el sumidero.

16 Unos corporales limpios, y, en lugar conveniente, uno ó mas vasos de agua y de vino, para que se purifiquen despues de la comunion los que la hubieren recibido.

17 Un lienzo limpio, que se ha de estender delante de los que han de comulgar.

18 Una sobrepelliz limpia, y una estola del color propio del oficio del dia.

19 Si han de comulgar algunos Sacerdotes, se previenen estolas, para que con ellas, primero que todos los demas, reciban la comunion, arrodillados en las gradas del altar, separados de los legos, ó en medio, ó al lado de la epístola. Lo mismo se entiende de los demas del clero. En el altar se han de encender velas de cera (*a*).

§. 3.º—*Comunion fuera de la misa* (*b*).

20 El Sacerdote, habiéndose lavado primero las manos, revestido de sobrepelliz y estola, del color del oficio del dia, precedido de un Clérigo, ú otro ministro, con las manos juntas ante el pecho, va al altar, en el cual estarán encendidas las

(*a*) Tambien debe encenderse el cirio que se enciende al alzar en la misa; y si dentro de ella, ó despues de acabada, se ha de dar la comunion, no se apaga hasta que se haya dado. (Congr. Visitat. Apost. sub Urbano VIII, tomo 1.º, fol. 23, capítulo 4.º, núms. 1 y 4.) En donde hay costumbre, se previene una campanilla, que se toca tres veces, luego que el Sacerdote se ha vuelto al pueblo con el Sacramento, para llamar la atencion de los distraidos á adorarle. (Olalla, núms. 460 y 463, *de la misa rezada.*) Esto mismo puede hacerse siempre que el Sacramento hubiere de trasladarse de un lugar á otro, ya sea dentro de la Iglesia ó fuera de ella.

(*b*) Comenzada la misa no se puede dar la comunion.

velas: haciendo genuflexion antes y despues, saca la píxide, y habiéndola puesto sobre los corporales, la descubre. El ministro, arrodillado al lado de la Epístola, dice, en nombre del pueblo, la confesion general (*a*).

21 Descubierta la píxide, torna á hacer genuflexion, y con las manos juntas ante el pecho, se vuelve al pueblo, con la espalda hácia el lado del Evangelio, para no darla al Sacramento, y dice:

MISEREATUR vestri, omnípotens Deus, et dimíssis peccátis vestris, perdúcat vos ad vitam ætérnam.

℟. Amen.

Y puesta la siniestra bajo del pecho, añade, bendiciendo con la diestra á los que han de comulgar:

Indulgéntiam, absolutiónem ✠, et remissiónem peccatórum vestrórum tríbuat vobis omnípotens et misericors Dóminus.—℟. Amen (*b*).

Despues el Sacerdote se vuelve al altar, y hecha genuflexion, toma con la siniestra la píxide, y con los dedos pulgar é índice de la diestra coge una forma y la eleva, y volviéndose al pueblo, en medio del altar, con la vista fija en el Sacramento, dice en voz clara:

(*a*) Estando expuesto el Sacramento en el altar de la comunion, el Sacerdote, al entrar en el presbiterio, se descubre, da el bonete al ministro, y prosigue con las manos juntas ante el pecho: la primera genuflexion, y lo mismo la última, al retirarse del altar para la sacristía, la hace en el plano del presbiterio con ambas rodillas y profunda inclinacion de cabeza; y lo mismo hace el ministro un poco detras. (Merati, tomo 1.°, part. 2.ª, título 14, n. 19.)

(*b*) Siempre se dice en plural el *Misereatur*, etc., *Indulgéntiam*, etc., aunque no sea mas de uno el que ha de comulgar. (Baruf., tít. 24, n. 47.)

Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccáta mundi.— *Y añade:*

Dómine, non sum dignus ut intres sub tectum meum, sed tantùm dic verbo, et sanábitur ánima mea.

Estas palabras se repiten segunda y tercera vez; y de esta fórmula se ha de usar aun cuando se da la comunion á alguna mujer.

Baja despues á dar la comunion, comenzando por los que están en el lado de la Epístola; pero habiendo Sacerdotes ú otros del clero á quienes darla, á estos la dará primero. El ministro, teniendo en la diestra el vaso, y en la siniestra la toalla, irá un poco detras del Sacerdote dándoles la purificacion, y la toalla para que se enjuguen los labios.

Dando á cada uno el Sacramento, y haciendo con él al mismo tiempo la señal de la cruz sobre la píxide, dice el Sacerdote:—Corpus Dómini nostri Jesu Christi custódiat ánimam tuam in vitam ætérnam. Amen.

Despues de haber comulgado á todos, juntos el índice y pulgar de la diestra, y puestos sobre los labios de la píxide, vuelve al altar, la coloca sobre los corporales, hace genuflexion, y puesto en pie, podrá decir en voz baja:

O sacrum convívium, in quo Christus súmitur, recólitur memória passiónis ejus, mens implétur gratia, et futúræ gloriæ nobis pignus datur.

℣. Panem de cœlo præstitísti eis.

Responde el ministro: Omne delectaméntum in se habéntem.

En tiempo de Pascua, y en toda la octava

del Corpus, se añade: Alleluia.—*Despues dice el Sacerdote:*

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clámor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus, qui nobis sub Sacraménto mirábili, passiónis tuæ memóriam reliquísti: tribue, quæsumus, ità nos Córporis et Sánguinis tui sacra mystéria venerári, ut redemptiónis tuæ fructum in nobis júgitèr sentiámus. Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum.—℟. Amen.

En tiempo de Pascua, en lugar de esta oracion, se dice la siguiente:

Spíritum nobis, Dómine, tuæ charitátis infúnde: ut quos Sacraméntis Paschálibus satiásti, tua fácias pietáte concórdes. Per Christum Dóminum nostrum.—℟. Amen.

Antes de reponer el Sacramento, véase con cuidado los dedos, para que, si se le hubiere pegado alguna partícula, la ponga en la píxide: en seguida, lávese y enjúguese con el purificador. Despues, hecha genuflexion, reponga en el sagrario el Sacramento, y ciérrele con la llave. Luego, volviéndose á los que han comulgado, bendígalos diciendo:

Benedíctio Dei omnipoténtis Patris ✠, et Fílii, et Spíritus Sancti descéndat super vos, et máneat semper.

℟. Amen.

§. 4.° — *Comunion en la misa.*

22 La comunion del pueblo se debe dar inmediatamente despues que el Sacerdote ha comulgado, si no es que haya justa causa para diferirla hasta acabada la misa; puesto que las oraciones que en ella dice, despues de la comunion, pertenecen no solo al Sacerdote, sino tambien á los demas que hubieren comulgado.

23 El Sacerdote, pues, luego que haya consumido el *Sanguis*, y antes de la primera purificacion, ponga en la píxide si son muchas, ó en la patena si pocas, las formas consagradas, y haga genuflexion, diciendo el ministro, en el ínterin, la confesion general.

24 Despues, volviéndose al pueblo, retirado un poco al lado del Evangelio, dice: *Misereatur vestri*, etc.; y, de la misma manera arriba dicha, da la comunion, comenzando por los ministros del altar, si quisieren recibirla. Y acabada, vuelve al altar sin decir nada; y no da la bendicion á los que han comulgado, porque la ha de dar al fin de la misa. Dice despues en secreto: *Quod ore sumpsimus*, etc., como en el Misal: se purifica, y acaba la misa.

25 Si en la misa solemne se da la comunion, se observa lo mismo que en la rezada; pero primero comulgan el Diácono y Subdiácono, y luego los demas, por su órden. El Diácono les ministra la purificacion; y en el ínterin, se canta en el coro la antífona que se llama *comunion*.

26 Si sucediere que, inmediatamente despues

de la misa, hayan de comulgar algunos, el Sacerdote, revestido aun de la casulla, les dará la comunion, del modo que se dijo arriba.

§. 5.º—*De la confesion y comunion anual en la Pascua.*

27 Cuide el Párroco de notificar con tiempo á sus feligreses, en la Cuaresma, por sí ó por medio de otros predicadores, la constitucion del Concilio Lateranense, en tiempo de Inocencio III, que dice así:

28 Todos los fieles de ambos sexos, despues que hayan llegado á los años de la discrecion, al menos una vez al año, se confiesen fielmente de sus pecados con su propio Párroco, y procuren con todo esfuerzo cumplir la penitencia que les impusiere, recibiendo despues reverentemente, por lo menos en la Pascua, el Sacramento de la Eucaristía: sino es que, de consejo del mismo Párroco, por alguna causa razonable, juzguen abstenerse de comulgar hasta cierto tiempo. Y quien á esto faltare, sea privado en vida de la entrada en la Iglesia; y en muerte, de sepultura sagrada.

29 Y para que inviolablemente se observe tan saludable decreto del Concilio, tenga el Párroco empadronada toda su feligresía; y los que en la Pascua, ó despues de su octava, no hubieren comulgado, si muchas veces amonestados, olvidados de su salvacion, no obedecieren, denúncielos á su Ordinario (*a*).

(*a*) El Concilio Mejicano 3.º manda á los Párrocos:—1.º Que cada año hagan los padrones, en los lugares de los españoles, des-

30 Cuanto estuviere de su parte, procure el Párroco que sus feligreses comulguen en el mismo dia santo de la Pascua, en el cual, no estando legítimamente impedido, les dará por sí mismo la comunion.

31 A los de ajena parroquia, remítalos á su propio párroco, si no es que sean peregrinos ó advenedizos, ó que no tengan domicilio fijo; porque estando debidamente dispuestos, si llegaren á él, admítalos á la comunion. Pero habiendo costumbre de remitirlos á los Párrocos de Catedral, remítaselos. En lo demas, observe lo que se prescribe despues, acerca del libro del padron (*a*).

32 A sus feligreses enfermos, aunque hayan comulgado antes de la Pascua, llevará en tiempo pascual la comunion, y se la administrará (*b*).

§. 6.°—*De la comunion de los enfermos.*

33 Con sumo cuidado y diligencia, procure el Párroco que los enfermos reciban con tiempo

de el principio de Cuaresma, y en los de los indios desde la septuagésima, ó antes, si pareciere al Obispo: en los cuales asienten á todos los feligreses que tuvieren de diez años arriba, expresando los nombres de los padres y madres de cada familia, de los hijos, criados, sirvientes, etc.—2.° Que desde la septuagésima amonesten á sus parroquianos que no difieran la confesion hasta el fin de la Cuaresma, sino que se dispongan tan de antemano, que al fin de la Semana Santa estén todos confesados para comulgar en la Pascua. (Lib. 3.°, tít. 2.°, desde el §. 1.° al 6.°, *De vigilant.*, etc.)

(*a*) Que los regulares no puedan dar en sus Iglesias, en el dia santo de la Pascua, la comunion á los seculares, ni aun por modo de devocion, lo tiene declarado repetidas veces la sagrada Congregacion del Concilio.

(*b*) De esta rúbrica consta que los enfermos están obligados á cumplir con el precepto de la comunion anual, comulgando en la Pascua, no por Viático, porque á él están obligados por otro

el Viático del Santísimo Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, no sea que por su descuido y negligencia mueran privados de tan grande bien (*a*).

34 Pero guárdese mucho de llevarlo, con escándalo de los demas, á los indignos, como son los públicos usureros, los concubinarios, los notoriamente criminosos, y los nombradamente excomulgados, ó denunciados, á no ser en el caso de previa confesion y satisfaccion dada al público agravio, segun derecho (*b*).

35 Exhorte el Párroco al enfermo á que comulgue, aunque no adolezca gravemente, ni le amenace peligro de muerte; principalmente si la celebridad de alguna fiesta, entonces ocurrente, convidare á hacerlo; y no se excuse de administrarle la comunion (*c*).

36 Cuando fuere probable que alguno no pueda recibir otra vez la comunion, adminístresela

precepto. Por enfermos se entienden los que, por dolencia corporal, no pueden salir de casa é ir á la Iglesia. El Párroco negligente en dar la comunion pascual á sus parroquianos enfermos, seria reo de grave pecado. (Baruf., tít. 25, n. 49.)

(*a*) Recibir con tiempo el Viático, es recibirlo cuando el enfermo está tan en su acuerdo, que pueda advertir lo que recibe. La negligencia del párroco en administrarle á tiempo oportuno seria culpable. (Id., tít. 26, n. 10.)

No pecaria levemente el Párroco que á los niños de doce años, de ingenio perspicaz, dejase morir sin el Viático, solo porque antes, por negligencia del mismo Párroco, jamás habian comulgado. (Benedicto XIV, *De Syn. Diœc.*, lib. 7, y c. 12.)

(*b*) Los concubinarios, sean públicos ó secretos, están en estado de pecado mortal; y sin que echen á la concubina no se pueden admitir á la recepcion de la Eucaristía, ni aun en el artículo de la muerte. (Baruf., tít. 26, n. 10.)

(*c*) Teniendo el Párroco de esta suerte prevenidos á los enfermos antes del peligro, se les hará mas tolerable cuando al amenazarles oyen que les echa aquel temeroso fallo: *Dispone domui tuæ*, etc. (Bened., n. 17.)

por Viático. Y si el enfermo sobreviviere algunos dias, ó escapare del inminente riesgo de morir, y quisiere comulgar despues, no deje el Párroco de condescender con su piadoso deseo.

37 A los que en breve han de morir, puede darse el Viático, aunque no estén en ayunas; pero de ninguna manera se dé á aquellos de quienes pueda temerse hagan alguna indecencia, con injuria de tan gran Sacramento, ó por estar frenéticos, ó padecer continua tos, ú otra semejante enfermedad.

38 A los demas enfermos que en su dolencia comulgan por devocion, no debe administrarse sino como á los otros fieles, estando en ayunas, sin haber tomado nada, ni aun por modo de medicina, desde la media noche.

39 A nadie se ha de llevar el Sacramento solo para que le adore, ni para mostrárselo por que satisfaga su devocion, ó con otro pretexto.

40 El Sacramento debe llevarse de la Iglesia á las casas particulares de los enfermos en traje decente, con velo limpio á los hombros, manifiesta y honoríficamente ante el pecho, con toda reverencia y santo temor, y siempre con luz delante; pero de noche, sin urgente necesidad, á nadie se lleve (*a*).

(*a*) Por muy humildes y muy viles que sean las habitaciones de los enfermos, no se ha de dejar de llevar á ellas el Sacramento, como lo mandan los SS. PP. Alejandro VII, constitucion 48, y Clemente IX, constitucion 38. El vestido del Párroco ha de ser el talar que acostumbra, que se supone decente, y de los ornamentos de que ha de ir revestido, se dirá despues: sobre ellos se ha de poner á los hombros el *almaizal*, que debe ser de color blanco (el cual se permite que pueda ser de lino) con que se cubra los hombros y cubra tambien las manos, conforme al ceremonial de Obispos, lib. 2.°, cap. 25, n. 31, *Manibus, velo, quod circum humeros habet, coopertis.*

§. 7.º—*Prevenciones para el Viático.*

41 Antes de llevar el Viático al enfermo, el Párroco haga convocar á los parroquianos con algunos toques de campana, ó á la cofradía del Santísimo Sacramento, donde estuviere instituida, ó á otros fieles devotos que, con velas de cera encendidas, le acompañen y lleven el quitasol, ó el palio, si le hubiere.

42 Avise con tiempo el Párroco que el aposento del enfermo se barra, sacuda y asee, y que en él se prevenga una mesa cubierta de un lienzo limpio, en que con decencia pueda ponerse el Sacramento. Se prevendrán tambien luces: dos vasos, uno con agua y otro con vino: un lienzo limpio que, al comulgar, se ponga ante el pecho del enfermo; y todo lo demas necesario para el ornato del local, conforme á las facultades y proporciones de cada uno.

43 Si por lo largo y dificultoso del camino fuere necesario llevar á caballo el Sacramento, se prevendrá el vaso ó píxide pequeña, con su tapa y velo de que en estos casos se usa, con la bolsa en que ha de ponerse decentemente guarnecida y con cordones, así para colgarla del cuello, como para atarla y ajustarla ante el pecho, de manera que no pueda caer ni salirse el vaso sagrado (*a*).

(*a*) En este caso no se lleva mas que una forma consagrada, ó si fueren mas los enfermos, las precisamente necesarias para comulgarlos; y lo mismo es cuando en una urgente necesidad se da de noche el Viático, ó inmediatamente despues de dado se ministra la Extremauncion al enfermo. (San Cárlos, Act. 4.)

§. 8.°—*Cómo ha de ordenarse la procesion.*

44 Juntos ya todos los que han de acompañar la Eucaristía, se dispondrán en el órden siguiente, que es el que ha de llevar la procesion.

45 Irá siempre delante un acólito, ú otro ministro, que lleve la linterna con luz: le seguirán dos Clérigos, ú otros que suplan sus veces, uno con el agua bendita y el hisopo, un purificador para que el Sacerdote se enjugue los dedos, y la bolsa con los corporales, que en el aposento del enfermo se han de extender en medio de la mesa para poner sobre ellos la píxide con el Sacramento; y otro con este MANUAL y una campanilla, que irá tocando continuamente. Les seguirán despues los que llevan las velas encendidas. El último de todos irá el Sacerdote, llevando ante el pecho el Sacramento bajo del palio ó quitasol, rezando el salmo *Miserere*, y otros que van puestos al fin de este título, para que se tengan á mano.

§. 9.°— *Modo de dar el Viático.*

46 El Sacerdote, revestido de sobrepelliz, estola, y capa blanca, si la hubiere, acompañado de acólitos ó Clérigos, y asimismo de otros Sacerdotes, si se pudiere, revestidos tambien de sobrepelliz, con la debida decencia y en el modo acostumbrado, tome algunas formas consagradas (ó una sola si el camino que ha de llevar fuere muy largo y dificultoso), y póngalas en una píxide ó vaso pequeño, y despues de cerrado con su pro-

pia tapa, póngale su pabellon de seda, y con un largo y decente velo, que tendrá puesto en ambos hombros, con las dos manos tome el vaso con el Sacramento, y colóquese bajo del quitasol ó palio, para ir descubierto.

47 Al entrar en la pieza del enfermo, diga el Sacerdote:

Pax huic dómui.

℟. Et ómnibus habitántibus in ea.

Puesto el Sacramento sobre los corporales, el Sacerdote y los que le acompañan se arrodillan y le adoran. Si hay incensario, se pone en pie, y retirándose un poco hácia el lado diestro de la mesa, echa incienso en él é incensa al Sacramento. Mas si no le hay, toma luego agua bendita, y hecha previa genuflexion, rocía al enfermo y aposento, diciendo:

Aspérges me Dómine hyssópo, et mundábor: lavábis me, et super nivem dealbábor.

Misérere mei Deus, secúndùm magnam misericórdiam tuam.

℣. Glória Patri, et Fílio, et Spíritui Sancto.

℟. Sicut erat in princípio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculórum. Amen.

Repite la antífona Aspérges me, etc., *y vuelto á la mesa, hace genuflexion, y puesto en pie, con las manos juntas ante el pecho, teniéndole delante este* Manual, *dice:*

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómine.

℟. Qui fecit cœlum et terram.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.

℟. Et clámor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Exáudi nos, Dómine sancte, Pater Omnípotens, ætérne Deus: et míttere dignéris sanctum Angelum tuum de cœlis, qui custódiat, fóveat, prótegat, vísitet, atque deféndat ómnes habitántes in hoc habitáculo. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Dichas estas preces, haciendo antes genuflexion al Sacramento, se llega el Sacerdote al enfermo, y ve si está bien dispuesto para recibir el sagrado Viático: si tiene algun pecado que confesar; y teniendo, óigale y absuélvale; aunque antes deberá estar bien confesado, si no es que la necesidad obligue á otra cosa.— Vuelto el Sacerdote ante el Sacramento, le hace genuflexion, y habiendo dicho el enfermo, ú otro en su nombre, la confesion general, puesto en pie, hácia un lado de la mesa, dice: Misereatur tui, etc. Indulgéntiam, etc. *Despues, preguntando al enfermo, y respondiendo este, dice:*

¿Creeis en Dios Padre Todopoderoso, Criador del cielo y de la tierra, de las cosas visibles é invisibles?

℟. Sí creo.

Sac. ¿Creeis en Jesucristo, su único Hijo?

℟. Sí creo.

Sac. ¿Creeis en el Espíritu Santo?

℟. Sí creo.

Sac. ¿Creeis que Padre, Hijo y Espíritu Santo son tres personas y un solo Dios verdadero?

℟. Sí creo.

Sac. ¿Creeis que nuestro Señor Jesucristo, en cuanto hombre, fue concebido por obra del Espíritu Santo, y nació de la Vírgen Santa María, quedando Ella siempre Vírgen, antes del parto, en el parto, y despues del parto?

℟. Sí creo.

Sac. ¿Creeis que padeció, que fue crucificado y muerto por salvar á los pecadores?

℟. Sí creo.

Sac. ¿Creeis que fue sepultado y descendió á los infiernos, de donde sacó las ánimas de los santos Padres, que estaban esperando su santo advenimiento?

℟. Sí creo.

Sac. ¿Creeis que al tercero dia resucitó de entre los muertos, subió á los cielos, y está sentado á la diestra de Dios Padre, y que de allí ha de venir al fin del mundo á juzgar á los vivos y á los muertos?

℟. Sí creo.

Sac. ¿Creeis que todos hemos de resucitar en nuestros propios cuerpos, para que cada uno reciba galardon ó castigo, conforme á sus obras?

℟. Sí creo.

Despues de esto le da á besar la cruz, diciendo:

Adorámus te, Christe, et benedícimus tibi, quia per sanctam crucem tuam redemísti mundum.

Vuelto el Sacerdote á la mesa, hace genu-

flexion, coloca la cruz en su lugar, destapa la píxide, y hace otra vez genuflexion. Luego toma el Sacramento, y con él, elevado sobre la píxide, se vuelve, y lo muestra al enfermo, diciendo:

Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccáta mundi.

Continuando de la misma manera, torna á preguntar al enfermo, y este responde:

Sac. Réstaos, hermano, confesar los Sacramentos de la santa Iglesia católica, por los cuales nos salvamos. ¿Creeis que en la Iglesia católica, que es la Congregacion de los fieles cristianos, por el Bautismo y por los otros Sacramentos, nos perdona Dios nuestros pecados, y nos hace herederos de su reino?

℟. Sí creo.

Sac. ¿Creeis que por virtud de las palabras que Cristo dijo en la última cena, y que cualquier Sacerdote, rectamente ordenado, por pecador é indigno que sea, dice, se convierte la sustancia del pan en el Cuerpo de Cristo, y la del vino en su Sangre?

℟. Sí creo.

Sac. ¿Y que esto que yo ahora tengo en mis manos es el verdadero Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo?

℟. Sí creo.

Sac. Fuera de esto: ¿perdonais de corazon á todos los que os han hecho injurias ó algun pesar?

℟. Sí perdono.

Sac. ¿Pedís, asimismo, perdon á aquellos que en algun tiempo habeis ofendido, por palabra ó por obra?

℞. Sí pido.

Estas preguntas pueden reducirse á menor número, segun fuere menester.

Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.

Despues diga tres veces, como se acostumbra:

Dómine, non sum dignus ut intres sub tectum meum; sed tantùm dic verbo, et sanábitur ánima mea.

El enfermo diga, juntamente con el Sacerdote, estas mismas palabras, al menos una vez, en voz baja:

Señor, no soy digno de que entreis en mi morada; mas por vuestra sola palabra, mi ánima será sana.

Al dar la Eucaristía al enfermo, haciendo la señal de la cruz sobre la píxide, diga el Sacerdote:

Accipe frater (*vel* soror) Viáticum Córporis Dómini nostri Jesu ✠ Christi, qui te custódiat ab hoste malígno, et perdúcat in vitam ætérnam. Amen.

Pero si no la da por Viático, diga en el modo ordinario:

Córpus Dómini nostri Jesu ✠ Christi custódiat ánimam tuam in vitam ætérnam. Amen.

Si amenazare la muerte al enfermo, y hubiere peligro en la tardanza, entonces, dicho el Misereatur, *omitidas del todo ó en parte las demas preces, déle luego el Viático.*

Vuelto el Sacerdote á la mesa sin decir nada, se lava los dedos, y la ablucion se da al enfermo.

Si ha quedado otra forma en la píxide, antes de lavarse hace genuflexion; y despues de lavado, le pone la tapa y el pabellon. Y puesto en pie, vuelto al Sacramento, le hace genuflexion, y con las manos juntas ante el pecho, teniéndole delante algun ministro este MANUAL, *dice:*

℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

DÓMINE sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, te fidélitèr deprecámur, ut accipiénti fratri nostro (*vel* sorori nostræ) sacrosánctum Corpus Dómini nostri Jesu Christi Fílii tui, tàm córpori, quàm ánimæ prosit ad remédium sempitérnum: qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Solo para que le adore, no se ha de llevar el Sacramento al enfermo, como lo previene la rúbrica; pero si al tiempo de administrárselo le sobreviniere algun accidente, por el cual, á juicio del Sacerdote, no deba comulgar, adórele, y diga:

Adoro te Corpus Salvatóris mei Jesu Christi, et benedíco tibi, quia per sanctam crucem tuam redemísti mundum. Dómine, rédime ánimam meam.

O en romance: Adórote Cuerpo de mi Señor Jesucristo, y bendígote, pues que por tu santa cruz redimiste el mundo. Señor: redimid mi ánima.

Hecho todo lo arriba dicho, si ha quedado otra partícula del Sacramento (como debe quedar, menos cuando haya traido solo una), el Sacerdote hace genuflexion. Luego se levanta, y tomando el vaso con el Sacramento, bendice con él al enfermo, haciendo la señal de la cruz sin decir nada; y, con el mismo órden que le trajo, le restituye á la Iglesia, rezando el salmo Laudáte Dóminum de cœlis, etc., *y otros salmos é himnos, segun el tiempo lo permitiere. Llegado al altar, le adora, y si hay incensario, pone incienso en él, como ya se ha dicho, é incensa tres veces al Sacramento.*

Despues dice:

℣. Panem de cœlo præstitísti eis.

℟. Omne delectaméntum in se habéntem.

Luego se pone en pie, y dice:

OREMUS.

Deus, qui nobis sub Sacraménto mirábili, passiónis tuæ memóriam reliquísti: tribue, quæsumus, ità nos Córporis et Sánguinis tui sacra mystéria venerári; ut redemptiónis tuæ fructum in nobis júgitèr sentiámus. Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Suba despues el Sacerdote al altar, haga genuflexion, y retirándose hácia el lado del Evangelio, vuelto á los circunstantes, en voz clara anuncie las indulgencias que han concedido los Sumos Pontífices á los que acompañan al Santísimo Sacramento, diciendo:

Todos los que habeis acompañado al Santísimo Sacramento del altar, que es el verdadero Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, habeis cumplido una obra de misericordia visitando á este enfermo: asimismo habeis ganado cien dias de perdon; y los que habeis traido candelas encendidas, doscientos dias.—Su Santidad el Papa Gregorio XIII concedió á los cofrades del Santísimo Sacramento, y á los demas fieles de Cristo, varones y mujeres, que acompañaren al Santísimo cuando se lleva á los enfermos, y á los que, estando impedidos, al sonido de la campanilla rezaren de rodillas una vez la oracion del Padrenuestro, y rogaren á Dios por el enfermo, cuantas veces esto hicieren, cien dias de indulgencia.

Anuncie tambien las que su Prelado hubiere concedido.

Y, en seguida, cubiertas las manos con el almaizal, toma la píxide con el Sacramento, se vuelve á los circunstantes, y haciendo sobre ellos la señal de la cruz, los bendice sin decir nada; poniéndola, por último, en su lugar, hecha previa genuflexion, y cerrando el sagrario, como queda dicho. Dobla los corporales, los pone en su bolsa, y hecha genuflexion, cubierto con el bonete, y con las manos juntas ante el pecho, se restituye á la sacristía.

48 Si, conforme á lo que antes se dijo, no hubiere llevado mas de una forma consagrada por lo difícil ó largo del camino, ó porque no podia restituirse á la Iglesia el Sacramento con la conve-

niente veneracion y decencia, entonces el Sacerdote, habiéndolo administrado y rezado las preces arriba puestas, despues del Viático bendiga al enfermo con la mano; y desnudándose de los ornamentos, en su traje ordinario, apagadas las luces, recogido el palio ó quitasol, llevando escondida la píxide, se vuelve á la Iglesia con la comitiva, ó cada uno se va á su casa.

Las mismas interrogaciones precedentes en latin.

Sac. CREDIS in Deum Patrem omnipoténtem, Creatórem cœli et terræ, visibílium et invisibílium?

℟. Credo.

Sac. Credis in Jesum Christum Fílium ejus únicum?

℟. Credo.

Sac. Credis in Spíritum Sanctum?

℟. Credo.

Sac. Credis quòd Pater, et Fílius, et Spiritus Sanctus, sunt tres personæ et unus verus Deus?

℟. Credo.

Sac. Credis quòd Dóminus noster Jesus Christus quátenùs homo, concéptus est de Spíritu Sancto, natus ex gloriósa Beata María, ipsa vírgine permanénte ante partum, in partu, et post partum?

℟. Credo.

Sac. Credis quòd passus est, crucifíxus et mórtuus pro nostra, ómniumque salúte?

℟. Credo.

Sac. Credis quòd sepúltus est, et descéndit ad

ínferos, atque indè ánimas Sanctórum edúxit, quæ exspectábant sanctum ejus advéntum?

℟. Credo.

Sac. Credis quòd tértia die resurréxit à mórtuis, ascéndit ad cœlos, sedet ad déxteram Patris, et indè ventúrus est in fine mundi judicáre vivos et mórtuos?

℟. Credo.

Sac. Credis quòd ómnes sumus resurrécturi in propriis corpóribus, ut reférat unusquisque præmium, aut supplícium proùt gessit in córpore?

℟. Credo.

Despues de esto le da á besar la cruz, diciendo: Adorámus te, Christe, etc., *y lo demas como queda dicho; y prosigue:*

Sac. Súperest, ut confiteáris sanctæ Ecclésiæ Cathólicæ Sacraménta, per quæ salútem conséquimur. Credis quòd in Ecclĕsia Cathólica, quæ est unio fidélium Christianórum per Baptísmum et cætera Sacraménta remittúntur nobis peccáta, et institúimur hæredes vitæ ætérnæ? — ℟. Credo.

Sac. Credis quòd vi verbórum consecratiónis, quæ Christus díxit in última cœna, et quivis Sacérdos ritè ordinátus, quantúmvis peccátor, et indígnus, profert, convértitur substántia panis in Corpus Christi, et substántia vini in ejus Sánguinem?

℟. Credo.

Sac. Et quòd hoc, quòd ego nunc meis mánibus téneo, est verum Corpus Christi?

℟. Credo.

Sac. Ad hæc, remíttis ex ánimo ómnibus, qui tibi injúriam, aut moléstiam intulérunt?

℟. Remítto.

Sac. Póstulas etiam véniam ab iis, quos aliquándò verbo, aut facto offendísti?

℟. Póstulo.

Despues diga tres veces, como se acostumbra: Dómine non sum dignus, etc.

§. 10.—*Decretos de la Sagrada Congregacion de Ritos, en órden al Santísimo Sacramento de la Eucaristía.*

SOBRE EL TABERNÁCULO Y EL REVERENTE DEPÓSITO DEL SANTÍSIMO.

In tabernaculo, ubi asservatur Sanctissimum Sacramentum, non sunt retinendæ Reliquiæ, nec vasa sacrorum Oleorum, nec aliud. (22 feb. 1593.)

Pyxis, ostensorium, et corporalia, quæ immediatè inserviunt Sanctissimo Sacramento, debent benedici juxta formam propriam, quæ habetur in Missali. (16 novemb. 1649.)

Lampas ardens omninò retinenda est ante altare Sanctissimi Sacramenti, non vero supra valvas Ecclesiæ in choro, de diametro opposito ante prædictum altare. (22 august. 1699.)

Ante ostiolum Sanctissimi Sacramenti, in quo depicta, vel insculpta est imago Domini nostri Jesu Christi, non est retinendum vas florum vel quid simile, sed potest collocari in humiliori et decentiori loco. (22 januar. 1701.)

SOBRE EXPOSICION Y REPOSICION DEL SANTÍSIMO.

Quando Sanctissimæ Eucharistiæ Sacramen-

tum publicè discoopertum exponitur, omnes ante illud transeuntes, cujuscumque conditionis, et ordinis sint, seu ad illud accedentes, seu ab illo recedentes, semper utroque genu genuflectere debent. (19 august. 1651.)

In festo Sanctissimi Corporis Christi servanda est dispositio Cæremon. Episcop., lib. 2.°, cap. 33 in reponendo Sanctissimo Sacramento; ubì nulla fit mentio de ℣. *Dóminus vobíscum;* non vero Rituale Romanum, ubì dicitur addi, *Dóminus vobíscum:* et sic servat in Urbe Summ. Pontifex, et servatur ab omnibus. (16 jun. 1663, et 28 sept. 1675.)

In benedicendo populum cum Sanctissimo Sacramento iste modus approbatur, nimirùm: Cum Sacerdos stat ante populum, ostensorium ante pectus tenet, tum elevat illud decenti mora, non supra caput, sed tantum usque ad oculos, et eodem modo illud demittit infra pectus, mox iterùm recta linea illud tollit usque ad pectus, et exindè ad sinistrum humerum ducit, et reducit ad dexterum, et rursùs ante pectus reducit, ibique aliquantulùm sistit, quasi, peracta ad omnes mundi partes cruce, Sacramentum etiam venerandum omnibus præbeat: tum gyrum perficiens, collocat ostensorium super altare. Servari etiam potest alius modus descriptus in Cæremoniali Episcoporum, lib. 2.°, cap. 23, ubì requiritur tantummodò, ut cum eodem Sacramento celebrans producat signum crucis. (21 mart. 1676.)

In expositione et repositione Sanctissimi Sacramenti non est addendum *Alleluia*, ad ℣. *Panem de cœlo, etc.* (5 jul. 1698.)

In expositione Sanctissimi Sacramenti, cantatis, seu recitatis versiculis *Panem de cœlo, etc.*, Sacerdos insurgens non debet reiterare genuflexionem, antequam recitet orationem (2 august. 1698.)

SOBRE LA SAGRADA FORMA PARA LA COMUNION DE LOS FIELES, Y RITO EN LA DE MONJAS.

Episcopi, Parochi, seu Confessarii insuper admoneant, nulli tradendas plures Eucharistiæ formas seu particulas, neque grandiores, sed consuetas. (12 febr. 1679.)

In communione monialium, habentium fenestrellam in parte Evangelii, Sacerdos debet descendere et reverti per gradus anteriores, et non laterales altaris. (15 sept. 1737.)

DISPOSICIONES PARA VIÉRNES SANTO, NOCHE DE NAVIDAD, Y MISAS DE REQUIEM.

Fer. 6 in Parasceve non est ministranda Eucharistía nisi infirmis. (19 febr. 1622) (*a*).

Præceptum, quod in nocte Nativitatis Dómini, post Missam decantatam, non possint successivè, aliæ duæ Missæ celebrari, nec communio exhiberi Eucharistica fidelibus deposcentibus, ligat etiam omnes Regulares, tum Ordinum Mendicantium, tum Congregationum Monachalium, tum etiam Patrum Societatis Jesu, tum omnes cujuscumque alterius Instituti, etiam speciali mentione nominandi. (7 decemb. 1641, 15 septemb. 1668, et 22 novemb. 1681.)

In missis defunctorum, quæ in paramentis ni-

(*a*) En este caso se usa del color blanco en la estola y muceta.

gris celebrantur, non administratur Eucharistia per modum Sacramenti, scilicet cum particulis præconsecratis, extrahendo pyxidem à custodia: potest tamen ministrari per modum sacrificii, proùt est, quando fidelibus præbetur communio cum particulis intra eamdem missam consecratis. (2 sept. 1741.)

PREVENCIONES AL MINISTRO DEL SAGRADO VIATICO.

Parocho rheumate laboranti, et Sanctissimum Sacramentum infirmis deferenti, solet indulgeri usus pileoli in itinere, non tamen intra civitatem, vel oppidum. (5 mart. 1633.)

Et itá remisit arbitrio Episcopi usum pileoli, ad tenorem dicti decreti, eadem sacra Rituum Congregatio, die 10 januar. 1693.

Parochis, ministraturis Sanctissimum Sacramentum infirmis, non est licitum de die, neque de nocte, uti parvo pileolo in delatione ejusdem per civitatem, sub prætextu alicujus infirmitatis, absque speciali Sanctæ Sedis licentia. (13 august. 1693.)

Pyxis, in qua, proprio velo cooperta, defertur Sanctissimum Viaticum infirmis, debet etiam cooperiri extremitatibus veli oblongi humeralis. (21 mart. 1699.)

TITULO XI.

Del Sacramento de la Extremauncion.

§. 1.º—*Advertencias generales.*

1 EL Sacramento de la Extremauncion, instituido por Cristo Señor nuestro como celestial

medicina, saludable no solo para el alma, sino tambien para el cuerpo, con todo cuidado y diligencia se ha de conferir á los fieles que peligrosamente enfermaren; y tan á tiempo si pudiere ser, que todavía estén en sus sentidos y entero juicio, para que, mientras le reciben, puedan cooperar de su parte con su fe y piadosos afectos de su alma, á recibir de él mas abundante gracia.

2 Ante todas cosas, en la administracion de este Sacramento se ha de observar la general costumbre de la Iglesia, de darlo á los enfermos si el tiempo y su estado lo permitieren, despues de haberles administrado los Sacramentos de la Penitencia y Eucaristía.

3 Tenga el Párroco en lugar limpio y decentemente adornado, en un vaso de plata ó de estaño, diligentemente guardado, el santo Oleo de los enfermos; el cual, consagrado por el Obispo el juéves santo, se ha de renovar cada año, quemando despues el antiguo. Y si entre año consumiere tanto, que le parezca que no tendrá el necesario para el restante gasto, y no pudiere conseguir algo mas del consagrado, podrá reparar la falta con un poco de aceite de oliva, no bendito, que le eche en menor cantidad.

4 El Oleo puede guardarse por sí solo, ó embebido en algodon ó cosa semejante; pero, para evitar el peligro de que se derrame, es mas cómodo llevarlo á los enfermos embebido en algodon, puesto en el fondo del vaso.

5 Debe administrarse este Sacramento á los fieles enfermos que, habiendo llegado al uso de la razon, adolecieren tan gravemente, que les ame-

nace peligro de muerte; y tambien á los que, ya ancianos, desfallecen, y de dia en dia parece morirán, aun sin otra enfermedad que la vejez.

6 A los enfermos que, cuando estaban en su acuerdo y sentidos, pidieron el santo Oleo, ó verosímilmente lo habian pedido, ó dieron señales de contricion, aunque despues pierdan el habla ó el sentido, ó enloquezcan, ó deliren, administréseles.

7 Pero si, mientras el enfermo está frenético, ó loco, fuere verosímil que pueda hacer alguna cosa contra la reverencia debida al Sacramento, durante este riesgo, no se le administre (*a*).

8 Enteramente debe negarse este Sacramento á los impenitentes, á los que están en manifiesto pecado mortal, á los excomulgados, y á los no bautizados.

9 Tampoco debe administrarse á los que van á entrar en batalla, á navegar, á peregrinar, ó exponerse á semejantes riesgos: ni á los reos condenados á muerte que luego van á ser ejecutados: ni á los niños que no tienen uso de razon.

10 Si el enfermo estuviere ya en la última agonía, y amenazare peligro de que muera antes que acaben de hacerse las unciones, únjasele luego, comenzando desde las palabras *Per istam sanctam Unctiónem, etc.*, como abajo se ponen; en caso muy urgente, se concluirá: *quidquid deliquísti per sensus:* y si despues, todavía sobre-

(*a*) Barbosa, con otros muchos, dice: que semejantes frenéticos ó delirantes, si se resisten, pueden y aun deben alguna vez atarse y sujetarse; conviene á saber: cuando no pueden recibir otro que este Sacramento. (Baruf., núms. 69 y 70.)

viviere, díganse las oraciones que se hubieren omitido, y que van puestas en sus lugares (*a*).

11 Si mientras se unge muriere el enfermo, no pase adelante el Sacerdote, y omita las sobredichas oraciones.

12 Pero, en caso de que dude si todavía está vivo, prosiga ungiéndole, pronunciando la forma bajo de condicion, diciendo: *Si vivis, per istam sanctam Unctiónem, etc.*, como abajo.

13 Si sucediere que al enfermo, despues de confesado, se le acelerare el fin de la vida, entonces el mismo Sacerdote que llevare la santísima Eucaristía, puede llevar tambien el santo Oleo; pero si hubiere otro Sacerdote, ó Diácono, que pueda hacerlo, revestido de sobrepelliz, llévelo oculto, yendo detras del Ministro del sagrado Viático, quien lo administrará despues al enfermo.

14 En una misma enfermedad no debe iterarse este Sacramento, si no es que sea de larga duracion, y en ella, habiendo convalecido, recayere en peligro de muerte.

15 Cinco partes del cuerpo son las que principalmente deben ungirse, las cuales dió la naturaleza al hombre como otros tantos instrumentos de los sentidos, que son: los ojos, los oidos, las narices, la boca y las manos: fuera de ellas se han de ungir tambien los pies y los lomos; pero la un-

(*a*) En la última agonía, cuando no hay tiempo para todas y cada una de las unciones, algunos hacen al moribundo en la frente una sola uncion, juntando en una sola forma las de los cinco sentidos, de esta suerte: *Per istam sanctam Unctiónem* ✠, *et suam piissimam misericórdiam, indúlgeat tibi Dóminus quidquid deliquisti per visum, audítum, odorátum, gustum, et locutiónem, tactum, et gressum. Amen.*

cion de los lomos, por la honestidad, siempre se omite en las mujeres, y aun en los hombres, cuando cómodamente no pueden moverse.

16 A los Sacerdotes se han de ungir las manos por la parte exterior, y á los demas enfermos por la interior.

17 Cuando el Sacerdote unja los ojos, los oidos, ú otros miembros que son pares, guárdese, mientras unge el uno, de acabar la forma del Sacramento antes de ungir el otro.

18 Si algun enfermo estuviere falto de algun miembro, únjasele la parte mas próxima á él, bajo la misma forma de palabras.

19 La forma de este Sacramento, de que usa la santa romana Iglesia, es la solemne deprecacion que en cada una de las unciones hace el Sacerdote, cuando dice: *Per istam sanctam Unctiónem, et suam piissimam misericórdiam, indúlgeat tibi Dóminus quidquid per visum, sive per auditum, etc., deliquisti.*

20 Antes de administrar el Oleo al enfermo, consuélele el Sacerdote con piadosas palabras, é instrúyale brevemente, si hubiere tiempo, de la virtud y eficacia de este Sacramento: anímele, segun lo necesitare, y muévale á concebir esperanza de la vida eterna.

§. 2.º—*Prevenciones para la Extremauncion, y cómo se ha de llevar á los enfermos.*

21 El Sacerdote que ha de administrar este Sacramento, en cuanto fuere posible, procure que en la pieza del enfermo se ponga una mesa cu-

bierta de unos manteles blancos; un vaso con algodon ó cosa semejante, dividido en bolillas, para limpiar las partes ungidas: un migajon de pan para que se limpie los dedos, y agua para que se lave las manos el mismo Sacerdote: una vela de cera que, encendida, le alumbre al tiempo de ungir. Finalmente, aplique todo su cuidado á administrar este Sacramento con la mayor limpieza y aseo.

22 Despues de convocados los Clérigos ó ministros, ó al menos un Clérigo que lleve la cruz baja, el agua bendita con el hisopo, y este MANUAL; el mismo Párroco toma con decencia el vaso de los sagrados Oleos de los enfermos, puesto en una funda de seda, de color morado, y lo lleva con tanta cautela, que no pueda derramarse.

23 Si el Sacerdote ha de ir largo camino, ó á caballo, ó hubiere riesgo de que el Oleo se derrame, cuélguese del cuello el vaso, puesto en un saquillo ó funda, para llevarle con mas comodidad y seguridad. Le llevará sin toque alguno de campanilla.

§. 3.º—*Modo de administrar la Extremauncion.*

24 Llegando á la casa del enfermo, al entrar en la pieza en que yace, dice:

PAX huic dómui.

℟. Et ómnibus habitántibus in ea.

Despues lléguese al enfermo, avísele suavemente de su inminente riesgo, é indúzcale á

recibir con buen ánimo el Sacramento.—Luego, puesto el Oleo sobre la mesa, revístase de sobrepelliz y estola morada, y volviendo al enfermo, déle á besar devotamente la cruz, si no hubiere otra, la misma que ha traido.—Despues, en forma de cruz, rocíe con el agua bendita al enfermo y circunstantes, diciendo:

Aspérges me Dómine hyssópo, et mundábor: lavábis me, et super nivem dealbábor.

Miserére mei Deus, secúndùm magnam misericórdiam tuam.

℣. Gloria Patri, et Fílio, et Spíritui Sancto.

℟. Sicut erat in princípio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculórum. Amen.

Repite la antífona Aspérges me, etc.; *y si el enfermo quisiere confesarse, óigale y absuélvale, consolándole con piadosas palabras, como queda dicho.*

Lo que sigue lo dice en pie, bendiciendo donde hubiere ✠.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Introéat, Dómine Jesu Christe, domum hanc sub nostræ humilitátis ingréssu, ætérna felícitas, divína prospéritas, seréna lætítia, cháritas fructuósa, sánitas sempitérna: effúgiat ex hoc loco accéssus dæmonum: ádsint Angeli pacis, domumque hanc déserat ómnis malígna discórdia. Mag-

nífica, Dómine, super nos nómen sanctum tuum; et bénedic ✠ nostræ conversatióni: sanctífica nostræ humilitátis ingréssum, qui sanctus, et píus es, et pérmanes cum Patre, et Spíritu Sancto, in sæcula sæculórum. Amen.

Orémus, et deprecémur Dóminum nostrum Jesum Christum, ut benedicéndo benedícat ✠ hoc tabernáculum, et ómnes habitántes in eo, et det eis Angelum bonum custódem, et fáciat eos sibi servíre ad considerándum mirabília de lege sua: avértat ab eis ómnes contrárias potestátes: erípiat eos ab ómni formídine, et ab ómni perturbatióne; ac sanos in hoc tabernáculo custodíre dignétur. Qui cum Patre, et Spíritu Sancto, vivit et régnat Deus in sæcula sæculórum. Amen.

OREMUS.

Exáudi nos, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: et míttere dignéris sanctum Angelum tuum de cœlis, qui custódiat, fóveat, prótegat, vísitet, atque deféndat ómnes habitántes in hoc habitáculo. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

Si el tiempo no lo permitiere, pueden omitirse del todo, ó en parte, estas oraciones.

Luego, prévia la confesion general, en latin, ó en lengua vulgar, diga el Sacerdote: Misereátur tui, etc. Indulgéntiam, etc.—*Y antes que comience las unciones, amoneste á los circunstantes para que hagan oracion por el enfermo; y habiendo comodidad, segun el lugar, el tiempo, el número y la calidad de los pre-*

sentes, recen la Letanía menor que se halla al fin del bautismo, ú otras preces, mientras administra la Extremauncion.

Despues diga:

In nómine Patris ✠, et Fílii ✠, et Spíritus Sancti ✠, extinguátur in te ómnis vírtus diáboli per impositiónem manuum nostrárum, et per invocatiónem ómnium sanctórum, Angelórum, Archangelórum, Patriarchárum, Prophetárum, Apostolórum, Mártyrum, Confessórum, Vírginum, atque ómnium simùl sanctórum. Amen.

En seguida, mojando el pulgar en el santo Oleo, unge, en forma de cruz, en las partes que ya se dirán, acomodando á cada una las palabras, de esta suerte:

Á LOS OJOS.

Per istam sanctam Unctiónem ✠, et suam piíssimam misericórdiam, indúlgeat tibi Dóminus quidquid per vísum deliquísti. Amen.

El ministro, si es de órden sacro, y si no lo es, el propio Sacerdote, despues de cada uncion, enjugue las partes ungidas con una nueva bolilla de algodon, ó de cosa semejante; y la con que ha enjugado póngala en una vasija aseada, y todas, llevándolas á la Iglesia, quémelas y eche las cenizas en el sumidero.

Á LOS OIDOS.

Per istam sanctam Unctiónem ✠, et suam

piíssimam misericórdiam, indúlgeat tibi Dóminus quidquid per audítum deliquísti. Amen.

Á LAS NARICES.

Per istam sanctam Unctiónem ✠, et suam piíssimam misericórdiam, indúlgeat tibi Dóminus quidquid per odorátum deliquísti. Amen.

Á LA BOCA, JUNTOS LOS LABIOS.

Per istam sanctam Unctiónem ✠, et suam piíssimam misericórdiam, indúlgeat tibi Dóminus quidquid per gústum et locutiónem deliquísti. Amen.

Á LAS MANOS.

Per istam sanctam Unctiónem ✠, et suam piíssimam misericórdiam, indúlgeat tibi Dóminus quidquid per táctum deliquísti. Amen.

Á los Sacerdotes, como se dijo, no se ungen las manos adentro, sino afuera.

Á LOS PIES.

Per istam sanctam Unctiónem ✠, et suam piíssimam misericórdiam, indúlgeat tibi Dóminus quidquid per gréssum deliquísti. Amen.

Á LOS LOMOS.

Per istam sanctam Unctiónem ✠, et suam piíssimam misericórdiam, indúlgeat tibi Dóminus

quidquid per lumbórum delectatiónem deliquísti. Amen.

Esta uncion en los lomos, como se dijo, se omite siempre en las mujeres, y tambien en los hombres, cuando apenas, ó no sin peligro, pueden moverse.

Luego pone el vaso del santo Oleo sobre la mesa, y estando en pie, dice el Sacerdote:

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater noster.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos à malo.

℣. Salvum fac servum tuum (*ó si fuere hembra:* Salvam fac ancíllam tuam).

℟. Deus meus sperántem in te.

℣. Mítte ei, Dómine, auxílium de sancto.

℟. Et de Sion tuére eum.

℣. Esto ei Dómine túrris fortitúdinis.

℟. A fácie inimíci.

℣. Nihil profíciat inimícus in eo.

℟. Et fílius iniquitátis non appónat nocére ei.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.

℟. Et clámor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Dómine Deus, qui per Apóstolum tuum Jacóbum locútus es: Infirmátur quis in vobis? indúcat Presbyteros Ecclésiæ, et orent super eum, ungéntes eum Oleo in nómine Dómini: et orátio fidei salvábit infírmum, et alleviábit eum Dómi-

nus: et si in peccátis sit, remitténtur ei: cura, quæsumus, Redémptor noster, grátia Sancti Spíritus languóres istíus infírmi, éjusque sana vúlnera, et dimítte peccáta, atque dolóres cunctos mentis et córporis ab eo expélle, plénamque intériùs et extériùs sanitátem misericórditèr redde, ut ope misericórdiæ tuæ restitútus, ad prístina reparétur officia. Qui cum Patre, et Spíritu Sancto vivis et regnas Deus in sæcula sæculórum. Amen.

OREMUS.

Réspice, quæsumus, Dómine, fámulum tuum N. in infirmitáte sui córporis fatiscéntem, et ánimam réfove, quam creásti: ut castigatiónibus emendátus, se tua séntiat medicína salvátum. Per Christum Dóminum nóstrum. Amen.

OREMUS.

Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, qui benedictiónis tuæ grátiam ægris infundéndo corpóribus, factúram tuam multíplici pietáte custódis: ad invocatiónem tui nóminis benígnus assíste, ut fámulum tuum ab ægritúdine liberátum, et sanitáte donátum, déxtera tua érigas, virtúte confirmes, potestáte tueáris, atque Ecclésiæ tuæ sanctæ, cum ómni desideráta prosperitáte restítuas. Per Christum Dóminum nóstrum. Amen.

Acabadas estas oraciones, enjúguese con el pan el pulgar, lávese y enjúguese las manos: eche las lavazas y migajas en el vaso destinado para llevarlas al sumidero de la Iglesia:

ponga en su caja y funda el vaso del santo Oleo, y cuélguela al cuello, ante el pecho, para llevarle á la Iglesia.

25 Despues, segun la calidad del enfermo, déle brevemente saludables consejos, con los cuales se anime á morir en el Señor, y se esfuerce á rebatir las tentaciones del demonio. Finalmente, déjele el agua bendita y la cruz, si no tuviere otra, puesta delante para que frecuentemente la mire, y, segun su devocion, la bese y abrace.

26 Amoneste á los domésticos del enfermo, y á sus asistentes, que si el mal se le agravare, ó comenzare á agonizar, al instante le avisen para volver á ayudarle, y recomendar su alma á Dios; pero si le amenazare la muerte, no se vaya sin recomendársela como se debe.

TITULO XII.

Del Sacramento del Matrimonio.

§. 1.°—*Advertencias generales.*

1 Avisado el Párroco de que en su parroquia se ha de celebrar algun matrimonio, indáguese primero, de aquellos á quienes toca, quiénes y cuáles son los que le quieren contraer: si tienen algun impedimento canónico: si espontánea y libremente, y conforme al honor y reverencia debida al Sacramento, quieren contraerle: si tienen ya la edad legítima, que en el varon es por lo menos de catorce, y en la hembra de doce

años cumplidos; y, en fin, si saben la doctrina cristiana, la cual deben enseñar despues á sus hijos (*a*).

2 Tenga sabido, por la lectura y estudio de autores aprobados, cuáles son los impedimentos canónicos que estorban contraer matrimonio, y cuáles le dirimen si se contrae: cuáles los grados de consanguinidad y afinidad, y tambien del parentesco espiritual que resulta de los Sacramentos del Bautismo y Confirmacion (*b*).

(*a*) El aviso de que habla la rúbrica no es el vago rumor del pueblo, sino el que dieren al Párroco los padres, los parientes, los amos, ó los mismos contrayentes. Los principales de quienes ha de informarse son los padres; porque, aunque los matrimonios de los hijos de familia, contraidos sin noticia y consentimiento de sus padres, no sean írritos, ni puedan irritarse, segun el Tridentino, sess. 24, *De reform.*; pero es honestísimo, y conforme á toda razon, que en punto de tanto momento no se aparten los hijos del sentir y parecer de sus padres. Y así como pecan gravemente los hijos cuando, sin justa y razonable causa, se casan á escondidas, ó ignorándolo, ó repugnándolo sus padres, de la misma manera pecan los padres si, irracionalmente, y sin justa causa, embarazan á sus hijos que se casen.—El Bautismo es la puerta para entrar á este y á los demas Sacramentos; y así, ha de constar al Párroco que los que quieren recibir el del matrimonio, están bautizados. (Baruf., tít. 42, núms. 12 á 48.)

El Concilio Mejicano 3.° manda á los Párrocos que no casen á ninguno, sea español ó indio, ignorante de la doctrina cristiana; y que á los que hallaren que no la saben, les amonesten para que antes aprendan el Padrenuestro, el Ave María, el Credo, la Salve, los artículos de la Fe, los Mandamientos de la ley de Dios y de la Iglesia, los siete Sacramentos, y los siete vicios capitales; so pena de ser castigados, si así no lo hicieren, á arbitrio del Ordinario, y ademas multados en tres pesos, cuyas dos partes se aplicarán á la parroquia de los contrayentes, y la tercera al denunciante. (Lib. 1.°, tít. 1.°, §. 1.°, *De sacr. doctrinæ christ., etc.*)

(*b*) De los esponsales que de cualquier manera fueren inválidos, ningun impedimento resulta de justicia de pública honestidad; y siendo válidos, no pasa del primer grado.—El impedimento de afinidad, que proviene de cópula ilícita, solo se extiende á los consanguíneos en primero y segundo grado; y el que proviene de lícita, hasta el cuarto.

Respecto á los indios, la San-

3 Tenga bien entendidos todos aquellos preceptos que los sagrados Cánones, y principalmente el santo Concilio de Trento, mandan se observen para contraer como se debe los matrimonios; y procure que puntual y exactamente se practiquen en su parroquia.

4 Pero principalmente tenga presente que, por los decretos del citado Concilio Tridentino, son enteramente írritos los matrimonios entre el raptor y la robada mientras está en el poder del que la robó; y tambien los clandestinos y cualesquiera que se celebraren de otra suerte que no sea estando presentes el Párroco ú otro Sacerdote con licencia suya ó del Ordinario, y dos ó tres testigos (*a*).

5 No basta el consentimiento de uno solo de los contrayentes: es necesario el de entrambos, expresado por algun signo sensible, ahora se haga personalmente el casamiento, ahora por procurador, como se dirá despues.

6 El propio Párroco que debe hallarse presente, es aquel en cuya parroquia, sea la del varon, sea la de la mujer, ó de entrambos, se contrae el matrimonio (*b*).

tidad de Paulo III les concedió que puedan contraer matrimonio dentro del tercero y cuarto grado de consanguinidad. (Con. Lim. 2.°, sess. 3.ª, cap. 69.)

(*a*) El Concilio Mejicano 3.° impone á los contraventores del Tridentino, fuera de las penas establecidas en el Derecho, la de excomunion: á los contrayentes, la multa de treinta pesos; y á cada uno de los testigos, la de quince pesos, á beneficio de la Iglesia de donde fueren parroquianos; y al Párroco ó Sacerdote que lo autorice con su presencia, un mes de cárcel. (Lib. 4.°, hoc tít., §. 3.°)

(*b*) El Concilio Mejicano 3.°, *ubi supra*, §. 5.°, conformándose con el Tridentino, prohibe, bajo pena de suspension, incurrida por el mismo hecho, á todo Sacerdote, secular ó regular, aunque sea

7 Fuera de lo dicho, guárdese el Párroco de admitir con facilidad á contraer matrimonio á los vagos y peregrinos, y á los que no tienen domicilio cierto; como tambien á las personas que una vez se hubieren casado, cuales son las mujeres de los soldados, de los cautivos, ó de otros que andan peregrinando, si no fuere haciendo antes una diligente pesquisa sobre si viven ó no sus consortes, y remitiendo el expediente al Ordinario, de quien esperará la licencia que, si este le concediere para celebrar semejantes matrimonios, se dará de balde (*a*).

8 Amoneste el Párroco á los casados que no vivan en una misma casa, ni consumen el matrimonio, ni estén juntos á solas, sino en presencia de algunos allegados ú otras personas, antes de recibir en la Iglesia la bendicion sacerdotal; la cual ningun otro puede dar sino el mismo Párroco, ú otro Sacerdote con su licencia ó la del Ordinario.

9 Ademas de esto, amoneste á los contrayentes y exhórteles á que, antes de casarse, se confiesen bien de sus pecados y comulguen, para recibir con esta disposicion el Sacramento del ma-

Párroco, casar ó bendecir las nupcias de los feligreses de ajena parroquia sin licencia del Ordinario ó de su propio Párroco, no obstante cualquiera privilegio ó costumbre: de la cual suspension solo podrá ser absuelto por el Ordinario del Párroco que debia haberse hallado presente al matrimonio, ó de quien debia haberse recibido dicha bendicion.

(*a*) El Concilio Mejicano 3.º manda á los Párrocos que á ningun forastero casen, si antes, por una diligente informacion, no les constare carecer de impedimento legítimo, y sin haber obtenido del Ordinario licencia por escrito para casarlo; pena de cuatro pesos para uso de la fábrica y del acusador, y, no habiéndole, del juez que sentenciare. (Lib. 3.º, tít. 2.º, §. 12, *De vigil. et curâ, etc.*)

trimonio. Enséñeles el modo de portarse con cristiana rectitud en su estado, é instrúyales con todo cuidado, segun la Escritura divina, con el ejemplo de Tobías y Sara, y con las palabras con que el Arcángel San Rafael les enseñó cuán santa y piadosamente deben cohabitar los casados.

10 Es muy decente que el matrimonio se celebre en la Iglesia; pero si, en presencia del Párroco y testigos, se hubiere celebrado en casa, vayan los desposados á la Iglesia á recibir la bendicion. Y entonces, guárdese el Párroco de preguntarles otra vez sobre su consentimiento : solo les dará la bendicion despues de celebrada la misa, como despues se dirá.

11 Guárdese tambien el Párroco de bendecir en segundas nupcias á los casados que recibieron la bendicion en las primeras, ahora sea la mujer, ahora el varon, el que se casa segunda vez. Mas en donde estuviere en vigor la costumbre de bendecir á la mujer que nunca fue casada, aunque el varon lo haya sido, obsérvese. Pero las nupcias de la mujer viuda nunca las bendiga, aunque su marido no se haya casado.

12 Finalmente, tengan presente los Párrocos que desde el primer domingo de Adviento hasta la Epifanía, y desde el miércoles de ceniza hasta la octava de Pascua inclusive, están prohibidas las solemnidades nupciales, como son: bendecir las nupcias, llevarse el marido á la mujer á su casa, hacer bodas con que se solemnizan los casamientos. Pero el matrimonio en todo tiempo puede contraerse. Háganse las bodas con la honestidad y modestia conveniente; porque el matrimonio es

cosa santa, y así santamente debe tratarse (*a*).

13 Todo lo hasta aquí dicho, que, por la mayor parte, se ha tomado del santo Concilio de Trento, como todo lo demas que en el mismo Concilio se manda practicar para contraer debidamente el matrimonio, se ha de observar diligentemente.

§. 2.° —*De las amonestaciones.*

14 Antes que el casamiento se haga, segun lo dispuesto por el citado Tridentino, el propio Párroco de los contrayentes lo notificará tres veces al pueblo en la Iglesia, en tres dias continuos de fiesta, al tiempo de la misa mayor (*b*).

15 Si el varon y la hembra fueren de diversas parroquias, en ambas han de leerse las amonestaciones: si despues de leidas ningun impedimento legítimo resultare, procédase á celebrar el

(*a*) Aunque por derecho comun sea válido y lícito el matrimonio contraido sin pompa y solemne aparato en los tiempos de que habla la rúbrica, puede ser ilícito por razon de la costumbre contraria, ó de particulares decretos sinodales que lo prohiban; y entonces, para que sea lícito, es necesaria la licencia del Ordinario. (Benedicto XIV, inst. 80, núms. 14 y 15.)

Si los novios pidieren que se les diga misa en dichos tiempos para comulgar juntos en ella, como será conveniente que lo hagan, el Párroco entonces les dirá la del dia, no la votiva *pro sponso, et sponsa*, ni las oraciones que en esta se prescriben por ellos. (Idem, n. 11.)

A los indios es concedido perpetuamente, sin limitacion de tiempo ni lugar, recibir las bendiciones nupciales, como lo declaró el Concilio Mejicano 2.° en 12 de diciembre de 1565.

(*b*) El Concilio Mejicano 3.° declara: que en los pueblos de los indios bastará que el Párroco, cuando los visitare, haga estas tres proclamas ó amonestaciones en tres dias, aunque no sean festivos, con tal que al tiempo de hacerlas concurra el pueblo á la Iglesia. (Lib. 3.°, tít. 2.°, §. 5.°)

matrimonio; pero si le hubiere, no prosiga el Párroco adelante.

16 Si alguna vez hubiere probable sospecha, ó causa razonable á juicio del Obispo, de que pueda maliciosamente embarazarse el matrimonio, leyendo antes tantas amonestaciones, entonces, ó no se lea mas de una, ó celébrese en presencia del Párroco y de dos ó tres testigos al menos; y luego, antes de su consumacion, léanse en la Iglesia las amonestaciones, para que, si hubiere algunos impedimentos, mas fácilmente se descubran, si no es que el mismo Ordinario juzgue otra cosa.

17 Estas amonestaciones no las haga el Párroco sin estar antes cierto del libre consentimiento de entrambos contrayentes.

18 Si, despues de dos meses de leidas las amonestaciones, no se hiciere el casamiento, repítase su lectura, si al Obispo no pareciere otra cosa.

19 El Párroco, volviéndose al pueblo al tiempo de la misa mayor, como queda dicho, le notificará las amonestaciones, en lengua vulgar, del modo siguiente:

Sepan todos los presentes, que N., hijo de N. y N., viudo *(si lo fuere)* de N., de esta parroquia, ó de la parroquia N.; y N., hija de N. y N., viuda *(si lo fuere)* de N., asimismo de esta parroquia, ó de la parroquia N.; con el favor divino, pretenden contraer matrimonio. Por tanto, amonestamos á todos y á cada uno, que si supiere que hay entre ellos algun impedimento de consanguinidad ó afinidad, ó espiritual parentesco, ú otro cualquiera que les impida casarse, nos lo debe avisar

cuanto antes. Esta es la primera amonestacion. —*En las dos siguientes se dice:* Esta es la segunda, ó esta es la tercera amonestacion.

Si alguno de los dos contrayentes, ó entrambos, fueren de padres no conocidos, exprésese así.

§. 3.º—*Modo de celebrar el Sacramento del Matrimonio.*

20 Hechas las tres proclamas ó amonestaciones en tres dias festivos, como se dijo arriba, y no resultando algun impedimento legítimo, el Párroco que ha de celebrar el matrimonio, revestido de sobrepelliz y estola blanca, en la Iglesia, acompañado por lo menos de un Clérigo, revestido tambien de sobrepelliz, que lleve este Manual y el agua bendita, delante de dos ó tres testigos, estando el varon á la diestra y la hembra á la siniestra (á quienes es conveniente que en este acto honren sus padres ó parientes con su presencia), vuelto á ellos, decláreles primero en lengua vulgar, segun lo mandado por el Concilio Tridentino, los frutos y efectos de este Sacramento, con las siguientes palabras, ó con otras, como mejor le pareciere (*a*).

(*a*) El Ritual Romano, ajustándose á las determinaciones del Tridentino, despues de instruir á los Párrocos en las fórmulas de que han de usar, ya para excitar á los contrayentes á que expresen su recíproco y absoluto consentimiento, ya para bendecirlos despues de haberlo expresado, da facultad para usar de otras palabras equivalentes, segun el rito que en cada provincia estuviere en uso: *Vel aliis utatur verbis, juxta receptum uniuscujusque provinciæ ritum.*

Pero las rúbricas solo permiten que se sustituyan unas palabras por otras, y que, á los del

ADMONICION

sacada de la doctrina del Catecismo romano, que se ha de hacer á los que contraen matrimonio.

MIRAD, hermanos, que celebrais el Sacramento del Matrimonio, que es para la conservacion del género humano necesario, y á todos, si no tienen impedimento, les es concedido. Fue instituido por Dios en el Paraiso terrenal, y santificado con la real presencia de Cristo Redentor nuestro. Es uno de los siete Sacramentos de la Iglesia, en la significacion grande, y en la virtud y dignidad no pequeño. Da gracia á los que le contraen con puras conciencias, con la cual sobrepujan todas las dificultades y pesadumbre á que están los casados sujetos por todo el discurso de la vida; y para que cumplan con el oficio de casados cristianos,

Ritual Romano, se añadan los ritos y ceremonias particulares á cada nacion; y de ninguna manera permiten se omitan los que el propio Ritual prescribe. Por eso no debe omitirse la bendicion del anillo nupcial, con las siguientes preces. Ni podria justificarse esta omision con la costumbre que hay de bendecir los anillos para entrambos contrayentes en las velaciones: lo primero, porque, como estas no son generales á todos los contrayentes, pues no lo son para las viudas, alguna vez veladas, que pasan á segundas nupcias, tampoco lo son dichos anillos; y el que aquí manda bendecir el Ritual Romano es general á todo casamiento, sin exceptuarse el de la viuda velada ya otra vez: lo segundo, porque no todos los que pueden velarse se velan; pues muchos por impotencia, ó por otras causas, dejan de hacerlo; y lo tercero, porque omitiéndose aquella ceremonia y preces, se privarian los contrayentes de un sacramental instituido por la Iglesia, congruente al Sacramento que reciben, de muchas y muy misteriosas significaciones. (Baruf., tít. 42, núms. 52 á 60.)

y satisfagan á la obligacion que han tomado á su cargo.—Considerad diligentemente el fin á que habeis de enderezar todas las obras de esta vida. Porque, lo primero, este Sacramento se instituyó para tener sucesion, y procurar dejar herederos, no tanto de vuestros bienes, cuanto de vuestra fe, religion, y virtud; y para que os ayudeis el uno al otro á llevar las incomodidades de la vida y flaqueza de la vejez. Ordenad, pues, la vida de suerte que os seais descanso el uno al otro, cerrando todas las ocasiones de disgustos y molestias.—Finalmente, el matrimonio fue dado á los hombres para que huyesen de la fornicacion, teniendo el marido su mujer, y la mujer su varon. Por lo cual os habeis de guardar mucho de no estragar el santo casamiento, trocando la concesion de flaqueza en solo deleite, no apeteciéndole fuera de los fines del matrimonio, como lo demanda la fe que el uno al otro os habeis dado. Porque celebrado el matrimonio (como dice el Apóstol), ni el varon ni la mujer tienen señorío sobre su cuerpo. Y así antiguamente los adúlteros eran castigados con severísimas penas, y ahora lo serán de Dios, que es el vengador de los agravios y desacatos que se hacen á la pureza de los Sacramentos.—Pide la dignidad de este, que significa la union de Cristo con la Iglesia, que os ameis el uno al otro, como Cristo amó á la Iglesia.—Vos (varon) compadeceos de vuestra mujer, como de vaso mas flaco: compañera os daré y no sierva. Así Adan, nuestro primer padre, á Eva, formada de su lado, en argumento de esto, la llamó compañera. Os ocupareis en ejercicios honestos,

para asentar vuestra casa y familia; y así para conservar vuestro patrimonio, como para huir el ocio, que es la fuente y raiz de todos los males.—Vos (esposa) habeis de estar sujeta á vuestro marido en todo: despreciareis el demasiado y superfluo ornato del cuerpo, en comparacion de la hermosura de las virtudes. Con gran diligencia habeis de guardar la hacienda: no saldreis de casa si la necesidad no os llevare, y esto con licencia de vuestro marido: sed como vergel cerrado y fuente sellada por la virtud de la castidad. A nadie (despues de Dios) ha de amar mas, ni estimar mas la mujer, que á su marido, ni el marido mas que á su mujer. Y así en todas las cosas que no contradicen á la piedad cristiana, se procuren agradar. La mujer condescienda con su marido, y siga su parecer: el varon, por tener paz, muchas veces pierda de su derecho y autoridad.—Sobre todo pensad cómo habeis de dar cuenta á Dios de vuestra vida y de la de vuestros hijos, y de toda la familia. Tened entrambos gran cuidado de enseñar á los de vuestra casa el temor de Dios. Sed vosotros santos y toda vuestra casa; pues es santo nuestro Dios y Señor; el cual os acreciente con gran sucesion, y despues del curso de esta vida, os dé la eterna felicidad el que con el Padre, y con el Espíritu Santo vive y reina en los siglos de los siglos. Amen.

Despues, á los mismos contrayentes y á los testigos, amoneste de esta suerte:

Yo os requiero y mando, que si os sentís tener algun impedimento por el cual este matrimonio no pueda ni deba ser contraido, ni ser firme y

legítimo, conviene á saber: si hay entre vosotros impedimento de consanguinidad, ó afinidad, ó espiritual parentesco, ó de pública honestidad: si está ligado alguno de vosotros con voto de castidad, ó religion, ó con esponsales, ó matrimonio con otra persona: finalmente, si hay entre vosotros algun otro impedimento, que luego claramente lo manifesteis. Lo mismo mando á los que están presentes. Segunda y tercera vez os requiero que, si sabeis algun impedimento, lo manifesteis libremente.

Y respondiendo no tener impedimento que les estorbe el matrimonio, pregunte en lengua vulgar el Párroco á cada uno de los contrayentes en particular, primero su nombre, y despues sobre su consentimiento, del modo siguiente:

Á LA ESPOSA.

Sac. Señora N.: ¿Quiere á N. por su legítimo esposo y marido, por palabras de presente, como lo manda la santa Católica y Apostólica Iglesia Romana?

℟. Sí quiero.

Sac. ¿Se otorga por su esposa y mujer?

℟. Sí me otorgo.

Sac. Le recibe por su esposo y marido?

℟. Sí le recibo.

AL ESPOSO.

Sac. Señor N.: ¿Quiere á la señora N. por su

legítima esposa y mujer, por palabras de presente, como lo manda la santa Católica y Apostólica Iglesia Romana?

℟. Sí quiero.

Sac. ¿Se otorga por su esposo y marido?

℟. Sí me otorgo.

Sac. ¿La recibe por su esposa y mujer?

℟. Sí la recibo.

Como queda advertido, no basta el consentimiento de uno solo de los contrayentes: es necesario el de entrambos, expresado por algun signo sensible, ahora se haga personalmente el casamiento, ahora por procurador, como se dirá en su lugar.

Cerciorado así el Párroco del mutuo consentimiento de los contrayentes, mándeles que se den las manos diestras, ó él mismo, tomando la mano diestra del esposo, póngala sobre la diestra de la esposa, y diga: —Ego vos conjúngo in Matrimónium *(y bendiciéndoles añada)*: In nómine Patris ✠, et Fílii, et Spíritus Sancti. Amen.

O diga, segun el rito usado en la diócesi: Et ego ex parte Dei omnipoténtis, et Apostolórum Petri, et Pauli, et Sanctæ Matris Ecclésiæ, vos Matrimónio conjúngo, et istud Sacraméntum inter vos confírmo, in nómine Patris ✠, et Fílii, et Spíritus Sancti. Amen.

Rocíelos despues con agua bendita; y, en seguida, bendiga el anillo, el cual le presentará en un plato el Clérigo que le acompañe.

BENDICION DEL ANILLO.

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clámor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Bénedic ✠ Dómine ánnulum hunc, quem nos in tuo nómine benedícimus ✠, ut quæ eum gestáverit, fidelitátem íntegram suo spónso tenens, in pace, et voluntáte tua permáneat, atque in mútua charitáte semper vivat. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Luego el Sacerdote rocía el anillo con agua bendita, en forma de cruz; y el esposo, tomándolo de mano del Sacerdote, lo pone á su esposa en el dedo anular de la siniestra; y, en el ínterin, bendiciéndola, el mismo Sacerdote dice:
—In nómine Patris ✠, et Fílii, et Spíritus Sancti. Amen.

Despues añade:

℣. Confirma hoc Deus, quòd operátus es in nobis.

℟. A templo sancto tuo, quòd est in Jerúsalem.

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater noster, etc. *(Lo demas de esta oracion en secreto.)*

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos à malo.
℣. Salvos fac servos tuos.
℟. Deus meus sperántes in te.
℣. Mitte eis, Dómine, auxílium de sancto.
℟. Et de Sion tuére eos.
℣. Esto eis, Dómine, turris fortitúdinis.
℟. A fácie inimíci.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clámor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Réspice, quæsumus, Dómine, super hos fámulos tuos, et institútis tuis, quibus propagatiónem humáni géneris ordinásti, benígnus assíste; ut qui, te auctóre, jungúntur, te auxiliánte, servéntur. Per Christum Dóminum nóstrum. Amen.

21 Si las nupcias han de bendecirse entonces, celebre el Párroco la misa *pro sponso, et sponsa,* que está en el Misal Romano, observando todo lo que en ella se prescribe (*a*). Mas si no han de ben-

(*a*) Por las dudas y consultas hechas á la sagrada Congregacion de Ritos, en órden á doble mayor ó de primera y segunda clase, declaró lo siguiente en 20 de diciembre de 1783: *In celebratione nuptiarum, quæ fit extra diem dominicum, vel alium diem festum de præcepto, seu in quo occurrat duplex primæ vel secundæ classis, etiamsi fiat officium, et missa de festo duplici per annum sive majori sive minori, dicendam esse missam pro sponso et sponsa in fine Missalis post alias missas votivas specialitèr assignatam: In diebus verò dominicis, aliisque diebus festis de præcepto, ac duplicibus primæ, et secundæ classis, dicendam esse missam de festo cum commemoratione missæ pro sponso, et sponsa.* Cuyo decreto confirmó y mandó guardar el

decirse hasta otro tiempo, exhorte á los novios á que, antes de recibir esta bendicion en el templo, no habiten juntos en una misma casa (*a*).

22 Hecho todo lo arriba dicho, escriba de su puño el Párroco en el libro de los matrimonios los nombres de los que ha casado, los de los testigos, y lo demas que en la fórmula se prescribe; y esto se entiende aunque otro Sacerdote, delegado por él ó por el Ordinario, haya celebrado el matrimonio.

§. 4.º— *Del casamiento por poder.*

23. El procurador, despues de haber presentado el poder que tiene para contraer matrimonio por otro, y constando de su legitimidad y suficiencia, al contraerlo debe expresar sensiblemente, de suerte que lo entiendan los presentes, á quienes toca: que presta su consentimiento, no en nombre propio, sino del que le ha dado el mandato; y puede expresarlo de esta ó de otra manera conveniente:

En nombre del Sr. N., y representando su per-

señor Pio VI en 7 de enero de 1784, segun se registra en la coleccion de decretos de dicha Congregacion, impresa en Roma, año de 1816, tomo 5.º

(*a*) La materia de esta exhortacion es puramente de consejo, y no de precepto, ni obliga á pecado, enseña la Instruccion 80, ya citada, del señor Benedicto XIV, n. 17; mas si hay omision culpable en recibir las bendiciones nupciales, *y si por menosprecio algunos las dejaren, pecarán mortalmente*, dice una constitucion sinodal de Caracas, que es la 208 del lib. 3.º, tít. 8.º, §. 6.º. La 210 testifica tambien la concesion hecha á los indios para recibir la bendicion nupcial en tiempo de cerradas velaciones, *con tal que no hagan aparato*, añade, *de boda pública*.

sona por poder legítimo que para ello me ha dado, quiero á la Sra. N. por su legítima esposa y mujer, por palabras de presente, como lo manda la santa Católica y Apostólica Iglesia Romana: le otorgo á mi poderdante por su esposo y marido; y la recibo por su esposa y mujer.

Y esta puede expresar su consentimiento del modo siguiente:

Estando U. en lugar del Sr. N., y representando su persona en virtud de legítimo poder que de él tiene para contraer matrimonio conmigo, declaro: que quiero al mismo Sr. N. por mi legítimo esposo y marido, por palabras de presente, como lo manda la santa Católica y Apostólica Iglesia Romana: me otorgo por su esposa y mujer; y le recibo por mi esposo y marido.

§. 5.°—*Ritos y ceremonias de las velaciones, ó bendicion nupcial.*

24 Cuando los esposos, despues de contraido el matrimonio, quieren velarse, ó recibir la bendicion de la misa nupcial, van á la Iglesia, y se quedan afuera, ante las puertas de ella; en donde se tendrán prevenidas en un plato las arras, las cuales suelen ser trece monedas, y dos anillos de oro ó de plata (*a*).

(*a*) El Concilio Mejicano 3.° manda á todos los Párrocos, seculares y regulares, que en estas bendiciones que se dieren á los indios, bendigan las arras y practiquen todos los demas ritos y ceremonias que en las que se dan á los españoles; y que por ellas nada les lleven ni reciban, sino lo que ellos, despues del acto, quisieren espontáneamente darles; porque, de otra suerte, quedarán obligados á restituir lo que recibieren, y serán severamente castigados. (Lib. 5.°, tít. 1.°, §. 6.°)

25 El Sacerdote, revestido de amito, alba, cíngulo, estola cruzada ante el pecho, y capa pluvial de color blanco, precedido de sus ministros, que llevarán la cruz, el hisopo con agua bendita y este MANUAL, va á las mismas puertas de la Iglesia, en donde estarán los novios. Cuenta primero las arras, y despues las bendice, del modo siguiente:

BENDICION DE LAS ARRAS.

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Sit nomen Dómini benedíctum.
℟. Ex hoc nunc, et usque in sæculum.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clámor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

BÉNEDIC Dómine has arrhas, quas hódiè trádit fámulus tuus hìc in mánum ancíllæ tuæ: quemádmodùm benedixísti Abraham cum Sara, Isaac cum Rebecca, Jacob cum Rachel: dona super eos grátiam salutis tuæ, abundántiam rerum, et constántiam óperum; floréscant sicut rosa in Jérico plantáta, et Dóminum nóstrum Jesum Christum tímeant, et adórent ipsum, qui trinum póssidet Numen, cujus regnum et impérium sine fine pérmanet, in sæcula sæculórum.
℟. Amen.

OREMUS.

Dómine Deus omnípotens, qui in similitúdinem sancti cónnubii Isaac cum Rebecca, per intercessiónem arrhárum Abrahæ fámuli tui, copuláre jussísti, ut oblatióne múnerum numerósitas crésceret filiórum, quæsumus omnipoténtiam tuam; ut ad hanc oblatiónem arrhárum (quas hic fámulus tuus, diléctæ suæ spónsæ offérre procúrat) sanctificátor accédas, eósque cum suis munéribus propítius bene ✠ dícas: quátenùs tua benedictióne protécti, et ínvicem dilectiónis vínculo innéxi, gáudeant felícitèr cum tuis fidélibus perénnitèr mancipári. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Luego verifica la

BENDICION DE LOS ANILLOS.

Bénedic Dómine hos ánnulos, quos in tuo nómine benedícimus: ut qui eos portáverint, in tua voluntáte permáneant, et in amóre tuo vivant, et senéscant, et multiplicéntur in longitúdinem diérum. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

OREMUS.

Creátor et conservátor géneris humáni; dator grátiæ spirituális, largítor ætérnæ salútis; tu Dómine tuam mitte bene ✠ dictiónem super hos ánnulos, ut qui hoc fidelitátis signo insígnitus in-

cessérit, in virtúte cœléstis defensiónis, ad ætérnam vitam sibi profíciat. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Benedíctio Dei Pa ✠ tris omnipoténtis, et Fí ✠ lii, et Spíritus ✠ Sancti descéndat, et máneat super hos ánnulos, et has arrhas.

℟. Amen.

Rocie el Sacerdote con agua bendita las arras, los anillos y á los circunstantes. Tome despues con los tres primeros dedos de su diestra uno de los anillos, bendiciéndole y diciendo al tomarle:

Béne ✠ dic Dómine hunc ánnulum, ut ejus figúra pudicítiam custódiat *(y lo pone en el cuarto dedo de la diestra del esposo, diciendo):* In nómine Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti. Amen.

De la misma manera, bendiciéndole y diciendo las propias palabras, toma el otro anillo y le da al esposo, quien le recibe en los tres primeros dedos de su diestra, y le pone en el cuarto de la de su esposa.

Despues, el esposo, poniendo sus dos manos un poco abiertas, con las palmas vueltas hácia arriba, y sobre las de su esposa, de la misma manera dispuestas, recibe las arras, y las deja caer en las manos de su esposa, diciendo estas palabras que le irá dictando el Sacerdote:

Esposa: ese anillo, y estas arras, te doy en señal de matrimonio.

La esposa responde: Yo las recibo; *y deja*

caer las arras en el plato, que se le tendrá puesto bajo las manos para recibirlas. Luego dice el Sacerdote:

℣. Manda Deus virtúti tuæ, confírma hoc Deus, quod operátus es in nobis.

℣. A témplo sancto tuo, quod est in Jerúsalem, tibi offérent Reges múnera.

℣. Increpa feras arúndinis, congregátio taurórum in vaccis populórum, ut exclúdant eos, qui probáti sunt argénto.

℣. Gloria Patri, et Fílio, et Spíritui Sancto.

℟. Sicut erat in princípio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculórum. Amen.

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater noster.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos à malo.

℣. Salvos fac servos tuos.

℟. Deus meus sperántes in te.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.

℟. Et clâmor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus Abraham, Deus Isaac, Deus Jacob, béne ✠ dic cónjuges istos, et sémina semen vitæ in méntibus eórum: ut quidquid majestáti tuæ gratum esse intelléxerint, ópere cómpleant. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Acabada esta oracion, toma el Sacerdote las

diestras de ambos consortes, y los introduce en la Iglesia, diciendo el siguiente Salmo:

Psalmus 127.

Beáti ómnes, qui timent Dóminum, qui ámbulant in viis ejus.
Labóres mánuum tuárum quia manducábis: beátus es, et benè tibi erit.
Uxor tua sicut vitis abúndans, in latéribus domus tuæ.
Fílii tui sicut novéllæ olivárum, in circúitu mensæ tuæ.
Ecce sic benedicétur homo, qui timet Dóminum.
Benedícat tibi Dóminus ex Sion: et vídeas bona Jerúsalem ómnibus diébus vitæ tuæ.
Et vídeas fílios filiórum tuórum, pacem super Israël.
Glória Patri, etc. Sicut erat, etc.

En llegando al altar, se arrodillan los novios ante él; y el Sacerdote, vuelto á ellos, dice:

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater noster.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos à malo.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clámor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Benedícat Deus vestri oris elóquia. Amen. Cor

vestrum sínceri amóris cópulet nexu perpétuo. Amen. Floreátis cum præséntium cópiis, fructificétis decéntèr in fíliis, gaudeátis perénnitèr cum amícis. Amen. Tríbuat vobis Dóminus dona perénnia, paréntibus et amícis felícitèr dilatáta, et cunctis gáudia sempitérna. Amen.

OREMUS.

Benedícat vos Dóminus cœléstis glóriæ, Rex ómnium Sanctórum. Amen. Detque vobis suæ dilectiónis dulcēdinem, et sæculi præséntis felicitáte lætári. Amen. Colláto étiam gáudio filiórum, post diutúrnum tempus, cónferat habitáculum cœléstium mansiónum, qui vivit et regnat Deus, in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

§. 6.º—*Ritos y ceremonias de la misa nupcial.*

26 Hecho lo que acaba de decirse en el párrafo anterior, el Sacerdote deja la capa: toma el manípulo y casulla de color blanco, y dice la misa que en el Misal Romano, entre las votivas, tiene por título *pro sponso, et sponsa*, la cual comienza: *Deus Israël conjúngat vos*, con todo lo demas que se le añade.

27 Si la bendicion nupcial se diere en domingo, ó en otra fiesta solemne, diga la misa de Dominica, ó de la fiesta, con *Glória* y *Credo*, si los tuviere, y conmemoracion de las nupcias, añadiéndole las oraciones *Propitiáre* y *Deus qui potestáte*, con lo demas perteneciente á las nupcias.

En esta misa, aunque es votiva, se dice una sola oracion.

28 Despues del *Pater noster*, y antes que diga *líbera nos, quæsumus, Dómine, etc.*, el Sacerdote, previa genuflexion al Sacramento, se retira al lado de la Epístola, y se vuelve hácia los desposados, que estarán de rodillas ante el altar. En el ínterin un ministro (en donde hubiere esta costumbre), cubra las espaldas del esposo y la cabeza de la esposa con un velo de seda de color blanco y encarnado, si cómodamente se puede; y tambien (donde se usare) únalos con la venda ó cinta llamada *yugo*. Y entonces el Sacerdote dice la oracion *Propitiáre Dómine supplicatiónibus, etc.*, con la siguiente, *Deus qui potestáte, etc.* Luego se vuelve al medio del altar, hace genuflexion, toma la patena, y dice: *Líbera nos, quæsumus, etc.*; y lo demas, como se acostumbra. Consumido el *Sanguis*, dé la comunion á los esposos, y prosiga la misa.

29 Dicho el *Benedicámus Dómino*, ó *Ite, missa est*, si la misa del dia lo pidiere, antes de bendecir al pueblo, vuelto el Sacerdote á los esposos, diga la oracion *Deus Abraham, etc.*, despues de la cual les quita el ministro el velo y yugo; y el Sacerdote, con gravedad, les amonesta de esta suerte:

YA que habeis recibido las bendiciones, segun la costumbre de la Iglesia, lo que os amonesto es que os guardeis lealtad el uno al otro: que en tiempo de oracion, y mayormente de ayunos y festividades, guardeis castidad: que el marido ame

á la mujer, y la mujer al marido; y que permanezcais en el temor de Dios.

Rocíelos con agua bendita: diga, vuelto al altar, Pláceat tibi, etc.: *dé la bendicion; y despues del Evangelio de San Juan,* In princípio erat Verbum, etc., *ó del que pidiere la misa que hubiere celebrado, tomando á la esposa de la mano diestra la entrega á su esposo, despidiéndoles en paz, y diciendo á este último:*

Compañera os doy, y no sierva: amadla como Cristo ama á su Iglesia.

§. 7.º—*De las segundas nupcias.*

30 Como queda advertido, no se han de bendecir las segundas nupcias; y por tales se entienden, para el efecto, las que son segundas de parte de la mujer, aunque sean primeras de parte del hombre. Ni hace al caso que la mujer viuda que se casa otra vez, sea doncella ó no; sino que solo debe atenderse á si ha sido velada ya otra vez, ó ha recibido la bendicion nupcial. Por tanto, si antes de recibirla enviudó, volviendo á casarse, ha de bendecirse. Y siempre que no haya de velarse, solo se hará lo siguiente.

31 El Sacerdote, revestido como arriba se dijo para la bendicion nupcial, va á la puerta de la Iglesia, donde estarán los novios, y despues de rociarlos con agua bendita, los introducirá en ella, diciendo solamente el salmo 127, como está folio 164. Y acabado, toma el manípulo y casulla, y les dice misa, la cual oyen retirados del altar.

32 Esta misa ha de ser del oficio ocurrente,

si fuere doble, ó domingo: en otros dias se podrá decir alguna misa de las votivas, conforme la pidiere la devocion de los desposados; pero á condicion que no sea la ordinaria *pro sponso, et sponsa*, ni se diga algo de lo inserto en ella.

33 Acabada la misa, teniéndolos arrodillados delante del altar, diga el Sacerdote:

OREMUS.

Réspice, Dómine, super hanc conjunctiónem tuam, ut sicut misísti sanctum Angelum tuum Raphaëlem pacíficum Tobíæ, et Saræ fíliæ Raguélis: ità dignéris, Dómine, míttere benedictiónem tuam super hos fámulos tuos, ut in tua voluntáte permáneant, et in amóre tuo vivant, et senéscant, et multiplicéntur in longitúdinem diérum. Per Dóminum nóstrum Jesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.— ℟. Amen.

Benedíctio Dei Patris ✠, et Fílii ✠, et Spíritus ✠ Sancti descéndat super vos, et máneat semper. Amen.

Y, habiéndoles amonestado como se dijo al fin de la misa nupcial, les rocia con agua bendita, y les dice: Ite in pace.

§. 8.°—*Decretos de la sagrada Congregacion del Concilio, tocantes al matrimonio.*

1 Parochus, qui matrimonio debet assistere, est Parochus habitationis, seu domicilii non originis. (18 novemb. 1702.)

2 Non valet matrimonium contractum coram Parocho loci, ubì contrahentes reperiuntur non animo ibì domicilium contrahendi. (1 decemb. 1640.)

3 Vir, et mulier à loco suæ habitationis, absque animo illam relinquendi, discedentes, et ad locum alterius parochiæ sòlo animo illìc matrimonium celebrandi, non autem domicilium contrahendi, se transferentes coram Parocho illius loci matrimonium inter se invalidè contrahunt. (22 febr. 1631.)

4 Nullum est matrimonium contractum ab iis, qui alio perrexerunt ad illud contrahendum, ut majorem facilitatem experirentur. (13 novemb. 1683.)

5 Non sustinetur matrimonium, ad quod contrahendum, vir et mulier alio profecti sunt cum animo repetendi illicò parochiam proprii domicilii. (7 septemb. 1697.)

6 Matrimoniis in perpetuum, vel ad tempus damnatorum ad carceres, assistere debet Parochus, intra cujus parochiam siti sunt carceres; eorum verò, qui damnati non sunt, sed in iisdem detinentur loco custodiæ, Parochus, in cujus parochia illi proprium habent domicilium. (26 maii 1707.)

7 Matrimonium contractum à puella educanda ad crates monasterii coram testibus, et Parocho Ecclesiæ parochialis, intra cujus limites situm est monasterium, validum est, etiamsì Parochus fuerit alio pretextu vocatus, nisi aliud obstet. (19 decemb. 1648.)

8 Matrimonia expositarum puellarum, quæ

immorantur in hospitalibus, celebranda sunt coram Parocho, intra cujus parochiam hospitalia sita sunt, et non coram Confessario, seu Capellano prædictorum hospitalium. (22. apr. 1651.)

9 Parochus ruralis non est proprius, et verus Parochus, quando rus itur causa recreationis, vel pro rusticationis negotiis, ideoquè matrimonium validè coram hujusmodì Parocho celebrari non potest. (1 decemb. 1640.)

10 Ad validitatem matrimonii non sufficit præsentia Parochi purè physica, seu materialis, sed requiritur moralis humano modo; quænam autem, providendum est in casibus particularibus. (7 martii 1700.)

11 Sustinetur matrimonium etiamsì Parochus non intellexerit verba sponsæ, dum tamen de illius consensu ex aliis signis juxta juris communis dispositionem legitimè constet. (15 febr. 1646.)

12 Responsum fuit pro validitate matrimonii clandestinè contracti coram Parocho, qui consensum sponsæ non audivit; testes tamen adhibiti deponebant de verbis sponsæ exprimentibus suum consensum. (11 maii 1669.)

13 Validum est matrimonium, non obstante quod Parochus non audiverit verba sponsæ, non affectate, sed ex animi turbatione, idem tamen Parochus ex antecedentibus, et subsequentibus credebat, sponsos habuisse animum contrahendi, et testes quoque deponebant de consensu sponsæ. (28 novemb. 1671.)

14 Responsum fuit pro validitate matrimonii contracti coram Parocho, qui non audivit verba sponsi; sponsus paritèr testatus est ipsum nullum

verbum dixisse coram Parocho: at mater puellæ cum juramento deposuit fuisse explicitum utriusque conjugis consensum, et de hoc etiam deponebant plures connubii testes, asserentes etiam potuisse voces conjugum percipi à Parocho. (6 august. 1712.)

15 Validum est matrimonium celebratum coram Parocho, qui cum missam celebraret, audivit sponsum dicentem: *Questa è la mia sposa*, sponsæ vero verba nulla audivit nec externum aliquem vidit actum, ex quo consensus ejusdem erui posset, etsi idipsum deponant duo testes, dumtaxàt addentes, quod sponsus sponsæ manum tenebat, dum præsens una mulier, et alius testis deponunt, utrumque conjugem protulisse verba, mutuum consensum expressè designantia. (12 jan. 1715.)

16 Matrimonium, in quo Parochus subdole accersitus audivit consensum sponsæ, non autem sponsi, quem cæteroquin consensisse in eodem actu, deposuerunt plures ibidem præsentes testes, validum declaravit eadem. (6 maii 1741.)

17 Matrimonium initum in hisce circumstantiis, quod Parochus, et testes perceperint consensum partium, non ex verbis, sed ex signis, et actibus antecedentibus, concomitantibus, et subsequentibus ad matrimonialem contractum, subsistere censuit ead. (6 maii 1741.)

18 Matrimonium initum à sponso faciem habente palliatam naso tenus, invalidum in casu declaravit ead. (19 septemb. 1733.)

19 Denuntiationes matrimonii fieri possunt temporibus prohibitis nuptias celebrare. (Cong. Episc., 18 decemb. 1589.)

20 Matrimonium si contrahatur per procuratorem omissis denunciationibus, est validum, licet mandati procuræ traditione præceptum fuerit, ut matrimonium deberet contrahi juxta ritum S. R. Ecclesiæ. (12 jul. 1721.)

21 Non potest Parochus in Ecclesiis monialium Ordinario subjectarum assistere matrimoniis, vel eorum denunciationes facere. (23 aug. 1727.)

22 Jus benedicendi sponsos spectat privativè ad Parochos. (3 decemb. 1718.)

23 Regulares possunt benedicere sponsos cum licentia Parochi. (19 martii 1708.)

24 Benedictio contrahentium matrimonia non est facienda à Parocho extra Ecclesiam, sed in Ecclesia. (17 apr. 1649.)

25 Nuptiarum benedictio non potest fieri, nisi inter missarum solemnia. (13 jul. 1630.)

TITULO XIII.

De los libros que han de tener los Párrocos, y de las fórmulas con que se han de escribir.

§. 1.º—*Advertencias.*

1 CINCO son los libros que el Ritual Romano manda tengan los Párrocos, para que en ellos se asiente cuanto con el tiempo puede ser útil saber, especialmente á sus feligreses, en órden á los Sacramentos y sacramentales que reciben, y son los siguientes:

1.º—El libro de los bautizados.

2.º—El de los confirmados.

3.º—El del estado de las almas.
4.º—El de los matrimonios.
5.º—El de los difuntos; del cual se hará mencion en su lugar.

2 Advierta el Párroco, que en estos libros, así de los bautizados y confirmados, como de los casados y difuntos, han de expresarse siempre, no solo los nombres de las personas que en ellos asentare, sino tambien los de las familias á que pertenecieren; como se contiene en sus respectivas fórmulas.

§. 2.º—*Forma en que deben asentarse los bautizados en el primer libro.*

Año del Señor , dia del mes de Yo N., Párroco de esta Iglesia de S. N., de la ciudad, ó lugar N., bauticé un niño, ó niña, nacido, ó nacida el de N. y N., casados, de esta parroquia, ó de la de S. N., y de tal patria y familias, á quien se puso por nombre N. Fueron sus padrinos N., hijo de N., de la parroquia ó lugar N.; y N., su mujer, hija de N., de la parroquia ó lugar N.

3 Si el infante no hubiere nacido de legítimo matrimonio, asiéntese, por lo menos, si se pudiere, el nombre de uno de sus padres; pero evítese toda ocasion de infamia. Y si de ninguno de ellos se supiere el nombre, escríbase así: *Bauticé un niño, ó niña, cuyos padres se ignoran, nacido, ó nacida el dia, etc.*, como arriba.

4 Si el infante fuere expuesto, exprésese en

qué dia, en dónde, y quién le halló: de cuántos dias de edad es verosímil que sea; y bautícese bajo de condicion, si no se supiere estar ya bautizado.

5 Si el infante, por un inminente peligro de muerte, se hubiere bautizado en casa, entonces escríbase de este modo:—*Año del Señor , dia del mes de , nació N., hijo, ó hija de N. y N., casados, etc.,* como arriba, *á quien por inminente peligro de muerte, bautizó en casa N., partera aprobada; ó N., hijo de N., como me lo refirió N.*

6 Si este infante sobreviviere, y en la Iglesia se le hubieren suplido las ceremonias, añádase: —*El dia del mismo mes, trajeron al propio infante á la Iglesia; y yo, Párroco, le suplí las sagradas ceremonias y preces, y le puse por nombre N.*

7 Si acaso no bautizare el Párroco, sino otro Sacerdote, exprésese así.

8 Si se bautizare á alguno bajo de condicion (*Si non es baptizátus, etc.*), exprésese así también.

§. 3.º—*Forma en que deben asentarse los confirmados en el segundo libro.*

Año de , á tantos del mes de , que fue dia de : N., hijo de N. y N., casados; ó N., hija de N. y N. (*y si ya fuere casada, añádase:* mujer de N.); recibió el Sacramento de la Confirmacion de mano del Reverendísimo Señor Obispo de N., en la Iglesia de S. N., de la ciudad ó lugar N. Fue

su padrino N., hijo de N., de la parroquia de S. N. de la ciudad ó lugar N., etc.

9 Los varones han de asentarse en una hoja, ó su primera plana; y las hembras, con separacion, en otra hoja ó plana.

10 Si no constare ser de legítimo matrimonio el confirmado, ó se ignorasen sus padres, hágase lo que queda dicho en el libro de los bautizados.

§. 4.º—*Forma en que se ha de escribir el estado de las almas en el tercer libro.*

11 Nótese con distincion en este libro cada familia, dejando, entre la que precede y la que se sigue, suficiente blanco, en el cual se escriban el nombre, el apellido y la edad de todas y cada una de las personas de la familia misma, sin exceptuar los que, como extraños, vivan en la casa.

12 A los que ya se admiten á la sagrada comunion, póngales en frente, al márgen, esta señal: *C.*

13 A los que ya han recibido el Sacramento de la Confirmacion, póngase esta otra: *Cr.*

14 A los que se hubieren ido á habitar á otra parte, nóteseles los nombres con una línea ó raya debajo.—Hágase, pues, de este modo:

Año de , dia del mes de , en la calle, ó plaza, ó pago N., en las casas propias de Pablo N., ó en las de N., alquiladas por Pablo N., habitan:

C. Cr. Pablo N., hijo de Pedro, de años.

C.	*Cr.*	Apolonia, su mujer, de	años.
C.		Domingo, su hijo, de	años.
		Lucía, su hija, de	años.
C.	*Cr.*	Juan, hijo de N., criado de	años.
C.		María, hija de N., criada de	años.
	Cr.	Antonio, hijo de N., de	años.

§. 5.°—*Forma en que han de escribirse los casados en el cuarto libro.*

Año de , á tantos del mes de : leidas las amonestaciones en tres dias festivos continuos en la misa parroquial, á saber: la primera el dia ; la segunda el ; la tercera el ; y no habiendo resultado legítimo impedimento alguno: yo, N., Párroco de esta Iglesia N., de la ciudad ó lugar N., á N., hijo de N., de la parroquia de S. N.; y á N., hija de N., ó viuda *(si lo fuere)* de N., de esta, ó de la parroquia de S. N.: pregunté en la Iglesia N., y enterado de su mutuo consentimiento, los casé solemnemente por palabras de presente, ante testigos conocidos, que lo fueron N., hijo de N. y N., hijo de N., etc. Y *(si los veló)* despues, segun rito de la santa Madre Iglesia, los bendije al tiempo de la celebracion de la misa.

15 Si uno de los que quieren contraer matrimonio fuere de otra parroquia (dentro de la misma diócesi), antes de admitirle á él, tenga en su poder el Párroco en cuya parroquia se ha de celebrar, testimonio auténtico por el cual conste haberse leido en debida forma, en la parroquia á que aquel perteneciere, las amonestaciones; y ex-

préselo en el mismo libro de los matrimonios, de esta manera:—*Hizo tambien las amonestaciones para este matrimonio, el R. D. N., Párroco de la Iglesia de S. N., á cuya feligresía pertenece el mencionado N., ó la mencionada N., como consta del escrito auténtico del mismo Párroco, que guardo en mi poder. La primera se leyó el dia ; la segunda, etc.: y ningun impedimento canónico resultó.*

16 Pero si uno de los contrayentes fuere de distinta diócesi, el testimonio de su Párroco de haber hecho debidamente las amonestaciones, se ha de tener por de ningun valor si no estuviere comprobado con la firma y sello del respectivo Ordinario ó Vicario general, y reconocido por el del lugar en que el matrimonio se ha de contraer; y sin haber obtenido su licencia, no se dará paso á celebrarle.

17 Si alguna vez, por concesion del Ordinario (la cual debe constar por escrito), hubieren de diferirse ú omitirse algunas amonestaciones, nótese así:—*Año del Señor , á tantos del mes de : leida debidamente una amonestacion el dia , y omitidas, ó diferidas, las otras para despues de la celebracion del matrimonio, con facultad concedida por escrito, en tal fecha, por el Rmo. N., ó por el Vicario N., la cual, entre otras de su clase, obra en mi poder, y es del tenor siguiente:* (aquí). *No habiendo resultado impedimento, yo, etc.,* como arriba.

18 Las amonestaciones que se hagan despues de contraido el matrimonio, se escribirán así:—*Año , á tantos del mes de , que fue fiesta*

de, etc., y el siguiente, que fue domingo tal, ó tantos: yo, N., Párroco de esta Iglesia de S. N., hice en la misa mayor las amonestaciones sobre el matrimonio ya contraido, con previa oportuna dispensa, entre N. y N., en tal fecha; y no resultó impedimento canónico por el cual no deba ser rato y firme este matrimonio.

19 Si todas las amonestaciones se omitieren, ó difirieren, escríbase así:—*Omitidas todas las amonestaciones, ó diferidas, etc., con facultad, etc. Yo N., Párroco, etc.,* como arriba.

20 Pero si á otro Sacerdote cometiere el Ordinario, ó el Párroco mismo, la licencia de casar á algunos, nótelo este en su propio libro, así:—*N., presbítero ó capellan de la Iglesia N., con licencia del Reverendísimo Obispo N., ó de N., su Vicario, del lugar N. (que obra en mi poder), ó mia, casó á N., hijo de N., y á N., hija de N., etc.,* como arriba. *Y yo, N., Párroco de N., lo firmé y certifico ser así.*

21 Si por las amonestaciones se descubriere que los contrayentes son parientes en algun grado de consanguinidad, ó afinidad, pero por autoridad apostólica se les hubiere dispensado, nótese en el libro el grado de consanguinidad ó afinidad dispensada, con un extracto del decreto sobre ello expedido, y expresion de su fecha y del notario que le autoriza, de este modo:—*Año del Señor , á tantos del mes de : leidas las amonestaciones, resultó que habia impedimento de segundo, ó tercero, ó cuarto grado de consanguinidad, ó afinidad ú otro (expresándose el que fuere) entre N. y N., etc.: é impetrado por*

ellos mandato apostólico para la dispensa, y obtenida esta, como consta del decreto expedido por el Rmo. Obispo N., el dia del año de , el cual se halla en las actas del notario de su oficio, N.: yo N., los casé, etc., como en la fórmula puesta arriba.

22 Las amonestaciones hechas en distintas parroquias, es á saber, en la del esposo y la de la esposa, deben ser anotadas por ambos Párrocos en sus respectivos libros, aunque no llegue á verificarse el matrimonio.

TITULO XIV.

De la visita y cuidado de los enfermos.

§. 1.°—*Advertencias generales.*

1 Ante todas cosas debe el Párroco tener presente que el cuidado de los enfermos de su feligresía no es una de las menores obligaciones de su cargo; y así, luego que sepa que alguno de sus parroquianos ha enfermado, sin esperar á que le llamen, visítele de su espontánea voluntad, no una sola vez, sino todas las que fuere necesario. A este efecto exhorte á sus feligreses á que le avisen luego que alguno enfermare, principalmente si fuere de gravedad.

2 A lo dicho ayudará, especialmente en las parroquias de amplio territorio, tener lista de los enfermos para saber el estado y condicion de cada uno, retener mas fácilmente la memoria de ellos, y acudirles á tiempo.

3 Y si por legítimo impedimento, como cuando son muchos los enfermos, no pudiere visitarlos, procure encargar este ministerio á otros Sacerdotes, si los hubiere en su parroquia, ó, al menos, á algunos piadosos y caritativos seglares.

4 Pórtese en estas visitas como conviene á los Sacerdotes de Dios, con tanta honestidad y gravedad, que con sus palabras y ejemplo aproveche, no solo al enfermo, sino tambien á sí propio y á los domésticos.

5 Su principal cuidado sea en favor de los que, destituidos de humanos socorros, necesitan de la diligencia y misericordia de su benigno y próvido pastor. Y si, por sus pocas facultades, no pudiere socorrerlos de lo suyo, como debe hacerlo, solicite su socorro por medio de la cofradía de la caridad, ó de otra, si en la ciudad ó lugar la hubiere, ó por privadas ó públicas colectaciones y limosnas.

6 Pero principalmente se ha de hacer cargo el Párroco de la espiritual curacion de los enfermos, aplicando toda su industria á ponerlos en camino de salvacion, y á proveerles de útiles medios con que los defienda y ampare contra las asechanzas del demonio.

7 Siempre que fuere á visitar algun enfermo, vaya prevenido de razones convincentes y persuasivas, principalmente de ejemplos de los Santos, que son muy eficaces, con qué consolarle en el Señor, estimularle y recrearle. Exhórtele á implorar la divina misericordia, y llevar pacientemente la enfermedad, como una paternal amonestacion que le da el Señor, y á que crea se la ha

enviado por su bien, para que mejore de vida y costumbres.

8 Con la debida prudencia y caridad, indúzcale despues á que sacramentalmente se confiese; y óigale la confesion, aunque quiera hacerla general de toda su vida. Si fuere menester, así al enfermo como á sus familiares y allegados, acuérdeles que, por decretos del Concilio Lateranense y de muchos Pontífices, está mandado, so graves penas, á los médicos que no hagan mas de tres visitas á los enfermos, si primero no les constare de cierto que se han confesado ya (*a*).

9 Cuide tambien diligente de que ninguno, por consultar á la salud corporal, persuada ó aplique al enfermo algun remedio que ceda en detrimento de su alma (*b*).

10 En reconociendo el Párroco que amenaza peligro de muerte al enfermo, amonéstele que de ninguna manera se deje engañar de la astucia del demonio, ni de las promesas de los médicos, ni de las lisonjas de sus parientes y amigos, para no

(*a*) La Santidad de Benedicto XIII, en 1725, renovó estos decretos, y para atajar los gravísimos perjuicios de las almas que cada dia se esperimentan por su inobservancia, pasando muchos de esta á la otra vida sin la confesion sacramental, en su constitucion, tít. 32, cap. 1.º, *De pœnit. et remiss.*, dice: «*Nos igitur Episcopis omnibus jubemus, ut Decretalem ipsam Innocentianam* (Lateran. IV, can. 22, anno 1215, in c. *cum infirmitatis*), *et constitutionem S. Pii V, quæ incipit,* Super gregem Dominicum, *anno* 1566, *super hoc etiam emanatam, invigilent omnimodè observari, imposita medicis excommunicationis pœna, sibi reservata, si tertiam post infirmi visitationem, ab infirmi cura non desistant, infirmus dum usque ipse Pœnitentiæ non susceperit Sacramentum, quod Confessarius, relicta apud ægrotantem schedula, ejus manu subscripta, testari teneatur.*»

(*b*) Esta rúbrica habla de los prestigios para curar las enfermedades, y de cuantos no pueden aplicarse sin perjuicio del alma, como serian los operatorios de aborto; pecado horrendo, tan detestado y abominado de la Iglesia.

mirar con tiempo por la salud de su alma, y recibir con la debida devocion, religion y presteza los santos Sacramentos, mientras está en sí y en todos sus sentidos, sin ir dando aquellas falaces y perniciosas largas que por engaño del diablo han llevado y llevan cada dia á muchísimos á los tormentos eternos del infierno.

11 Pero si aconteciere que algun enfermo, ni con las exhortaciones y amonestaciones de los Sacerdotes, ni con los consejos de sus amigos y domésticos, pueda reducirse á que quiera confesar sus pecados, no por eso se ha de dar la cosa por desesperada, y dejarla de la mano; sino que, mientras viviere, se le han de repetir frecuentes, varias y eficaces exhortaciones por medio de Sacerdotes ó de otros varones piadosos: se le han de poner delante los daños de la pérdida de la eterna vida, y los suplicios de la eterna muerte en que incurrirá; y la inmensa misericordia de Dios, que le llama á penitencia y está dispuesto á perdonarle. Se añadirán tambien súplicas privadas y oraciones públicas al Señor, para impetrar la gracia de la conversion y salvacion del miserable enfermo (*a*).

12 Procure conocer el Sacerdote de qué tentaciones y sentimientos es mas especialmente molestado el enfermo, y aplíquele, segun lo necesitare, oportunos remedios.

(*a*) Este último medio es el mas eficaz, del cual no han de tener horror el Párroco y los circunstantes. Postrados, pues, en tierra con profunda humildad y reverencia, el Párroco, todos los domésticos, y cuantos se hallaren presentes, con fervorosos ruegos pidan á Dios su conversion, de suerte que el enfermo los vea y los oiga. (Baruf., título 30, núms. 35 y 36.)

13 Haga que le pongan á la vista las sagradas imágenes de Cristo, Señor nuestro, Crucificado, de la bienaventurada Vírgen María, y del Santo de su mayor devocion, y juntamente un vaso de agua bendita, con que á menudo se rocíe.

14 Sugiera al enfermo, segun su capacidad, algunas breves oraciones y jaculatorias, especialmente versos de los salmos, ó el *Padrenuestro*, el *Ave María*, el *Credo*, ó alguna consideracion de la pasion de nuestro Señor Jesucristo, algunos martirios y ejemplos de Santos, y pensamientos de la bienaventuranza de la gloria celestial. Pero todo esto con discrecion y en oportuno tiempo, para no causarle molestia y enfado, sino recreo y consuelo.

15 Consuele al enfermo, prometiéndole que le encomendará á Dios en la misa y demas oraciones, y que procurará que otros hagan lo mismo; y cúmplale la promesa (*a*).

16 Si la enfermedad fuere de las mas graves ó peligrosas, persuada al enfermo á que, mientras está en acuerdo, disponga todas sus cosas y haga su testamento: que si tuviere algo ajeno lo restituya, y que, en bien de su alma, disponga, segun sus facultades, lo que delante de Dios le agradare. Pero en estas exhortaciones evite siempre la nota de toda avaricia.

17 Finalmente, exhorte al enfermo á que, si

(*a*) Para desempeñar esta palabra, hay misa en el Misal Romano, *Pro infirmis*, y oraciones para los enfermos próximos á morir: hay tambien otras de grande eficacia, como la *De Passione Dómini*, la *De Sancta María*, la misa *Pro remissióne peccatórum*, y la aprobada por la Santidad de Clemente XI en 1706, *Ad postulándam gratiam benè moriendi*. (Id., núms. 51 y 52.)

sanare, ante todas cosas vaya á la Iglesia á dar gracias á Dios por la salud restaurada: comulgue devotamente, y entable mejor vida en adelante.

§. 2.° — *Modo de visitar á los enfermos.*

18 Las preces siguientes, todas, ó en parte, segun el tiempo y la condicion del enfermo, pueden, á arbitrio del Sacerdote, decirse, omitirse, ó abreviarse.

19 Si fueren muchos los enfermos que hubiere en un mismo aposento ó pieza, todas las preces y oraciones se dirán en número plural. Y siendo solo hembra ó hembras, tambien en género y caso congruente, mudando, segun la costumbre, los nombres *servus* y *fámulus*, en el de *ancilla.*

20 El Sacerdote, pues, habiendo entrado en el aposento del enfermo, diga primero: ℣. *Pax huic dómui.*—℟. *Et ómnibus habitántibus in ea.*—Despues, tomando el hisopo, rocie con el agua bendita al enfermo, su cama y aposento, diciendo:

Aspérges me, Dómine, hyssópo, et mundábor: lavábis me, et super nivem dealbábor.—Miserére mei Deus, secúndùm magnam misericórdiam tuam.—℣. Glória Pátri, et Fílio, et Spíritui Sancto.—℟. Sicut erat in princípio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculórum. Amen.—*Y repite la antífona* Aspérges me, etc. *Luego dice:*

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clámor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Exáudi nos, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: et míttere dignéris sanctum Ángelum tuum de cœlis, qui custódiat, fóveat, prótegat, vísitet, atque deféndat ómnes habitántes in hoc habitáculo. Per Christum Dóminum nóstrum.
℟. Amen.

Despues desempeñe el Párroco su cargo, haciendo con el enfermo lo que queda advertido: lo cual ejecutado, antes que se despida podrá decir sobre él el Salmo 6 *ó el* 90, *que van puestos mas abajo.—Luego diga:*

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater noster, etc.
℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos à malo.
℣. Salvum fac servum tuum.
℟. Deus meus sperántem in te.
℣. Mitte ei, Dómine, auxílium de sancto.
℟. Et de Sion tuére eum.
℣. Nihil profíciat inimícus in eo.
℟. Et fílius iniquitátis non appónat nocére ei.
℣. Esto ei, Dómine, turris fortitúdinis.
℟. A fácie inimíci.
℣. Dóminus opem ferat illi.
℟. Super lectum dolóris ejus.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.

℟. Et clámor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus, cui próprium est miseréri semper, et párcere: súscipe deprecatiónem nostram; ut nos, et hunc fámulum tuum, quos delictórum caténa constríngit, miserátio tuæ pietátis cleméntĕr absólvat.

Deus infirmitátis humánæ singuláre præsídium, auxílii tui super infírmum fámulum tuum osténde virtútem; ut ópe misericórdiæ tuæ adjútus, Ecclésiæ tuæ sanctæ incólumis repræsentári mereátur.

Concéde hunc fámulum tuum, quæsumus, Dómine Deus, perpétua mentis et córporis sanitáte gaudére: et gloriósa Beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne, à præsénti liberári tristítia, et ætérna pérfrui lætítia. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Y, bendiciéndole, añade: Benedíctio Dei omnipoténtis Patris ✠, et Fílii, et Spíritus Sancti, descéndat super te, et máneat semper.

℟. Amen.

Y rocíele despues con agua bendita.

Los salmos y Evangelios que siguen, con sus preces, segun la oportunidad del tiempo

y el piadoso deseo del enfermo, á arbitrio del Sacerdote, podrán tambien decirse.

PSALMUS 6.

DÓMINE, ne in furóre tuo árguas me: * neque in ira tua corrípias me.
Miserére mei Dómine, quóniam infírmus sum: * sana me, Dómine, quóniam conturbáta sunt ossa mea.
Et ánima mea turbáta est valdè: * sed tu, Dómine, úsquequò?
Convértere Dómine, et éripe ánimam meam: * salvum me fac propter misericórdiam tuam.
Quóniam non est in morte, qui memor sit tui: * in inférno áutem quis confitébitur tibi?
Laborávi in gémitu meo, lavábo per síngulas noctes lectum meum: * lacrymis meis stratum meum rigábo.
Turbátus est à furóre óculus meus: * inveterávi inter ómnes inimícos meos.
Discédite à me ómnes qui operámini iniquitátem, * quóniam exaudívit Dóminus vocem fletus mei.
Exaudívit Dóminus deprecatiónem meam, * Dóminus oratiónem meam suscépit.
Erubéscant, et conturbéntur veheméntèr ómnes inimíci mei: * convertántur et erubĕscant valdè velócitĕr.
Glória Patri, etc. * Sicut erat, etc.

Luego diga:

℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

Y signándose el Sacerdote, como se acostumbra, en la frente, boca y pecho, y tambien al enfermo, en las mismas partes, si fuere varon, y por la enfermedad no pudiere hacerlo por sí mismo; y si fuere hembra, y por sí misma no pudiere, signándola otra mujer (lo cual debe observarse en todos los siguientes Evangelios), diga:

℣. Sequéntia sancti Evangélii secúndùm Matthæum.

℟. Glória tibi Dómine.

MATTH. 8.

IN illo témpore: Cùm introísset Jesus Caphárnaum, accéssit ad eum Centúrio rogans eum, et dicens: Dómine, púer meus jacet in domo paralyticus, et malè torquĕtur. Et ait illi Jesus: Ego véniam, et curábo eum. Et respóndens Centúrio, ait: Dómine, non sum dignus ut intres sub tectum meum, sed tantùm dic verbo, et sanábitur púer meus. Nam et ego homo sum sub potestáte constitútus, habens sub me mílites, et dico huic: Vade, et vadit; et álii: Veni, et venit; et servo meo: Fac hoc, et facit. Audiens áutem Jesus mirátus est, et sequéntibus se dixit: Amen dico vobis, non invéni tantam fidem in Israël. Dico áutem vobis, quòd multi ab Oriénte et Occidénte vénient, et recúmbent cum Abraham, et Isaac, et Jacob in regno cœlórum: fílii áutem regni ejiciéntur in ténebras exterióres: ibì erit fletus, et stridor déntium. Et dixit Jesus Centurióni: Vade, et sicut credidísti, fiat tibi. Et sanátus est púer in illa hora.

OREMUS.

Omnípotens sempitérne Deus, salus ætérna credéntium: exáudi nos pro infírmo fámulo tuo N. pro quo misericórdiæ tuæ implorámus auxílium; ut réddita sibi sanitáte, gratiárum tibi in Ecclésia tua réferat actiónes. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Psalmus 15.

Consérva me, Dómine, quóniam sperávi in te. * Dixi Dómino: Deus meus es tu, quóniam bonórum meórum non eges.

Sanctis, qui sunt in terra ejus, * mirificávit ómnes voluntátes meas in eis.

Multiplicátæ sunt infirmitátes eórum: * pósteà acceleravérunt.

Non congregábo conventícula eórum de sanguínibus: * nec memor ero nóminum eórum per lábia mea.

Dóminus pars hæreditátis meæ, et cálicis mei: * tu es, qui restítues hæreditátem meam mihi.

Funes cecidérunt mihi in præcláris: * étenim hæréditas mea præclára est mihi.

Benedícam Dóminum, qui tríbuit mihi intelléctum: * ínsuper et usque ad noctem increpuérunt me renes mei.

Providébam Dóminum in conspéctu meo semper: * quóniam à dextris est mihi, ne commóvear.

Propter hoc lætátum est cor meum, et exultávit

lingua mea: * ínsuper et caro mea requiéscet in spe.

Quóniam non derelínques ánimam meam in inférno: * nec dabis sanctum tuum vidére corruptiónem.

Notas mihi fecísti vias vitæ, adimplébis me lætítia cum vultu tuo: * delectatiónes in déxtera tua usque in finem.

Glória Patri, etc. * Sicut erat, etc.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Sequéntia sancti Evangélii secúndùm Marcum.

℟. Glória tibi, Dómine.

Marc. 16.

In illo témpore: Recumbéntibus úndecim discípulis appáruit illis Jesus: et exprobrávit incredulitátem eórum, et durítiam cordis; quia iis, qui víderant eum resurrexísse, non credidérunt. Et dixit eis: Eúntes in mundum univérsum, prædicáte Evangélium ómni creatúræ. Qui credíderit, et baptizátus fúerit, salvus erit: qui verò non credíderit, condemnábitur. Signa áutem eos, qui credíderint, hæc sequéntur: In nómine meo dæmónia ejícient: linguis loquéntur novis: serpéntes tollent: et si mortíferum quid bíberint, non eis nocébit: super ægros manus impónent, et benè habébunt.

OREMUS.

Virtútum cœléstium Deus, qui ab humánis cor-

póribus ómnem languórem, et ómnem infirmitátem præcépti tui potestáte depéllis; adésto propítius huic fámulo tuo N. ut fugátis infirmitátibus, et víribus recéptis, nómen sanctum tuum, instanráta prótinùs sanitáte, benedícat. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Psalmus 19.

Exáudiat te Dóminus in die tribulatiónis: * prótegat te nómen Dei Jacob.

Mittat tibi auxílium de sancto: * et de Sion tueátur te.

Memor sit ómnis sacrifícii tui: * et holocáustum tuum pingue fiat.

Tríbuat tibi secúndùm cor tuum: * et ómne consílium tuum confírmet.

Lætábimur in salutári tuo: * et in nómine Dei nostri magnificábimur.

Impleat Dóminus ómnes petitiónes tuas: * nunc cognóvi quóniam salvum fécit Dóminus Christum suum.

Exáudiet illum de cœlo sancto suo: * in potentátibus salus déxteræ ejus.

Hi in cúrribus, et hi in equis: * nos áutem in nómine Dómini Dei nostri invocábimus.

Ipsi obligáti sunt, et cecidérunt: * nos áutem surréximus, et erécti sumus.

Dómine salvum fac regem: * et exáudi nos in die, qua invocavérimus te.

Glória Patri, etc. * Sicut erat, etc.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.
℣. Sequéntia sancti Evangélii secúndùm Lucam.
℟. Glória tibi, Dómine.

LUC. 4.

In illo témpore: Surgens Jesus de synagóga, introívit in domum Simonis. Socrus áutem Simonis tenebátur magnis fébribus: et rogavérunt illum pro ea. Et stans super illam, imperávit febri. Et dimísit illam: et contínuò surgens ministrábat illis. Cùm áutem sol occidísset, ómnes qui habébant infírmos váriis languóribus, ducébant illos ad eum. At ille síngulis manus impónens, curábat eos.

OREMUS.

Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, qui fragilitátem humánæ conditiónis, infúsa virtútis tuæ dignatióne, confírmas, ut salutáribus remédiis pietátis tuæ córpora nostra, et mentes vegeténtur: super hunc fámulum tuum propítius inténde; ut ómni necessitáte corpóreæ infirmitátis exclúsa, grátia in eo prístinæ sanitátis perféctè reparétur. Per Christum Dóminum nóstrum.
℟. Amen.

PSALMUS 85.

Inclína, Dómine, áurem tuam, et exáudi me: * quóniam inops et pauper sum ego.
Custódi ánimam meam, quóniam sanctus sum: *

salvum fac servum tuum, Deus meus, sperántem in te.

Miserére mei, Dómine, quóniam ad te clamávi tota die: * lætífica ánimam servi tui, quóniam ad te Dómine ánimam meam levávi.

Quóniam tu Dómine suavis et mitis: * et multæ misericórdiæ ómnibus invocántibus te.

Auribus pércipe Dómine oratiónem meam: * et inténde voci deprecatiónis meæ.

In die tribulatiónis meæ clamávi ad te: * quia exaudísti me.

Non est símilis tui in diis Dómine: * et non est secúndùm ópera tua.

Omnes gentes quascúmque fecísti, vénient et adorábunt coram te Dómine: * et glorificábunt nómen tuum.

Quóniam magnus es tu, et fáciens mirabília: * tu es Deus solus.

Déduc me, Dómine, in via tua, et ingrédiar in veritáte tua: * lætétur cor meum, ut tímeat nómen tuum.

Confitébor tibi Dómine Deus meus in toto corde meo: * et glorificábo nomen tuum in ætérnum.

Quia misericórdia tua magna est super me: * et eruísti ánimam meam ex inférno inferióri.

Deus, iníqui insurrexérunt super me, et synagóga poténtium quæsiérunt ánimam meam: * et non proposuérunt te in conspéctu suo.

Et tu Dómine Deus miserátor et mísericors, * pátiens, et multæ misericórdiæ, et verax.

Réspice in me, et miserére mei, * da impérium tuum púero tuo: et salvum fac fílium ancíllæ tuæ.

Fac mecum signum in bonum, ut vídeant qui odérunt me, et confundántur: * quóniam tu Dómine adjuvísti me, et consolátus es me.
Glória Patri, etc. * Sicut erat, etc.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Sequéntia sancti Evangélii secúndùm Joánnem.

℟. Glória tibi, Dómine.

JOANN. 5.

In illo témpore: Erat dies festus Judæórum, et ascéndit Jesus Jerosólymam. Est áutem Jerosólymis Probática piscína, quæ cognominátur Hebráicè Bethsáida, quinque pórticus hábens. In his jacébat multitúdo magna languéntium, cæcórum, claudórum, aridórum, expectántium aquæ motum. Angelus áutem Dómini descendébat secúndùm tempus in piscínam: et movebátur aqua. Et qui prior descendísset in piscínam post motiónem aquæ, sanus fiebat à quacúmque detinebátur infirmitáte. Erat áutem quidam homo ibi, trigínta et octo ánnos habens in infirmitáte sua. Hunc cùm vidísset Jesus jacéntem, et cognovísset quia multum jam tempus habéret, dicit ei: Vis sanus fieri? Respóndit ei lánguidus: Dómine, hóminem non hábeo, ut cùm turbáta fúerit aqua, mittat me in piscínam: dum vénio enim ego, álius ante me descéndit. Dicit ei Jesus: Surge, tolle grabátum tuum, et ámbula. Et statìm sanus factus est homo ille: et sústulit grabátum suum, et ambulábat. Erat áutem sábbatum in die illo. Dicébant

ergo Judæi illi qui sanátus fúerat: Sábbatum est; non licet tibi tóllere grabátum tuum. Respóndit eis: Qui me sanum fecit, ille mihi dixit: Tolle grabátum tuum, et ámbula. Interrogavérunt ergo eum: Quis est ille homo, qui dixit tibi: Tolle grabátum tuum, et ámbula? Is áutem, qui sanus fúerat efféctus, nesciébat quis esset. Jesus enim declinávit à turba constitúta in loco. Posteà invénit eum Jesus in templo, et dixit illi: Ecce sanus factus es: jam noli peccáre, ne detériùs tibi aliquid contíngat.

OREMUS.

RÉSPICE Dómine fámulum tuum in infirmitáte sui córporis laborántem, et ánimam réfove, quam creásti; ut castigatiónibus emendátus, contínuò se séntiat tua medicína salvátum. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

PSALMUS 90.

QUI hábitat in adjutório Altíssimi, * in protectióne Dei cœli commorábitur.

Dicet Dño.: Suscéptor meus es tu, et refúgium meum: * Deus meus, sperábo in eum.

Quóniam ipse liberávit me de láqueo venántium, * et à verbo áspero.

Scápulis suis obumbrábit tibi: * et sub pennis ejus sperábis.

Scuto circúmdabit te véritas ejus: * non timébis à timóre noctúrno.

A sagítta volánte in die, à negótio perambulánte in ténebris, * ab incúrsu, et dæmónio meridiáno.

Cadent à látere tuo mille, et deeem millia à dextris tuis: * ad te áutem non appropinquábit.

Verúmtamen óculis tuis considerábis: * et retributiónem peccatórum vidébis.

Quóniam tu es Dómine spes mea: * altíssimum posuísti refúgium tuum.

Non accédet ad te malum: * et flagéllum non appropinquábit tabernáculo tuo.

Quóniam Ángelis suis mandávit de te: * ut custódiant te in ómnibus viis tuis.

In mánibus portábunt te: * ne fortè offéndas ad lápidem pedem tuum.

Super áspidem et basilíscum ambulábis: * et conculcábis leónem et dracónem.

Quóniam in me sperávit, liberábo eum: * prótegam eum, quóniam cognóvit nómen meum.

Clamábit ad me, et ego exáudiam eum: * cum ipso sum in tribulatióne: erípiam eum, et glorificábo eum.

Longitúdine diérum replébo eum: * et osténdam illi salutáre meum.

Glória Patri, etc. * Sicut erat, etc.

OREMUS.

Omnípotens sempitérne Deus, infirmitátem fámuli tui propítius réspice, atque ad protegéndum eum déxteram tuæ majestátis exténde. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Acabada esta oracion, el Sacerdote, poniendo la mano diestra sobre la cabeza del enfermo, diga:

Super ægros manus impónent, et benè habébunt. Jesus Mariæ Filius, mundi salus, et Dóminus, méritis et intercessióne sanctórum Apostolórum suórum Petri et Pauli, et ómnium sanctórum, sit tibi clémens et propítius. Amen.

Despues diga:

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Inítium sancti Evangélii secúndùm Joánnem.

℟. Glória tibi, Dómine.

JOANN. I.

In princípio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum. Hoc erat in princípio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt: et sine ipso factum est nihil; quod factum est, in ipso vita erat, et vita erat lux hóminum: et lux in ténebris lucet, et ténebræ eam non comprehendérunt. Fuit homo missus à Deo, cui nómen erat Joánnes. Hic venit in testimónium, ut testimónium perhibéret de lúmine, ut ómnes créderent per illum. Non erat ille lux, sed ut testimónium perhibéret de lúmine. Erat lux vera, quæ illúminat ómnem hóminem veniéntem in hunc mundum. In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognóvit. In própria venit, et sui eum non recepérunt. Quotquòt autem recepérunt eum, dedit eis potestátem fílios

Dei fíeri, his, qui credunt in nómine ejus: qui non ex sanguínibus, neque ex voluntáte carnis, neque ex voluntăte viri, sed ex Deo nati sunt. ET VERBUM CARO FACTUM EST, et habitávit in nobis: et vídimus glóriam ejus, glóriam quasi unigéniti à Patre, plenum grátiæ et veritátis.

℟. Deo grátias.

Por último, bendiciendo al enfermo, diga:

Benedíctio Dei omnipoténtis Patris ✠, et Fílii, et Spíritus Sancti, descéndat super te, et máneat semper.

℟. Amen.

Y rocíele despues con agua bendita.

TITULO XV.

Modo de ayudar á los moribundos hasta el momento de la espiracion.

§. 1.º—*Advertencias generales.*

1 AGRAVÁNDOSE la enfermedad, visitará el Párroco al enfermo con mas frecuencia, y no dejará de ayudarle diligentemente á conseguir su salvacion. A este efecto tendrá advertidos á los domésticos que, apretando el peligro, le llamen luego para acudirle sin dilacion al tiempo de morir.

2 Si, despues de haberle administrado el Viático y la Extremauncion, le hallare en inminente peligro de muerte, recomendará luego el alma en el modo que se dirá despues; pero si la enfermedad diere tiempo, y lo tuviere por conveniente,

atendida la condicion del enfermo, podrá ejercitar con él los siguientes oficios de piedad.

3 Primeramente, si el enfermo pudiere ganar alguna indulgencia, concedida por autoridad legítima, acuérdesela, y adviértale la diligencia que debe hacer para ganarla; y exhórtele á que, con corazon contrito, invoque una ó muchas veces el santísimo nombre de Jesus.

4 Exhórtele asimismo, y muévale á hacer, mientras está en sí, actos de fe, esperanza, caridad y otras virtudes; conviene á saber:

1.° Que crea firmemente los artículos de la fe y todo lo que la santa Iglesia Romana Católica y Apostólica cree y enseña.

2.° Que crea y espere que Cristo nuestro Señor, por su inmensa clemencia, le ha de ser propicio; y que por los méritos de su santísima pasion, y por la intercesion de la bienaventurada siempre Vírgen María, y de todos los Santos, ha de conseguir la vida eterna.

3.° Que de todo corazon ame y desee sumamente amar á Dios, nuestro Señor, con todo aquel amor con que le aman los Bienaventurados y Santos.

4.° Que, movido del amor que tiene á Dios, ame á todos sus prójimos, y perdone á los que, de algun modo, le han sido molestos ó enemigos.

5.° Que, movido del mismo amor que tiene á Dios, se duela de corazon de toda ofensa en cualquier manera cometida contra Dios nuestro Señor, y sus prójimos.

6.° Que pida perdon á todos los que alguna vez hubiere ofendido de palabra ú obra.

7.° Que, por amor de Dios, y en penitencia de sus pecados, lleve pacientemente los dolores y molestias de la enfermedad.

8.° Que, si el Señor se dignare prestarle la salud corporal, proponga, así guardarse en adelante con todas sus fuerzas posibles de volver á pecar, como cumplir siempre sus santos mandamientos.

5 Exhórtele tambien á que, en el modo que pudiere, al menos de cuando en cuando, ore de corazon, de la manera siguiente:

EN LATIN.

1.° Miserére mei, Deus, secúndùm magnam misericórdiam tuam.

2.° In te, Dómine, sperávi, non confúndar in ætérnum.

3.° In manus tuas, Dómine, comméndo spíritum meum: redemíste me, Dñe., Deus veritátis.

4.° Deus in adjutórium meum inténde: Dómine ad adjuvándum me festína.

5.° Esto mihi, Dómine, in Deum protectórem.

6.° Deus propítius esto mihi peccatóri.

7.° Dulcissime Dómine Jesu Christe, per virtútem sanctíssimæ Passionis tuæ, récipe me in númerum electórum tuórum.

8.° Dómine Jesu Christe, súscipe spíritum meum.

9.° MARÍA, Mater grátiæ, Mater misericórdiæ, Tu nos ab hoste prótege, et hora mortis súscipe.

10. Sancte Angele Dei, mihi custos assíste.

11. Omnes sancti Angeli, et ómnes sancti, intercédite pro me, et mihi succúrrite.

EN ROMANCE.

1.° ¡Oh Dios! apiádate de mí, segun tu grande misericordia.

2.° En ti, Señor, he esperado, no seré eternamente confundido.

3.° En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu: redimísteme, Señor, Dios de la verdad.

4.° Atiende ¡oh Dios! á mi socorro: apresúrate ¡oh Señor! á ayudarme.

5.° Séme, Señor, Dios protector.

6.° ¡Oh Dios! séme propicio á mí, pecador.

7.° Dulcísimo Señor mio Jesucristo, por los méritos de tu santísima Pasion, recíbeme en el número de tus escogidos.

8.° Señor mio Jesucristo, recibe mi espíritu.

9.° MARÍA, Madre de gracia, Madre de misericordia, defiéndenos del enemigo, y en la hora de la muerte recíbenos.

10. Santo Ángel de Dios, asísteme como custodio.

11. Santos Ángeles todos, y Santos todos, interceded por mí, y socorredme.

6 Estos y semejantes afectos, en latin, ó en lengua vulgar, podrá el prudente Sacerdote sugerir al moribundo, segun el estado en que se halle.

7 Y, por último, con la mayor devocion que pudiere, diga las preces siguientes, y amoneste á

los domésticos y circunstantes, que juntamente oren por el moribundo (*a*).

§. 2.º—*Orden de la recomendacion del alma.*

8 El Párroco, yendo á recomendar á Dios el alma de alguno, al partir de esta vida, vaya acompañado al menos de un Clérigo, si le hubiere, que lleve el acetre con agua bendita, la sobrepelliz y estola morada: de las cuales, habiéndose revestido el Sacerdote, ante el aposento del enfermo, entre en él diciendo: ℣. *Pax huic dómui.* ℟. *Et ómnibus habitántibus in ea.*—Rocie despues con agua bendita al enfermo, su cama, y á los circunstantes, diciendo la antífona *Aspérges me, etc.*, como está folio 184.

9 Empleando eficaces palabras, dé á besar al enfermo la imágen de nuestro Redentor Crucificado, y póngala á su vista para que, contemplándola, se aliente en la esperanza de su eterna salvacion.

10 Despues, encendida la vela, y puesta en las manos del moribundo, si pudiere tenerla, ar-

(*a*) Basta acordarse que el instante de partir el alma de este mundo es aquel importantísimo momento de que pende la eternidad, para que el Párroco aplique toda su vigilancia á que esta partida de las almas de sus feligreses moribundos le deje siempre lleno de esperanzas bien fundadas de que se han salvado. A este fin ha dispuesto nuestra piadosa Madre la santa Iglesia las preces y oraciones que aquí se ponen, por cuya virtud se dirijan y encaminen las almas á la eterna bienaventuranza. (Baruf., tít. 32, núms. 1 y 2.)

Aunque en el Ritual se encomienda este piadoso ministerio á los Párrocos, no es tan propio de ellos solos que cualquier otro Sacerdote no pueda ejecutarlo; y para facilitar á todos una obra de tanta misericordia, se ha puesto al fin de los breviarios y diurnos para que se tenga á mano. (Gavant., Sect. 9 *De Apend. Brev.*, c. 5.º, núm. 1.)

rodillado con todos los circunstantes, rece devotamente las Letanías breves, de esta suerte:

KYRIE, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison.

Sancta María.	Ora pro eo.
Omnes Sancti Angeli et Archángeli.	Orate.
Sancte Abel.	Ora.
Omnis chorus Justórum.	Orate.
Sancte Abraham.. . . . . Sancte Joánnes Baptísta, Sancte Jóseph.	Ora.
Omnes Sancti Patriárchæ et Prophétæ.	Orate.
Sancte Petre. . . . . Sancte Páule, Sancte Andréa, Sancte Joánnes..	Ora.
Omnes Sancti Apóstoli et Evangelístæ.. . . . . Omnes Sancti Discípuli Dómini. Omnes Sancti Innocéntes..	Orate.
Sancte Stéphane. . . . . Sancte Lauréenti.	Ora.
Omnes Sancti Mártyres..	Orate.
Sancte Silvéster. . . . . Sancte Gregori, Sancte Augustíne..	Ora.
Omnes Sancti Pontífices et Confessóres.	Orate pro eo.
Sancte Benedícte.. . . . . Sancte Francísce..	Ora.

Omnes Sancti Mónachi et Ere-

mítæ. . . . . Orate.

Sancta María Magdaléna. . . . . }
Sancta Lucía. . . . . } Ora.

Omnes Sanctæ Vírgines et Víduæ. . . . . Orate.

Omnes Sancti et Sánctæ Dei.. . Intercédite pro eo.

Propítius esto. . . . . Parce ei, Dómine.

Propítius esto.. . . . .
Propítius esto,
Ab ira tua,
A perículo mortis,
A mala morte,
A pœnis inférni,
Ab omni malo,
A potestáte diáboli,
Per Nativitátem tuam,
Per crucem et passiónem tuam,
Per mortem et sepultúram tuam,
Per gloriósam Resurrectiónem tuam,
Per admirábilem Ascensiónem tuam,
Per grátiam Spíritus Sancti Paráclitii,
In die judícii. . . . .
} Líbera eum, Dómine.

Peccatóres. . . . .
Ut ei parcas. . . . .
} Te rogamus, audi nos.

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison.

Despues, cuando entrare en agonía, se le dirán las oraciones que siguen.—Y, en donde hubiere costumbre, con algunos toques de campana de la Iglesia parroquial, signifíquese á

los fieles que están en la ciudad, ó en el lugar, ó sus arrabales, la inminente muerte del enfermo, para que puedan encomendarle á Dios.

ORATIO.

PROFICÍSCERE, ánima christiána, de hoc mundo, in nómine Dei Patris omnipoténtis, qui te creávit: in nómine Jesu Christi Fílii Dei vivi, qui pro te passus est: in nómine Spíritus Sancti, qui in te effúsus est: in nómine Angelórum et Archangelórum: in nómine Thronórum et Dominatiónum: in nómine Principátuum et Potestátum: in nómine Chérubim et Séraphim: in nómine Patriarchárum et Prophetárum: in nómine sanctórum Apostolórum et Evangelistárum: in nómine sanctórum Mártyrum et Confessórum: in nómine sanctórum Monachórum et Eremitárum: in nómine sanctárum Vírginum, et ómnium Sanctórum et Sanctárum Dei: hódiè sit in pace locus tuus, et habitátio tua in sancta Sion. Per eúmdem Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

ORATIO.

DEUS misericors, Deus clemens, Deus, qui secúndùm multitúdinem miseratiónum tuárum peccáta pœniténtium deles, et præteritórum críminum culpas vénia remissiónis evácuas: réspice propítius super hunc fámulum tuum N. et remissiónem ómnium peccatórum suórum tota cordis confessióne poscéntem deprecátus exáudi. Rénova in eo, piís-

sime Pater, quidquid terréna fragilitáte corruptum, vel quidquid diabólica fráude violátum est: et unitáti córporis Ecclésiæ membrum redemptiónis annécte. Miserére, Dómine, gemítuum, miserére lacrymárum ejus: et non habéntem fidúciam, nisi in tua misericórdia, ad tuæ sacraméntum reconciliatiónis admítte. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

ORATIO.

Comméndo te, omnipoténti Deo, caríssime frater, et ei, cujus es creatúra, commítto: ut cùm humanitátis débitum morte interveniénte persólveris, ad auctórem tuum, qui te de limo terræ formáverat, revertáris. Egrediénti itaque ánimæ tuæ de córpore spléndidus Angelórum cœtus occúrrat: judex Apostolórum tibi senátus advéniat: candidatórum tibi Mártyrum triumphátor exércitus óbviet: liliáta rutilántium te Confessórum turma circúmdet: jubilántium te Vírginum chorus excípiat: et beátæ qüietis in sinu Patriarchárum te compléxus astríngat: mitis atque festivus Christi Jesu tibi aspéctus appáreat, qui te inter assisténtes sibi júgiter interésse decérnat. Ignores ómne quod horret in ténebris, quod stridet in flámmis, quod crúciat in torméntis. Cedat tibi tetérrimus Sátanas cum satellítibus suis: in advéntu tuo te comitántibus Angelis contremíscat: atque in ætérnæ noctis chaos immanè diffúgiat. Exúrgat Deus, et dissipéntur inimíci ejus: et fúgiant qui odérunt eum, à fácie ejus. Sicut déficit fumus, defíciant:

sicut fluit cera à fácie ígnis, sic péreant peccatóres à fácie Dei; et justi epuléntur, et exúltent in conspectu Dei. Confundántur ígitur et erubéscant ómnes tartáreæ legiónes, et minístri Sátanæ iter tuum impedíre non áudeant. Líberet te à cruciatu Christus, qui pro te crucifíxus est. Líberet te ab ætérna morte Christus, qui pro te mori dignatus est. Constítuat te Christus Fílius Dei vivi intra paradísi sui semper amœna viréntia, et inter oves suas te verus ille Pastor agnóscat. Ille ab ómnibus peccátis tuis te absólvat; atque ad déxteram suam in electórum suórum te sorte constítuat. Redemptórem tuum fácie ad fáciem vídeas, et præsens semper assístens, manifestíssimam beátis óculis aspícias veritatem. Constitútus ígitur inter ágmina beatórum, contemplatiónis divínæ dulcédine potiáris in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

ORATIO.

Súscipe Dómine servum tuum in locum sperándæ sibi salvatiónis à misericórdia tua.

℟. Amen.

Líbera, Dómine, ánimam servi tui ex ómnibus perículis inférni, et de láqueis pœnárum, et ex ómnibus tribulatiónibus.

℟. Amen.

Líbera, Dómine, ánimam servi tui, sicut liberásti Henoch et Elíam de commúni morte mundi.

℟. Amen.

Líbera, Dómine, ánimam servi tui, sicut liberásti Noë de dilúvio.—℟. Amen.

Líbera, Dómine, ánimam servi tui, sicut liberásti Abraham de Ur Chaldæórum.

℟. Amen.

Líbera, Dómine, ánimam servi tui, sicut liberásti Job de passiónibus suis.

℟. Amen.

Líbera, Dómine, ánimam servi tui, sicut liberásti Isaac de hóstia, et de manu patris sui Abrahæ.

℟. Amen.

Líbera, Dómine, ánimam servi tui, sicut liberásti Lot de Sodómis, et de flamma ígnis.

℟. Amen.

Líbera, Dómine, ánimam servi tui, sicut liberásti Moysen de manu Pharaónis regis Ægyptiórum.

℟. Amen.

Líbera, Dómine, ánimam servi tui, sicut liberásti Daniélem de lacu leónum.

℟. Amen.

Líbera, Dómine, ánimam servi tui, sicut liberásti tres púeros de camíno ígnis ardéntis, et de manu regis iníqui.

℟. Amen.

Líbera, Dómine, ánimam servi tui, sicut liberásti Susánnam de falso crímine.

℟. Amen.

Líbera, Dómine, ánimam servi tui, sicut liberásti Dávid de manu regis Saul, et de manu Golíæ.

℟. Amen.

Líbera, Dómine, ánimam servi tui, sicut liberásti Petrum et Paulum de carcéribus.

℟. Amen.

Et sicut beatíssimam Theclam vírginem et

mártyrem tuam de tribus atrocíssimis torméntis liberásti, sic liberáre dignéris ánimam hujus servi tui, et tecum fácias in bonis congaudére cœléstibus.

℟. Amen.

ORATIO.

Commendámus tibi, Dómine, ánimam fámuli tui N. precámurque te, Dómine Jesu Christe, Salvátor mundi, ut propter quam ad terram misericórditèr descendísti, Patriarchárum tuórum sínibus insinuáre non rénuas. Agnósce, Dómine, creatúram tuam, non à diis aliénis creátam, sed à te solo Deo vivo et veró: quia non est álius Deus præter te, et non est secúndùm ópera tua. Lætífica, Dómine, ánimam ejus in conspéctu tuo, et ne memíneris iniquitátum ejus antiquárum, et ebrietátum, quas suscitávit furor, sive fervor mali desidérii. Licèt enim peccáverit, tamen Patrem, et Fílium, et Spíritum Sanctum non negávit, sed crédidit, et zelum Dei in se hábuit, et Deum, qui fecit ómnia, fidélitèr adorávit.

ORATIO.

Delícta juventútis, et ignorántias ejus, quæsumus, ne memíneris, Dómine: sed secúndùm magnam misericórdiam tuam memor esto illíus in glória claritátis tuæ. Aperiántur ei cœli, collæténtur illi Angeli. In regnum tuum, Dómine, servum tuum súscipe. Suscípiat eum sanctus Míchael Archángelus Dei, qui milítiæ cœléstis méruit princi-

pátum. Véniant illi óbviàm sancti Angeli Dei, et perdúcant eum in civitátem cœléstem Jerúsalem. Súscipiat eum beátus Petrus Apóstolus, cui à Deo claves regni cœléstis tráditæ sunt. Adjuvet eum sanctus Páulus Apóstolus, qui dignus fuit esse vas electiónis. Intercédat pro eo sanctus Joánnes eléctus Dei Apóstolus, cui reveláta sunt secréta cœléstia. Orent pro eo ómnes sancti Apóstoli quibus à Dómino data est potéstas ligándi atque solvéndi. Intercédant pro eo ómnes Sancti et elécti Dei, qui pro Christi nómine torménta in hoc sæculo sustinuérunt; ut vínculis carnis exútus, perveníre mereátur ad glóriam regni cœléstis, præstánte Dómino nostro Jesu Christo: Qui cum Patre, et Spíritu Sancto, vivit et regnat in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Pero si por mas tiempo agonizare, podrá leerse el siguiente Evangelio de San Juan.

Joann. 17.

Sublevátis óculis in cœlum Jesus dixit: Pater, venit hora, clarífica Fílium tuum, ut Fílius tuus claríficet te. Sicùt dedísti ei potestátem ómnis carnis, ut ómne quod dedísti ei, det eis vitam ætérnam. Hæc est áutem vita ætérna: ut cognóscant te, solum Deum verum, et quem misísti Jesum Christum. Ego te clarificávi super terram: opus consummávi, quod dedísti mihi ut fáciam: et nunc clarífica me, tu, Pater, apud temetípsum, claritáte, quam hábui, priúsquàm mundus essét, apud te. Manifestávi nómen tuum homínibus, quos dedísti mihi de mundo. Tui erant, et mihi eos de-

dísti: et sermónem tuum servavérunt. Nunc cognovérunt, quia ómnia, quæ dedísti mihi, abs te sunt: quia verba, quæ dedísti mihi, dedi eis: et ipsi accepérunt, et cognovérunt verè quia à te exívi, et credidérunt quia tu me misísti. Ego pro eis rogo: non pro mundo rogo, sed pro his, quos dedísti mihi, quia tui sunt: et mea ómnia tua sunt, et tua mea sunt: et clarificátus sum in eis. Et jàm non sum in mundo, et hi in mundo sunt, et ego ad te vénio. Pater sancte, serva eos in nómine tuo, quos dedísti mihi, ut sint unum, sicùt et nos. Cùm essem cum eis, ego servábam eos in nómine tuo. Quos dedísti mihi, custodívi, et nemo ex eis périit, nisi fílius perditiónis, ut Scriptúra impleátur. Nunc áutem ad te vénio: et hæc lóquor in mundo, ut hábeant gáudium meum implétum in semetípsis. Ego dedi eis sermónem tuum, et mundus eos ódio hábuit, quia non sunt de mundo, sicùt et ego non sum de mundo. Non rogo ut tollas eos de mundo, sed ut serves eos à malo. De mundo non sunt, sicùt et ego non sum de mundo. Sanctífica eos in veritáte. Sermo tuus véritas est. Sicùt tu me misísti in mundum, et ego misi eos in mundum. Et pro eis ego sanctífico meipsum: ut sint et ipsi sanctificáti in veritáte. Non pro eis áutem rogo tantùm, sed et pro eis, qui creditúri sunt per verbum eórum in me: ut ómnes unum sint, sicùt tu Pater in me, et ego in te, ut et ipsi in nobis unum sint: ut credat mundus quia tu me misísti. Et ego claritátem, quam dedísti mihi, dedi eis: ut sint unum sicùt et nos unum sumus. Ego in eis, et tu in me: ut sint consummáti in unum: et cognóscat mundus, quia tu me misísti, et dile-

xísti eos, sicùt et me dilexísti. Pater, quos dedísti mihi, volo ut ubì sum ego, et illí sint mecum: ut videant claritátem meam, quam dedísti mihi, quia dilexísti me ante constitutiónem mundi. Pater juste, mundus te non cognóvit: ego áutem te cognóvi: et hi cognovérunt, quia tu me misísti. Et notum feci eis nomen tuum, et notum fáciam: ut diléctio, qua dilexísti me, in ipsis sit, et ego in ipsis.

PASSIO DÓMINI NOSTRI JESU CHRISTI SECÚNDUM JOANNEM.

Cap. 18.

In illo témpore: Egréssus est Jesus cum discípulis suis trans torréntem Cedron, ubì erat hortus, in quem introívit ipse, et discípuli ejus. Sciébat áutem et Judas, qui tradébat eum, locum: quia frequéntèr Jesus convénerat illùc cum discípulis suis. Judas ergo cùm accepísset cohórtem, et à Pontifícibus et Pharisæis minístros, vénit illùc cum latérnis, et fácibus, et armis. Jesus ítaque sciens ómnia, quæ ventúra erant super eum, procéssit, et dixit eis: Quem quæritis? Respondérunt ei: Jesum Nazarénum. Dicit eis Jesus: Ego sum. Stabat áutem et Judas, qui tradébat eum, cum ipsis. Ut ergo dixit eis: Ego sum: abiérunt retrórsùm, et cecidérunt in terram. Iterùm ergo interrogávit eos: Quem quæritis? Illi áutem dixérunt: Jesum Nazarénum. Respóndit Jesus: Dixi vobis, quia ego

sum: si ergo me quæritis, sínite hos abíre. Ut implerétur sermo, quem dixit: Quia quos dedísti mihi, non pérdidi ex eis quemquam. Simon ergo Petrus habens gládium, edúxit eum et percússit Pontíficis servum: et abscídit auriculam ejus déxteram. Erat áutem nómen servo Malchus. Dixit ergo Jesus Petro: Mitte gládium tuum in vagínam. Cálicem, quem dedit mihi Pater, non vis, ut bibam illum? Cohors ergo, et tribúnus, et minístri Judæórum comprehendérunt Jesum, et ligavérunt eum: et adduxérunt eum ad Annam primùm; erat enim socer Cáiphæ, qui erat Póntifex anni illíus. Erat áutem Cáiphas, qui consílium déderat Judæis: Quia éxpedit, unum hóminem mori pro pópulo. Sequebátur áutem Jesum Simon Petrus, et álius discípulus. Discípulus áutem ille erat notus Pontífici, et introívit cum Jesu in átrium Pontíficis. Petrus áutem stabat ad óstium forìs. Exívit ergo discípulus álius, qui erat notus Pontífici, et dixit ostiariæ: et introdúxit Petrum. Dicit ergo Petro ancílla ostiária: Numquid et tu ex discípulis es hóminis istíus? Dicit ille: Non sum. Stabant áutem servi et minístri ad prunas, quia frigus erat, et calefaciébant se: erat áutem cum eis et Petrus stans, et calefáciens se. Póntifex ergo interrogávit Jesum de discípulis suis, et de doctrína ejus. Respóndit ei Jesus: Ego palàm locútus sum mundo: ego semper dócui in synagóga, et in templo, quo ómnes Judæi convéniunt: et in occúlto locútus sum nihil. Quid me intérrogas? intérroga eos, qui audiérunt quid locútus sim ipsis: ecce hi sciunt, quæ díxerim ego. Hæc áutem cum dixísset, unus assístens ministrórum dedit álapam Jesu,

dicens: Sic respóndes Pontífici? Respóndit ei Jesus: Si malè locútus sum, testimónium pérhibe de malo: si autem benè, quid me cædis? Et misit eum Annas ligátum ad Cáipham Pontíficem. Erat áutem Simon Petrus stans, et calefáciens se. Dixérunt ergo ei: Numquid et tu ex discípulis ejus es? Negávit ille, et dixit: Non sum. Dicit ei unus ex servis Pontíficis, cognátus ejus, cujus abscídit Petrus aurículam: Nonnè ego te vidi in horto cum illo? Iterùm ergo negávit Petrus et statìm gallus cantávit. Addúcunt ergo Jesum à Cáipha in prætórium. Erat áutem manè: et ipsi non introierunt in prætórium, ut non contaminaréntur, sed ut manducárent Pascha. Exívit ergo Pilátus ad eos foràs, et dixit: Quam accusatiónem affértis advérsùs hóminem hunc? Respondérunt, et dixérunt ei: Si non esset hic malefáctor, non tibi tradidíssemus eum. Dixit ergo eis Pilátus: Accípite eum vos, et secúndùm legem vestram judicáte eum. Dixérunt ergo ei Judæi: Nobis non licet interfícere quemquam. Ut sermo Jesu implerétur, quem dixit, signíficans qua morte esset moritúrus. Introivit ergo iterùm in prætórium Pilátus, et vocávit Jesum, et dixit ei: Tu es Rex Judæórum? Respóndit Jesus: A temetípso hoc dicis an álii dixérunt tibi de me? Respóndit Pilátus: Numquid ego Judæus sum? Gens tua, et Pontífices tradidérunt te mihi: quid fecísti? Respóndit Jesus: Regnum meum non est de hoc mundo: si ex hoc mundo esset regnum meum, minístri mei útiquè decertárent ut non tráderer Judæis: nunc áutem regnum meum non est hìnc. Dixit ítaquè ei Pilátus: Ergo Rex es tu? Respóndit Jesus: Tu dicis quia Rex sum

ego. Ego in hoc natus sum, et ad hoc veni in mundum, ut testimónium perhíbeam veritáti: ómnis qui est ex veritáte, áudit vocem meam. Dicit ei Pilátus: Quid est veritas? Et cùm hoc dixísset, íterùm exívit ad Judæos, et dicit eis: Ego nullam invénio in eo cáusam. Est áutem consuetúdo vobis, ut unum dimíttam vobis in Pascha: vultis ergo dimittam vobis Regem Judæórum? Clamavérunt ergo rursùm ómnes, dicéntes: Non hunc, sed Barábbam. Erat áutem Barábbas latro. Tunc ergo apprehéndit Pilatus Jesum, et flagellávit. Et mílites plecténtes corónam de spínis imposuérunt capiti ejus: et veste purpúrea circumdedérunt eum. Et veniébant ad eum, et dicébant: Ave, Rex Judæórum: et dabant ei álapas. Exívit ergo iterùm Pilátus foràs, et dicit eis: Ecce addúco vobis eum foràs, ut cognoscátis, quia nullam invénio in eo cáusam. (Exívit ergo Jesus pórtans corónam spíneam, et purpúreum vestiméntum.) Et dicit eis: Ecce homo. Cùm ergo vidíssent eum Pontífices, et minístri, clamábant, dicéntes: Crucifíge, crucifíge eum. Dicit eis Pilátus: Accípite eum vos, et crucifígite: ego énim non invénio in eo cáusam. Respondérunt ei Judæi: Nos legem habémus, et secúndùm legem debet mori, quia Fílium Dei se fecit. Cùm ergo audísset Pilátus hunc sermónem, magìs tímuit. Et ingréssus est prætórium iterùm, et dixit ad Jesum: Undè es tu? Jesus áutem respónsum non dedit ei. Dicit ergo ei Pilátus: Mihi non lóqueris? nescis quia potestátem hábeo crucifígere te, et potestátem hábeo dimíttere te? Respóndit Jesus: Non habéres potestátem advérsùm me ullam, nisi tibi datum esset désupèr.

Proptéreà qui me trádidit tibi, majus peccátum habet. Et exíndè quærébat Pilátus dimíttere eum. Judæi áutem clamábant dicéntes: Si hunc dimíttis, non es amícus Cæsaris. Omnis énim, qui se regem facit, contradícit Cæsari. Pilátus áutem cùm audísset hos sermónes, addúxit foràs Jesum: et sedit pro tribunáli, in loco, qui dícitur Lithóstrotos, Hébráicè áutem Gábbatha: Erat áutem Parascéve Paschæ, hora quasì sexta, et dicit Judæis: Ecce Rex vester. Illi áutem clamábant: Tolle, tolle, crucifíge eum. Dicit eis Pilátus: Regem vestrum crucifígam? Respondérunt Pontífices: Non habémus Regem, nisi Cæsarem. Tunc ergo trádidit eis illum ut crucifigerétur. Suscepérunt áutem Jesum, et èduxérunt. Et bájulans sibi crucem exívit in eum, qui dícitur Calváriæ locum, Hebráicè áutem Gólgotha: ubì crucifixérunt eum, et cum eo álios duos, hìnc et hìnc; médium áutem Jesum. Scrípsit áutem et títulum Pilátus: et pósuit super crucem. Erat áutem scriptum: Jesus Nazarénus, Rex Judæórum. Hunc ergo títulum multi Judæórum legérunt: quia propè civitátem erat locus, ubì crucifíxus est Jesus. Et erat scriptum Hebráicè, Græcè, et Latínè. Dicébant ergo Piláto Pontífices Judæórum: Noli scríbere Rex Judæórum: sed quia ipse dixit: Rex sum Judæórum. Respóndit Pilátus: Quod scripsi, scripsi. Mílites ergo cùm crucifixíssent eum, accepérunt vestiménta ejus (et fecérunt quátuor partes: unicuíque míliti partem) et túnicam. Erat áutem túnica inconsútilis, désupèr contéxta per totum. Dixérunt ergo ad invicèm: Non scindámus eam, sed sortiámur de illa cujus sit. Ut Scriptúra implerétur,

dicens: Partíti sunt vestiménta mea sibi: et in vestem meam misérunt sortem. Et mílites quidem hæc fecérunt. Stabant autem juxta crucem Jesu mater ejus, et soror matris ejus María Cléophæ, et María Magdaléna. Cum vidísset ergo Jesus matrem, et discípulum stantem, quem diligébat, dicit matri suæ: Múlier: ecce fílius tuus. Deíndè dicit discípulo: Ecce mater tua. Et ex illa hora accépit eam discípulus in sua. Posteà sciens Jesus, quia ómnia consummáta sunt, ut consummarétur Scriptúra, dixit: Sítio. Vas ergo erat pósitum acéto plenum. Illi áutem spóngiam plenam acéto, hyssópo circumponéntes, obtulérunt ori ejus. Cum ergo accepísset Jesus acétum, dixit: Consummátum est. Et inclináto cápite trádidit spíritum. Judæi ergo (quóniam Parascéve erat) ut non remanérent in cruce córpora sábbato (erat enim magnus dies ille sábbati) rogavérunt Pilátum ut frangeréntur eórum crura, et tolleréntur. Venérunt ergo mílites: et primi quidem fregérunt crura, et altérius qui crucifíxus est cum eo. Ad Jesum áutem cum venissent, ut vidérunt eum jàm mórtuum, nón fregérunt ejus crura: sed unus mílitum láncea latus ejus apéruit, et contínuò exívit sánguis, et áqua. Et qui vidit, testimónium perhíbuit: et verum est testimónium ejus. Et ille scit, quia vera dicit: ut et vos credátis. Facta sunt enim hæc, ut Scriptúra implerétur: Os non comminuétis ex eo. Et íterùm ália Scriptúra dicit: Vidébunt, in quem transfixérunt. Post hæc áutem rogávit Pilátum Jóseph ab Arimathæa (eò quòd esset discípulus Jesu, occúltus áutem propter metum Judæórum) ut tólleret corpus Jesu. Et permísit Pi-

látus. Venit ergo, et tulit corpus Jesu. Venit áutem et Nicodémus, qui vénerat ad Jesum nocte primum, ferens mixtúram myrrhæ et åloës, quasì libras centum. Accepérunt ergo corpus Jesu, et ligavérunt illud línteis cum aromátibus, sicut mos est Judæis sepelíre. Erat áutem in loco, ubì crucifíxus est, hortus: et in horto monuméntum novum, in quo nondùm quisquam pósitus erat. Ibì ergo propter Parascévem Judæórum, quia juxtà erat monuméntum, posuérunt Jesum.

Oracion á Jesucristo, Señor nuestro, sobre todos los pasos de su Pasion, que, pudiendo, dirá el moribundo, ó si no, otro por él.

℣. Adoramus te, Christe, et benedícimus tibi.

℟. Quia per sanctam crucem tuam redemísti mundum.

Deus, qui pro redemptióne mundi voluísti nasci, circumcídi, à Judæis reprobári, à Juda traditóre ósculo tradi, vínculis alligári, sicut agnus ínnocens ad víctimam duci, atque conspéctibus Annæ, Cáiphæ, Piláti, et Heródis indecéntèr offérri, à falsis téstibus accusári, flagéllis et oppróbriis vexári, sputis cónspui, spínis coronári, cólaphis cædi, arúndine pércuti, fácie veléri, véstibus éxui, cruci clavis affígi, in cruce levári, inter latrónes deputári, felle et acéto potári, et láncea vulnerári. Tu, Dómine, per has sanctíssimas pœnas tuas, quas ego indígnus récolo, et per sanctam crucem et mortem tuam líbera me (*ó si otro la dijere por él:* líbera fámulum tuum N.) à pœnis inférni, et perdúcere dignéris, quò perduxísti latrónem tecum crucifíxum. Qui cum Patre et Spíritu Sancto vi-

vis et regnas in sæcula sæculórum.—℟. Amen.

Tambien pueden decirse los siguientes salmos:

Psalmus 117.

Confitémini Dómino quóniam bonus: * quóniam in sæculum misericórdia ejus.

Dicat nunc Israël quóniam bónus: * quóniam in sæculum misericórdia ejus.

Dicat nunc domus Aaron: * quóniam in sæculum misericórdia ejus.

Dicant nunc qui timent Dóminum: * quóniam in sæculum misericórdia ejus.

De tribulatióne invocávi Dóminum: * et exaudívit me in latitúdine Dóminus.

Dóminus mihi adjútor: * et ego despíciam inimícos meos.

Bonum est confídere in Dómino, * quàm confídere in hómine.

Bonum est speráre in Dómino, * quàm speráre in princípibus.

Omnes gentes circuiérunt me: * et in nómine Dómini quia ultus sum in eos.

Circumdántes circumdedérunt me: * et in nómine Dómini quia ultus sum in eos.

Circumdérunt me sicut apes, et exarsérunt sicut ígnis in spínis: * et in nómine Dómini quia ultus sum in eos.

Impúlsus evérsus sum ut cáderem: * et Dóminus suscépit me.

Fortitúdo mea, et laus mea Dóminus: * et factus est mihi in salútem.

Vox exultatiónis, et salútis: * in tabernáculis justórum.

Déxtera Dómini fecit virtútem: déxtera Dómini exaltávit me; * déxtera Dŏmini fecit virtútem.

Non móriar, sed vivam: * et narrábo ópera Dómini.

Castígans castigávit me Dóminus: * et morti non trádidit me.

Aperíte mihi portas justítiæ, ingréssus in eas confitébor Dómino: * hæc porta Dómini, justi intrábunt in eam.

Confitébor tibi quóniam exaudísti me: * et factus es mihi in salútem.

Lápidem, quem reprobáverunt ædificántes: * hic factus est in caput ánguli.

A Dómino factum est istud: * et est mirábile in óculis nostris.

Hæc est dies, quam fecit Dóminus: * exultémus, et lætémur in ea.

O Dómine salvum me fac, ŏ Dómine benè prosperáre: * benedíctus qui venit in nómine Dómini.

Benedíximus vobis de domo Dómini: * Deus Dóminus, et illúxit nobis.

Constitúite diem solémnem in condénsis, * usque ad cornu altáris.

Deus meus es tu, et confitébor tibi: * Deus meus es tu, et exaltábo te.

Confitébor tibi quóniam exaudísti me: * et factus es mihi in salútem.

Confitémini Dómino quóniam bonus: * quóniam in sæculum misericórdia ejus.

Glória Patri, etc.

Psalmus 118.

Beáti immaculáti in via: * qui ámbulant in lege Dómini.
Beáti qui scrutántur testimónia ejus: * in toto corde exquírunt eum.
Non enim qui operántur iniquitátem, * in viis ejus ambulavérunt.
Tu mandásti * mandáta tua custodíri nimìs.
Útinàm dirigántur viæ meæ, * ad custodiéndas justificatiónes tuas.
Tunc non confúndar, * cum perspéxero in ómnibus mandátis tuis.
Confitébor tibi in directióne cordis: * in eo quòd dídici judícia justítiæ tuæ.
Justificatiónes tuas custódiam: * non me derelínquas usquèquáquè.
In quo córrigit adolescéntior viam suam? * in custodiéndo sermónes tuos.
In toto corde meo exquisívi te: * ne repéllas me à mandátis tuis.
In corde meo abscóndi elóquia tua: * ut non peccem tibi.
Benedíctus es Dómine: * doce me justificatiónes tuas.
In labiis meis, * pronuntiávi ómnia judícia oris tui.
In via testimoniórum tuórum delectátus sum, * sicùt in ómnibus divítiis.
In mandátis tuis exercébor: * et considerábo vias tuas.

In justificatiónibus tuis meditábor: * non oblivíscar sermónes tuos.

Retríbue servo tuo, vivífica me: * et custódiam sermónes tuos.
Revéla óculos meos: * et considerábo mirabília de lege tua.
Íncola ego sum in terra: * non abscóndas à me mandáta tua.
Concupívit ánima mea desideráre justificatiónes tuas, * in ómni témpore.
Increpásti supérbos: * maledícti qui declínant à mandátis tuis.
Aufer à me oppróbrium, et contémptum: * quia testimónia tua exquisívi.
Étenim sedérunt príncipes, et adversùm me loquebántur: * servus áutem tuus exercebátur in justificatiónibus tuis.
Nam et testimónia tua meditátio mea est: * et consílium meum justificatiónes tuæ.
Adhæsit paviménto ánima mea: * vivífica me secúndùm verbum tuum.
Vias meas enuntiávi, et exaudísti me: * doce me justificatiónes tuas.
Viam justifieatiónum tuárum ínstrue me: * et exercébor in mirabílibus tuis.
Dormitávit ánima mea præ tædio: * confírma me in verbis tuis.
Viam iniquitátis ámove à me: * et de lege tua miserére mei.
Viam veritátis elégi: * judícia tua non sum oblítus.
Adhæsi testimóniis tuis Dómine: * noli me confúndere.

Viam mandatórum tuórum cucúrri, * cum dilatásti cor meum.
Glória Patri, etc.

Tres oraciones piadosas y útiles á los moribundos, que se rezarán en la agonía, con Padrenuestro *y* Ave María.

Primero se dice:

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater noster. Ave María.

ORATIO.

Dómine Jesu Christe, per tuam sanctíssimam agoníam et oratiónem, qua orásti pro nobis in monte Olivéti, quando factus est sudor tuus sicut guttæ sánguinis decurréntis in terram: óbsecro te, ut multitúdinem sudóris tui sanguínei, quem præ timóris angústia copiosíssimè pro nobis effudísti, offérre, et osténdere dignéris Deo Patri Omnipoténti contra multitúdinem ómnium peccatórum hujus fámuli tui N., et líbera eum in hac hora mortis suæ ab ómnibus pœnis, et angústiis, quas pro peccátis suis se timet meruísse. Qui cum Patre et Spíritu Sancto vivis et regnas Deus in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Segunda vez se dice:

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater nóster. Ave María.

ORATIO.

Dómine Jesu Christe, qui pro nobis mori dignátus es in cruce, óbsecro te, ut ómnes amaritúdines passiónum, et pœnárum tuárum, quas pro nobis míseris peccatóribus sustinuísti in cruce, máximè in illa hora, quando sanctíssima ánima tua egréssa est de sanctíssimo córpore tuo, offérre, et osténdere dignéris Deo Patri Omnipoténti pro ánima hujus fámuli tui N., et libera eum in hac hora mortis ab ómnibus pœnis, et passiónibus, quas pro peccátis suis se timet meruísse. Qui cum Patre, et Spíritu Sancto vivis et regnas Deus in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Tercera vez se dice:

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater noster. Ave María.

ORATIO.

Dómine Jesu Christe, qui per os Prophétæ dixísti: In charitáte perpétua diléxi te, ideò attráxi te míserans tui; óbsecro te, ut eamdem charitátem tuam, quæ te de cœlis in terram ad tolerándas ómnium passiónum tuárum amaritúdines attráxit, offérre, et osténdere dignéris Deo Patri Omnipoténti pro ánima hujus fámuli tui N., et líbera eum ab ómnibus passiónibus, et pœnis, quas pro peccátis suis timet se meruísse. Et salva ánimam ejus in hac hora éxitus sui. Aperi ei jánuam vitæ, et fac eum gaudére cum Sanctis tuis in glória ætér-

na. Et tu, piíssime Dómine Jesu Christe, qui redemísti nos pretiosíssimo sánguine tuo, miserére ánimæ hujus fámuli tui, et eam introdúcere dignéris ad semper viréntia et amœna loca Paradísi, ut vivat tibi amóre indivisíbili, qui à te, et ab eléctis tuis numquam separári potest. Qui cum Patre, et Spíritu Sancto vivis et regnas Deus in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

§. 3.º—*Modo de dar la bendicion papal con la indulgencia plenaria en artículo de muerte.*

11 La Santidad de Benedicto XIV, en su Bula *Pia Mater* (34 del tomo 2.º de su Bulario, dada el 5 de abril de 1747), dispone: que á los Obispos, que observada su constitucion *Quod Sancta* (del año de 1740, tomo 1.º del propio Bulario, n. 7), pidieren á la Santa Sede facultad para dar la bendicion pontificia con la indulgencia plenaria á los moribundos, se les conceda perpetua, con potestad de subdelegarla en las ciudades y lugares de su diócesi, á uno, ó á muchos Sacerdotes, así seculares como regulares; y que esta facultad no espire por la muerte, ni del Pontífice delegante, ni del Obispo subdelegante, sino que persevere á arbitrio del Obispo sucesor. Pero para dar dicha bendicion deben usar del rito y ceremonias que en la mencionada Bula 34 se prescriben.

12 Para mas asegurar los frutos de esta bendicion é indulgencia, manda Su Santidad á los Sacerdotes que la dieren, que antes, con todo empeño, procuren mover á los moribundos á nuevos

actos de dolor por sus culpas, y de fervorosa caridad y amor de Dios, y principalmente á actos de resignacion y conformidad con su voluntad santísima, recibiendo la muerte como venida de su mano. Esta obligacion dice Su Santidad que especialmente la impone é intima á los reducidos á semejante artículo, para que, mediante su cumplimiento, se preparen y dispongan á conseguir el fruto de la indulgencia.

13 Se da esta bendicion á los enfermos que ó la hubieren pedido estando en su acuerdo, y en todos sus sentidos, ó verosímilmente la habrian pedido, ó dieron señas de contricion, aunque despues, al recibirla, estén destituidos del uso de la lengua, y demas sentidos, ó locos, ó delirantes. Pero enteramente ha de negarse á los excomulgados, á los impenitentes, y á los que coge la muerte en manifiesto pecado mortal.

14 El Sacerdote, pues, autorizado para dar esta bendicion, entrando en el aposento del enfermo, diga: ℣. *Pax huic dómui.*— ℟. *Et ómnibus habitántibus in ea.*—Y despues, revestido de sobrepelliz y estola morada, rocie con agua bendita al enfermo, su aposento, y á los circunstantes, diciendo la antífona *Aspérges me, Dómine, etc.*

15 Si el enfermo quisiere confesarse, óigale y absuélvale; y si no pidiere confesion, desde luego muévale á hacer actos de contricion, y habiendo tiempo, explíquele brevemente la virtud y eficacia de esta bendicion: exhórtele á la tolerancia de los dolores é incomodidades presentes, en satisfaccion de los pecados de la vida pasada:

á ofrecerse de buena gana á Dios para que haga de él lo que gustare, y á recibir la muerte para pagar la pena que mereció pecando. Con piadosas palabras consuélele, y hágale concebir esperanzas de conseguir de la Divina liberalidad la remision de las penas del purgatorio, y la vida eterna. Despues diga:

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.

Antifona: Ne reminiscáris, Dómine, delícta fámuli tui (*vel* ancíllæ tuæ), neque vindíctam sumas de peccátis ejus.

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater noster.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos à malo.
℣. Salvum fac servum tuum (*vel* Salvam fac ancíllam tuam).
℟. Deus meus sperántem in te.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clámor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Clementíssime Deus, Pater misericordiárum, et Deus totíus consolatiónis, qui néminem vis períre in Te credentem, atque sperántem, secúndùm multitúdinem miseratiónum tuárum, réspice propítius fámulum tuum N. quem tibi vera fides, et spes christiána comméndant. Vísita eum in salu-

tári tuo, et per Unigéniti tui passiónem, et mortem, ómnium ei delictórum suórum remissiónem, et véniam cleméntèr indúlge, ut ejus ánima in hora éxitus sui Te júdicem propitiátum invéniat, et in sánguine ejúsdem Fílii tui ab ómni mácula ablúta, transíre ad vitam mereátur perpétuam. Per eúmdem Christum Dóminum nóstrum, etc.

Luego, rezada la confesion general por uno de los Clérigos, diga el Sacerdote: Misereátur tui, etc. Indulgéntiam, etc., *y despues:*

Dóminus noster Jesus Christus Fílius Dei vivi, qui beáto Petro Apóstolo suo dedit potestátem ligándi, atque solvéndi, per suam piíssimam misericórdiam recípiat confessiónem tuam, et restítuat tibi stolam primam, quam in Baptísmate recepísti; et ego facultáte mihi ab Apostólica Sede tribúta, Indulgéntiam plenáriam, et remissiónem ómnium peccatórum tibi concédo. In nómine Patris, etc.

Per sacrosáncta humánæ reparatiónis mystéria, remíttat tibi omnípotens Deus ómnes præsentis, et futúræ vitæ pœnas, paradísi portas apériat, et ad gáudia sempitérna perdúcat. Amen.

Benedícat te omnípotens Deus, Pater ✠, et Fílius, et Spíritus Sanctus. Amen.

Si el enfermo estuviere tan próximo á espirar que no dé tiempo para decir la confesion general ni las sobredichas preces, déle luego el Sacerdote la bendicion, diciendo: Ego facultáte mihi ab Apostólica Sede tribúta, etc.

§. 4.º—*En la espiracion.*

16 Urgiendo ya el tiempo de espirar el en-

fermo, entonces principalmente todos los circunstantes, hincados de rodillas, hagan por él la mas instante oracion á Dios. Y el mismo moribundo, si puede, y si no el Sacerdote ó asistente, en voz clara, diga por él: JESUS, JESUS, JESUS: cuyas palabras, como tambien lo que sigue, pueden repetírsele muchas veces al oido, si pareciere oportuno.

EN LATIN.

In manus tuas, Dómine, comméndo spíritum meum.
Dñe. Jesu Christe, súscipe spíritum meum.
Sancta Maria, ora pro me.
Maria, Mater gratiæ, Mater misericórdiæ: Tu me ab hoste prótege; et hora mortis súscipe.

EN ROMANCE.

En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.
Señor mio Jesucristo, recibe mi espíritu.
Santa María, ruega por mí.
María, Madre de gracia, Madre de misericordia: defiéndeme del enemigo; y en la hora de mi muerte recíbeme.

17 Luego que el alma haya salido del cuerpo, dígase lo siguiente:

℣. Subveníte Sancti Dei: occúrrite Angeli Dómini.

℟. Suscipiéntes ánimam ejus, offeréntes eam in conspectu Altíssimi.

℣. Suscípiat te Christus, qui vocávit te, et in sinum Abrahæ Angeli dedúcant te.

℟. Suscipiéntes ánimam ejus, offeréntes eam in conspéctu Altíssimi.

℣. Réquiem ætérnam dona ei, Dómine, et lux perpétua lúceat ei.

℟. Offeréntes eam in conspectu Altíssimi.

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater noster, etc.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos á malo.

℣. Requiem ætérnam dona ei, Dómine.

℟. Et lux perpétua lúceat ei.

℣. A porta inferi.

℟. Érue Dómine ánimam ejus.

℣. Requiéscat in pace.

℟. Amen.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.

℟. Et clámor meus at te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Tibi Dómine commendámus ánimam fámuli tui N. ut defúnctus sæculo tibi vivat, et quæ per fragilitátem humánæ conversatiónis peccáta commísit, tu vénia misericordíssimæ pietátis abstérge. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

18 Y en el ínterin, segun la costumbre del lugar, se doblan las campanas, para que, los que

las oyen, encomienden á Dios el alma del difunto.

19 Despues, honestamente compuesto el cadáver, como se acostumbra, póngase en lugar decente, con luz, y con una pequeña cruz ante el pecho, y si no la hubiere, pónganselе en forma de cruz las manos: de cuando en cuando rociese con agua bendita; y mientras se hace tiempo de llevarle á enterrar, los Sacerdotes ú otros asistentes hagan oracion por el difunto.

TITULO XVI.

De las exequias y entierros en general.

§. 1.° — *Advertencias generales.*

1 Con sumo cuidado deben observar y practicar los Párrocos las sagradas ceremonias y ritos que, por antiquísima tradicion y decretos pontificios, usa la santa Madre Iglesia católica en las exequias de sus hijos, como verdaderos misterios de religion, signos de cristiana piedad, y muy saludables sufragios por los fieles difuntos.

2 Por tanto, en la práctica de estos ritos deben los Párrocos portarse con la debida modestia y devocion, de manera que hagan ver que en la realidad han sido instituidos, no por granjería, ó ganancia, sino por sufragio de los muertos y edificacion de los vivos.

3 Ningun cuerpo se entierre, principalmente en caso de fallecimiento repentino, sin que haya pasado tanto tiempo, que no quede duda alguna de estar muerto.

4 Cuanto fuere posible, obsérvese la muy antigua institucion de que, al acto de la sepultura, preceda misa de cuerpo presente.

5 Si alguno ha de ser enterrado en dia festivo, puede celebrarse misa propia de difuntos, presente el cadáver; con tal que la conventual y los divinos oficios no se impidan, ni obste la gran celebridad de la fiesta (*a*).

6 Guárdense enteramente los Párrocos y demas Sacerdotes de pactar ó exigir alguna cosa como precio de la sepultura, ó de las exequias, ó de los aniversarios de los difuntos. Conténtense con las limosnas que suelen darse, ó por reglamento del Ordinario, ó por costumbre aprobada.

7 No debe permitirse que los frontales y demas ornamentos del altar sirvan para adornos de féretros y tumbas (*b*).

8 Cuiden los Párrocos de que en los entierros y funerales no se omita el uso de las velas de cera encendidas, como que es de antiquísimo rito ecle-

(*a*) La misa conventual es la mayor á que el pueblo concurre; y los divinos oficios son las horas canónicas, procesiones, sermones, y otras funciones semejantes que deben hacerse en tales dias ; las cuales, por las misas y oficios de los difuntos, no pueden anticiparse, ni posponerse, ni mucho menos omitirse.—Las misas rezadas, aunque el cuerpo esté presente, están prohibidas en los domingos y fiestas dobles, así como en todos los dias de la semana Santa.—La Santidad de Benedicto XIII, en el Concilio Romano, tít. 15, capítulo 6.°, prohibió que las misas solemnes de *requiem* se oficien con órganos ú otros instrumentos músicos, bajo las penas impuestas en la Extravag. *Docta*, de Vita et honest. Cleric., y en el decreto del S. P. Alejandro VIII. (Baruf., tít. 34, números 38 á 49.)

(*b*) Tambien los candeleros de los altares son ornamentos de ellos; por lo que todas las Iglesias deberán tener candeleros de hierro, ó de palo, de color negro, lutos y demas cosas necesarias para los túmulos, á fin de no echar mano jamás de aquellos ornamentos. (Id., n. 61.)

siástico; y que en él nada se haga avara é indignamente.

9 Los pobres que nada dejaren, ó tan poco que á sus expensas no puedan ser enterrados, séanlo enteramente de balde; y faltando las luces necesarias, costéenlas los Sacerdotes á cuyo cargo estuviere el cuidado del difunto, ó alguna piadosa cofradía, si la hubiere, segun la costumbre del lugar (*a*).

(*a*) Los cadáveres de los pobres no deben estar en pública exposicion con el objeto de recoger limosna para que sean enterrados, porque deben serlo enteramente de balde. (Clemente IX, constit. 38, *In Excelsa.*)—Con ningun pretexto, aunque sea de composicion sobre la cuarta funeral, pueden retardarse los entierros. (S. C. de R., 5 de mayo de 1617, y 15 de marzo de 1704.)

El Concilio Mejicano 3.°, libro 3.°, tít. 10, §§. 1.° á 6.°, manda lo siguiente:—1.° Que lo que los difuntos dejaren dispuesto en sus testamentos acerca de sus exequias, misas y legados píos, se cumpla luego: que si los intestados dejaren bienes bastantes para ello, se les cante vigilia y misa de cuerpo presente, y se les diga un novenario de misas rezadas en sus respectivas parroquias; pero que si fuere persona miserable que nada haya dejado, se entierre de balde: que si se diere para ella alguna limosna, no se gaste en su entierro, sino en sufragio de su alma; y que si los Curas tomaren para sí semejantes limosnas, queden obligados en conciencia á restituirlas, y que los Obispos los castiguen severamente.—2.° Que si llamado el Párroco á enterrar los muertos, aunque sean pobres, no acudiere luego, pague la multa de cuatro pesos para misas por las almas del purgatorio: que en cada parroquia compren los Curas, tomando su precio de la fábrica, ó de otras limosnas, dos velas de cera para los entierros de las personas miserables; y que cuiden de que algunos las acompañen y abran las sepulturas.—3.° Que los sufragios y legados piadosos que en sus testamentos dispusieren los indios, se ejecuten luego; pero que teniendo herederos forzosos, no se gaste en aquellos mas de la parte de que tienen libre disposicion, segun nuestras leyes: que si murieren intestados se haga lo prevenido en el §. 1.°; pero que, ahora mueran testados, ahora intestados, se guarden los Párrocos de tomar algo de sus bienes, ni aun con el pretexto de expenderlo en sufragio de sus almas; so pena, si fueren seculares, de pagar á la fábrica cuanto hubiesen tomado; y si regulares, de ser castigados á medida de su culpa, segun lo dispone el Tridentino, sess. 25, c. 11.

10 Donde esté en vigor la antigua costumbre de enterrar en los cementerios, obsérvese; y donde no, y fuere posible, restitúyase. Pero si á alguno se concediere sepultura en la Iglesia, dése solamente en la tierra; y á ninguno junto á los altares (*a*).

11 Los sepulcros de los Sacerdotes y Clérigos de cualquier órden, en donde se pudiere, estén separados y en lugar mas decente que los de los legos; y habiendo comodidad, los de los Sacerdotes sean tambien distintos de los de los demas ministros eclesiásticos de inferior órden.

12 Los Sacerdotes y los Clérigos difuntos, de cualquier órden que sean, han de ser vestidos primero con sus trajes cotidianos, hasta el talar,

—4.° Que todos los Párrocos asistan personalmente á los entierros de sus feligreses indios, y que revestidos de sobrepelliz y estola, y con la cruz por delante, acudan para el efecto al lugar que el Obispo respectivo determinare, y celebren el oficio de difuntos; porque no es justo que los indios, tiernos en la fe, vean que sus mismos Párrocos desprecian sus funerales, dejando á los cantores el cuidado de enterrarlos: corruptela que puede causarles escándalo.—5.° Que hagan toda diligencia por desterrar las embriagueces de los mortuorios de indios, advirtiéndoles cuán ajenos deben estar de tales excesos en semejantes ocasiones; y que, si amonestados no desistieren, los corrijan.—Y 6.° Que en los entierros, honras ó aniversarios no ardan en los túmulos mas de doce velas, y que si se dieren mas, se apliquen al culto del Santísimo Sacramento. En fin, que no se enluten las paredes de los templos si no fuere real la persona difunta: que en las Iglesias no se fabriquen sepulcros de piedra ni de madera que sobresalgan del pavimento; y sobre ellos, sean de quien fueren, no se pongan cenotafios, esto es, estrados ó tarimas, si no fuere en los dias del entierro, de las exequias ó del aniversario.

(*a*) Antiguamente á nadie se daba sepultura en las Iglesias, ya por no echar á perder sus pavimentos, y ya porque la corrupcion de los cadáveres no las hiciese malsanas, hediondas y asquerosas. Para restituir, pues, las Iglesias á su debida limpieza y decoro, manda esta rúbrica se observe la costumbre de enterrar en los cementerios.

ó la sotana inclusive, y despues revestidos de los ornamentos propios del grado de cada uno. Todos los de órden sacro deben llevar amito, alba, cíngulo y manípulo morado; añadiendo del mismo color, al Sacerdote, estola y casulla: al Diácono, estola sobre el hombro siniestro, cruzada y asegurada bajo del brazo diestro, y dalmática; y al Subdiácono, tunicela. Los de inferiores órdenes, sobre la vestidura talar, llevarán sobrepelliz. Y, cada cual, tonsura, ó corona, segun su grado, y bonete.

13 Ningun cadáver que esté ya en perpetua sepultura, de cualquier órden que sea la Iglesia, puede sacarse de ella sin licencia del Ordinario (*a*).

14 Los cadáveres de los seglares, de cualquiera clase ó dignidad que hayan sido, no sean cargados por Clérigos, sino por seglares.

15 Los cuerpos de los difuntos se han de poner, en la Iglesia, con los pies hácia el altar mayor, ó si fueren conducidos á oratorios ó capillas, con los pies vueltos hácia sus respectivos altares: lo cual debe tambien observarse al enterrarlos, si el sitio y lugar lo permitieren. Pero los cadáveres de los Sacerdotes tengan siempre la cabeza hácia el altar mayor.

16 Ningun cristiano que muera en la comunion de los fieles sea enterrado fuera de la Iglesia, ó cementerio, debidamente bendito. Si alguna vez la necesidad obligare á verificar enterramien-

(*a*) Pero cuando se desenterraren para limpiar y desembarazar las sepulturas, y llevar los huesos á otras ó al osario de la Iglesia, no es necesaria esta licencia.

to por cierto tiempo en lugar profano, cuídese de la mas pronta posible traslacion á sagrado; y, en el ínterin, deberá tener en la cabeza de la sepultura una cruz, en señal de haber muerto en el Señor.

§. 2.º—*A quiénes no es lícito dar sepultura eclesiástica.*

17 No debe ignorar el Párroco quiénes son los que por derecho han de excluirse de la sepultura eclesiástica, para que, contra los decretos de los sagrados cánones, nunca los admita.

18 Niégase, pues, la sepultura eclesiástica á los paganos, á los judíos, á todos los infieles, á los herejes y á sus fautores, á los apóstatas de la fe cristiana, á los cismáticos, á los públicamente excomulgados con excomunion mayor, á los nombradamente entredichos, y á los que están en lugar entredicho, mientras este dura.

19 Niégase á los que, no por haber caido en infamia, ó locura, sino por desesperacion, ó iracundia, se matan á sí mismos; si no es que, antes de morir, hayan dado señales de penitencia (*a*).

(*a*) Sin una diligente pesquisa, no puede darse por cierto que uno se mató á sí mismo; y así, dado que fuese cierto el suicidio, sin fundamento no puede concluirse, ó que despues de haberse herido mortalmente, precipitádose, colgádose de un lazo, etc., no se arrepintió, y murió impenitente; ó que la desesperacion ó el exceso de la ira le movió á matarse, y no alguna repentina demencia, ó algun grande miedo y deseo vehemente de escapar de algun inminente mal; ó, en fin, que no se mató jugando y sin advertir el riesgo á que se exponia, etc. Y en cualquier caso que no sea enteramente claro, ha de presumirse á favor del muerto en órden á la sepultura eclesiástica, porque su privacion es pena impuesta á los fieles por delito voluntario; y de nadie se

20 Niégase á los que mueren en duelo, aunque antes de morir hayan dado señales de penitencia.

21 Niégase á los manifiestos pecadores que murieren impenitentes; y de la misma manera á aquellos de quienes públicamente consta que, una vez en el año por la Pascua, no recibieron los Sacramentos de la confesion y comunion, y murieron sin señales de contricion.

22 Niégase, en fin, á los infantes muertos sin Bautismo.

23 Si en los casos dichos ocurriere alguna duda, consúltese al Ordinario.

TITULO XVII.

De los entierros de adultos.

§. 1.°—*Advertencias generales.*

1 El oficio funeral, que despues se pondrá, es comun á todos los adultos difuntos, así Sacerdotes y Clérigos, eomo seculares y legos, y debe observarse en el dia del entierro, y en los dias tercero, sétimo, trigésimo y aniversario.

2 Si el oficio se hace por muchos difuntos, la oracion y los versos se dicen en número plural: si por mujer, en género femenino; y si fuere Sacer-

ha de presumir que delinque si no se prueba. Mas no pudiendo probarse que la muerte provino de infamia, ó furor causado de alguna enfermedad, etc., como se ha dicho, la sepultura eclesiástica debe negarse. (Baruf., título 35, núms. 2 á 8 31.)

dote, ú Obispo, se expresa en la oracion el nombre de su dignidad (*a*).

3 Si por alguna causa razonable, conviene á saber: por la estrechez del tiempo, ó por la urgente necesidad de hacer otros entierros, no pudiere decirse el oficio entero de difuntos, con sus tres nocturnos y laudes, como aquí se hallará, entonces, puesto el féretro con el cadáver en medio de la Iglesia, dígase, por lo menos, el primer nocturno con laudes, ó tambien sin ellas, en donde estuviere en vigor esta costumbre, comenzando desde el invitatorio *Regem, cui ómnia vivunt, veníte, etc.*, y despues todo lo demas prevenido para cuando se hayan acabado el oficio y la misa.

4 Pero si tambien fuere tanta la estrechez del tiempo, ó tan urgente alguna otra necesidad, que ni un nocturno con laudes pudiere decirse, no se omitan las otras preces y oraciones que despues se pondrán.

5 Si la hora fuere competente, como queda dicho, no se omita la misa de cuerpo presente, que tiene por título, entre las de difuntos, *In die óbitus, seu depositiónis defúncti;* si no es que la impida la solemnidad del dia, ó que alguna necesidad obligue á omitirla; y despues de ella se hará lo que acaba de decirse en la antecedente rúbrica.

(*a*) Pero la oracion que comienza, *Non intres in judicium*, nunca se varia; como lo declaró la sagrada Congregacion de Ritos en 31 de agosto de 1697, segun consta del decreto que se pondrá en su lugar.

§. 2.º—*Forma de los entierros de adultos.*

6 Señalado el tiempo en que el cuerpo se ha de llevar á la Iglesia, convóquese al clero y á los demas que deben intervenir en el entierro, y por su órden, segun se acostumbrare, acudan á la parroquia, ó á otra Iglesia, y habiendo doblado las campanas en el modo y segun el estilo que en el lugar hubiere, el Párroco, revestido de sobrepelliz y estola negra, ó de capa del mismo color, va con los demas á la casa ó lugar donde estuviere el difunto.

7 Distribúyense y enciéndense las velas: órdénase la procesion, yendo por delante las cofradías de legos: luego la cruz, á la cual sigue el clero regular y secular, por su órden, de dos en dos, con luces, cantando devotamente los salmos que se ponen mas abajo: el Párroco irá delante del féretro; y, por último, los del duelo, en silencio, rogando á Dios por el difunto.

8 Antes que le saquen, le rocia tres veces con agua bendita, y si fueren muchos, á todos, y luego dirá la antífona y salmo que siguen:

AÑA.—Si iniquitátes observáveris, Dómine: Dómine, quis sustinébit?

PSALMUS 129.

De prófundis clamávi ad te, Dómine: * Dómine exáudi vocem meam.

Fiant áures tuæ intendéntes, * in vocem deprecatiónis meæ.

Si iniquitátes observáveris, Dómine: * Dómine, quis sustinébit?

Quia apud te propitiátio est: * et propter legem tuam sustínui te, Dómine.

Sustínuit ánima mea in verbo ejus: * sperávit ánima mea in Dómino.

A custódia matutína usque ad noctem: * speret Israël in Dómino.

Quia apud Dóminum misericórdia: * et copiósa apud eum redémptio.

Et ipse rédimet Israël, * ex ómnibus iniquitátibus ejus.

℣. Réquiem ætérnam dona ei, Dómine.

℟. Et lux perpétua lúceat ei.

Y se repite la antífona: Si iniquitátes, etc.

9 Se saca despues el cadáver; y el Párroco, saliendo de la casa, entona en voz grave la antífona *Exultábunt Dómino, etc.;* y los cantores, alternando en los versos con el clero, comienzan el siguiente

Psalmus 50.

Miserére mei, Deus, * secúndùm magnam misericórdiam tuam.

Et secúndùm multitúdinem miseratiónum tuárum, * dele iniquitátem meam.

Ampliùs lava me ab iniquitáte mea: * et à peccáto meo munda me.

Quóniam iniquitátem meam ego cognósco: * et peccátum meum contra me est semper.

Tibi soli peccávi, et malum coram te feci: * ut

justificéris in sermónibus tuis, et vincas cum judicáris.

Ecce enim in iniquitátibus concéptus sum: * et in peccátis concépit me mater mea.

Ecce enim veritátem dilexísti: * incérta et occúlta sapiéntiæ tuæ manifestásti mihi.

Aspérges me hyssópo, et mundábor: * lavábis meæ, et super nivem dealbábor.

Audítui meo dabis gáudium et lætítiam: * et exultábunt ossa humiliáta.

Avérte fáciem tuam à peccátis meis: * et ómnes iniquitátes meas dele.

Cor mundum crea in me, Deus: * et spíritum rectum ínnova in viscéribus meis.

Ne projícias me à facie tua: * et spíritum sanctum tuum ne áuferas à me.

Redde mihi lætítiam salutáris tui: * et spíritu principáli confírma me.

Docébo iníquos vias tuas: * et ímpii ad te converténtur.

Líbera me de sanguínibus, Deus, Deus salútis meæ: * et exultábit lingua mea justítiam tuam.

Dómine lábia mea apéries: * et os meum annuntiábit láudem tuam.

Quóniam si voluísses sacrifícium, dedíssem útiquè: * holocáustis non delectáberis.

Sacrifícium Deo spíritus contribulátus: * cor contrítum et humiliátum Deus non despícies.

Benígnè fac Dómine in bona voluntáte tua Sion: * ut ædificéntur muri Jerúsalem.

Tùnc acceptábis sacrifícium justítiæ, oblatiónes, et holocáusta: * tùnc impónent super altáre tuum vítulos.

℣. Requiem ætérnam, etc.

10 Si lo dilatado de la carrera lo pidiere, díganse los salmos graduales ú otros del oficio de difuntos, y al fin de cada uno, *Requiem ætérnam, etc.;* rezándose devota y claramente con voz grave hasta llegar á la Iglesia.

11 Al entrar en esta, aunque no se haya acabado el salmo que se fuere rezando, se dice el ℣. *Requiem ætérnam, etc.*, y luego la antífona *Exultábunt Dómino ossa humiliáta.* Y, entrados en ella, comienza el cantor, respondiendo alternadamente el clero, el responsorio siguiente:

℣. Subveníte sancti Dei, occúrrite Ángeli Dómini.

℟. Suscipiéntes ánimam ejus, offeréntes eam in conspéctu Altíssimi.

℣. Suscípiat te Christus, qui vocávit te: et in sinum Abrahæ Ángeli dedúcant te.

℟. Suscipiéntes ánimam ejus, offeréntes eam in conspéctu Altíssimi.

℣. Requiem ætérnam dona ei, Dómine, et lux perpétua lúceat ei.

℟. Offeréntes eam in conspéctu Altíssimi.

§. 3.º—*Orden en que debe hacerse el oficio de sepultura, ó de exequias, con misa y sermon, en su caso.*

12 Depuesto el féretro en medio de la Iglesia, capilla ú oratorio, de manera que, si el muerto fuere Sacerdote, tenga la cabeza hácia el altar

mayor, y si no lo fuere, los pies, como queda advertido; con velas de cera encendidas cerca del cuerpo, y si, como tambien se advirtió, no hubiere cosa que lo impida, dígase luego el oficio de difuntos, con sus tres nocturnos y laudes, como se pondrá despues.

13. Concluido el oficio, despues de la antífona del cántico *Benedíctus, etc.*, la cual comienza: *Ego sum resurréctio*, se dice:

Pater noster, etc. *(Lo demas en secreto.)*
℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos à malo.
℣. A porta ínferi.
℟. Érue Dómine ánimam ejus.
℣. Requiéscat in pace.
℟. Amen.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clámor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Absólve, quæsumus, Dómine, ánimam fámuli tui ab ómni vínculo delictórum, ut in resurrectiónis glória inter sanctos, et eléctos tuos resuscitátus respíret. Per Christum Dóminum nóstrum.
℟. Amen (*a*).

(*a*) En donde se usa, como el Ritual lo permite, cantar solo un nocturno, sin laudes, acabada la tercera leccion, se procede á la misa. Y si ni nocturno ni misa hubiere, se hace lo que para despues de esta se manda hacer, y nunca se puede omitir.

14 Mientras en el oficio se rezan laudes, el Sacerdote con los ministros se reviste para celebrar misa solemne por el difunto (si el tiempo fuere congruente), la cual deberá ser (como queda advertido) la que en el Misal Romano tiene por título: *In die óbitus, seu depositiónis defúncti.*

15 Si han de repartirse velas, sea despues de la Epístola; y ténganse encendidas al tiempo del Evangelio, al de alzar hasta consumir, y al del responsorio, despues de acabada la misa.

16 Si ha de haber sermon ú oracion fúnebre, dígase acabada la misa, antes del responsorio. *(Miss. tít. 13 de his quæ omitt. in Miss. pro defúnct.)* El predicador, en su hábito talar, sin sobrepelliz, hecha oracion ante el medio del altar, sin pedir bendicion, sino haciendo reverencia al Preste, y profunda si fuere al Obispo, sube al púlpito, que estará vestido de negro, y hecha otra vez reverencia al Preste, se persigna, y dice el sermon (*Cærem. Ep. l.* 2, *cap.* 11, §. 10.) (*a*).

17 Acabada la misa, el Sacerdote *en medio del altar, teniendo á sus lados sus ministros, hecha reverencia á la cruz, ó si en el sagrario hay Sacramento, genuflexion, la cual harán siempre los ministros, baja por las gradas laterales de la Epístola, yendo por delante, primero el Subdiácono, y detrás de él el Diácono, al plano del presbiterio, junto á la credencia* deja la casulla y el manípulo *(el cual dejan tam-*

(*a*) Sin la acostumbrada salutacion angélica, segun Meráti, tomo 1.°, pág. 2.ª, tít. 13, cuyas son las advertencias que se hallarán en las rúbricas siguientes.

bien los ministros, y no las dalmáticas), y toma la capa negra, *y si no la hubiere, se queda con el alba y la estola cruzada ante el pecho: habiendo sermon, se sienta con sus ministros, cubiertos los tres con sus bonetes, en el lugar acostumbrado, hasta que se acabe* (*a*).

18 El Subdiácono toma la cruz *procesional, de mano de un acólito, de suerte que la imágen de Cristo quede con la espalda vuelta hácia el mismo Subdiácono, y sigue al turiferario y sus compañeros*, y en medio de los dos ceroferarios, se va *por el lado del Evangelio* á poner á la cabeza del difunto, *sin hincarse jamás para nada los tres, colocándose tan retirados, que entre ellos y el féretro pueda pasar sin incomodidad el Preste y Diácono al rodearlo.* Todos los demas del clero *descubiertos*, con las velas encendidas en las manos *(menos el Preste, Diácono y Subdiácono)*, van al féretro y se ponen en su rededor. Síguelos á todos el Sacerdote con el Diácono *á su siniestra*, y con el Clérigo asistente y demas ministros *que le habrán aguardado desde que llegaron al túmulo, retirados hácia el lado de la Epístola*, se pone en frente de la cruz, á los pies del difunto *y se descubre;* teniendo tras de sí, hácia su siniestra, á los acólitos del incensario y naveta, y del acetre é hisopo; y poniéndole delante el Clérigo asistente este Ma-

(*a*) En la siguiente procesion, todos menos el Preste van descubiertos al féretro ó túmulo; y todos tambien, menos el Subdiácono que lleva la cruz, y los ceroferarios, al apartarse del altar hacen reverencia á la cruz de él, ó genuflexion si en el sagrario estuviere el Sacramento. El Preste, antes de hacer una ú otra, se descubre; y despues de hecha, torna á cubrirse. (Idem.)

NUAL, *con las manos juntas ante el pecho, descubierto, como todos los demas, en tono de leccion, sin variar jamás sus palabras, canta, ó* dice absolutamente la oracion que sigue:

ORATIO.

Non intres in judícium cum servo tuo, Dómine, quia nullus apud te justificábitur homo, nisi per te ómnium peccatórum ei tribuátur remíssio. Non ergo eum, quæsumus, tua judiciális senténtia premat, quem tibi vera supplicátio fídei christianæ comméndat: sed grátia tua illi succurrénte mereátur evádere judícium ultiónis, qui dùm vivéret, insignítus est signáculo sanctæ Trinitátis. Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

19 Despues, comenzando el cantor, los Clérigos circunstantes *(estando todos descubiertos, hasta el Preste)* cantan el responsorio siguiente (*a*):

Líbera me, Dómine, de morte ætérna in die illa tremenda. * Quandò cœli movendi sunt, et terra: Dùm véneris judicáre sæculum per ígnem. ℣. Tremens factus sum ego, et timeo, dùm discussio vénerit, atque ventura ira. * Quandò cœli movendi sunt, et terra. ℣. Dies illa, dies iræ, calamitátis

(*a*) Si mientras se canta el responsorio alzaren en algun altar, ni el Preste ni sus ministros deben hincarse por no interrumpir la sagrada accion en que están; y seria bien prevenir á los ayudantes de las misas que en este caso omitan tocar las campanillas al alzar. (Gavant. ad título 13, Miss. *De his quæ omitt. in miss. pro defúnct.*)

et miseriæ, dies magna, et amara valdè.* Dum véneris, etc. ℣. Requiem ætérnam dona ei, Dómine, et lux perpétua lúceat ei. ℟. Líbera me, Dómine, etc.

Mientras se repite el responsorio, el Diácono, y no habiéndolo, un acólito, hecha antes reverencia al altar, llega á la diestra del Sacerdote, diciéndole: Benedícite Reverende Pater, *ministra la naveta al Sacerdote, que teniendo la siniestra bajo del pecho, tres veces toma de ella incienso, y lo pone en el incensario tres veces: en su medio, á su diestra y á su siniestra, y lo bendice, diciendo:* Ab illo benedicáris, etc. *Y hechas las debidas reverencias, vuelve el Diácono, ó acólito, á su lugar. Acabado el responsorio, el cantor, con el primer coro, canta:* Kyrie, elëison, *y el segundo coro responde:* Christe, eléison. *Y todos juntos dicen:* Kyrie, eléison. *El Diácono, hecha reverencia al altar, vuelve á la diestra del Sacerdote, recibe de la mano del acólito el hisopo. Luego dice el Sacerdote en voz alta:* Pater noster, etc., *y en secreto lo prosiguen todos. Si hubiere Maestro de ceremonias para esta accion, podrá ir por delante el Preste, haciendo genuflexion al altar, y á la cruz del Subdiácono cuando pasare por delante de ellos, y lo mismo debe hacer el Diácono. El turiferario y acólito, sin apartarse de sus lugares, ministran lo necesario. En el interin toma de mano del Diácono ó acólito el hisopo, y, hecha profunda reverencia á la cruz del Subdiácono que tiene en frente, y genuflexion el Diácono ó ministro que á*

su diestra le acompaña, y levanta los remates de la capa comenzando hácia su mano derecha, rodea el féretro (si pasa por delante el Sacramento, hace genuflexion), y rocia el cuerpo del difunto tres veces al lado diestro, y tres al siniestro del féretro, en la cabeza, en medio y en los pies, haciendo profunda reverencia á la cruz del Subdiácono siempre que por ante ella pasare; vuelto á su lugar, da el hisopo al Diácono y este al acólito; y allí mismo, ministrándoselo el Diácono, toma el incensario, y de la misma manera que lo roció, incensa el cadáver. Restituido otra vez á su lugar, vuelve el incensario á quien se lo habia dado, hace al altar la debida reverencia, y el Diácono genuflexion, y estando en él vuelto el rostro hácia la cruz del Subdiácono teniéndole delante abierto este MANUAL, *ó el Diácono, ó un acólito ú otro ministro con las manos juntas ante el pecho, dice:*

℣. **Et ne nos indúcas in tentatiónem.**
℟. **Sed líbera nos à malo.**
℣. **A porta ínferi.**
℟. **Érue Dómine ánimam ejus.**
℣. **Requiéscat in pace.**
℟. **Amen.**
℣. **Dómine exáudi oratiónem meam.**
℟. **Et clámor meus ad te véniat.**
℣. **Dóminus vobíscum.**
℟. **Et cum spíritu tuo.**

Haciendo inclinacion á la cruz del Subdiácono, dice:

OREMUS.

Deus cui proprium est miseréri semper et párcere: te súpplices exorámus pro ánima fámuli tui N. quam hódiè de hoc sæculo migráre jussísti: ut non tradas eam in manus inimíci, neque oblivis-cáris in finem: sed júbeas eam à sanctis Ángelis súscipi, et ad pátriam Paradísi perduci: ut quia in te sperávit, et crédidit non pœnas inferni sustíneat, sed gáudia sempitérna possídeat. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Si el difunto fuere Sacerdote, se dice en la oracion: Pro ánima fámuli tui N., Sacerdotis, quam hódiè, etc.

Y si mujer: Pro ánima fámulæ tuæ N., quam, etc.

Si mientras se canta el responsorio alzaren en algun altar, ni el Preste ni sus ministros deben hincarse, por no interrumpir la sagrada accion en que están; y seria bien prevenir á los ayudantes de las misas que en este caso omitan tocar las campanillas al alzar. (Gav., ad tít. 13, Miss. De his quæ omit. in Miss. pro defúnct.)

Acabada la oracion (precediendo el turiferario y el acólito del acetre, y el Subdiácono con la cruz en medio de los ceroferarios, de la manera que se trajo á la Iglesia), se lleva el cuerpo á la sepultura, si entonces ha de llevarse, y mientras se lleva cantan los Clérigos la antífona:

In paradísum dedúcant te Ángeli: in tuo advéntu suscípiant te Mártyres, et perdúcant te in civitátem sanctam Jerúsalem. *Antíphona.* Chorus Angelórum te suscípiat, et cum Lázaro quondam páupere ætérnam hábeas requiem.

En llegando al sepulcro (puesto el Subdiácono en medio de los ceroferarios, á la cabeza, y todos los demas en sus debidos lugares), si no está bendito, lo bendice el Sacerdote, diciendo esta oracion.

OREMUS.

Deus, cujus miseratióne ánimæ fidélium requiéscunt, hunc túmulum benedícere dignáre, eique Ángelum tuum sanctum, deputa custódem, et quórum, quarúmque corpóra hic sepeliúntur, ánimas eórum ab ómnibus absólve vínculis delictórum, ut in te semper cum sanctis tuis sine fine læténtur. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

Dicha esta oracion, ministrándole el Diácono la naveta, y el turiferario el incensario, el Sacerdote pone incienso en él, y lo bendice como antes: y ministrándole el Diácono, primero el hisopo, y despues el incensario, sin moverse de su lugar, por tres veces, en la cabeza, en el medio y en los pies del cadáver y en medio, á la diestra y á la siniestra del sepulcro, rocia el Sacerdote con agua bendita é incensa el cuerpo del difunto y la sepultura (a).

(a) Una vez bendita la sepultura para uno, no se vuelve á bendecir para los demas en lo sucesivo, pues para siempre queda

Si entonces no se llevare á la sepultura (a), *omitido el responsorio* In Paradísum, etc., *y la bendicion del sepulcro, si ya estuviere bendito, prosiga el oficio como se sigue, sin omitirlo jamás: y entone la antífona:* Ego sum: *y se dice el cántico:*

CÁNTICUM ZACHARIÆ.

Lucæ I.

BENEDÍCTUS Dóminus Deus Israël, * quia visitávit, et fecit redemptiónem plébis suæ:

Et eréxit cornu salútis nobis, * in domo Dávid púeri sui.

Sicut locútus est per os Sanctórum, * qui à sæculo sunt, prophetárum ejus.

Salútem ex inimícis nostris, * et de manu ómnium, qui odérunt nos.

Ad faciéndam misericórdiam cum pátribus nostris: * et memorári testaménti sui sancti.

Jusjurándum quod jurávit ad Abraham patrem nóstrum, * datúrum se nobis.

bendita. Si la sepultura estuviere en el cementerio, no se bendice ni aun para enterrarse el primer cadáver, pues á este fin se bendicen todos los cementerios y campos santos desde el principio, cuando se destinan.

(a) Por varias razones puede diferirse llevar á la sepultura un cadáver, v. gr., porque el sepulcro ó la fosa no estén acabados; porque sea necesario hacer antes alguna informacion sobre su calidad, etc.; y en estos casos, si no ha de ser mucha la dilacion, hecho todo lo arriba dicho, se lleva á una capilla privada de la misma Iglesia, en donde se deja con luz; y si la dilacion ha de ser larga, se deposita en un ataud bien cerrado, ó en otro sepulcro; y llegado el tiempo de enterrarle, se ejecuta sin otra ceremonia. (Baruf., tít. 36, núms. 167 y 173.)

Ut sine timóre de manu inimicórum nostrórum liberáti, * serviamus illi.
In sanctitáte, et justítia coram ipso, * ómnibus diebus nostris.
Et tu púer propheta Altíssimi vocáveris: * præíbis enim ante fáciem Dómini, paráre vias ejus.
Ad dandam sciéntiam salútis plebi ejus: * in remissiónem peccatórum eórum.
Per víscera misericórdiæ Dei nostri: * in quibus visitábit nos oriens ex alto.
Illumináre his, qui in ténebris et in umbra mortis sedent: * ad dirigendos pedes nostros in viam pacis.
Requiem ætérnam dona eis, Dómine, et lux perpétua lúceat eis.

20 Concluido este, y repetida la antífona *Ego sum*, se dice: ***Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison;*** y el Sacerdote, ***Pater noster, etc.*** Y mientras lo prosigue en secreto, ministrándole el Diácono el hisopo, rocia el cuerpo con agua bendita. Despues dice:

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos à malo.
℣. A porta ínferi.
℟. Érue Dómine ánimam ejus.
℣. Requiéscat in pace.
℟. Amen.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clámor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Fac, quæsumus, Dómine, hanc cum servo tuo defúncto (*vel* fámula tua defúncta) misericórdiam, ut factórum suórum in pœnis non recípiat vicem, qui (*vel* quæ) tuam in votis ténuit voluntátem; ut sicùt hic eum (*vel* eam) vera fides junxit fidélium turmis, ità illìc eum (*vel* eam) tua miserátio sóciet Angélicis choris. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.
℣. Requiem ætérnam dona ei, Dómine.
℟. Et lux perpétua lúceat ei.
℣. Requiéscat in pace.
℟. Amen.
℣. Anima ejus, et ánimæ ómnium fidélium defunctórum per misericórdiam Dei requiéscant in pace.
℟. Amen.

21 Volviendo de la sepultura á la Iglesia, ó á la sacristía, *apagadas las velas, en la misma forma y órden en que vinieron*, dígase sin canto la antífona *Si iniquitátes observáveris, etc.*, con el salmo *De profundis*, como está fol. 239; al fin del cual se dirá: ℣. *Réquiem ætérnam dona eis, Dómine.*—℟. *Et lux perpétua lúceat eis.*—*Y, segun Barufaldo, tít.* 36, *n.* 176, *se termina con la oracion* Fidélium Déus ómnium Cónditor, *que está folio* 271. (*a*).

(*a*) Estas últimas preces, comunes á todos los difuntos, se han de rezar al pasar procesionalmente del cementerio á la

§. 4.º—*Reglas para la recitacion ó el canto del oficio de difuntos, aun cuando sea de un solo nocturno.*

22 En el dia del entierro, en el tercero, sétimo, trigésimo, y aniversario, se doblan las antífonas; y al fin de cada salmo se dice el ℣. *Réquiem ætérnam dona eis, Dómine.* ℟. *Et lux perpétua lúceat eis;* usando siempre de este plural *eis*, aun cuando el oficio se celebre por un solo difunto.

23 Las lecciones se leen sin absolucion, sin bendicion, sin título; y se cierran sin decir *Tu áutem, etc.*, ni otra terminacion.

24 Se comienza el oficio absolutamente, si fuere de vísperas, desde la antífona *Placébo;* y si de maitines, desde el invitatorio *Regem, cui ómnia vivunt, etc.* (*a*).

25 Mientras este se canta, hasta el principio del primer salmo, todos deben estar en pie. (*Cærem. Episc., lib.* 2, *cap.* 38, §. 19.)

26 De la misma manera, al comenzar la segunda y tercera antífona (*no antes*), todos se ponen en pie, y no se sientan sino hasta que se acaben. (*Ibid., cap.* 1, §. 7.)

27 El sentarse y ponerse en pie ha de hacer-

Iglesia; y si el entierro se ha hecho en esta, al ir para la sacristía sin detenerse el Preste y clero ante el altar mayor, sino que derechamente deben ir á donde manda la rúbrica, á desnudarse de las vestiduras sagradas. (Baruf., tit. 36, n. 179.)

(*a*) Al comenzar los cantores las palabras *Veníte adorémus, etc.*, se hincan todos los demas, vueltos hácia el altar, menos ellos, que no lo hacen sino hasta su fin, como lo declaró la sagrada Congregacion de Ritos en 8 de marzo de 1738.

se por todos á un mismo tiempo. (*Ibid.*, *cap.* 18, §. 7.)

28 Acabados los salmos, dos de los cantores anuncian el ℣. *A porta inferi*, y responden todos: ℟. *Érue Dómine ánimam ejus.* Luego se ponen todos en pie, y dicen en secreto el *Pater noster*, *etc.*, hasta concluirle. En el ínterin, hechas las debidas reverencias al altar y al Preste, el que ha de cantar la primera leccion se llega al atril: siéntanse todos; y comienza. Acabada, los cantores cantan el responsorio *Credo quòd Redémptor, etc.* De la misma manera se ejecutarán las demas. (*Ibid.*, *lib.* 2, *cap.* 38, §. 19) (*a*).

INVITATORIUM.

REGEM, cui ómnia vivunt,
* Veníte adorémus.

El coro repite:
Regem, cui ómnia vivunt, veníte adorémus.

PSALMUS 94.

VENÍTE, exultémus Dómino, jubilémus Deo salutári nostro: preoccupémus fáciem ejus in confessióne, et in psalmis jubilémus ei.
* Regem, cui ómnia vivunt, veníte adorémus.
Quóniam Deus magnus Dóminus, et Rex magnus super ómnes deos: quóniam non repéllet Dóminus plebem suam, quia in manu ejus sunt

(*a*) Cuando el Preste canta la última leccion, todos se ponen y mantienen en pie.

ómnes fines terræ, et altitúdines móntium ipse cónspicit.

* Veníte adorémus.

Quóniam ipsíus est mare, et ipse fecit illud, et áridam fundavérunt manus ejus: veníte adorémus, et procidámus ante Deum: plorémus coram Dómino, qui fecit nos, quia ipse est Dóminus Deus noster: nos áutem pópulus ejus, et oves páscuæ ejus.

* Regem, cui ómnia vivunt, veníte adorémus.

Hódiè si vocem ejus audiéritis, nolíte obduráre corda vestra, sicùt in exacerbatióne secúndùm diem tentatiónis in desérto: ubì tentavérunt me patres vestri, provabérunt, et vidérunt ópera mea.

* Veníte adorémus.

Quadragínta annis próximus fui generatióni huic, et dixi: semper hi errant corde; ipsi veró non cognovérunt vias meas, quibus jurávi in ira mea, si introíbunt in réquiem meam.

* Regem, cui ómnia vivunt, veníte adorémus.

Réquiem ætérnam dona eis, Domine, et lux perpétua lúceat eis.

Veníte adorémus.

Regem, cui ómnia vivunt, veníte adorémus.

IN I NOCTURNO.

ANA.—Dírige * Dómine Deus meus in conspéctu tuo viam meam.

Psalmus 5.

Verba mea áuribus pércipe Dómine, * intéllige clamórem meum.

Inténde voci oratiónis meæ, * Rex meus et Deus meus.

Quóniam ad te orábo: * Dñe. manè exáudies vocem meam.

Manè astabo tibi et vidébo: * quóniam non Deus volens iniquitátem tu es.

Neque habitábit juxta te malígnus: * neque permanébunt injústi ante óculos tuos.

Odísti ómnes, qui operántur iniquitátem: * perdes ómnes qui loquúntur mendácium.

Virum sánguinum et dolósum abominábitur Dóminus: * ego áutem in multitúdine misericórdiæ tuæ.

Introíbo in domum tuam: * adorábo ad templum sanctum tuum in timóre tuo.

Dómine déduc me in justítia tua: * propter inimícos meos dírige in conspectu tuo viam meam.

Quóniam non est in ore eórum véritas: * cor eórum vanum est.

Sepúlchrum patens est guttur eórum línguis suis dolósè agébant, * júdica illos, Deus.

Décidant à cogitatiónibus suis, secúndùm multitúdinem impietátum eórum expélle eos, * quóniam irritavérunt te, Dómine.

Et læténtur ómnes qui sperant in te, * in ætérnum exultábunt: et habitábis in eis.

Et gloriabúntur in te ómnes, qui díligunt nómen tuum, * quóniam tu benedíces justo.

Dómine, ut scuto bonæ voluntátis tuæ * coronásti nos.
Réquiem ætérnam.
Aña.—Dírige Dómine.
Aña.—Convertére * Dómine; et éripe ánimam meam: quóniam non est in morte qui memor sit tui.

Psalmus 6.

Dómine ne in furóre tuo árguas me: * neque in ira tua eorrípias me.
Miserére mei Dómine, quóniam infírmus sum: * sana me, Dómine, quóniam conturbáta sunt ossa mea.
Et ánima mea turbata est valdè: * sed tu, Dómine, úsquequò?
Convértere, Dómine, et éripe ánimam meam: * salvum me fac propter misericórdiam tuam.
Quóniam non est in morte qui memor sit tui: * in inférno áutem quis confitébitur tibi?
Laborávi in gémitu meo, lavábo per síngulas noctes lectum meum: * lácrymis meis strátum meum rigábo.
Turbátus est à furóre óculus meus: * inveterávi inter ómnes inimícos meos.
Discédite à me ómnes, qui operámini iniquitátem: * quóniam exaudívit Dóminus vocem fletus mei.
Exaudívit Dóminus deprecatiónem meam, * Dóminus oratiónem meam suscépit.
Erubéscant, et conturbéntur vehementèr ómnes inimíci mei: * convertántur et erubéscant valdè velócitèr.

Réquiem ætérnam.

AÑA.—Convértere, Dómine.

AÑA.—Ne quándo * rápiat ut leo ánimam meam, dùm non est qui rédimat, neque qui salvum fáciat.

PSALMUS 7.

DÓMINE Deus meus in te sperávi: * salvum me fac ex ómnibus persequéntibus me, et líbera me.

Ne quándo rápiat ut leo ánimam meam, * dum non est qui rédimat, neque qui salvum fáciat.

Dómine Deus meus, si feci istud, * si est iníquitas in mánibus meis:

Si réddidi retribuéntibus mihi mala, * décidam meritò ab inimícis meis inánis.

Persequátur inimícus ánimam meam, et comprehendat et concúlcet in terra vitam meam, * et glóriam meam in púlverem dedúcat.

Exúrge, Dómine, in ira tua: * et exaltáre in fínibus inimicórum meórum.

Et exúrge, Dómine Deus meus, in præcépto quod mandásti: * et synagóga populórum circúmdabit te.

Et propter hanc in altum regrédere: * Dóminus júdicat pópulos.

Júdica me, Dómine, secúndùm justítiam meam, * et secúndùm innocéntiam meam super me.

Consumétur nequítia peccatórum et díriges justum, * scrutans corda et renes, Deus.

Justum adjutórium meum à Dómino, * qui salvos facit rectos corde.

Deus judex justus, fortis, et pátiens: * numquid iráscitur per singulos dies?
Nisi convérsi fuéritis, gládium suum vibrábit: * arcum suum teténdit; et parávit ilium.
Et in eo parávit vasa mortis: * sagíttas suas ardéntibus effécit.
Ecce partúriit injustítiam: * concépit dolórem, et péperit iniquitátem.
Lacum apéruit, et effódit eum: * et incidit in fóveam quam fécit.
Convertétur dolor ejus in caput ejus: * et in vérticem ipsíus iníquitas ejus descéndet.
Confitébor Dómino secúndùm justítiam ejus: * et psallam nómini Dómini altíssimi.
Requiem ætérnam.

Aña.—Nequándo.

℣. A porta ínferi.

℟. Érue, Dómine, ánimam ejus.

Y si el oficio se hace por muchos: Animas eórum.

Pater noster, etc. *(Lo demas en secreto.)*

Lectio i.—*Job*, 7.

Parce mihi, Dómine, nihil enim sunt dies mei. Quid est homo, quia magníficas eum? aut quid appónis erga eum cor tuum? Vísitas eum dilúculò, et súbitò probas illum. Usquequò non parcis mihi, nec dimíttis me, ut glútiam salívam meam? Peccávi, quid fáciam tibi ò custos hóminum? quárè possuísti me contrárium tibi, et factus sum mihimetípsi gravis? Cùr non tollis peccátum meum, et quárè non áufers iniquitátem meam? ecce, nunc

in púlvere dórmiam: et si manè me quæsíeris, non subsístam.

℟. Credo quŏd Redémptor meus vivit, et in novíssimo die de terra surrectúrus sum: * Et in carne mea vidébo Deum Salvatórem meum.

℣. Quem visúrus sum ego ipse, et non àlius, et óculi mei conspectúri sunt. Et in carne mea vidébo Deum Salvatórem meum.

Lectio II.—*Job*, 10.

Tædet ánimam meam vitæ meæ, dimíttam advérsùm me elóquium meum, lóquar in amaritúdine ánimæ meæ. Dicam Deo: Noli me condemnáre: índica mihi, cur me ità júdices? Numquìd bonum tibi vidétur, si calumniéris me, et ópprimas me opus mánuum tuárum et consílium impiórum ádjuves? Numquid óculi cárnei tibi sunt: aut sicùt videt homo, et tu vidébis? Numquìd sicŭt dies hóminis dies tui, et anni tui sicùt humána sunt témpora, ut quæras iniquitátem meam, et peccátum meum scrutéris? Et scias, quia nihil impíum fécerim, cùm sit nemo, qui de manu tua possit erúere.

℟. Qui Lázarum resuscitásti à monuménto fœtidum: * Tu eis Dómine dona réquiem, et locum indulgéntiæ.

℣. Qui ventúrus es judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ígnem. Tu eis, Dŏmine, dona réquiem, et locum indulgéntiæ.

LECTIO III.—*Job*, 10.

MANUS tuæ fecérunt me, et plasmavérunt me totum in circúito: et sic repéntè præcipitas me? Meménto, quæso, quòd sicut lutum féceris me, et in púlverem redúces me. Nonnè sicùt lac mulsísti me, et sicùt cáseum me coagulásti? pelle et cárnibus vestísti me: óssibus et nervis compegisti me. Vitam et misericórdiam tribuísti mihi, et visitátio tua custodívit spíritum meum.

NOTA. *Aquí se concluye la Vigilia, sin otro versículo, responsorio, preces ni oracion, y se comienza el introito de la misa, cuando la puede haber; todo esto segun la costumbre que hasta aquí ha habido, con la que se conforma la rúbrica del Ritual Romano. Y pudiendo prevenir y expresar dichas preces y oracion, como previene la oracion despues de maitines de Navidad, en este caso de costumbre nada añada, pues á esto se ha de estar:* Si voluisset aliquid aliud expresísset, *como lo hizo en el caso expuesto de maitines de Navidad.*

---

§. 6.°—*De las exequias en el último triduo de la Semana Santa.*

29 Asi como el preinserto oficio funeral es

para todo difunto adulto, sin escepcion de personas, así tambien es para todo tiempo, sin exclusion del segundo triduo de la semana mayor (*a*); observándose, sí, los dos decretos de la Sagrada Congregacion de Ritos, cuyo testo latino se hallará mas adelante, y de los cuales pasamos á hablar.

30 El de 16 de enero de 1667 dice: que en las exequias de los párvulos, haciéndose en este triduo, puede omitirse en los salmos el ℣. *Glória Patri.*

31 Y el de 11 de agosto de 1736: que en el mismo triduo no pueden celebrarse exequias de difuntos, sino que el oficio y las preces se recen privadamente (*b*).

32 No prohibe, pues, los entierros, sino solamente la pompa, el canto, la misa de cuerpo presente, la pulsacion de campanas, etc., conforme á las rúbricas: manda que privadamente, esto es, en voz baja y sin aparato, se recen oficio y preces; y así puntualmente se practicará llegado el caso, llevando las luces necesarias, acetre con agua bendita, y la cruz alta, cubierta con su velo,

(*a*) Aunque Meráti (tomo 2.°, sect. 9.ª, cap. 2.°, *De offic. defúnct.*, n. 9), da por supuesto que en el viérnes santo y en el domingo de Pascua no pueden hacerse entierros, por prohibicion del Ritual Romano de Paulo V, no la hay en él, ni en otra disposicion alguna; y las que aquí se citan de la sagrada Congregacion, confirman este concepto.

(*b*) Despues de trasladar este decreto el P. Cavallieri (tomo 3.°, cap. 15, *De exeq. adult.*), dice al n. 3: *Sanctio præsens, in secundo triduo Majoris Hebdomadæ, cadavera absolutè sepelire non prohibet, aut super illa exequias agi; sed solùm in cantu, et cum solemnitate: dùm enim subdit, et officium, et preces recitentur privatìm non nisi stultus, et bardus credere potest exequias absolutè vetari, dum textus eas aperte privatìm, seu submissa voce, celebrandas indicit.*

y si se hicieren despues de los oficios del viérnes, se llevará descubierta.

33 En el domingo de Resurreccion, despues de concluidos los divinos oficios de aquel dia, no hay ley alguna que prohiba celebrar los entierros en la misma forma que en cualquiera otro dia del año (*a*).

§. 7.º—*Del oficio que ha de hacerse en las exequias de los adultos, no estando presente el cadáver, y en los dias tercero, sétimo, trigésimo, y aniversario ó cabo de año.*

34 Si han de hacerse exequias por algun difunto no estando presente su cuerpo en el dia conveniente, dígase en la Iglesia el oficio de difuntos con tres nocturnos y laudes, doblando las antífonas: ó por lo menos un nocturno con tres lecciones, laudes y misa.

35 En órden á contar los dias tercero, sétimo, trigésimo y aniversario, se ha de estar á la costumbre que hubiere en el lugar, porque en unos se computan desde el dia de la muerte, y en otros desde el dia del entierro, aunque no haya sido el mismo de la muerte. (*Gav.*, tomo 1, pág. 4, tít. 18, n. 9.)

36 Los dias convenientes para estas exequias son todos aquellos en que no las prohiben, ni las rúbricas generales del Misal, tít. 5.º *De missis de-*

(*a*) Con reservar para la tarde, despues de vísperas, el oficio para que se haya cumplido el del dia, se guardará á la solemnidad de la Pascua la reverencia, por consideracion á la cual Barufaldo, citando á Gavanto, tít. 34, n. 42, decia que, falleciendo alguno en semejante dia, se reservase para el siguiente el entierro.

functórum, ni los decretos de la sagrada Congregacion de Ritos, que despues se pondrán, porque cayendo en semejantes dias, deberán trasladarse. Y la misa será la que para estos dias señalare el Misal, en la cual en los dias tercero, sétimo, trigésimo y aniversario se dice una sola oracion; y lo mismo siempre que se hace solemnemente el oficio por los difuntos.

37 Para celebrar estas exequias, se previene en medio de la Iglesia el túmulo ó tumba, sin mayor número de velas que el ya dicho en el número 6.º de la nota correspondiente al fol. 234, cubierta de paño negro. Este paño suele tener cosida una gran cruz de color encarnado, y este uso, en donde lo hubiere, no es reprobable; como tampoco el que se le pongan por adorno figuras de calaveras y otras que representan la muerte. (*Merat.*, tomo 1.º, Part. 2.ª, tít. 13, n. 8.) Pero lo que no parece tolerable es poner en estos túmulos, en lugar del cadáver, una cruz, ó un Crucifijo: porque esta sagrada imágen, ó se toma de los altares, ó se tiene con solo este destino de ponerlas en las tumbas. Tomarla de los altares es manifiestamente contra las rúbricas; porque si no consienten que los frontales, manteles, candeleros, etc., de los altares se tomen para adornar los túmulos, ¿cómo pueden tolerar que para adornarlos se tomen sus imágenes? Tenerla con solo el destino de ponerla en ellos, es ajeno de los Ritos sagrados, y claramente opuesto á lo mismo que las rúbricas dan por supuesto y sentado: por suponer que en el túmulo no ha de haber cruz, ó Crucifijo, mandan, lo primero, que para la sagra-

da funcion que sobre él ha de hacer el celebrante, lleve la cruz procesional el Subdiácono ú otro Clérigo; y, no habiéndola, permiten que esté puesta en su pedestal ó á la cabeza del difunto en su entierro, ó á los pies del túmulo en sus honras: y lo segundo, no mandan que al pasar por delante de esa cruz ó Crucifijo, el Sacerdote le haga reverencia y el Diácono genuflexion; y ciertamente lo mandarian si no diesen por sentado que en el túmulo no ha de haber cruz ó Crucifijo, como lo mandan al pasar delante de la cruz del altar y del Subdiácono.

38 Durante la misa de estas exequias, y despues de ella, se hace lo mismo que en la misa y despues de ella en el dia del entierro, con la diferencia de que no se dice la oracion *Non intres*, porque esta, solo estando presente el cadáver, se dice (*Baruf.*, n. 134, tít. 36), que para el responsorio, el Subdiácono con la cruz, en medio de los ceroferarios, se ponen siempre á los pies del túmulo: y el Preste, con el Diácono y sus ministros, siempre entre el altar y el túmulo, retirado del medio hácia el lado de la Epístola.

Cántase el ℟. Líbera me, Dómine, etc., *con los* ℣℣. *y* ℟℟., *menos la oracion, que es la que sigue:*

OREMUS.

Absólve, quæsumus, Dómine, ánimam fámuli tui ab ómni vínculo delictórum, ut in resurrectiónis glória inter Sanctos, et eléctos tuos resuscitá-

tus respíret. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

O dígase la oracion que se dijo en la misa, ú otra conveniente.

Y bendiciendo el túmulo con la diestra, dice:

℣. Réquiem ætérnam dona ei, Dómine.

℟. Et lux perpétua lúceat ei.

Si fuere aniversario de un difunto, añade:

Anima ejus, et ánimæ ómnium Fidélium defunctórum, per misericórdiam Dei, requiéscant in pace. ℟. Amen.

Si no, solo se dice:

℣. Requiéscant in pace.

℟. Amen.

39 Si el oficio se hiciere por muchos difuntos, la oracion y los versos se dirán en número plural; y si fuere mujer, se dirá en género femenino, y si Sacerdote, ú Obispo, se expresará en la oracion el nombre de su dignidad.

40 Despues de las vísperas de los difuntos trae el Ritual Romano muchas oraciones por ellos, y se ponen aquí para que, segun sea menester, se acomoden.

EN EL DIA DEL ENTIERRO.

ORATIO.

Absólve, quæsumus, Dómine, ánimam fámuli tui (*vel* fámulæ tuæ N.), ut defúnctus (*vel* defúncta), sæculo tibi vivat: et quæ per fragilitátem cárnis

:

humána conversatióne commísit, tua vénia misericordíssimæ pietátis absterge. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

O la que sigue:

Deus, cui proprium est miseréri semper, et párcere: te súpplices exorámus pro ánima fámuli tui N. (*vel* fámulæ tuæ N.) quam hódiĕ de hoc sæculo migrare jussísti: ut non tradas eam in manus inimíci, neque obliviscáris in finem: sed júbeas eam à sanctis Ángelis súscipi, et ad pátriam Paradísi perdúci: ut quia in te sperávit et crédidit, non pœnas inférni sustíneat, sed gáudia ætérna possídeat. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

En el dia tercero, sétimo y trigésimo despues del entierro del difunto:

ORATIO.

Quæsumus, Dómine, ùt ánimæ fámuli tui N. (*vel* fámulæ tuæ N.), cujus depositiónis diem tertium (*vel* séptimum, *vel* trigésimum) commemorámus, Sanctórum, atque electórum tuórum largíri dignéris consórtium: et rórem misericórdiæ tuæ perénnem infúndas. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

En el aniversario, ó cabo de año.

ORATIO.

Deus, indulgentiárum Dómine, da ánimæ fámuli

tui (*vel* fámulæ tuæ, *vel* animábus famulórum famulárumque tuárum), cujus (*vel* quórum) anniversárium depositiónis diem commemorámus, refrigérii sedem, quietis beatitúdinem, et lúminis claritátem. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Otras diversas oraciones por difuntos.

POR SUMO PONTÍFICE DIFUNTO.

ORATIO.

Deus, qui inter summos Sacerdótes fámulum tuum N., ineffábili tua dispositióne connumerári voluísti: præsta, quæsumus, ut qui unigéniti Fílii tui vices in terris gerebat, sanctórum tuórum Pontíficum consórtio perpétuo aggregetur. Per eúmdem Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

POR OBISPO DIFUNTO.

ORATIO.

Deus, qui inter Apostólicos Sacerdótes fámulum tuum N., Pontificali fecísti dignitáte vígere; præsta, quæsumus; ut eórum quóque perpétuŏ aggregetur consórtio. Per Christum Dŏminum nóstrum.

℟. Amen.

Si fueren muchos, dígase en plural.

Si se dijere por Obispo Cardenal difunto, dígase:

Fámulum tuum N., Epíscopum Cardinálem Pontificáli fecísti dignitáte, etc.

Si por Cardenal Presbitero, digase:

Fámulum tuum N., Presbyterum Cardinalem Sacerdotáli fecísti, etc.

Por Diácono Cardenal se dice la oracion Inclína, Dómine, *que está mas abajo, de este modo:*

Ut ánimam fámuli tui N., Diáconi Cardinális, quam de hoc sæculo, etc.

POR SACERDOTE DIFUNTO.

ORATIO.

Deus, qui inter Apostólicos Sacerdotes fámulum tuum N., Sacerdotáli fecísti dignitáte vígere: præsta, quæsumus; ut eórum quoque perpétuò aggrégetur consórtio. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

O esta otra:

Præsta, quæsumus, Dómine, ut ánima fámuli tui N., Sacerdótis, quem in hoc sæculo commorántem sacris munéribus decorásti, in cœlésti sede gloriósa semper exultet. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

POR UN DIFUNTO.

ORATIO.

Inclína, Dómine, áurem tuam ad preces nostras, quibus misericórdiam tuam súpplices deprecámur;

ut ánimam fámuli tui N., quam de hoc sæculo migráre jussísti, in pacis, ac lucis regióne constítuas, et Sanctórum tuórum júbeas esse consórtem. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

POR UNA DIFUNTA.

ORATIO.

Quæsumus, Dómine, pro tua pietáte miserére ánimæ fámulæ tuæ N., et à contágiis mortalitátis exútam, in ætérnæ salvatiónis partem restítue. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

POR HERMANOS PROPINCUOS Y BIENHECHORES DIFUNTOS.

ORATIO.

Deus, veniæ largítor, et humánæ salútis amátor: quæsumus cleméntiam tuam, ut nostræ congregatiónis fratres, propinquos, et benefactóres, qui ex hoc sæculo transiérunt, beata María semper Vírgine intercedénte cum ómnibus Sanctis tuis, ad perpétuæ beatitúdinis consórtium perveníre concedas. Per Christum Dóminum nóstrum.
℟. Amen.

GENERAL POR TODOS LOS DIFUNTOS.

ORATIO.

Fidélium Deus ómnium Cónditor et Redémptor,

animábus famulórum famulárumque tuárum, remissiónem cunctórum tríbue peccatórum: ut indulgéntiam, quam semper optavérunt, piis supplicatiónibus consequántur. Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Otras oraciones tomadas del Misal romano.

POR OBISPO DIFUNTO.

ORATIO.

Da nobis, Dómine, ut ánimam fámuli tui N., Epíscopi, quem de hujus sæculi eduxísti laborioso certámine, Sanctórum tuórum tríbuas esse consórtem. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

POR PADRE Y MADRE DE SACERDOTE.

ORATIO.

Deus, qui nos pátrem et mátrem honoráre præcepísti: miserére cleméntèr animábus pátris, ac mátris meæ, eorúmque peccáta dimítte: meque eos in ætérnæ claritátis gáudio fac vidére. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Si se dijere por solo el padre, ó sola la madre, dígase en singular: Miserére cleméntèr ánimæ pátris mei (*vel* mátris meæ), ejusque peccáta dimítte, meque eum (*vel* eam) in ætérnæ, etc.

POR LOS DIFUNTOS ENTERRADOS EN EL CEMENTERIO.

ORATIO.

Deus cujus miseratióne ánimæ Fidélium requiéscunt: fámulis, et famulábus tuis et ómnibus hìs, et ubiquè in Christo quiescéntibus, da propitius veniam peccatórum: ut à cunctis reàtibus absolúti, tecum sine fine lætémtur. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

POR MUCHOS DIFUNTOS.

ORATIO.

Deus, cui proprium est míseréri semper et párcere: propitiáre animábus famulórum famularúmque tuárum, et ómnia eórum peccáta dimítte: ut mortalitátis vínculis absolútæ, transíre mereántur ad vitam. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

O la que sigue:

Animábus, quæsumus, Dómine, famulórum famularúmque tuárum: ut eis profíciat in ætérnum, quod in te speravérunt, et credidérunt. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

℣. Réquiem ætérnam dona eis, Dómine.

℟. Et lux perpétua lúceat eis.

℣. Requiéscant in pace. ℟. Amen.

§. 8.°—*De los responsorios cotidianos.*

41 En las Iglesias en que por disposicion de los testadores debe cantarse algun responso, no puede cantarse, sino rezarse privadamente, en voz baja, en el coro, despues de cantadas las horas canónicas en los dias de primera y segunda clase, en las octavas privilegiadas, y en toda la Semana Santa, segun el siguiente decreto de la sagrada Congregacion de Ritos que tiene lugar en todos los responsos cantados, aunque no sean diarios, sino de solo algunos dias.

Ubi ex dispositióne testatórum síngulis diébus canendum est in Ecclesia responsorium pro defúnctis, potest quotídiè decantári, exceptis festis primæ, et secúndæ clásis, et octávis privilegiátis, necnon tota Hebdomada majori: in prædíctis, áutem, festis primæ et secúndæ clásis, et octávis privilegiátis, ac majori Hebdomada, ne ipsa testatórum voluntas defraudétur, responsórium prædíctum recitétur privatìm in choro, absolútis horis canónicis, 8, 1741.

§. 9.°—*Orden que se ha de observar en las procesiones generales que se hacen por los difuntos.*

42 En el dia de la conmemoracion de todos los fieles difuntos, y fuera del tiempo pascual, en los lúnes de cada semana, y en el primer dia de cada mes, como se advierte en el Breviario, dicha

la misa por los difuntos como está en el Misal, se hace por ellos procesion, de este modo.

43 Va por delante un acólito con el acetre del agua bendita y un hisópo, rociando las sepulturas de la Iglesia: sigue el Subdiácono con la cruz en medio de los ceroferarios, con las velas de los ciriales encendidas: despues el clero por su órden: luego el Diácono con este MANUAL ante el pecho; y últimamente el celebrante, revestido de capa negra, estola cruzada, y las manos juntas ante el pecho. En el ínterin se cantan los siguientes responsorios, ó todos, ó tres, ó dos, segun hubiere lugar; pero el último será siempre el responsorio *Líbera me, Dómine, de viis*, con su oracion, como se pone despues, y todos con el ℣. *Réquiem ætérnam, etc.*

En la primera estacion: ℟. Credo quod Redémptor meus vivit: et in novíssimo die de terra surrectúrus sum. * Et in cárne mea vidébo, Deum Salvatórem meum. ℣. Quem visúrus sum ego ipse, et non álius, et óculi mei conspectúri sunt. * Et in carne mea vidébo Deum Salvatórem meum. ℣. Réquiem ætérnam dona eis, Dómine: et lux perpétua lúceat eis. Et in cárne mea, etc.

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. *Sac.* Pater noster: *y prosigue en secreto; y en el ínterin, recibiendo de mano del Diácono el hisopo, rocia tres veces, en su medio, á su diestra y á su siniestra, el lugar que tiene delante de sí; despues, teniéndole el Diácono abierto delante este* MANUAL, *dice:*

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos à malo.

℣. A porta ínferi.
℟. Érue, Dómine, ánimas eórum.
℣. Requiéscant in pace.
℟. Amen.
℣. Dómine exáudi oratióuem meam.
℟. Et clámor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus qui inter Apostólicos Sacerdótes, etc., en plural.

En la segunda estacion: ℟. Qui Lázarum resuscitásti à monumento fœtidum. * Tu eis, Dómine, dona réquiem, et locum indulgéntiæ. ℣. Qui ventúrus es judicáre vivos, et mórtuos, et sæculum per ígnem. * Tu eis, Dómine, etc. ℣. Réquiem ætérnam, etc. * Tu eis, Dómine, etc.

Kyrie, eléison, etc., *como en la primera estacion.*

OREMUS.

Deus, veniæ largítor, et humánæ salútis amátor, etc., *como en el folio* 271.

En la tercera estacion: ℟. Dómine, quando véneris judicáre terram, ubì me abscóndam à vultu iræ tuæ? * Quia peccavi nimìs in vita mea. ℣. Commissa mea pavesco, et ante te erubesco: dùm venéris judicáre, noli me condemnáre. * Quia peccávi, etc. ℣. Réquiem ætérnam, etc. * Quia peccávi, etc.

Kyrie, eléison, etc., *como en la primera estacion, hasta*

OREMUS.

Deus, qui nos pátrem, et mátrem, etc.

En la cuarta estacion: ℟. **Memento mei, Deus, quia ventus est vita mea.** * **Nec aspíciat me visus hóminis.** ℣. **De profundis clamávi ad te, Dómine, Dómine, exáudi vocem meam.** * **Nec aspíciat me, etc.** ℣. **Réquiem ætérnam dona eis, etc.** * **Nec aspíciat, etc.**

Kyrie, eléison, etc., *como en la primera estacion, hasta*

OREMUS.

Absólve, quæsumus, Dómine, ánimas famulórum, famularúmque tuárum ab ómni vínculo delictórum, ut in resurrectiónis glória inter Sanctos, et eléctos tuos resucitáti respírent. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. **Amen.**

Aquí, si algunos mas se han de decir, añádanse los otros responsorios.

Si se fuere al cementerio, dígase el responsorio que por su órden ocurre; añadiéndole, si no le tuviere, el ℣. **Réquiem ætérnam, etc.,** *y despues* **Kyrie, eléison, etc.,** *como en la primera estacion.*

OREMUS.

Deus, cujus miseratióne ánimæ fidélium requiéscunt, etc.

En la última estacion: ℟. Líbera me, Dómine, de viis inférni, qui portas æreas confregísti: et visitásti inférnum, et dedísti eis lúmen, ut vidérent te: * Qui erant in pœnis tenebrárum. ℣. Clamántes, et dicéntes: Advenísti, Redémptor noster. * Qui erant, etc. ℣. Réquiem ætérnam, etc. * Qui erant, etc.

Kyrie, eléison, etc., *como en la primera estacion.*

OREMUS.

FIDÉLIUM Deus ómnium Cónditor, et Redémptor, etc.

Y, dicho Réquiem ætérnam, etc., *y el* ℣. Requiéscant in pace, *con el órden con que vinieron vuelven á la sacristía.*

En esta última estacion, en el dia de la Conmemoracion de todos los fieles difuntos, se dice el responsorio Líbera me, Dómine, de morte æterna; *diciendo en el verso:* Réquiem, etc. Et lux perpétua, lúceat eis. Kyrie, eléison, etc., *como en la primera estacion, y la oracion* Fidélium Deus, etc.

RESPONSORIOS.

I.

℟. Ne recordéris peccáta mea, Dómine, Dum véneris judicáre sæculum per ígnem. ℣. Dírige, Dómine Deus meus, in conspectu tuo viam meam, * Dum véneris, etc. ℣. Réquiem ætérnam, etc. * Dum véneris, etc. Kyrie, eléison, etc.

II.

℟. Hei mihi, Dómine, quia peccávi nimìs in vita mea. Quid fáciam miser? ubì fugiam, nisi ad te Deus meus? * Miserére mei, dùm véneris in novíssimo die. ℣. Anima mea turbáta est valdè; sed tu, Dómine, succúrre ei. Miserére mei, etc. ℣. Réquiem ætérnam, etc. * Miserére mei, etc. Kyrie, eléison, etc.

III.

℟. Peccantem me quotidiè, et non me pœniténtem, timor mórtis conturbat me: * Quia in inférno. ℣. Deus in nómine tuo sálvum me fac et in virtúte tua júdica me. * Quia in inférno. ℣. Réquiem ætérnam, etc. * Quia in inférno, etc. Kyrie, eléison, etc.

IV.

℟. Dómine, secúndum actum meum noli me judicáre: nihil dignum in conspectu tuo egi: ideò deprécor majestátem tuam: * Ut tu Deus déleas iniquitátem meam. ℣. Amplius lava me, Dómine, ab injustítia mea, et à delícto meo munda me. * Ut tu, etc. ℣. Réquiem ætérnam, etc. * Ut tu, etc. Kyrie, eléison, etc.

§. 10.—*Decretos relativos á la materia del presente título.*

DEL SUMO PONTÍFICE CLEMENTE XI.

1.—Parochi, Superiores Ecclesiarum sæcu-

larium, et regularium, sacristæ, et alii, ad quos spectat, non permittere debent, quod cadavera Ecclesiasticorum sæcularium, præsertìm Sacerdótum, sicùt etiam Diaconorum, et Subdiaconorum, transferantur ex propriis domibus ad Ecclesias, vel in istis exponantur cum quoqumque alio habitu, sive confraternitatum, sive religionum, sed cum sacris vestibus eorum ordini convenientibus, juxta dispositionem Ritualis Romani, tit. de Exequiis. (9 dec. 1705, in ejus Bullario.)

DE LA SAGRADA CONGREGACION DE OBISPOS.

2.—Damnati ad mortem sepeliri non debent in Ecclesia magnæ devotionis, si indè populus concipit horrorem, et occasionem Ecclesiæ minùs frequentandæ. (17 mart. 1579.)

3.—Ecclesiæ non debent fodi, neque excavari pro sepultura; sed in sepulchris, sive tumbis profundis infra terram christianorum cadavera sepeliri. (23 julii 1603.)

4.—Clerus sæcularis nihil potest prætendere propter exequias, aut sepulturam monachorum, aut Fratrum morientium extra claustra. (24 novemb. 1634, et 24 septemb. 1636.)

5.—Abusus sepeliendi defunctos privatim, sine lumine, cruce, et Parocho, non est permittendus. (9 maii 1686.)

DE LA SAGRADA CONGREGACION DE RITOS.

6.—Non sunt consecranda ea altaria, sub quibus recondita sunt defunctorum cadavera. (8 nov. 1599, et 11 jun. 1629.)

7.—Si sub altari, vel sub ejus gradibus hu-

mata sint defunctorum cadavera non est ibì celebranda missa, donec alio transferantur. (10 novemb. 1599, et 11 jun. 1629.)

8.—In dominicis et festis potest celebrari missa de *réquiem* pro defunctis sepulto cadavere (23 maii 1603) (*a*).

9.—Officium pro die tertio, septimo, vel trigesimo post obitum defuncti, si cadat in die dominico, vel festivo, transfertur in diem sequentem cum eadem solemnitate. (23 maii 1603.)

10.—Officium anniversarium, vel septenarium, vel trigenarium defunctorum post obitum, si cadat die dominico, vel festivo, transferatur in diem sequentem cum eadem solemnitate (23 maii 1603) (*b*).

11.—Si in die Commemorationis omnium fidelium defunctorum occurrerit Dominica, vel festum de præcepto diei dominico æquale, officium cum missa defunctorum transferatur in sequentem diem, etiam festo duplici impeditam. (24 sept. 1605, 1 sept. 1607, et 5 oct. 1688.)

12.—Defunctorum missæ non sunt cantandæ, nec celebrandæ in diebus solemnibus (23 jun. 1607) (*c*).

13.—Anniversaria, et aliæ missæ pro defunctis certo die dicendæ, eo impedito, possunt transferri in diem sequentem. (27 sept. 1608, et 19 maii 1614.)

(*a*) *Quod decretum* (añade Cavalieri) *intelligitur de missa solemni; non vero de privatis.*

(*b*) Y por la misma razon, si cayeren en el domingo de Ramos, se trasladarán con la misma solemnidad á algun dia despues de la dominica *in albis*. (Meráti, tomo 1.°, pág. 1.ª, tít. 5, n. 5.)

(*c*) Lo cual debe entenderse conforme al decreto de 2 de setiembre de 1741, que se pondrá despues.

14.—Regulares deferre debent crucem in processionibus cum velo pendente, seu pallio (14 januar. 1617) (*a*).

15.—Quando adest obligatio, et onus faciendi diversa anniversaria statis diebus, quibus occurrent festa duplicia vel semiduplicia, necnon etiam tempus quadragesimale et quatuor tempora, missa conventualis nullo pacto est omittenda; sed utraque missa est cantanda, altera de die, altera de *réquiem*, etiam si occurrat festum duplex, dummodò non sit festivum de præcepto, ad hoc, ut testatorum voluntates adimpleantur, et licitè eleemosyna lucrari possit, ut declaravit 1 sept. 1607 S. R. C. (29 nov. 1628.)

16.—Non valentes satisfacere anniversariis defunctorum in diebus ferialibus, possunt ipsa adimplere in festis duplicibus; non tamen de præcepto. (11 jun. 1629.)

17.—Missa, ut in die obitus, præsente corpore, ultra missam de communi defunctorum, celebranda erit, quando aliquis obierit in die Commemorationis omnium fidelium defunctorum. (14 apr. 1646.)

18.—Missæ exequiales defunctorum in die depositionis defuncti possunt solemnitèr celebrari diebus, in quibus cadit festum duplex alicujus sancti, dummodò festum non sit de præcepto, juxta rubricas Breviarii Romani (19 sept. 1654) (*b*).

19.—In exequiis post absolutionem, quæ fit

(*a*) *Salva tamen consuetudine*, añade Gavanto. (Enchirid. verb. *Processio*, n. 19.)

(*b*) *Hoc decretum* (advierte Cavalieri) *editum fuit pro missa solemni celebranda in Ecclesiis, non præsente cadavere.*

super cadaver in die obitus, vel supra tumulum in die anniversario, dicto ultimo ℣ *Requiéscat in pace*, subjungi debet, *Anima ejus, et ánimæ ómnium fidélium defunctórum, per misericórdiam Dei, requiéscant in pace.* Sed super lecticam, seu castrum doloris in Commemoratione omnium fidelium defunctorum, nihil est superaddendum (2 decemb. 1654) (*a*).

20.—Missæ privatæ de defunctis quocumque die celebrari possunt, præterquàm in festis duplicibus, et dominicis diebus, juxta præscriptum rubricarum (15 feb. 1659) (*b*).

21.—Omnibus et singulis Sacerdotibus, tàm sæcularibus, quàm regularibus, cujusvis ordinis, etiam necessario exprimendi, districtè præcipitur, ut missas privatas pro defunctis, seu de *réquiem* in duplicibus nullatenùs celebrare audeant, vel præsumant. Quod si ex benefactorum præscripto missæ hujusmodì celebrandæ incidant in festum duplex, tunc minimè transferantur in aliam diem non impeditam, ne dilatio animabus, suffragium expectantibus, detrimento sit, sed dicantur de festo currente, cum applicatione sacrificii juxta mentem benefactorum: caveantque Ecclesiarum Rectores, sacristæ, aliique, ad quos spectat, ut hujusmodi decretum inviolatè servetur, atque in sacristia affixum retineatur, ut commodè ab omnibus celebrare volentibus conspici, et legi possit: in eos autem, qui contra facere ausi fuerint, vel

(*a*) *Hoc decretum* (añade Cavalieri) *quòad secundam partem habet locum, quotiès celebretur officium pro omnibus defunctis.*

(*b*) *Adde* (dice Cav.) *et infraoctavas privilegiatas, atque in aliis diebus, duplicia excludentibus: ex aliis resolutionibus, et ex rubrica.*

:

præmissa adimplere neglexerint, locorum Ordinarii, tàm sæculares, quàm regulares, pro modo culpæ animadvertant. (Approb. Alex. VII, 5 aug. 1662, et 15 sept. 1714.)

22.—In die Commemorationis omnium fidelium defunctorum, sacrificia à Sacerdotibus celebrantibus possunt applicari ad libitum, scilicèt, pro omnibus fidelibus defunctis, vel pro aliquibus tantum (4 aug. 1663, et 9 dec. 1709) (*a*).

23.—Anniversaria, et missæ cantatæ de *réquiem*, relictæ ex dispositione testatorum quotannìs in die ipsorum obitus, etiam in duplici majori contingentis, possunt celebrari, et proindè in decreto die 5 aug. 1662 edito non comprehenduntur. (22 nov. 1664, approbante Alex. VII, in ejus Bull., et 20 jul. 1669, annuente Clemente IX, 13 aug. ejusdem anni) (*b*).

24.—In die, quo celebratur festum duplex, etiam translatum, prohibetur missa de *réquiem*, nisi sit præsens cadaver. Anniversarium potest anteferri, immò debet: et in feriis majoribus debent omninò cantari duæ missæ; et collectæ pro

(*a*) Aquí es oportuno y aun necesario advertir: que con fecha 14 de noviembre de 1843, dió este Gobierno Eclesiástico metropolitano dos decretos: el uno sobre la religiosa veneracion con que debe celebrarse la misa, y el tiempo que se ha de emplear en ella; y el otro sobre lo que deben observar los ministros á quienes se faculte para binar en su caso este santo sacrificio; y que el art. 10 de este segundo es á la letra como sigue: «Respecto á las tres misas del dia de finados, la constitucion *Quod expensis* de 26 de agosto de 1748, por la cual se dignó concederlas la Santidad de Benedicto XIV, solo permite percibir por la primera la limosna de ley ó costumbre; y manda que si se dicen las otras dos, se apliquen por las almas de todos los fieles difuntos en comun.»

(*b*) *Hoc decretum* (añade Meráti) *intelligitur de unica missa de* réquiem *cantata; non verò de missis privatis.*

defunctis non admittuntur, nisi in missis festorum simplicium, et ferialium (31 jul. 1665) (*a*).

25.—Missæ de *réquiem* non possunt celebrari nisi cum colore nigro, vel saltem violaceo. (21 jun. 1670.)

26.—Missæ cantatæ mortuorum infraoctavam Corporis Christi, non sunt celebrandæ, nisi præsente corpore. (12 sept. 1671.)

27.—Petita, et etiam non obtenta licentia, possunt cadavera deponi arbitrio hæredum in qualibet Ecclesia, usque ad tempus illa processionalitèr deferendi ad Ecclesiam sepulturæ. (22 jun. et 13 jul. 1675.)

28.—Regulares non possunt cogi ad exeundum à propriis Ecclesiis ad effectum associandi cadavera in eisdem sepelienda; sed sufficit quod illa expectent ad januas. (Ibidem.)

29.—In missa privata de festo semiduplici, simplici, seu votiva, vel de die infraoctavam, sive de feria non privilegiata, potest in penultimo loco dici collecta pro particulari defuncto, puta *Inclina*, vel *Deus qui nos pátrem*, et similes, sed ob id non est omittenda ulla ex eollectis pro tempore assignatis, puta *A cunctis*, vel *Ecclesiæ*. (2 decemb. 1684.)

30.—Durante expositione Sanctissimi Sacramenti, occasione quadraginta horarum, regularitèr celebrari non potest missa defunctorum pro adimplenda mente testatoris, sive anniversario faciendo. (2 dec. 1684, et 27 apr. 1699, confirmat. à Clement. XI, 1705, in instruct. pro dicta exposit.)

(*a*) *Quòad* (dice Cavalieri) *præsens cadaver*, *intelligitur tantùm missa cantata*.

31.—Cum primùm accipitur nuntium de obitu alicujus in loco dissito, potest cantari missa de *réquiem*, ut in die obitus, pro ejus anima in festo duplici majori, vel minori; non tamen de præcepto, ut citiùs suffragetur animæ defuncti, non relicta tamen missa in cantu de festo duplici, quatenùs adsit obligatio. (4 maii 1686.)

32.—Anniversaria, sive missæ quotidianæ cantatæ de *réquiem*, relictæ ex dispositione testatorum pro certis diebus, hisque impeditis die dominico, seu alio festo de præcepto, cantari possunt in diebus subsequentibus, seu antecedentibus, in quibus occurrunt officia de duplici majori; non tamen de præcepto, præcipuè de sanctis alicujus ordinis; non relicta tamen missa in cantu de duplici minori (*a*) occurrente, quatenùs adsit obligatio cantandi. (4 maii 1686.)

33.—In Commemoratione omnium fidelium defunctorum potest fieri officium de festo duplici minori; sed missæ sunt celebrandæ de *réquiem* (5 oct. 1686, 17 sept. 1696, et 5 maii 1736) (*b*).

34.—Missæ privatæ de *réquiem*, corpore præsente, et insepulto, dici non possunt diebus, quibus fit de officio duplici, vel aliis à rubrica vetitis, et quamcumque consuetudinem, tamquam abusum, abolendam, juxta dispositionem rubricæ V Missalis Romani de missa defunctorum n. 2 in fine, et decreta S. C. et signantèr generale 5 aug. 1662, servanda esse mandavit S. R. C. (10 januar. 1695.)

(*a*) *Ità apud Merat. sed legendum videtur*, majori.

(*b*) *Intellige* (dice Cavalieri) *excepta conventuali de festo post tertiam.*

35.—In depositione defunctorum in illis verbis: *Non intres in judicium cum servo tuo, etc.*; quando est mulier, aut plures sunt defuncti, non possunt verba *servo tuo*, mutari in *serva tua*, vel *servis tuis*, absque sacræ rubricæ læsione, et servandum est Rituale. (31 aug. 1697.)

36.—In anniversario translato ob festum de præeepto non variari debet oratio *Cujus anniversarium depositionis diem commemoramus etc.*, sed recitanda, ut in Missali. (4 maii 1698.)

37.—In duplicibus primæ clasis, etiam præsente corpore, non potest cantari missa defunctorum, et multo minùs dicenda est una missa privata, deficientibus Clericis in choro. (5 jul. 1698.)

38.—In anniversario occurrente in festo duplici 2 classis, non potest cantari missa de *réquiem*. (Ibidem.)

39.—Infra octavas privilegiatas non potest cantari missa defunctorum in anniversario, et officio solemni. (Ibidem.)

40.—In die anniversarii, et depositionis non potest cantari missa defunctorum, loco conventualis. (Ibidem.)

41.—Si anniversarium anticipetur, aut postponatur per aliquot dies, potest dici missa, ut in anniversario. (Ibidem.)

42.—In absolutione in die Commemorationis omnium fidelium defunctorum, non est dicenda tota conclusio in oratione *Fidélium Deus*. (Ibid.)

43.—In die Commemorationis omnium fidelium defunctorum in Ecclesiis Cathedralibus, vel Collegiatis, ubì quotannìs occurrit dies octavæ De-

dicationis Ecclesiæ, missæ privatæ dicendæ sunt de *réquiem*, et cantandæ sunt duæ missæ conventuales, una scilicèt de die octavæ post tertiam, et altera de *réquiem* post nonam, juxta rubricas. Quandò vero dies octavæ incidit in Dominica, omnes missæ celebrandæ de die octavæ, et commem. omnium fidelium defunctorum transfertur in diem sequentem (27 sept. 1698) (*a*).

44.—In Ecclesiis parochialibus ruralibus, in quibus per annum plerumque unus tantum Sacerdos celebrat, et sine cantu, potest dici missa de *réquiem*, quando anniversaria ex testatórum dispositione recurrente obitus die, incidunt in festum duplex majus. Non idem tamen dicendum est de diebus tertio, septimo, et trigesimo; sed servetur decretum generale, editum 5 aug. 1662. (19 jun. 1700.)

45.—Ex privata devotione parochianorum petentium sæpiùs per annum anniversaria pro defunctis parentibus, fratribus, amicis, et aliis defunctis potest in ruralibus Ecclesiis cantari missa solemnis de *réquiem* in festo duplici minori, altera missa cantata de festo, ubì adsunt plures, vel saltem duo Sacerdotes, dummodò sermo sit de die verè anniversaria à die obitus. (Ibidem.)

46.—Occurrente duplici minori, seu translato in die Commemorationis defunctorum, officium faciendum est de sancto; missæ verò celebrandæ sunt de *réquiem*. (Ibidem.)

(*a*) *Per hoc decretum* (añade Meráti) *non derogatur alteri*, *numero* 631 *ob speciale motivum*, *ibì indicatum*. El decreto n. 631, de que habla Meráti, es el de 11 de julio de 1716, que se pondrá despues.

47.—Religiosi celebrantes, ex quacumque causa, in aliena Ecclesia, ubì non agitur officium duplex, et fiunt exequiæ pro aliquo defuncto, vel anniversaria, seu simile officium pro defunctis, etiam si ipsi religiosi recitaverint officium sancti duplicis, possunt se conformare cum Ecclesia, in qua celebrant. (23 aug. 1704.)

48.—Quando die tertia novembris occurrit festum duplex minùs, ratione insignis reliquiæ (sicùt accidit Oeneponti in Ecclesia PP. Societatis Jesu, in qua celebratur festum S. Primini Epíscopi Meldensis, ob insignes ejus reliquias, ibì asservatas) et cadit in fer. II. in quam transfertur aliquandò Commemoratio omnium fidelium defunctorum, tunc dictum festum transferendum est ad primam diem non impeditam; non vero celebratur dicta die tertia simùl cum commemoratione omnium fidelium defunctorum. (11 jul. 1716) (*a*).

49.—Annua Commemoratio omnium defunctorum alicujus ordinis, seu communitatis non est transferenda, si in alia die occurrat festum duplex minùs, etiam translatum; sed fiet officium de duplici cum sola missa solemni post tertiam; officium vero defunctorum recitandum erit post laudes sub ritu duplici, et omnes missæ privatæ dicentur pro defunctis in paramentis nigris. (5 maii 1736.)

(*a*) *Per hoc decretum* (advierte Meráti) *non derogatur decretis datis sub n.* 488, 536, 543, *et* 683, *nam ob specialem inspectionem dictarum reliquiarum insignium congruum censuit S. C. transferendum esse tale festum, ut de eo possent celebrari omnes missæ in quibus dicitur etiam* Credo, *quod redolet specialem aliquam solemnitatem.*—Los decretos no derogados, de que aquí hace mencion Meráti, son los arriba puestos de 5 de octubre de 1686: 27 de setiembre de 1698: 19 de junio de 1700; y el de 5 de mayo de 1736 que á continuacion se pone.

50.—In secundo triduo majoris Hebdomadæ non possunt celebrari exequiæ defunctorum; sed officium et preces recitentur privatìm. (11 august. 1736.)

51.—Quando in choro cantantur aliqua verba, genuflexionem requirentia, hæc fiat etiam à cantantibus ad ambonem, seu à regentibus chorum dum ipsa verba cantantur, quæ genuflexionem requirunt: quando autem mora genuflexionis est longa, ut ad verba Psalmi Invitatorii *Veníte adorémus, et procidámus ante Deum*, ad Symboli *Et incarnátus est, etc.*, et ad similia, ne plurium vocum unisona modulatio inflectatur, genuflexio peragatur sub finem verborum. (8 mart. 1738.)

52.—Duplicatio antiphonarum, præter diem Commemorationis omnium fidelium defunctorum, et diem depositionis defuncti, fiat in diebus tertio, septimo, trigesimo, et anniversario tantùm. (Ibidem.)

53.—Infraoctavam Corporis Christi non potest cantari missa de *réquiem* in diebus tertio, septimo, trigesimo, infra dictam octavam incidentibus. (Ibidem.)

54.—Quando anniversarium, seu officium solemne pro animabus omnium defunctorum confratrum alicujus Congregationis fit in festo ritus duplicis minoris, potest cantari missa de *réquiem;* secus si occurrat in festo altioris ritus. (Ibidem.)

55.—Ubì ex dispositione testatorum singulis diebus canendum est in Ecclesia responsorium pro defunctis, potest quotidiè decantari, exceptis festis primæ, et secundæ classis, et octavis privi-

legiatis, necnon tota Hebdomada majori: in prædictis autem festis primæ, et secundæ classis, et octavis privilegiatis, ac majori Hebdomada, ne pia testatorum voluntas defraudetur, responsorium prædictum recitetur privatìm in choro, absolutis horis canonicis. (8 jul. 1741.)

56.—Cum juxta rubricas Ritualis Romani, absque missa, quantum fieri potest, defunctorum corpora non sint sepelienda, poterit, præsente in Ecclesia cadavere, unica missa solemnis de *réquiem* celebrari feria 2 post Pascha, aut Pentecosten. Hæc tamen missa non decantabitur in duplici primæ classis, etiam non festivo de præcepto, si corpus præsens in Ecclesia non fuerit, aut si fuerit pridiè sepultum (2 sept. 1741) (*a*).

57.—In missis quotidiannis, quæ pro defunctis celebrantur, possunt quidem dici plures orationes, quam tres; sed curandum, ut sint numero impares. Sicùt pro illa, *Deus vêniœ largítor*, potest subrogari alia, nempè pro patre, pro matre, etc., dummodò ultimo loco dicatur oratio *Fidélium*. (Ibidem.)

58.—Et sicùt non licèt Parocho, deposito feretro ante limina Ecclesiæ regularium, consuetas recitare preces supra cadaver; ità non poterunt regulares (etiam rogati à parentibus defuncti, vel à quolibet alio) antequam verè, et realitèr sit cadaver intra limites propriæ jurisdictionis, super

(*a*) *Vigore hujus decreti* (dice Cavalieri) *missa solemnis de* réquiem *decantari poterit*, *præsente cadavere*, *etiam in quocumque alio duplici primæ classis*, *quod sit minoris*, *vel etiam æqualis solemnitatis cum prædicta feria* 2, *et sic derogatur decreto superius*, *posito*, conviene á saber: al de la misma sagrada Congregacion de 5 de julio de 1698. (*Véase la nota* (*a*) *página* 285.)

illud absolvere, deposito feretro in vico: qui actus ad summum unicè spectaret ad Parochum. (Ibid.)

59.—An in exequiis defunctorum Sacerdotum, præsente corpore, Subdiaconus se sistere debeat ad caput defuncti Sacerdotis, vel ad pedes, juxta opinionem Patris Merati? *Responsum fuit:* Servetur Rituale Romanum, et in exequiis defuncti Sacerdotis, præsente corpore, locetur crux ad caput defuncti, inter feretrum et altare (3 sept. 1746) (*a*).

60.—Festum duplex majus de præcepto est illud, in quo occurrit officium recitandum sub ritu duplici majori, cuique à legitimo superiore adnexum est præceptum audiendi sacrum, et abstinendi ab operibus servilibus. (11 maii 1754.)

DE LA SAGRADA CONGREGACION DEL CONCILIO.

61.—*Trojana fúnerum, in qua ad seq. dubia.* I. An licitum sit Canonicis, Capitulo, et aliis Parochis dictæ civitatis ducere funus per publicas plateas, quæ non est recta via ducens ad Ecclesiam funeris, et præsertìm regularium?—II. An eisdem Capitulo, Canonicis, et Curato propter hoc aliquod stipendium accipere, seu exigere liceat?—III. An sit licitum dictis Capitulo, et Canonicis ducere cadaver alicujus de regimine civi-

(*a*) En efecto, el Ritual Romana dice: *Subdìaconus accipit crucem, et accedit ad feretrum et se sistit* AD CAPUT DEFUNCTI *cum cruce.* Y el Ceremonial de Obispos (lib. 2.°, cap. 11, §. 15): *Acolythi vero ceroferarii, ac Subdiaconus cum cruce, ibunt ad pedes loci, et Subdiaconus cum cruce collocabit se in medio eorum: nisi fiat absolutio præsente corpore, seu cadavere, quo casu, Subdiaconus cum cruce collocabitur* AD CAPUT DEFUNCTI, *quicumque ille sit, proùt in Rituali Romano.*

tatis priùs in Ecclesiam Collegiatam ad officiandum, et deindè ab illa transferre ad Ecclesiam funeris?—IV. An licitum sit Canonicis, et Parochis aliquid exigere ratione transitus per parochiam, quando funus ducitur ab una parochia ad Ecclesiam funeris sitam in alia parochia?—V. An candela gestanda per Canonicos in associatione funeris, debeat esse ponderis, ad minùs quatuor librarum, vel arbitrio hæredum: et an Canonici ultra dictam candelam prætendere possint unum ducatum regni pro quolibet Canonico?—VI. An de dictis candelis debeatur aliqua portio Ecclesiæ funeris, proùt etiam de candelis, quæ in similibus casibus gestantur à regularibus?—VII. An Capitulum, Canonici, et Parochi prætendere, et accipere possint majorem portionem funeralis, quando cadaver sepelitur in Ecclesiis, extra civitatem, regularium, aut extra parochiam, quamvis sitam intra civitatem, quam acciperent, si cadaver sepeliretur in illorum Ecclesia?—VIII. An interveniente in funere ducendo ad Ecclesiam regularium cruce Capituli cum unico illius Abbate, seu Sacerdote, Capitulum exigere possit emolumentum eo modo, quo si interveniret totum Capitulum?—IX. An licitum sit Canonicis pro decimis, non solutis in vita per defunctum devenire ad impedimentum sepulturæ cadaveris dicti defuncti?

Sac. Cong. Conc. die 7 *maii* 1701 *distulit propositionem; die vero* 21 *ejusdem respôndit:*

Ad I affirmativè. Ad II negativè, nisi alitèr disposuerit defunctus, nec ejus hæredes. Ad III et IV negativè. Ad V negativè quoad primam partem, sed remittendum arbitrio hæredum; quo vero ad

secundam partem, negativè. Ad VI, VII, VIII, et IX, paritèr negativè, ut in lib. 51 decret. pag. 237 terg. et 268 terg.

62.—*Novarien. funerum. et jurisdictiónis, in qua ad seq. dub.*—I. An cadavera impuberum Oppidi Varalli debeant ex aliqua speciali consuetudine sepeliri in sepultura destinata, existente in Ecclesia parochiali; vel potiùs licitum sit parentibus, tàm ante, quàm post mortem illorum ea tumulare facere in proprio sepulchro majorum in Ecclesia reformatorum existente?—*Et quatenùs affirmativè quoad secundam partem.* II. An dicta cadavera deferri possint ad dictum sepulchrum majorum absque associatione Parochorum, et Cleri sæcularis post eorum monitionem ad interveniendum funeri, et recusantium?—III. An Parochis intervenientibus, sive associatis, sive non, ab aliis Canonicis ejusdem Parochiæ, distribui debeat candela major illa, quæ datur Superiori regularium associato ab aliis fratribus?—IV. An dicta cadavera deferri valeant ad Ecclesiam quacumque hora diei, et an de nocte absque expressa licentia Ordinarii?—V. An Parochi sub aliqua, et quacumque prætensione possint differre, vel impedire, ne tempore debito, cadavera ad sepeliendum deferantur?—*Et quatenùs negativè:* VI. An Parochis impedientibus, licitum sit hæredi, post expectatum triduum à morte defuncti, ducere funus, etiam de nocte, ad Ecclesiam, in qua cadaver est sepeliendum?—VII. An Parochi cogere possint hæredes ad peragendum in Ecclesia Parochiali omnes functiones missæ solemnis, accensis luminibus in singulis altaribus, et anni-

versariorum, quæ fiunt in Ecclesia reformatorum occasione funeris?—VIII. An dicti Parochi possint cogere hæredes, ut celebrare faciant missas pro defuncto singulis Sacerdotibus sæcularibus, quot vocantur fratres reformati?—IX. An in prætensa associatione cadaverum sint per hæredem defuncti in æquali numero convocandi tot Sacerdotes sæculares, quot convocantur fratres reformati?—X. An in casu, de quo agitur, Episcopus novarien. habuerit jurisdictionem in supradictos fratres reformatos, prætensos delinquentes extra claustra, seu turbantes jura Parochorum?—XI. An interdictum, de quo agitur, sustineatur in casu?—*Sacr. Cong. Conc. die* 15 *mart.* 1704 *respondit:* Ad I negativè quoad primam partem; affirmativè quoad secundam. Ad II affirmativè. Ad III negativè. Ad IV affirmativè; ante tamen solis ortum, et de nocte negativè, nisi de consensu Episcopi. Ad V negativè. Ad VI affirmativè, præterquàm ante solis ortum, et de nocte. Ad VII, VIII, IX, X, XI, negativè, ut in lib. 54 decret. pag. 93.

63.—Parochi jurisdictio supra cadaver durat, quousque transeat in aliorum jurisdictionem: non transit autem cadaver in jurisdictionem regularium, nisi quando pervenit ad fores eorum Ecclesiæ. (28 febr. 1708.)

64.—*Tusculana funerum, in qua ad seq. dub.* I. An Patres reformati, in quorum Ecclesia defunctus elegerit sepulturam, possint ducere funus, et cadaver asportare sine consensu, et præsentia, vel Archipresbyteri, vel Canonici coadjutoris, actualem curam exercentium, eorumque in-

terventu?—*Et quatenùs negativè*: II. An postquàm dicti Patres per aliquod temporis spatium expectaverint Archipresbyterum, vel illius coadjutorem, possint absque iisdem asportare cadaver ad eorum Ecclesiam?—*Sacr. Congr. Concil.* 24 *julii* 1734 *respondit:* Ad I negativè. Ad II affirmativè, intimato tamen priùs, et expectato per horam Archipresbytero, vel Canonico coadjutore.

65.—*Sabiniens. fúnerum in qua ad seq. dub.* II. An cadavera defunctorum sepelienda in Ecclesia eorumdem Patrum Carmelitarum debeant ad illam recto tramite deferri, vel potiùs, attenta asserta consuetudine, priùs asportari, et exponi in Ecclesia parochiali?—*Sacr. Congr. Conc. die* 29 *januar.* 1735 *respondit:* Ad II affirmativè ad primam partem, negativè ad secundam.

66.—*En confirmacion del decreto de* 28 *de febrero de* 1708 (*que va aquí bajo el número* 63), *preguntada la misma Congregacion:* An in associando cadavera sepelienda in Ecclesia S. Petri minorum de observantia Terræ Centi, liceat Parocho ingredi cum stola, et cruce elevata, seu potiùs teneatur ad ejusdem Ecclesiæ fores sistere, ibique ultimum vale defuncto dare? *Respondió en* 18 *de setiembre de* 1751: Negativè ad primam partem. Affirmativè ad secundam.

TITULO XVIII.

De los entierros de párvulos.

§. 1.º—*Advertencias generales.*

1 Ante todas cosas, estén advertidos los

Párrocos de que, conforme á la antigua y laudable costumbre de las Iglesias, los cuerpecillos de los párvulos no se entierren en las comunes y ordinarias sepulturas de los cementerios y templos, sino que en sus Iglesias parroquiales, ó en sus cementerios, si cómodamente se pudiere, tengan ó procuren se les hagan especiales sepulturas ó pequeños sepulcros, separados de los del resto de los fieles; y que en ellos no se entierren sino los infantes, ó los niños bautizados que murieren antes del uso de la razon.

2 Cuando muere alguno de estos infantes ó niños bautizados antes del uso de la razon, se viste, segun su edad, y se le pone una corona de flores, ó yerbas olorosas, en señal de la virginidad é integridad de su carne.

§. 2.°—*Forma de los entierros de párvulos.*

3 El Párroco, revestido de sobrepelliz y estola blanca, y otros Clérigos, si los hubiere, yendo por delante uno con la cruz, no levantada en su vara, sino baja, y otro con el agua bendita, van á la casa ó lugar en que está el difunto. Rocia el Sacerdote el cadáver, y despues dice lo siguiente:

Aña. —Sit nómen Dómini benedíctum, ex hoc nùnc et usque in sæculum.

Psalmus 112.

Laudáte púeri Dóminum: * laudáte nómen Dómini.

Sit nómen Dómini benedictum, * ex hoc nùnc et usque in sæculum.
A solis ortu usque ad occásum, * laudábile nómen Dómini.
Excélsus super ómnes gentes Dóminus, * et super cœlos glória ejus.
Quis sicùt Dóminus Deus noster, qui in altis hábitat, * et humília réspicit in cœlo et in terra?
Súscitans à terra ínopem, * et de stércore érigens páuperem.
Ut cóllocet eum cum princípibus, * cum princípibus pópuli sui.
Qui habitáre facit stérilem in domo, * matrem filiórum lætántem.
Glória Patri, etc.

Aña. Sit nómen Dómini.

Al llevarle en procesion á la Iglesia, dígase el salmo 118, Beáti Immaculáti. *Tambien pueden decirse, si hubiere tiempo, los salmos* 148, 149 *y* 150; *y al fin de cada uno,* Gloria Patri. *Y cuando llegare á la Iglesia, se dirá:*

Aña. —Hic accípiet benedictiónem à Dómino, et misericórdiam à Deo salutári suo, quia hæc est generátio quæréntium Dóminum.

Psalmus 23.

Dómini est terra, et plenitúdo ejus; * orbis terrárum, et univérsi, qui hábitant in eo.
Quia ipse super mária fundávit eum: * et super flúmina præparávit eum.
Quis ascéndet in montem Dómini? * aut quis stabit in loco sancto ejus?

Innocens mánibus et mundo corde, * qui non accépit in vano ánimam suam, nec jurávit in dolo próximo suo.

Hic accípiet benedictiónem à Dómino: * et misericórdiam à Deo salutári suo.

Hæc est generátio quæréntium eum, * quæréntium fáciem Dei Jacob.

Attóllite portas, príncipes, vestras, et elevámini, portæ æternáles: * et introíbit Rex glóriæ.

Quis est iste Rex glóriæ? * Dóminus fortis et potens, Dóminus potens in prælio.

Attóllité portas, príncipes, vestras, et elevámini, portæ æternáles: * et introíbit Rex glóriæ.

Quis est iste Rex glóriæ? * Dóminus virtútum, ipse est Rex glóriæ.

Glória Patri, etc.

Aña.—Hic accípiet.

Despues se dice: Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison; *y el Sacerdote*, Pater noster; *y mientras lo prosigue en secreto, rocia el cuerpo con agua bendita. Luego dice:*

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos à malo.

℣. Me áutem propter innocéntiam suscepísti.

℟. Et confirmásti me in conspéctu tuo in ætérnum.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Omnípotens et mitíssime Deus, qui ómnibus párvulis renátis fonte Baptísmatis, dum migrant à

sæculo, sine ullis eórum méritis vitam illicò largíris ætérnam, sicùt ánimæ hujus párvuli hódiè crédimus te fecísse: fac nos, quæsumus, Dómine, per intercessiónem B. Maríæ semper Vírginis, et ómnium Sanctórum tuórum, hìc purificátis tibi méntibus famulári, et in paradíso cum beátis párvulis perénnitèr sociári. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Cuando se lleva á la sepultura, y aunque entonces no se haya de llevar, se dice:

Aña.—Júvenes, et vírgines, senes cum junióribus laudáte nómen Dómini.

En seguida el salmo siguiente:

Psalmus 148.

Laudáte Dóminum de cœlis: * laudáte eum in excélsis.
Laudáte eum ómnes Ángeli ejus: * laudáte eum ómnes virtútes ejus.
Laudáte eum, sol et luna: * laudáte eum, ómnes stéllæ et lúmen.
Laudáte eum, cœli cœlórum: * et aquæ ómnes, quæ super cœlos sunt, laudent nómen Dómini.
Quia ipse dixit, et facta sunt: * ipse mandávit, et creata sunt.
Statuit ea in ætérnum, et in sæculum sæculi: * præceptum posuit, et non præteríbit.
Laudáte Dóminum de terra: * dracones, et ómnes abyssi.
Ígnis, grando, nix, glácies, spíritus procellárum: * quæ fáciunt verbum ejus.

Montes, et ómnes colles: * ligna fructífera, et ómnes cedri:

Bestiæ, et univérsa pécora: * serpéntes, et vólucres pennatæ.

Reges terræ, et ómnes pópuli: * príncipes, et ómnes júdices terræ.

Júvenes, et vírgines, senes cum junióribus, laudent nómen Dómini, * quia exaltátum est nómen ejus solius.

Confessio ejus super cœlum et terram: * et exaltávit cornu pópuli sui.

Hymnus ómnibus sanctis ejus: * fíliis Israël, pópulo appropinquánti sibi.

Glória Patri, etc.

Se repite la antífona Júvenes, et vírgines.

Luego se dice: Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater nóster, etc.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos à malo.

℣. Sínite párvulos veníre ad me.

℟. Tálium est enim regnum cœlórum.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Omnípotens sempitérne Deus, sanctæ puritátis amátor, qui ánimam hujus párvuli ad cœlórum regnum hódiè misericórditèr vocáre dignátus es, dignéris étiam, Dómine, ità nobíscum misericórditèr ágere, ut méritis tuæ sanctíssimæ passiónis, et intercessióne Beátæ Maríæ semper Vírginis, et ómnium sanctórum tuórum, in eódem regno nos

cum ómnibus sanctis et eléctis tuis semper fácias congaudére. Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Despues el Sacerdote (poniendo antes incienso tres veces en el incensario) rociará con agua bendita, é incensará el cuerpo y la sepultura; y luego se hará el enterramiento.

Cuando vuelven de la sepultura á la Iglesia, se dice lo siguiente:

Aña.—Benedícite Dóminum, ómnes elécti ejus, ágite dies lætítiæ, et confitémini illi.

CÁNTICUM TRIUM PUERÓRUM.

Dan. 3.

Benedícite, ómnia ópera Dómini, Dómino: * laudáte et superexaltáte eum in sæcula.

Benedícite, Ángeli Dómini, Dómino: * benedícite, cœli, Dómino.

Benedícite, áquæ ómnes, quæ super cœlos sunt, Dómino: * benedícite, ómnes virtútis Dómini, Dómino.

Benedícite, sol et luna, Dómino: * benedícite, stéllæ cœli, Dómino.

Benedícite, ómnis imber et ros, Dómino: * benedícite, ómnes spíritus Dei Dómino.

Benedícite, ígnis et æstus, Dómino: * benedícite, frigus et æstus, Dómino.

Benedícite, rores et pruina, Dómino: * benedícite, gelu et frigus, Dómino.

Benedícite, glácies et nives, Dómino: * benedícite, noctes et dies, Dómino.

Benedícite, lux et ténebræ, Dómino: * benedícite, fúlgura et nubes, Dómino.

Benedícat terra Dóminum: * láudet et superexáltet eum in sæcula.

Benedícite, montes et colles, Dómino: * benedícite, univérsa germinántia in terra, Dómino.

Benedícite, fontes, Dómino: * benedícite, mária et flúmina, Dómino.

Benedícite, cete et ómnia quæ movéntur in áquis, Dómino: * benedícite, ómnes vólucres cœli, Dómino.

Benedícite, ómnes béstiæ et pécora, Dómino: * benedícite, fílii hóminum, Dómino.

Benedícat Israël Dóminum: * láudet et superexáltet eum in sæcula.

Benedícite, Sacerdótes Dómini, Dómino: * benedícite, servi Dómini, Dómino.

Benedícite, spíritus et ánimæ justórum, Dómino: * benedícite, sancti et húmiles corde, Dómino.

Benedícite, Ananía, Azaría, Mísaël, Dómino: * laudáte et superexaltáte eum in sæcula.

Benedícamus Patrem, et Fílium, cum Sancto Spíritu: * laudémus et superexaltémus eum in sæcula.

Benedíctus es, Dñe., in firmaménto cœli: * et laudábilis, et gloriósus, et superexaltátus in sæcula.

Aña.—Benedícite, Dóminum.

Despues, puesto en pie ante el altar, dice el Sacerdote:

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus, qui miro órdine Angelórum ministéria hominúmque dispensas: concéde propítius, ut à quibus tibi ministrántibus in cœlo semper assístitur, ab his in terra vita nostra muniátur. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

§. 3.°—*Decretos pertenecientes á esta materia.*

DE LA SAGRADA CONGREGACION DE OBISPOS Y REGULARES.

1.—Pater potest eligere sepulturam pro filiis impuberibus in vita, non post mortem eorum. (27 oct. 1587, et 6 dec. 1641, ac 6 jun. 1659.)

2.—An etiam mater, cum pater non adest, possit filio impuberi sepulturam eligere? Resp. affirmativè. (15 sept. 1603, et 6 dec. 1641.)

3.—Infantes, aliique quicumque qui non habent facultatem sibi eligendi sepulturam, vel hac non electa decedunt, sunt tumulandi in sepulchro suorum majorum, vel in parochiali Ecclesia. (16 novemb. 1615.)

4.—Quicumque sive sit infans, sive impubes, sive adultus, qui sepultura non electa decedit, sepeliendus est in sepulchro majorum suorum, cum ibì tacitè sepulturam elegisse videatur. (21 octob. 1616.)

DE LA SAGRADA CONGREGACION DE RITOS.

5.—Parvulorum sepulchrum ab aliis debet esse separatum. (12 decemb. 1620.)

6.—In exequiis parvulorum in feria 5, et 6, et sabbato majoris Hebdomadæ potest omitti *Glória Patri* in psalmis, qui dicuntur, pro conformitate temporis. (16 januar. 1677.)

TITULO XIX.

De las bendiciones no reservadas á los Obispos, segun las trae el Ritual Romano.

§. 1.°—*Advertencias generales.*

1 Sepa el Sacerdote qué cosas puede, y cuáles no puede bendecir, por pertenecer de derecho su bendicion á los Obispos, para no usurpar, temeraria é ignorantemente, de su propia autoridad, los oficios que requieren mayor dignidad (*a*).

2 En toda bendicion que se hiciere fuera de la misa, use el Sacerdote de sobrepelliz y estola del color que el tiempo pidiere, si no es que en el Misal se prescriba otro (*b*).

3 Haga el Sacerdote las bendiciones estando en pie y teniendo la cabeza descubierta (*c*).

(*a*) Ni válida ni lícitamente puede bendecir las cosas el que no fuere deputado por la Iglesia para este efecto. Unas bendiciones pertenecen, por designacion de la Iglesia, á los Soberanos Pontífices; otras á los Obispos, y otras á los simples Sacerdotes. Las que estos pueden hacer por sí, ó con especial facultad, son las que se ponen en este Manual.

(*b*) No haciéndose la bendicion ante el altar, deberá hacerse presente una cruz, que un ministro tendrá en la mano; y ardiendo por lo menos una vela de cera. (Conc. 5.° de Milan.)

(*c*) Con las manos juntas ante el pecho, é inclinando la cabeza á la cruz, al decir *Oremus* y nombrar á Jesus, y puesta la mano siniestra, ó sobre el altar, si está en él, ó bajo del pecho, si está en otra parte; con la diestra forma la señal de la cruz sobre la

4 Al fin, rocia con agua bendita la cosa que bendijo, y, cuando aquí se advirtiere, la incensará tambien, sin decir nada (*a*).

5 Cuando el Sacerdote hubiere de bendecir alguna cosa, tenga consigo un ministro con agua bendita, el hisopo y este MANUAL, ó el Misal.

6 Cuide el Sacerdote de que, para bendecirlos, no se pongan sobre el altar comestibles ú objetos menos decentes; los cuales se colocarán sobre una mesa, prevenida en lugar conveniente (*b*).

§. 2.º—*Bendicion del agua.*

7 En los domingos, y siempre que fuere menester, esté prevenida, ó en la Iglesia, ó en la sacristía, la sal y el agua que han de bendecirse; el Sacerdote, revestido de sobrepelliz y estola morada, comienza el siguiente

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

EXORCISMO DE LA SAL.

EXORCÍZO te creatúra salis, per Deum ✠ vivum, per Deum ✠ verum, per Deum ✠ sanctum, per

cosa que bendice, cada vez que se pone esta nota ✠.

(*a*) La aspersion se hace tres veces: en medio, á la diestra y á la siniestra; y lo mismo la incensacion, en su caso. Nada se dice en una y otra, porque solo son complemento del rito. (Idem, n. 46.)

(*b*) V. gr.: hácia el lado de la Epístola ó en la sacristía.

Deum, qui te per Elisæum prophétam in áquam mitti jussit, ut sanarétur sterílitas áquæ: ut efficiáris sal exorcizátum in salútem credéntium: et sis ómnibus suméntibus te sánitas ánimæ et córporis: et effúgiat atque discédat à loco, in quo aspérsum fúeris, ómnis phantasía, et nequítia, vel versútia diabólicæ fráudis, ómnisque spíritus immúndus adjurátus per eum qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ígnem.
℟. Amen.

OREMUS.

Imménsam clemëntiam tuam, omnípotens ætérne Deus, humílitĕr implorámus: ut hanc creatúram salis, quam in usum géneris humáni tribuísti, bene ✠ dícere et sancti ✠ ficáre tua pietáte dignéris: ut sit ómnibus suméntibus salus mentis et córporis: et quidquid ex eo tactum, vel respérsum fúerit, cáreat ómni immundítia ómnique impugnatióne spirituális nequítiæ. Per Dóminum nóstrum, etc.

Tambien se dice absolutamente el siguiente

EXORCISMO DEL AGUA.

Exorcízo te creatúra áquæ, in nómine Dei ✠ Pátris omnipoténtis, in nómine Jesu ✠ Christi Fílii ejus Dómini nostri, et in virtúte Spíritus ✠ Sancti: ut fias áqua exorcizáta ad effugándam ómnem potestátem inimíci, et ipsum inimícum eradicáre et explantáre váleas cum ángelis suis

apostáticis: per virtútem ejúsdem Dómini nostri Jesu Christi, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ígnem. ℟. Amen.

OREMUS.

Deus, qui ad salútem humáni géneris máxima quæque Sacraménta in aquárum substántia condidísti: adésto propítius invocatiónibus nostris, et eleménto huic multímodis purificatiónibus præparáto, virtútem tuæ bene ✠ dictiónis infúnde: ut creatúra tua mystériis tuis sérviens, ad abigéndos dæmones, morbósque pelléndos, divínæ grátiæ sumat efféctum: ut quidquid in dómibus, vel in lócis fidélium hæc unda respérserit, cáreat ómni immundítia, liberétur à noxa: non illìc resídeat spíritus péstilens, non áura corrúmpens: discédant ómnes insídiæ laténtis inimíci: et si quid est, quod aut incolumitáti habitántium ínvidet aut quiéti, aspersióne hujus áquæ effúgiat: ut salúbritas per invocatiónem sancti tui nóminis expetíta, ab ómnibus sit impugnatiónibus defénsa. Per Dóminum nóstrum, etc.

Aquí, tomando sal con tres dedos de la diestra, tres veces, en forma de cruz, la echa en el agua, diciendo una sola vez:

Conmíxtio salis et áquæ páritèr fiat, in nómine Pa ✠ tris, et Fí ✠ lii, et Spíritus ✠ Sancti.

℟. Amen.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus invíctæ virtútus áuctor, et insuperábilis impérii Rex, ac semper magníficus triumphátor: qui advérsæ dominatiónis vires réprimis: qui inimíci rugiéntis sævítiam súperas: qui hostíles nequítias poténtèr expúgnas: te, Dómine, treméntes et súpplices deprecámur, ac pétimus: ut hanc creatúram salis, et áquæ dignánter aspícias, benígnus illústres, pietátis tuæ rore sanctífices: ut ubicúmquè fúerit aspérsa, per invocatiónem sancti nóminis tui, ómnis infestátio immúndi spíritus abigátur, terrorque venenósi serpéntis procùl pellátur: et præséntia Sancti Spíritus nobis misericórdiam tuam poscéntibus, ubíquè adésse dignétur. Per Dóminum nóstrum Jesum Christum, etc.

Despues de la bendicion del agua, el Sacerdote en los domingos, antes de comenzar la misa, rocia con ella el altar, luego á sí mismo, á los ministros y al pueblo, como se prescribe en el Misal, y aquí á continuacion se verá.

Los fieles de Cristo pueden tomar de la misma agua bendita en sus vasos, y llevarla consigo para rociar sus enfermos, sus casas, campos, viñas y demas cosas, y tenerla en sus aposentos para que cada dia, y muchas veces, puedan rociarse con ella.

§. 3.° — *Modo de hacer la aspersion en los domingos antes de la misa mayor.*

8 Esta aspersion se hace en todos los domingos del año, por el mismo que, inmediatamente

despues de ella, ha de celebrar la misa mayor, aunque sea la primera dignidad, ó el superior, segun los decretos de la sagrada Congregacion de Ritos que se pondrán despues.

9 Debe hacerla revestido de amito, alba, cíngulo, estola cruzada y capa pluvial del color del oficio propio del dia (*a*).

10 El Sacerdote, pues, arrodillado en medio de sus ministros en la ínfima grada del altar, recibe de mano del Diácono el hisopo, y entona la antífona *Aspérges me*, ó, si es tiempo pascual, la *Vidi áquam egrediéntem* que está mas abajo (fol. 313); rocia tres veces el altar (*b*): se signa la frente con el hisopo; y prosiguiendo los cantores la antífona (que, despues del respectivo salmo, con *Glória Patri* (*c*), debe repetirse), se levanta y rocia al Diácono y Subdiácono, y despues al Clero y al pueblo (*d*).

11 Vuelto el Preste con sus ministros ante el altar, y héchole reverencia, rocia á los acólitos y ceroferarios y al que ha llevado el acetre, si no es que antes, entre los demas del Clero, los haya rociado.

(*a*) La Santidad de Gregorio XIII por su Bula *Pastoralis* de 30 de diciembre de 1573, concedió á España, que siendo Prelado ó persona principal el celebrante, haga la aspersion un simple Sacerdote revestido como aquí se dice, pero sin capa, ó con sobrepelliz y estola; y sin ministros, sino solo con un acólito para el acetre.

(*b*) En medio, y á los lados, menos cuando esté patente el Santísimo, en cuyo caso, al darse y recibirse el hisopo, no hay los acostumbrados ósculos.

(*c*) Este versículo se omite en las Dominicas de Pasion y de Palmas.

(*d*) Para cuando asiste el Obispo debe observarse el Ceremonial, lib. 2.°, cap. 31, §. 3.° Y para otros pormenores, véase á Gavanto y Meráti, tomo 1.°, parte 4.ª, tít. 19.

12 Luego, estando en pie ante la ínfima grada, con las manos juntas ante el pecho, teniéndole los ministros delante este Manual, dice lo siguiente:

℣. Osténde nóbis, Dómine, misericórdiam tuam.
℟. Et salutáre tuum da nobis.
En tiempo pascual se añade: Alleluia.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clámor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Exáudi nos, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus; et míttere dignéris sanctum Ángelum tuum de cœlis, qui custódiat, fóveat, prótegat, vísitet, atque deféndat ómnes habitántes in hoc habitáculo. Per Christum Dóminum nóstrum.
℟. Amen.

§. 4.º—*Bendicion de las velas, fuera del dia de la Purificacion de la Bienaventurada Vírgen María* (*a*).

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

(*a*) Las velas deben ser de cera; y cualquier Sacerdote, y en cualquier dia, puede bendecirlas.

OREMUS.

Dómine Jesu Christe, Fili Dei vivi, béne ✠ dic candélas istas supplicatiónibus nostris: infúnde eis, Dómine, per virtútem sanctæ cru ✠ cis, benedictiónem cœléstem, qui eas ad repelléndas ténebras humáno géneri tribuísti: talemque benedictiónem signáculo sanctæ ✠ crucis accípiant, ut quibuscumque locis accénsæ, sive pósitæ fuérint, discédant príncipes tenebrárum, et contremíscant, et fúgiant pávidi cum ómnibus minístris suis ab habitatiónibus illis; nec præsúmant ámplius inquietáre, aut molestáre serviéntes tibi omnipoténti Deo. Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum. ℟. Amen.

§. 5.º—*Bendicion de las casas en el sábado santo de Pascua.*

13 El Párroco, ó con licencia suya otro Sacerdote, revestido de sobrepelliz y estola blanca, con un ministro que lleve el acetre con agua bendita, tomada de la fuente bautismal antes de la infusion de los Oleos, visita (*a*) las casas de su parroquia y las rocia con esta agua (*b*).

14 Al entrar en cada casa (*c*) dice: *Pax huic dómui, et ómnibus habitántibus in ea.*

(*a*) Sin el menor interes pecuniario, conforme al Concilio 5.º de Milan.

(*b*) Los regulares, fuera de sus conventos, no pueden hacerlo; ni es lícito entrar en las clausuras de monjas para esta bendicion: todo segun declaraciones de las sagradas Congregaciones de Obispos y del Concilio.

(*c*) Excluidas las de los excomulgados vitandos, públicos

15 Despues, rociando las principales piezas de la casa, y á sus moradores, dice la siguiente

Aña. —Vidi áquam egrediéntem de templo à látere dextro, allelúia: et ómnes ad quos pervénit áqua ista, salvi facti sunt, allelúia, allelúia. —*Ps.* Confitémini Dómino quóniam bonus: quóniam in sæculum misericórdia ejus. Glória Patri, et Filio, et Spíritui Sancto. Sicut erat, etc.

Se repite la antífona Vidi áquam; *y despues dice:*

℣. Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam, allelúia.

℟. Et salutáre tuum da nobis, allelúia.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.

℟. Et clámor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Exáudi nos, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, et sicùt domos Hebræórum in éxitu de Ægypto, agni sánguine linítas (quod Pascha nóstrum, in quo immolátus est Christus, figurábat) ab Ángelo percutiénte custodísti, ità míttere dignéris sanctum Ángelum tuum de cœlis, qui custódiat, fóveat, prótegat, vísitet, atque deféndat ómnes habitántes in hoc habitáculo. Per eúmdem Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

pecadores y manifiestos criminosos, y las de juegos prohibidos.

§. 6.º— *Bendicion de las casas para cualquier otro tiempo, fuera del sábado santo* (*a*).

16 El Párroco, ú otro Sacerdote, queriendo en otro tiempo que en el sábado santo bendecir en particular alguna casa, ó generalmente las de los fieles, entrando en ellas diga: *Pax huic dómui, et ómnibus habitántibus in ea.* Despues, rociando las piezas, diga la antífona *Aspérges me, Dómine, hyssópo, et mundábor: lavávis me, et super nívem dealbábor. Psalm.* 50. *Miserére mei Deus, secundum magnam misericórdiam tuam. Glória Pátri, et Fílio, et Spíritu Sancto. Sicut erat, etc.*

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clámor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Exáudi nos, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: et míttere dignéris sanctum Ángelum tuum de cœlis, qui custódiat, fóveat, prótegat, vísitet atque deféndat ómnes habitántes in hoc habitáculo. Per Christum Dóminum nóstrum.
℟. Amen.

(*a*) Se entiende, segun Catalani, solicitándola, ó, á lo menos, no contradiciéndola los habitadores. Si estos designan lugares para la aspersion, y no hay inconveniente, podrá hacerse en ellos.

OREMUS.

Béne ✠ dic, Dómine Deus omnípotens, locum istum (*vel* domum istam) ut sit in eo (*vel* in ea) sánitas, cástitas, victória, virtus, humílitas, bónitas, et mansuetúdo, plenitúdo legis, et gratiárum áctio Deo Patri, et Fílio, et Spíritui Sancto, et hæc benedíctio máneat super hunc locum, et super habitántes in eo nùnc et semper.

℟. Amen.

Y rocíe con agua bendita.

§. 7.º—*Bendicion de casa nueva.*

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fécit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Te Deum Patrem omnipoténtem supplícitèr exorámus pro hac domo, et habitatóribus ejus, ac rébus: ut eam bene ✠ dícere, et sancti ✠ ficáre, ac bonis ómnibus ampliáre dignéris: tríbue eis, Dómine, de rore cœli abundántiam, et de pinguédine terræ vitæ substántiam, et desidéria voti eórum ad efféctum tuæ miseratiónis perdúcas. Ad intróitum ergo nóstrum bene ✠ dícere et sancti ✠ ficáre dignéris hanc domum, sicùt benedícere dignátus es domum Abraham, Isaac, et Jacob: et intra paríetes domus istíus Ángeli tuæ lucis

inhábitent, eámque et ejus habitatóres custódiant. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

§. 8.º—*Bendicion del tálamo* (*a*).

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Béne ✠ dic, Dómine, thálamum hunc: ut ómnes habitántes in eo, in tua pace consístant, et in tua voluntáte permáneant, et senéscant, et multiplicéntur in longitúdinem diérum, et ad regna cœlórum pervéniant. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

Rocíe etc., con agua bendita.

§. 9.º—*Bendicion de nueva nave* (*b*).

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Propitiáre, Dómine, supplicatiónibus nostris,

(*a*) No haciendo el Ritual mencion del Párroco para esta bendicion, cualquiera Sacerdote puede hacerla.

(*b*) No es privativa del Párroco.

et béne ✠ die navem istam déxtera tua sancta, et ómnes qui in ea vehéntur, sicùt dignátus es benedícere arcam Noë ambulántem in dilúvio: pórrige eis, Dómine, déxteram tuam sicùt porrexísti beáto Petro ambulánti supra mare: et mitte sanctum Ángelum tuum de cœlis, qui líberet et custódiat eam semper à perículis univérsis, cum ómnibus quæ in ea erunt: et fámulos tuos, repúlsis adversitátibus, portu semper optábili cursúque tranquíllo tueáris; transactisque ac rectè perféctis negótiis ómnibus, iteráto témpore ad própria cum ómni gáudio revocáre dignéris. Qui vivis et regnas, cum Deo Patri in unitáte Spíritus Sancti Deus, etc.

§. 10.—*Bendicion comun á las sementeras y viñas.*

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Orámus pietátem tuam, omnípotens Deus, ut has primítias creatúræ tuæ, quas áeris et plúviæ temperaménto nutríre dignátus es, benedictiónis tuæ imbre perfúndas; et fructus terræ tuæ usque ad maturitátem perdúcas. Tríbue quóque pópulo tuo de tuis munéribus tibi semper grátias ágere ut à fertilitáte terræ esuriéntium ánimas bonis affluéntibus rópleas, et egénus et páuper láudent nó-

men glóriæ tuæ. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

Rocíelas con agua bendita.

§. 11.—*Bendicion de los que van en peregrinacion á santos lugares.*

17 Los que han de ir peregrinos á lugares santos, antes de partir, segun el uso de la primitiva Iglesia, deberian pedir letras patentes ó de recomendacion de su Ordinario, ó Párroco (*a*); y, obtenidas estas, preparadas sus cosas, hecha confesion de sus pecados y oida misa (*b*), recibir devotamente la Santísima Eucaristía.

18 Acabada la misa, el Sacerdote, teniéndolos ante sí arrodillados, dice sobre ellos las preces que aquí se leen.

19 Si fuere uno solo el peregrino, se rezan en número singular: si el mismo Sacerdote que las dice ha de ser compañero en la peregrinacion, las pondrá en primera persona del número plural; y en casos y tiempos congruentes lo que fuere menester.

20 Dígase, pues, la antífona *In viam pacis*, con el cántico *Benedictus*, como está fol. 251, con *Glória Patri, etc.* Y se repite la antífona, que es la siguiente:

Aña.—In viam pacis et prosperitátis dírigat vos omnípotens et mísericors Dóminus: et Ánge-

(*a*) La Santidad de Inocencio XI, en 1678, mandó que se les despachen *grátis*.

(*b*) La votiva del caso; y, si el rito no lo permite, la del dia, con la oracion *pro peregrinántibus*. Es lo regular que la celebre el Párroco.

lus Ráphaël comitétur vobíscum in via: ut cum pace, salúte, et gáudio revertámini ad própria.

En seguida: Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater noster, etc.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos à malo.
℣. Salvos fac servos tuos.
℟. Deus meus sperántes in te.
℣. Mitte eis, Dómine, auxílium de sancto.
℟. Et de Sion tuére eos.
℣. Esto eis, Dómine, turris fortitúdinis.
℟. A fácie inimíci.
℣. Nihil profíciat inimícus in eis.
℟. Et fílius iniquitátis non appónat nocére eis.
℣. Benedíctus Dóminus die quotídiè.
℟. Prósperum iter fáciat nobis Deus salutárium nostrórum.
℣. Vias tuas, Dómine, demónstra nobis.
℟. Et sémitas tuas édoce nos.
℣. Útinàm dirigántur viæ nostræ.
℟. At custodiéndas justificatiónes tuas.
℣. Erunt prava in diré cta.
℟. Et áspera in vias planas.
℣. Ángelis suis Deus mandávit de te.
℟. Ut custódiant te in ómnibus viis tuis.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clámor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus, qui fílios Ísraël per maris médium sicco

vestígio ire fecísti, quique tribus Magis iter ad te, stella duce, pandísti: tríbue eis, quæsumus, iter prósperum, tempúsque tranquíllum; ut Ángelo tuo sancto cómite, ad eum, quò pergunt locum, ac demùm ad ætérnæ salútis portum felícitèr váleant perveníre.

Deus, qui Abraham púerum tuum de Ur Chaldeórum edúctum, per ómnes suæ peregrinatiónis vias illæsum custodísti: quæsumus, ut hos fámulos tuos custodíre dignéris: esto eis, Dómine, in procínctu suffrágium, in via solátium, in æstu umbráculum, in plúvia et frígore teguméntum, in lassitúdine vehículum, in adversitáte præsídium, in lúbrico báculus, in naufrágio portus: ut, te duce, quò tendunt prósperè pervéniant, et demùm incólumes ad própria revertántur.

Adĕsto, quæsumus, Dómine, supplicatiónibus nostris: et viam famulórum tuórum in salútis tuæ prosperitáte dispóne; ut inter ómnes viæ et vitæ hujus varietátes, tuo semper protegántur auxílio.

Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut família tua per viam salútis incédat, et beáti Joánnis Præcursóris hortaménta sectándo, ad eum, quem prædíxit, secúra pervéniat, Dóminum nóstrum Jesum Christum Fílium tuum.

Exáudi, Dómine, preces nostras, et iter famulórum tuórum propítius comitáre, atque misericórdiam tuam, sicùt ubíquè es, ità ubíquè largíre quátenùs á cunctis adversitátibus tua opitulatióne defénsi, gratiárum tibi réferant actiónem. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

Pax, et benedíctio ✠ Dei omnipoténtis Pa-

tris, et Fílii, et Spíritus Sancti, descéndat super vos, et máneat semper. ℟. Amen.

Rocie con agua bendita.

§. 12.—*Bendicion de los peregrinos despues de su vuelta.*

Aña.—Ecce sic benedicétur homo, qui timet Dóminum.

Psalmus 127

Beáti ómnes, qui timent Dóminum, * qui ámbulant in viis ejus.
Labóres mánuum tuárum quia manducábis: * beátus es, et benè tibi erit.
Uxor tua sicùt vitis abúndans, * in latéribus domus tuæ.
Fílii tui sicùt novéllæ olivárum, * in circúitu mensæ tuæ.
Ecce sic benedicétur homo, * qui timet Dóminum.
Benedícat tibi, Dóminus ex Sion: * et vídeas bona Jerúsalem ómnibus diébus vitæ tuæ.
Et vídeas fílios filiórum tuórum, * pacem super Israël.
Gloria Patri.

Aña.—Ecce sic benedicétur homo, qui timet Dóminum.

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater noster, etc.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos à malo.
℣. Benedícti qui véniunt in nómine Dómini.

℟. Benedícti vos à Dómino, qui fecit cœlum et terram.

℣. Réspice, Dómine, in servos tuos, et in ópera tua.

℟. Et dírige eos in viam mandatórum tuórum.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.

℟. Et clámor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Largíre, quæsumus, Dómine, fámulis tuis indulgéntiam placátus et pacem: ut páritèr ab ómnibus mundéntur offénsis, et secúra tibi mente desérviant.

Omnípotens sempitérne Deus, nostrórum tĕmporum vitæque dispósitor, fámulis tuis contínuæ tranquillitátis largíre subsídium; ut, quos incólumes própriis labóribus reddidísti, tua fácias protectióne secúros.

Deus humílium visitátor, qui nos fratérna dilectióne consoláris, prætênde societáti nostræ grátiam tuam, ut per eos, in quibus hábitas, tuum in nobis sentiámus advéntum. Per Dóminum, etc.

Rocíelos despues con agua bendita, y bendiciéndolos, diga:

Pax, et benedíctio ✠ Dei omnipoténtis Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti, descéndat super vos, et máneat semper.

℟. Amen.

§. 13.—*Bendicion de la mujer que sale á misa despues del parto* (a).

21 Si alguna mujer despues de su parto quisiere, segun la piadosa y laudable costumbre, venir á la Iglesia á dar gracias á Dios por su buen alumbramiento, y pidiere al Sacerdote la bendicion, este, revestido de sobrepelliz y estola blanca, acompañado de un ministro que lleve el hisopo y este MANUAL, irá á la puerta de la Iglesia, en donde, estando arrodillada la mujer, con una vela encendida en la mano, la rociará con agua bendita (b).

22 En seguida, previo el ℣. *Adjutórium, etc.*, dirá la antífona *Hæc accípiet benedictiónem à Dómino*, y el salmo 23, *Dómini est terra*, que está fol. 298; repitiendo la antífona despues del ℣. *Glória Patri.*

23 Luego, poniendo en la diestra de la mujer la estremidad de la estola de su lado siniestro, la introducirá en la Iglesia, diciéndole:

(a) «Porque es justo, dice el tercer Concilio Mejicano (lib. 3.°, tít. 11, §. 3.°), que cada cual de los fieles reconozca la propia parroquia donde recibe los santos Sacramentos, se establece y manda: que despues que alguna mujer haya parido, vaya dentro de un mes á su propia parroquia, y allí oiga misa y dé gracias á Dios por el beneficio recibido; y si sin justa causa lo difiriere por mas tiempo, sea castigada á arbitrio del Obispo.»

En cuanto á la bendicion, no es de precepto, sino de consejo, segun se ve por la rúbrica; bien que muy digna de no omitirse. Instituida para la madre, bueno será, pero no necesario, que esta lleve consigo á su prole. Y el párroco nunca deberá tomar, y menos pedir para sí, las velas ni otra cosa de la ofrenda que á la Iglesia no parroquial hiciere voluntariamente la interesada.

(b) En el ínterin (como advierte Barufaldo), podrá decir la antífona *Aspérges me hyssópo, et mundábor, lavábis me, etc.*

Ingrédere in templum Dei, adóra Fílium beátæ Maríæ Vírginis, qui tibi fœcunditátem tríbuit prolis.

24 Y habiendo entrado la mujer, se arrodillará delante del altar y hará oracion, dando gracias á Dios por los beneficios que le ha hecho; y el Sacerdote en pie dirá:

Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison. Pater noster, etc.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos à malo.
℣. Salvam fac ancíllam tuam, Dómine.
℟. Deus meus sperántem in te.
℣. Mitte ei, Dómine, auxílium de sancto.
℟. Et de Sion tuére eam.
℣. Nihil profíciat inimícus in ea.
℟. Et fílius iniquitátis non appónat nocére ei.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clámor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Omnípotens sempitérne Deus, qui per beatæ Maríæ Vírginis partum fidélium pariéntium dolóres in gáudium vertísti: réspice propítius super hanc fámulam tuam, ad templum sanctum tuum pro gratiárum actióne lætam accedéntem; et præsta, ut post hanc vitam ejúsdem beátæ Maríæ méritis et intercessióne, ad ætérnæ beatitúdinis gáudia cum prole sua perveníre mereátur. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

Volverá á rociarla despues con agua bendita, diciendo:

Pax, et benedíctio ✠ Dei omnipoténtis Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti, descéndat super te, et máneat semper. ℟. Amen.

§. 14.—*Bendicion del Cordero pascual* (a).

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus, qui per fámulum tuum Móysen, in liberatióne pópuli tui de Ægypto, agnum occídi jussísti in similitúdinem Dómini nostri Jesu Christi, et utrosque postes domórum de sánguine ejúsdem agni perúngi præcepísti: tu bene ✠ dícere, et sanc ✠ tificáre dignéris hanc creatúram carnis, quam nos fámuli tui ad láudem tuam súmere desiderámus, per resurrectiónem ejúsdem Dómini nostri Jesu Christi. Qui tecum vivit et regnat in sæcula, etc.

Rocíe con agua bendita.

(a) Desde este párrafo hasta el 20, se hallan las bendiciones que para todos tiempos, pero principalmente para el de Pascua, trae el Ritual con respecto á comestibles; bajo cuyo nombre se comprenden tambien los potables. Los pormenores en que pudiéramos extendernos sobre cada comestible, no son de tan necesaria explicacion que no nos baste remitirnos aquí, para sus casos, á la de Barufaldo; poniendo en su debido lugar, como lo hacemos, los respectivos decretos de las sagradas Congregaciones.

§. 15.—*Bendicion de los huevos.*

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Subvéniat, quæsumus, Dómine, tuæ bene ✠ dictiónis grátia huic ovórum creatúræ: ut cibus salúbris fiat fidélibus tuis, in tuárum gratiárum actióne suméntibus, ob resurrectiónem Dómini nostri Jesu Christi, qui tecum vivit et regnat in sæcula sæculórum. ℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

§. 16.—*Bendicion del pan.*

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Dómine Jesu Christe, panis Angelórum, panis vivus ætérnæ vitæ, bene ✠ dícere dignáre panem istum, sicùt benedixísti quinque panes in desérto; ut ómnes ex eo gustántes, indè córporis et ánimæ percípiant sanitátem. Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum. ℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

§. 17.—*Otra bendicion del pan.*

OREMUS.

Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, bene ✠ dícere dignéris hunc panem tua sancta spirituáli benedictióne: ut sit ómnibus suméntibus salus mentis et córporis; atque contra ómnes morbos, et univérsas inimicórum insídias tutámen. Per Dóminum nóstrum Jesum Christum Fílium tuum, panem vivum, qui de cœlo descéndit, et dat vitam et salútem mundo: et tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia, etc.

Rocie con agua bendita.

§. 18.—*Bendicion de nuevos frutos.*

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Bénedic ✠ Dómine hos novos fructus N. et præsta: ut qui ex eis in tuo sancto nómine vescéntur, córporis et ánimæ salúte potiántur. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Rocie con agua bendita.

§. 19.—*Bendicion de cualquier comestible.*

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Béne ✠ dic, Dómine, creatúram istam N. ut sit remédium salutáre géneri humano; et præsta per invocatiónem sancti nóminis tui; ut quicúmque ex ea súmpserint, córporis sanitátem, et ánimæ tutélam percípiant. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

§. 20.—*Bendicion del aceite simple.*

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.

EXORCISMUS.

Exorcízo te, creatúra ólei, per Deum Patrem ✠ omnipoténtem, qui fécit cœlum et terram, máre, et ómnia, quæ in eis sunt. Omnis virtus adversárii, ómnis exércitus diáboli, et ómnis incúrsus, ómne phantásma Sátanæ eradicáre, et effugáre ab hac creatúra ólei, ut fiat ómnibus qui eo usúri sunt, salus mentis et córporis, in nómine Dei Patris ✠ omnipoténtis, et Jesu ✠ Christi Fílii

ejus Dómini nostri, et Spíritus ✠ Sancti Paráctiti, et in charitáte ejúsdem Dómini nostri Jesu Christi, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ígnem.

℟. Amen.

℣. Dómine exáudi oratiónem meam.

℟. Et clámor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Dómine Deus omnípotens, cui astat exércitus Angelórum cum tremóre, quórum servítium spirituále cognóscitur, dignáre respícere, bene ✠ dícere, et sanc ✠ tificáre hanc creatúram ólei, quam ex olivárum succo eduxísti, et ex eo infírmos inúngi mandásti, quàtenùs sanitáte percépta, tibi Deo vivo et vero grátias ágerent: præsta, quæsumus, ut hi, qui hoc óleo, quod in tuo nómine bene ✠ dícimus, usi fúerint, ab ómni languóre, ómnique infirmitáte, atque cunctis insídiis inimíci liberéntur, et cunctæ adversitátes separéntur à plásmate tuo, quod pretióso Sánguine Fílii tui redemísti: ut númquàm lædátur à morsu serpéntis antíqui. Per eúmdem Dóminum nóstrum Jesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

§. 21.—*Decretos tocantes á la materia del presente título.*

DE LA SAGRADA CONGREGACION DE RITOS.

1.—Aquæ aspersio facienda est singillatìm quibuscumque Dignitatibus, et Canonicis, incipiendo ab his, qui in dextro sunt cornu, non unico ictu in circulum. (20 decemb. 1601.)

2.—Aquæ benedictæ aspersio in dominicis debet fieri per ipsum celebrantem, etiam quod sit prima, vel alia Dignitas: non obstante contraria consuetudine; quæ potiùs corruptela dici debet. (27 novemb. 1632.)

3.—Aspersio die dominico semper facienda est à celebrante, etiam quandò Superior celebrat. (16 novemb. 1649.)

4.—In aspersione aquæ benedictæ, quæ diebus dominicis fit à Sacerdote, alba, et stola induto, vel etiam pluviali, immediatè celebraturo missam conventualem, stola aptanda est ante pectus ad modum crucis; non vero pendens à collo ad utrumque latus. (30 sept. 1679.)

5.—Modus benedicendi alios, vel rem aliquam, debet esse cum manu recta, et digitis simùl junctis, et extensis. (24 jul. 1683.)

DE LA SAGRADA CONGREGACION DEL CONCILIO.

6.—Ad benedicenda monialium monasteria, et cellas, die sabbati sancti, aut quolibet alio tem-

pore, est omnibus prohibitus in clausuram ingressus. (13 sept. 1583.)

7.—Non possunt regulares in sabbato sancto benedicere domos laicorum. (23 novemb. 1619.)

8.—Nequeunt regulares benedicere domos diœcesis in hebdomada sancta. (2 jul. 1620.)

9.—Primo: An regulares dicti ordinis *(Capuccinorum)* requisiti ab agrorum dominis, possint, absque licentia Parochi, benedicere agros, et maledicere locustas, bruchos, et cæteros hujusmodi vermes? Et quatenùs affirmativè, secundo: An in hujusmodì functionibus peragendis uti possint stola, absque licentia Parochi?—*Resp.* Ad utrumque, negativè. (28 august. 1688.)

10.—An benedictiones mulierum post partum, fontis baptismalis, ignis, seminis, ovorum, et similium, sint de juribus mere parochialibus?—*Resp.* Ad VI negativè: sed benedictiones mulierum post partum, et fontis baptismalis fieri debere à Parochis. (10 decemb. 1703, approbante Clem. XI, 12 januar. 1704.)

11.—An jus benedicendi puerperas spectet privativè ad Parochos?—*Resp.* Negativè. (3 decemb. 1718.)

12.—Est in libertate puerperarum accedere ad quamcumque Ecclésiam sibi benevisam. (7 decemb. 1720.)

TITULO XX.

De las bendiciones que deben ser hechas por los Obispos, ú otros que tengan facultad para el efecto (a).

§. 1.º—*Bendicion é imposicion de la primera piedra para edificar Iglesia.*

1 SEGUN los sagrados Cánones, solo con autoridad del Obispo es lícito edificar Iglesia (b). Y si para bendecir la primera piedra de ella fuere facultado algun Sacerdote, observará el rito que aquí se prescribe.

2 Un dia antes, él mismo, ú otro Sacerdote, fijará una cruz de madera (c) en el lugar en que deberá quedar el altar *(mayor)*.

3 Al dia siguiente (d), la primera piedra, que debe ser cuadrada y angular (e), se bendecirá de este modo:

4 El Sacerdote, revestido de amito, alba, cíngulo, estola *(cruzada ante el pecho)* y capa blanca, acompañado de algunos Sacerdotes y Clérigos, bendice la sal y el agua, si no está ya ben-

(a) En este título llevarán las materias el órden que sigue el Pontifical Romano, ya que de él se toman algunas mas bendiciones de las que, bajo el mismo epígrafe, trae el Ritual, como se notará en sus lugares.

(b) Lo mismo es para los oratorios y capillas públicas.

(c) De proporcionado tamaño para quedar bien visible aun de lejos.

(d) Es decir, en el destinado á la bendicion; para la cual, no solo no es inhábil, sino muy propio, un dia festivo, por la mañana ó en la tarde.

(e) Esto es, de cuatro rostros iguales y de cuatro ángulos rectos, y tal, que colocada, como debe serlo, en un ángulo ó esquina superior de la Iglesia, abrace dos paredes y las una.

dita, y con ella rocia el lugar en que esté plantada la cruz, mientras que los Clérigos cantan la antífona y el salmo siguientes:

Aña.—Signum salútis pone, Dómine Jesu Christe, in loco isto, et non permíttas introíre ángelum percutiéntem.

Psalmus 83.

Quam dilécta tabernácula tua, Dómine virtútum! * concupíscit et déficit ánima mea in átria Dómini.

Cor meum et caro mea * exultavérunt in Deum vivum.

Étenim passer invénit sibi domum: * et turtur nidum sibi, ubì ponat pullos suos.

Altária tua Dómine virtútum * Rex meus, et Deus meus.

Beáti, qui hábitant in domo tua, Dómine, * in sæcula sæculorum laudábunt te.

Beátus vir, cujus est auxílium abs te: * ascensiónes in corde suo dispósuit, in valle lacrymárum, in loco quem pósuit.

Étenim benedictiónem dabit legislátor, ibunt de virtúte in virtútem: * vidébitur Deus deórum in Sion.

Dómine Deus virtútum exáudi oratiónem meam: * áuribus pércipe, Deus Jacob.

Protéctor noster áspice Deus: * et réspice in fáciem Christi tui.

Quia mélior est dies una in átriis tuis * super millia.

Elégi abjéctus esse in domo Dei mei, * magis quàm habitáre in tabernáculis peccatórum.
Quia misericórdiam et veritátem díligit Deus: * grátiam et glóriam dabit Dóminus.
Non privábit bonis eos qui ámbulant in innocéntia: * Dómine virtútum, beátus homo qui sperat in te.
Glória Patri, etc.

5 Acabado el salmo, el Sacerdote, en pie, vuelto al lugar que roció con agua bendita, dice:

OREMUS.

Dómine Deus, qui licèt cœlo et terra non capiáris, domum tamen dignáris habére in terris ubì nómen tuum júgiter invocétur: locum hunc, quæsumus, beátæ Maríæ semper Vírginis, et beáti N. *(nombre el santo ó santa en cuyo honor y nombre se ha de fabricar la Iglesia; y si fueren muchos ó muchas, se dice:* beatórum N. N., ó beatárum N. N.) ómniumque Sanctórum intercedéntibus méritis, seréno pietátis tuæ intúitu vísita, et per infusiónem grátiæ tuæ ab ómni inquinaménto purífica, purificatúmque consérva; et qui dilécti tui David devotiónem in fílii sui Salomónis ópere complevísti, in hoc ópere desidéria nostra perfícere dignéris, effúgiantque ómnes hìnc nequítiæ spiritáles. Per Dóminum nóstrum Jesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia, etc.

6 Despues, estando en pie, bendice la primera piedra, diciendo:

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Sit nómen Dómini benedíctum.
℟. Ex hoc nùnc et usque in sæculum.
℣. Lápidem quem reprobavérunt ædificántes.
℟. Hic factus est in caput ánguli.
℣. Tu es Petrus.
℟. Et super hanc petram ædificábo Ecclésiam meam.
℣. Glória Patri, etc.
℟. Sicùt erat, etc.

OREMUS.

Dómine Jesu Christe Fili Dei vivi, qui es verus omnípotens Deus, splendor et imágo ætérni Patris, et vita ætérna, qui es lapis anguláris, de monte sine mánibus abscíssus, et immutábile fundaméntum: hunc lápidem collocándum in tuo nómine confírma; et tu, qui es princípium et finis, in quo principio Deus Pater ab inítio cuncta creávit, sis, quæsumus, princípium, et increméntum, et consummátio ipsíus óperis, quod debet ad láudem et glóriam tui nóminis inchoári. Qui cum Patre et Spíritu Sancto vivis et regnas Deus, per ómnia sæcula sæculórum. ℟. Amen.

7 Entonces rocia la misma piedra con agua bendita; y tomando luego el cuchillo, en cada uno de los rostros de ella esculpe la señal de la cruz,

diciendo: *In nómine Pa* ✠ *tris, et Fí* ✠ *lii, et Spíritus* ✠ *Sancti.* ℟. *Amen.* Hecho esto, dice:

OREMUS.

Bénedic ✠, Dómine, creatúram istam lápidis: et præsta per invocatiónem sancti nóminis tui ut quicúmque ad hanc Ecclésiam ædificándam; pura mente auxílium déderint, córporis sanitátem et ánimæ medélam percípiant. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

8 Despues, arrodillándose el Sacerdote con todos los asistentes (*a*), díganse las letanías ordinarias, sin las preces y oraciones que están al fin de ellas. Concluidas, estando prevenida la argamasa y presente el alarife, el Sacerdote, en pie, comienza, y los Clérigos prosiguen, la siguiente

Aña.—Manè surgens Jacob erigébat lápidem in títulum, fundens óleum désuper, votum vovit Dómino: verè locus iste sanctus est, et ego nesciébam.

Psalmus 126.

Nisi Dóminus ædificáverit domum, * in vanum laboravérunt qui ædíficant eam.

Nisi Dóminus custodíerit civitátem, * frustrà vígilat, qui custódit eam.

(*a*) Para lo cual se habrán prevenido tapetes, así como mesas manuales para los ornamentos; y en otra la piedra, con un cuchillo aguzado de punta para las cruces que debe esculpir en ella; consultando en todo á la comodidad y al decoro.

Vanum est vobis ante lucem súrgere: * súrgite postquàm sederítis, qui manducátis panem dolóris.
Cùm déderit diléctis suis somnum: * ecce hærédítas Dómini, fílii; merces, fructus ventris.
Sicùt sagíttæ in manu poténtis: * ità fílii excussórum.
Beátus vir qui implévit desidérium suum ex ipsis: * non confundétur cùm loquétur inimícis suis in porta.
Glória Patri.

9 Dicho esto, el Sacerdote, en pie, toca y pone la primera piedra en el cimiento (*a*), diciendo:

In fide Jesu Christi collocámus lápidem istum primárium in hoc fundaménto, in nómine Pa ✠ tris, et Fí ✠ lii, et Spíritus ✠ Sancti, ut vígeat vera fides hic, et timor Dei, fratérnaque diléctio: et sit hic locus destinátus oratióni, et ad invocándum et laudándum nómen ejúsdem Dómini nostri Jesu Christi: Qui cum Patre et Spíritu Sancto vivit et regnat Deus, per ómnia sæcula sæculórum. ℟. Amen.

10 En el ínterin, el alarife asienta y compone con argamasa la piedra, la cual, despues de asentada, rocia el Sacerdote con agua bendita, dicien-

(*a*) Esto es, estando en la parte superior de la fosa, aplica la mano á uno de los cordeles con que estará atada la piedra, para bajarla al cimiento: *sic intelligi debet, ponere lapidem primum in fundamento.* (Catal., tomo 2, *in Rit.*, c. 28, §. 8, n. 6.)

do la antífona *Aspérges me*, y luego todo el salmo *Miserére*, con *Glória Patri*.

11 Dicho el salmo, el Sacerdote rocia con agua bendita los cimientos si ya estuvieren abiertos; y si no lo estuvieren, sino solamente señalados, da vuelta por todos ellos rociándolos. Al comenzar la aspersion, dice, y el clero prosigue, esta antífona:

AÑA.—O quàm metuéndus est locus iste! verè non est hìc áliud, nisi domus Dei, et porta cœli.

PSALMUS 86.

FUNDAMÉNTA ejus in móntibus sanctis: * díligit Dóminus portas Sion super ómnia tabernácula Jacob.
Gloriósa dicta sunt de te, * cívitas Dei.
Memor ero Rahab, et Babylónis * sciéntium me.
Ecce alienígenæ, et Tyrus, et pópulus Æthíopum, * hi fuérunt illìc.
Númquìd Sion dicet: Homo, et homo natus est in ea: * et ipse fundávit eam Altíssimus?
Dóminus narrábit in scriptúris populórum, et príncipum; * horum qui fuérunt in ea.
Sicùt lætántium ómnium * habitátio est in te.
Glória Patri, etc.

12 Entre tanto el Sacerdote va rociando hasta dar vuelta á todos los cimientos abiertos ó señalados. Repetida la antífona, estando *(y manteniéndose siempre)* en pie, dice: OREMUS: los mi-

nistros responden: Flectamus génua *(hincándose todos)* ℟. Leváte *(y se levantan)*.

Omnípotens et misericors Deus, qui Sacerdótibus tuis tantam præ cæteris grátiam contulísti, ut quidquid in tuo nómine dignè perfectèque ab eis ágitur, à te fíeri credátur: quæsumus imménsam cleméntiam tuam; ut quidquid modò visitatúri sumus, visites; et quidquid benedictúri sumus, bene ✠ dícas; sitque ad nostræ humilitátis intróitum, Sanctórum tuórum méritis, fuga dæmónum, Angeli pacis ingréssus. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

Deus, qui ex ómnium cohabitatióne Sanctórum, ætèrnum Majestáti tuæ condis habitáculum: da ædificatióni tuæ increménta cœléstia; ut quod te jubénte fundátur, te largiénte perficiátur. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

§. 2.º—*Bendicion de nueva Iglesia ú oratorio público.*

13 El Sacerdote que, con licencia del Obispo, ha de bendecir alguna nueva Iglesia, para que en ella, segun rito, se celebre el divino sacrificio de la misa, revestido de amito, alba, cíngulo, estola cruzada ante el pecho y capa blanca, acompañado de algunos Sacerdotes y Clérigos, yendo por delante el ministro que lleva la cruz, en medio de dos ceroferarios con las velas encendidas, va por la mañana á la puerta principal de la nueva Iglesia ú oratorio; y, estando en pie, descubierta la

cabeza, y vuelto hácia ella, dice absolutamente esta oracion:

Actiónes nostras, quæsumus, Dómine, aspirándo prævéni, et adjuvándo proséquere: ut cuncta nostra orátio et operátio à te semper incípiat, et per te cœpta finiátur. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

14 Toma luego el aspersorio, hecho de la yerba *hyssópo*, y rociándose á sí mismo, y despues á sus ministros y circunstantes, comienza la antífona *Aspérges me:* el clero la prosigue, y á continuacion, y con alternativa en los versos mientras el Sacerdote rodea la Iglesia, dice todo el salmo *Miserére*, con *Glória Patri.*

15 Entonada la antífona, el Sacerdote, yendo por delante la cruz en medio de los ceroferarios y el Clero y circunstantes, en forma procesional, va circuyendo hácia la derecha (siempre con repeticion de todo el ℣. *Aspérges me, Dómine*), y rociando con el agua bendita en las partes superiores, y en las inferiores, cerca de los cimientos, las paredes exteriores de la Iglesia; la cual por dentro debe estar vacía y desnuda de todo adorno, así como los altares (*a*), y quedar afuera de ella todo el pueblo concurrente, hasta que se acabe la bendicion.

16 Vuelta la procesion al punto de donde partió, y repetida por el clero la antífona, el

(*a*) Lo que sí podrá permitirse dentro de la Iglesia ú oratorio, es la anticipada colocacion del retablo mayor, con imágen, si de lo contrario habria de haber grave dificultad para la misa, que debe decirse luego despues de la bendicion.

Sacerdote en pie en el mismo lugar en que antes estuvo, descubierta la cabeza, y con el rostro hácia la Iglesia, dice: **Oremus**; y los ministros responden: **Flectamus génua.**—*(Híncanse todos menos el Sacerdote.)* ℟. **Leváte** *(levántanse; y lo mismo se hará en adelante).*

17 Da la oracion *Dómine Deus, qui licèt, etc.;* y acabada *(permaneciendo el pueblo afuera, y precediendo la cruz en medio de los ceroferarios)*, entran los Clérigos de dos en dos en la Iglesia hasta el altar mayor, cantando las letanías. *(Presídeles el Sacerdote: ante el altar todos se hincan; y prosiguen las letanías.)*

18 Cantado el ℣. *Ut ómnibus fidélibus defúnctis réquiem ætérnam donáre dignéris, te rogámus áudi nos,* se levanta el Sacerdote, y en voz inteligible dice: **Ut hanc Ecclésiam, et altáre ad honórem tuum, et nómen sancti tui N. purgáre, et bene ✠ dícere dignéris, te rogamus áudi nos.** Al decir *benedícere,* con la mano diestra bendice á un mismo tiempo, y una sola vez, la Iglesia y el altar. Torna á hincarse como antes; y se prosigue con el ℣. *Ut nos exaudíre dignéris, etc., te rogamus, etc.*

19 Despues del último *Kyrie, eléison,* el Sacerdote, puesto en pie con todos, dice: **Oremus** *(Flectámus génua.* ℟. *Leváte.).*

Prævéniat nos, quæsumus, Dómine, misericórdia tua: et, intercedéntibus ómnibus Sanctis tuis, voces nostras cleméntia tuæ propitiatiónis antícipet. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

20 Entonces el Sacerdote, retirándose del altar en competente espacio *(para presidir el coro, que, dividido en dos alas, ha de formar el Clero)*, arrodillado con todos, y signándose, dice: *Deus in adjutórium meum inténde:* luego se levanta, respondiendo el Clero: *Dómine ad adjuvándum me festína;* y, ya en pie, dice: *Glória Patri, etc.:* y se le responde: *Sicùt erat, etc.*

21. Despues dicen: el Sacerdote, OREMUS, y los ministros, *Flectámus génua.* ℟. *Leváte.* Y aquel continúa:

OMNÍPOTENS et misericors Deus, qui Sacerdótibus tuis tantam præ cæteris grátiam contulísti, ut quidquid in tuo nómine dignè perfectéque ab eis ágitur, à te fíeri credátur: quæsumus imménsam cleméntiam tuam; ut quidquid modò visitatúri sumus, vísitet; et quidquid benedictúri sumus, bene ✠ dícas; sitque ad nostræ humilitátis intróitum, Sanctórum tuórum méritis, fuga dæmónum, Angeli pacis ingréssus. Per Dóminum nóstrum Jesum Christum, etc.

22 Dicho esto, comienza el Sacerdote la antífona *Bénedic Dómine domum istam, nómini tuo ædificátam*, con los salmos siguientes:

PSALMUS 119.

AD Dóminum cum tribulárer clamávi: * et exaudívit me.

Dómine, líbera ánimam meam à lábiis iníquis, * et à lingua dolósa.

Quid detur tibi, aut quid apponátur tibi, * ad linguam dolósam.
Ságittæ poténtis acutæ, * cum carbónibus desolatóriis.
Heu mihi, quia incolátus meus prolongátus est: habitávi cum habitántibus Cedar: * multum íncola fuit ánima mea.
Cum his, qui odérunt pacem, eram pacíficus: * cum loquébar illis, impugnábant me grátis.
Glória Patri, etc.

PSALMUS 120.

LEVÁVI óculos meos in montes, * undè véniet auxílium mihi.
Auxílium meum á Dómino, * qui fecit cœlum et terram.
Non det in commotiónem pedem tuum: * neque dórmitet, qui custódit te.
Ecce non dormitábit, neque dórmiet, * qui custódit Ísraël.
Dóminus custódit te, Dóminus protectio tua, * super mánum déxteram tuam.
Per diem sol non uret te, * neque luna per noctem.
Dóminus custódit te ab ómni malo * custódiat ánimam tuam Dóminus.
Dóminus custódiat intróitum tuum, et éxitum tuum; * ex hoc nùnc, et usque in sæculum.
Glória Patri, et Fílio, et Spíritui Sancto, etc.

PSALMUS 121.

LÆTÁTUS sum in his quæ dicta sunt mihi: * in domum Dómini íbimus.

Stantes erant pedes nostri, * in átriis tuis Jerúsalem.
Jerúsalem, quæ ædificátur ut cívitas: * cujus participátio ejus in idípsum.
Illùc enim ascendérunt tribus, tribus Dómini, * testimónium Ísraël ad confiténdum nómini Dómini.
Quia illic sedérunt sedes in judício, * sedes super domum David.
Rogáte quæ ad pacem sunt Jerúsalem: * et abundántia diligéntibus te.
Fiat pax in virtúte tua: * et abundántia in túrribus tuis.
Propter fratres meos, et próximos meos, * loquébar pacem de te.
Propter domum Dómini Dei nostri, * quæsívi bona tibi.
Glória Patri.

AÑA.—Bénedic, Dómine, domum istam, nómini tuo ædificátam.

23 Mientras se cantan estos salmos (*a*), el Sacerdote *(yendo en procesion como se hizo afuera)*, comenzando la aspersion por el lado del Evangelio, y diciendo la antífona *Aspérges me*, va rociando las paredes interiores de la Iglesia, en sus partes superiores é inferiores, hasta volver al altar.

(*a*) Si ellos no bastaren, se dirán otros de los Graduales para llenar todo el tiempo de la procesion. Y si, al contrario, por lo corto de esta sobra algo, callará el coro en el verso en que acabe la procesion, añadiendo el *Glória Patri*, como advierte Barufaldo.

24 Vuelto á él, y en pie, dice: Oremus. *(Flectámus génua.* ℟. *Leváte.)*

Deus, qui loca nómini tuo dicánda sanctíficas, effúnde super hanc oratiónis domum grátiam tuam: ut ab ómnibus hic nómen tuum invocántibus, auxílium tuæ misericórdiæ sentiátur. Per Dóminum nóstrum Jesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat, etc.

25 Hecho todo esto *(se viste y previene el altar de ornamentos congruentes al tiempo y al oficio, entra á la Iglesia el pueblo)*, se dice la misa del tiempo ó del Santo ocurrente (*a*).

26 Aunque la Iglesia esté bendita con esta bendicion por algun simple Sacerdote, con todo, la ha de consagrar el Obispo.

§. 3.°—*Bendicion de nuevo cementerio.*

27 Un dia antes que se haga la bendicion, se pone en medio del cementerio que ha de bendecirse una cruz de madera alta, de la estatura de un hombre, y delante de ella se fija en la tierra un madero que remate en tres puntas de la misma materia, de la altura de un codo, para que en ellas puedan fijarse tres velas.

28 Al dia siguiente por la mañana, vestido el Sacerdote en la sacristía, de amito, alba, cíngulo, estola cruzada y capa blanca, acompañado de al-

(*a*) Nótese con Çatalani, que la consagracion ó dedicacion de Iglesia, no su simple bendicion, es la que tiene particular misa, oficio y aniversario.

gunos Sacerdotes y Clérigos, revestidos de sobrepelliz, que lleven el acetre con agua bendita, el aspersorio, el incensario y naveta con incienso, este MANUAL y tres velas de cera, va al cementerio que se ha de bendecir, hasta ponerse en frente de la cruz, que está en medio: se fijarán entonces y se encenderán las velas en las tres puntas del palo que está delante de la cruz; y el Sacerdote, en pie ante ella y las velas, descubierta la cabeza, dice:

OREMUS.

OMNÍPOTENS Deus, qui es custos animárum, et tutéla salútis, et fides credéntium, réspice propítius ad nostræ servitútis offícium: ut ad introítum nóstrum purgétur, bene ✠ dicátur, et sancti ✠ ficétur hoc cœmetérium; ut humána córpora hìc post vitæ cursum quiescéntia, in magno judícii die simùl cum felícibus animábus mereántur adipísci vitæ perénnis gáudia. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

29 Despues, arrodillados todos ante la misma cruz, dicen las letanías ordinarias, comenzando el cantor y respondiendo los demas. Cuando se haya dicho *Ut ómnibus fidélibus defúnctis, etc., te rogamus, etc.,* se levanta el Sacerdote, y haciendo una vez con la diestra la señal de la cruz, en voz clara dice: **UT HOC COEMETÉRIUM PURGÁRE ET BENE ✠ DÍCERE DIGNÉRIS, TE ROGAMUS,** etc. Híncase el Sacerdote como antes, y se acaban las letanías.

30 Dicho el último *Kyrie, eléison*, se levantan todos, y el Sacerdote, tomando el aspersorio, rocia con agua bendita la cruz, comenzando al mismo tiempo la antífona *Aspérges me*, que prosiguen los presentes, con todo el salmo *Miserére*, al fin del cual se dice *Glória Patri*.

31 En el ínterin, el Sacerdote rodea y anda todo el cementerio, comenzando á moverse sobre su lado diestro, rociando en todas partes con agua bendita. Hecho lo cual, y repetida la antífona, vuelve á ponerse ante la cruz y las velas, y mirándola, dice:

OREMUS.

Deus, qui es totíus orbis Cónditor, et humáni géneris Redémptor, cunctarúmque creaturárum visibílium et invisibílium perféctus dispósitor, te súpplici voce ac puro corde expóscimus: ut hoc cœmetérium sive polyándrum, in quo famulórum famularúmque tuárum córpora quiéscere debent post currícula hujus vitæ labéntia, pur ✠ gáre, bene ✠ dícere, et sancti ✠ ficáre dignéris; quique remissiónem ómnium peccatórum per tuam magnam misericórdiam in te confidéntibus præstitísti, corpóribus quoque eórum in hoc cœmetério quiescéntibus, et tubam primi Archángeli hìc expectántibus, consolatiónem perpétuam lárgitèr impertíre. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

32 Entonces fija el Sacerdote una de las velas en la cabeza y las otras dos en los brazos de

la cruz *(las cuales deben arder hasta que se consuman: pone tres veces incienso en el incensario)*, la incensa; y, despues de rociarla con agua bendita, se vuelve con los ministros á la sacristía.

§. 4.º— *Reconciliacion de Iglesia violada, aun no consagrada por Obispo* (a).

33 Haráse de este modo. Primeramente se desnuda del todo el altar, y se da providencia para que con libertad pueda rodearse por dentro y fuera la Iglesia, desembarazándola cuanto fuere posible.

34 Se previene el acetre con agua bendita, y un aspersorio, hecho de la yerba hisopo.

35 El Sacerdote delegado al efecto por el Obispo, revestido de amito, alba, cíngulo, estola cruzada y pluvial blanca, y acompañado de algunos Sacerdotes y Clérigos, va á la puerta principal de la Iglesia, y estando en pie ante ella, comienza, y el Clero prosigue, la antífona *Aspérges me*, y despues todo el salmo *Miserére* con *Glória Patri*, y repeticion de la antífona.

36 Entre tanto el Sacerdote, moviéndose sobre su derecha, va dando vuelta y rociando con agua bendita por fuera, alternadamente, una vez las paredes de la Iglesia y otra el suelo del cementerio, principalmente los sitios contaminados, si allí hubiere algunos.

(a) Respecto á la consagrada, nótese bien el número final de este párrafo.

37 Hecho esto, vuelve á la puerta de la Iglesia en donde comenzó la aspersion, y, en pie, dice: OREMUS: *Omnípotens et miséricors Deus, etc.*, como en el fol. 339.

38 Luego comienza las letanías ordinarias, y entra en la Iglesia con el Clero cantándolas: llega al altar mayor y se arrodilla ante él. Cantado el ℣. *Ut ómnibus fidélibus defúnctis réquiem, etc.*, se levanta el Sacerdote, y bendiciendo una sola vez, en voz clara dice: UT HANC ECCLÉSIAM, ET ALTÁRE HOC, AC COEMETÉRIUM PURGÁRE ET RECON ✠ CILIÁRE DIGNÉRIS, TE ROGAMUS, etc. (*a*). Se vuelve á hincar, y se prosiguen las letanías.

39 Dicho el último *Kyrie, eléison*, puesto en pie el Sacerdote, vuelto hácia el altar, dice: OREMUS; y los ministros, *Flectámus génua.* ℟. *Leváte.* Y da la oracion *Prævéniat nos*, del folio 341.

40 Despues se arrodilla el Sacerdote, y haciéndose la señal de la cruz, en voz clara dice: *Deus in adjutórium meum inténde.* Levántase, y el Clero responde: *Dómine ad adjuvándum me festína;* y el Sacerdote, en pie, dice: *Glória Patri, etc.* ℟. *Sicùt erat, etc.*

41 En seguida comienza, y el Clero continúa, la antífona *Exúrgat Deus, etc.;* la cual se repite entera al fin de cada verso del salmo.

(*a*) En este versículo se incluye la voz *cœmetérium*, porque, así como violada la Iglesia (en los casos de derecho, cuya explicacion no es del presente lugar), lo queda tambien el cementerio, si le tiene, y este está contiguo á aquella, así tambien al hacerse la reconciliacion de la primera, se verifica la del segundo. Mas para cuando solo corresponda practicar la del cementerio, véase el parágrafo inmediato siguiente.

Aña.—Exúrgat Deus, et dissipéntur inimíci ejus: et fúgiant qui odérunt eum, à fácie ejus.

PSALMUS 67.

In Ecclésiis benedícite Deo Dómino, * de fóntibus Ísraël.

Aña. Exúrgat.

Ibi Bénjamin adolescéntulus, * in mentis excéssu.

Exúrgat.

Príncipes Juda, duces eórum: * príncipes Zábulon, príncipes Nephthali.

Exúrgat.

Manda, Deus, virtúti tuæ: * confírma hoc, Deus, quod operátus es in nobis.

Exúrgat.

A templo sancto tuo in Jerúsalem, * tibi ófferent reges múnera.

Exúrgat.

Íncrepa feras arúndinis, congregátio taurórum in vaccis populórum: * ut exclúdant eos, qui probáti sunt argénto.

Exúrgat.

Díssipa gentes quæ bella volunt, vénient legáti ex Ægypto: * Æthiópia prævéniet manus ejus Deo.

Exúrgat.

Regna terræ cantáte Deo: * psállite Dómino.

Exúrgat.

Psállite Deo, qui ascéndit super cœlum cœli: * ad Oriéntem. Exúrgat.

Ecce dabit voci suæ vocem virtútis, date glóriam Deo super Ísraël, * magnificéntia ejus, et virtus ejus in núbibus.

Exúrgat.

Mirábilis Deus in Sanctis suis, Deus Ísraël, ipse dabit virtútem et fortitúdinem plebi suæ: * benedíctus Deus.

Exúrgat.

Se omite el Glória Patri; *pero se repite la antífona.*

42 En el ínterin, el Sacerdote, comenzando por el lado del Evangelio, rodea por dentro la Iglesia, rociando con agua bendita sus paredes, y especialmente los lugares contaminados.

43 Hecha la aspersion, el Sacerdote, estando en pie en el presbiterio, vuelto hácia el altar, dice:

Deus, qui in ómni loco dominatiónis tuæ clémens et benígnus purificátor assístis: exáudi nos, quæsumus, et concéde; ut in pósterum inviolábilis hujus loci permáneat benedíctio, et tui múneris benefícia univérsitas fidélium, quæ súpplicat, percípere mereátur. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

44 Despues se viste el altar y se dice misa del dia ocurrente.

45 El simple Sacerdote solamente por privilegio de la santa Sede apostólica puede reconciliar la Iglesia consagrada por Obispo. En tal caso se ajustará al Pontifical Romano; y la aspersion se hará con agua bendita para este uso por el Obispo *(mezclada con sal, vino y ceniza)*, segun el rito.

§. 5.º—*Reconciliacion de cementerio, ahora esté contiguo, ahora separado de la Iglesia, cuando esta no ha sido violada.*

46 En la mañana del dia en que se ha de hacer la reconciliacion, el Sacerdote facultado al efecto por el Obispo, acompañándose de otros Sacerdotes y Clérigos con sobrepelliz; revestido en la sacristía ó en otro lugar decente, de amito, alba, cíngulo, estola y capa blanca, y llevando un Clérigo el acetre con agua bendita y el asperso-rio, va al medio del cementerio, en donde, sobre un tapete, se arrodilla con los ministros. Los cantores, hincados como todos los demas, dicen las letanías ordinarias.

47 Proferido el ℣. *Ut ómnibus fidélibus defúnctis réquiem, etc.*, se levanta el Sacerdote, y haciendo la señal de la cruz sobre el cementerio, en voz clara dice: **Ut hoc coemetérium recon✠ciliáre et sancti✠ficáre dignéris, te rogamus**, etc. Y torna á hincarse, mientras que los cantores acaban las letanías.

48 Concluidas, se levantan todos, y el Sacerdote, tomando el hisopo con agua bendita, comienza la antífona *Aspérges me*, y la prosigue el Clero con todo el salmo *Miserére*, sin *Glória Patri*.

49 Entre tanto, el Sacerdote rodea todo el cementerio, comenzando hácia su lado diestro, rociando en todas partes con agua bendita, principalmente el lugar en que se cometió el delito que causó la violacion.

50 Hecho esto, vuelve al lugar de donde partió: se repite la antífona; y, puesto en pie, dice: OREMUS (y los ministros: *Flectámus génua.* ℟. *Leváte*).

DÓMINE pie, qui agrum fíguli prétio sánguinis tui in sepultúram peregrinórum comparári voluísti, quæsumus dignántèr reminíscere clementíssimi hujus mystérii tui: tu es enim, Dómine, fígulus noster; tu quiétis nostræ ager; tu agri hujus es prétium; tu dedísti ètiam et suscepísti; tu de prétio et in prétio tui vivífici sánguinis nos requiéscere donásti. Tu ergo, Dómine, qui es offensiónis nostræ clementíssimus indúltor, expectantíssimus judicátor, judícii tui superabundantíssimus miserátor, judícium tuæ justæ severitátis abscóndens post miseratiónem tuæ piæ redemptiónis, adésto exáuditor, et efféctor nostræ reconciliatiónis: hocque cœmetérium, mausóleum peregrinórum tuórum cœléstis pátriæ incolátum expectántium benígnus purífica, et reconcília; et hic tumulatórum et tumulandórum córpora de poténtia et pietáte tuæ resurrectiónis ad glóriam incorruptiónis non dámnans, sed gloríficans resúscita: Qui ventúrus es judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ígnem.

℟. Amen.

§. 6.°—*Bendicion de los ornamentos sacerdotales en general.*

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.

℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Omnípotens sempitérne Deus, qui per Móysen fámulum tuum Pontificália et Sacerdotália, seu Levítica vestiménta, ad expléndum in conspéctu tuo ministérium eórum, ad honórem et decórem nóminis tui fíeri decrevísti: adésto propítius invocatiónibus nostris, et hæc induménta Sacerdotália, désuper irrigánte grátia tua, ingénti benedictióne per nostræ humilitátis servítium puri ✠ ficáre, bene ✠ dícere, et con ✠ secráre dignéris; ut divínis cúltibus et sacris mystériis apta et benedícta exístant: his quoque sacris véstibus Pontífices, et Sacerdótes, seu Levítæ tui indúti, ab ómnibus impulsiónibus seu tentatiónibus malignórum spiritúum muníti et defénsi esse mereántur; tuísque mystériis aptè et condígnè servíre et inhærére, atque in his tibi plácidè et devótè perseveráre tríbue. Per Christum Dóminum nóstrum.
℟. Amen.

OREMUS.

Deus invíctæ virtútis triumphátor, et ómnium rerum creátor ac sanctificátor, inténde propítius preces nostras: et hæc induménta Levíticæ, Sacerdotális, et Pontificális glóriæ minístris tuis fruënda tuo ore proprio bene ✠ dícere, sancti ✠ ficáre, et con ✠ secráre dignéris; omnésque eis uténtes, tuis mystériis aptos, et tibi in eis devotè

et laudabílitèr serviéntes, gratos effícere dignéris. Per Dóminum, etc.

OREMUS.

Dómine Deus omnípotens, qui vestiménta Pontifícibus, Sacerdótibus, et Levítis in usum tabernáculi fœderis necessária Móysen fámulum tuum ágere jussísti, eúmque spíritu sapiéntiæ ad id peragéndum replevísti: hæc vestiménta in usum et cultum mystérii tui bene ✠ dícere, sancti ✠ ficáre, et con ✠ secráre dignéris: atque minístros altáris tui, qui ea indúerint, septifórmis Spíritus grátia dignántèr repléri, atque castitátis stola, beáta fácias cum bonórum fructu óperum, ministérii congruéntis immortalitáte vestíri. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

Rocia los ornamentos con agua bendita.

§. 7.°—*Bendicion especial para cada ornamento en particular* (a).

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus omnípotens, bonárum virtútum dator, et ómnium benedictiónum largus infúsor, súpplices te rogámus, ut mánibus nóstris opem tuæ bene-

(a) No la trae el Ritual, pero sí el Pontifical Romano.

dictiónis infúndas, et hunc (*vel* hanc, *vel* hoc, etc., *segun fuere el ornamento: vel* amictum, *vel* albam, *vel* cíngulum, *vel* stólam, *vel* manípulum, *vel* tunicéllam, *vel* dalmáticam, *vel* planétam), divíno cúltui præparátum (*vel* præparátam), virtúte Sancti Spíritus bene ✠dícere, sancti ✠ficáre, et con ✠secráre dignéris: et ómnibus eo (*vel* ea), uténtibus grátiam sanctificatiónis sacri mystérii tui benígnus concéde; ut in conspéctu tuo sancti et immaculáti atque irreprehensíbiles appáreant, et auxílium misericórdiæ tuæ acquírant. Per Dóminum nóstrum, etc.

Rocia con agua bendita.

§. 8.º— *Bendicion de los manteles ó lienzos del sagrado altar.*

OREMUS.

Exáudi Dómine preces nostras: et hæc linteámina sacri altáris úsui præparáta bene ✠ dícere, et sancti ✠ ficáre dignéris. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

OREMUS.

Dómine Deus omnípotens, qui ornaménta et linteámina fácere Móysen fámulum tuum, per quadragínta dies docuísti, quæ étiam María téxuit et fecit in usum ministérii tabernáculi fœderis: bene ✠dícere, sancti ✠ ficáre, et con ✠ secráre dignéris hæc linteámina ad tegéndum involvendúmque altáre gloriosíssimi Fílii tui Dómini nos-

tri Jesu Christi: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus.

Rocia con agua bendita.

§. 9.°—*Bendicion de corporales.*

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Clementíssime Dómine, cujus inenarrábilis est virtus, cujus mystéria arcánis mirabílibus celebrántur: tríbue quæsumus, ut hoc linteámen tuæ propitiatiónis bene ✠ dictióne sanctificétur, ad consecrándum super illud Corpus et Sánguinem Dei, et Dómini nostri Jesu Christi Fílii tui: Qui tecum vivit et regnat in unitáte, etc.

OREMUS.

Omnípotens sempitérne Deus, bene ✠ dícere, sancti ✠ ficáre, et con ✠ secráre dignéris linteámen istud ad tegéndum involvendúmque Corpus et Sánguinem Dómini nostri Jesu Christi Fílii tui: Qui tecum vivit et regnat in unitáte, etc.

OREMUS.

Omnípotens Deus, mánibus nostris opem tuæ benedictiónis infúnde: ut per nostram bene ✠

dictiónem hoc linteámen sanctificétur, et Córporis ac Sánguinis Redemptóris nostri novum sudárium Spíritus Sancti grátia efficiátur. Per eúmdem Dóminum nóstrum Jesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vivit et regnat in unitáte, etc.

§. 10.—*Bendicion del tabernáculo ó vaso para conservar la sacrosanta Eucaristía.*

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Omnípotens sempitérne Deus, Majestátem tuam súpplices deprecámur: ut vásculum hoc, pro Córpore Fílii tui Dómini nostri Jesu Christi in eo condéndo fabricátum, bene ✠ dictiónis tuæ grátia dicáre dignéris. Per eúmdem Dóminum nóstrum, etc.

Rocía con agua bendita.

§. 11.—*Bendicion de cruz nueva.*

OREMUS.

Rogámus te, Dómine sancte, Pater omnípotens, sempitérne Deus, ut dignéris bene ✠ dícere hoc lignum Crucis tuæ, ut sit remédium salutáre géneri humáno: sit solíditas fídei; proféctus bonórum óperum; redémptio animárum; sit solámen

et protéctio ac tutela contra sæva jácula inimicórum. Per Dóminum nóstrum Jesum Christum, etc. ℟. Amen.

OREMUS.

Béne ✠ dic, Dómine Jesu Christe, hanc Crucem tuam, per quam eripuísti mundum à potestáte dæmonum, et superásti Passióne tua suggestórem peccáti, qui gaudébat in prævaricatióne primi hóminis per ligni vetíti sumptiónem. *(Aquí la rocia con agua bendita.)* Sanctificétur hoc lignum Crucis in nómine Pa ✠ tris, et Fi ✠ lii, et Spíritus ✠ Sancti, ut orántes inclinantésque se propter Dóminum ante istam Crucem, invéniant córporis et ánimæ sanitátem. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

Despues, arrodillado el Sacerdote ante la cruz, devotamente la adora y besa; y lo mismo hace otro cualquiera que quisiere.

§. 12.—*Bendicion de las imágenes de Cristo Señor nuestro, de la bienaventurada Vírgen María y de otros Santos.*

51 Conforme al Trident., sess. 25 *De invocat., et venerat.*, etc., ninguna imágen irregular de Cristo, de la Vírgen y de otro Santo, puede exponerse en las Iglesias, aunque sean exentas, á la adoracion pública, ahora sea pintada, ahora esculpida, ahora vaciada, ó de otra cualquiera manera labrada, sin que antes haya sido vista, examinada y aprobada por el Obispo: y todas las

que fueren opuestas á la piedad ó á la verdad de las Santas Escrituras, de las tradiciones, y de las mas sinceras historias eclesiásticas, inductivas de falso dogma y ocasionadas á dar en algun error, deben reprobarse. De aquí es que, habiendo los PP. Servitas pintado una imágen de la Vírgen Dolorosa con manto negro, la sagrada Congregacion de Ritos, luego que lo supo, mandó se borrase, y se le pusiese de color azul. (*Pignatel.*, tomo 9, consult. 86. *Meráti*, tomo 2, sect. 6, c. 12 al fin del n. 4.)

52 Otras imágenes de Santos hay, que por poco ó nada honestas deben recogerse; y otras que por indignas no deben tolerarse en los altares, como son todas aquellas en que los pintores pintan los Santos semejantes á personas sus conocidas, y conocidas de todos. (*Catal.*, tomo 2, in Rit. Rom., c. 17, n. 18.)

53 El Conc. Mex. *ubì sup.*, §. 8.°, manda que ningun español ó indio pinte imágenes para el uso de las Iglesias del Arzobispado y provincia, sin que antes las haya examinado el Obispo ó su Vicario, so pena de perdimiento del estipendio por su trabajo. Y á los Visitadores manda, que cuantas imágenes, ó de pintura ó de escultura encontraren, ó indecentes, ó que expresaren historias apócrifas, las manden borrar ó quitar de donde estuvieren, y poner otras decentes en su lugar. En el §. 9.° manda que, en cuanto fuere posible, las imágenes que se hubieren de hacer sean de pintura; y que si se hicieren de escultura, se hagan de suerte que no sea necesario vestirlas. Que las que ya estuvieren hechas de

suerte que sea preciso vestirlas, tengan vestidos propios. Que si alguna persona secular prestare algunos vestidos para adorno de alguna imágen, y la imágen se vistiere con ellos, por el mismo caso queden aplicados á su culto. En fin, que cuando las imágenes hubieren de vestirse, ó de otra manera adornarse, no se saquen de las Iglesias.

54 Es sumamente conveniente y casi necesario bendecir las imágenes que se han de colocar en los altares, porque es grande el ahinco con que muchos Sínodos Provinciales y diocesanos lo encargan. El Señor Benedícto XII fue celosísimo de este rito, y fueron innumerables las imágenes que santificó con su bendicion. (*Catal.*, *ibì* n. 19.) Y San Cárlos quiso que esta bendicion no se hiciese privadamente, sino con toda solemnidad. (Act. p. 4, l. 1, instr. *Fabr. Eccl. de Ritu benedict. imag.*)

55 Las imágenes tan deterioradas del tiempo que no puedan repararse y restituirse á la debida decencia, deben quemarse, y sus cenizas echarse en la piscina ó enterrarse en los pavimentos de las Iglesias ó de los cementerios.

56 Baruf., tít. 40, n. 13, quiere que el color de la estola para esta bendicion sea el conveniente al órden gerárquico del Santo cuya fuere la imágen que se bendijere; de suerte que si fuere de Santo mártir, la estola sea encarnada, si de confesor ó vírgen, sea blanca; pero la rúbrica puesta arriba entre las reglas generales para las bendiciones, está manifiestamente opuesta á este dictámen, pues expresamente manda que sea del

color del tiempo, si otro no se prescribiere en el Misal.

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Omnípotens sempitérne Deus, qui Sanctórum tuórum imágines (sive effígies) sculpi, aut pingi non réprobas, ut quotiès illas óculis corpóreis intuémur, totiès eórum actus, et sanctitatem ad imitándum memóriæ óculis meditémur: hanc, quæsumus, imáginem (seu sculptúram) in honórem et memóriam Unigéniti Fílii tui Dómini nostri Jesu Christi (*vel* Beatíssimæ Vírginis Mariæ Matris Dómini nostri Jesu Christi, *vel* Beáti N. Apóstoli tui, *vel* Mártyris, *vel* Confessóris, aut Pontíficis aut Vírginis) adaptátam, bene ✠ dícere, et sanctificáre dignéris: et præsta, ut quicúmque coram illa Unigénitum Fílium tuum (*vel* Beatíssimam Vírginem, *vel* gloriósum Apóstolum, sive Mártyrem, sive Confessórem, aut Vírginem) supplicitèr cólere, et honoráre studúerit, illius méritis, et obtentu à te grátiam in præsenti, et ætérnam glóriam obtíneat in futúrum. *Si la imágen es de Cristo ó de la Vírgen se dice:* Per eúmdem Christum, etc.; *si de otro Santo:* Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

Ultimamente rocíe con agua bendita.

57 Catalani, tomo 2.°, c. 27, n. 9, *in Rit.*, advierte que, aunque en esta bendicion no se hace mencion de las imágenes de los santos Angeles, Patriarcas, Profetas y Viudas, siendo indubitable que pueden bendecirse, especialmente si se han de colocar en los altares, puede usarse para bendecirlas de esta misma forma, expresando sus nombres, v. gr.: *in honórem* (vel *memóriam Beáti Michaëlis Archángeli tui*, vel *Abraham Patriarchæ*, vel *Elíæ Prophétæ*, vel *Mónicæ Víduæ, etc.)*

58 Añade el mismo autor, que es de extrañar que ni el Ritual ni el Pontifical Romanos tengan alguna forma determinada para bendecir las imágenes de la Santísima Trinidad, ó de solo el Eterno Padre, ó de solo el Espíritu Santo; y que por eso el Cardenal Ottobono, queriendo bendecir una imágen de la Santísima Trinidad para colocarla en un suntuoso altar que habia erigido en la Basílica de los Santos Lorenzo y Dámaso, alcanzó que el Señor Clemente VII aprobase la siguiente

§. 13.—*Bendicion de las imágenes de la Santísima Trinidad.*

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus, à quo univérsa creáta benédici desíderant,

et ipse nullíus horum índiges benedictióne, súscipe propítius vota, ac deprecatiónes nostras, quibus te humílitèr exorámus, ut bene ✠dícere, et sancti ✠ficáre dignéris hanc imáginem; et quotiès illam intuémur, nómen Sanctum tuum crédere semper, et invocáre nos fácias, quátenùs Ætérnæ, et Indivíduæ Trinitátis Mystérium, ore, et corde íntegro confiténtes in terris, una cùm Ángelis et Sanctis ómnibus, te sine fine glorificáre mereámur in cœlis. Qui Trinus, et Unus vivis et regnas in sæcula sæculórum. ℟. Amen.

Rocie con agua bendita.

§. 14.— *Bendicion de la espada.*

59 Teniendo delante un ministro la espada, y estando arrodillado el individuo á quien deba ceñírsele, dice el Sacerdote:

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Bene ✠dícere dignĕris, quæsumus Dómine, ensem istum: et hunc fámulum tuum, qui eum, te inspiránte, suscípere desíderat, pietátis tuæ custódia múnias, et illæsum custódias. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

Rocie con agua bendita la espada; y estando todavía arrodillado aquel á quien se le ha

le ceñir, entréguesela, diciéndole:—Accipe ensem istum, in nómine Pa ✠ tris, et Fí ✠ lii, et Spíritus ✠ Sancti, et utáris eo ad defensiónem tuam ac sanctæ Dei Ecclésiæ, et ad confussiónem inimicórum Crucis Christi, ac fídei christianæ: et, quántum humána fragílitas permíserit, cum eo néminem injústè lædas: Quod ipse tibi præstáre dignétur, qui cum Patre et Spíritu Sancto vivit et regnat Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

§. 15.—*Bendicion de bandera militar.*

60 Teniendo delante un ministro la bandera, dice el Sacerdote:

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Omnípotens sempitérne Deus, qui es cunctórum benedíctio, et triumphántium fortitúdo, réspice propítius ad preces humilitátis nostræ: et hoc vexíllum, quod béllico úsui præparátum est, cœlésti bene ✠ dictióne sanctífica; ut contra adversárias et rebelles natiónes sit válidum, tuoque muními circumséptum, sitque inimícis christiáni pópuli terríbile, atque in te confidéntibus solidaméntum, et certa fidúcia victóriæ. Tu enim es Deus, qui cónteris bella, et cœléstis præsídii speránti-

bus in te præstas auxilium. Per únicum Fílium tuum, Christum Dóminum nóstrum, qui tecum vivit et regnat, etc.

Rocíela con agua bendita; y despues, teniendo arrodillado ante sí al que la ha de recibir, se la entrega, diciendo: **—Áccipe vexíllum, cœlésti benedictióne santificátum: sitque inimícis pópuli christiáni terríbile; et det tibi Dóminus grátiam, ut ad ipsíus nómen et honórem cum illo hóstium cúneos poténtèr pénetres incólumis et secúrus.**

TITULO XXI.

Absolucion de pueblos y bendicion de ellos y de sus campos, en virtud de indulto apostólico (*a*).

§. 1.°—*Forma y solemnidad de la absolucion.*

1 Recibido el diploma pontificio, se señala para su publicacion y principio de su ejecucion el domingo que, para el Delegado y para el pueblo, sea mas cómodo *(á fin de que todos, sin excusa, hasta los excomulgados, asistan á esta solemnidad)*.

2 En el dia señalado se predica por la mañana un sermon, instruyendo al pueblo del contenido del diploma, y del modo de prepararse para

(*a*) Tendrá lugar en caso de haberse impuesto excomunion ó entredicho á una poblacion entera, para no solo alzar de sobre ella esta pena, sino proporcionar todo bien á sus moradores y tierras; y se coloca aquí, porque, á mas de ser del Ritual Romano, la Santidad de Benedicto XIV quiso se le diera el lugar que merece.

la absolucion y bendicion que se le ha de dar.

3 Despues el Delegado celebra la misa que tiene por título *Pro remissióne peccatórum*, sin *Glória*, con única oracion, y *Credo*, y con ornamentos morados.

4 Acabada la misa, el celebrante deja la casulla y el manípulo: se viste de pluvial morada, y si es Obispo, se pone mitra sencilla, y arrodillados todos ante el altar, se cantan las letanías ordinarias, sin las preces y oraciones que despues de ellas se acostumbra decir.

5 Concluidas las letanías, el Delegado, cubierta la cabeza, ocupa el asiento que sobre el escabel, ó tarima del altar, se le pondrá, ó si es Obispo, en el sitial ó faldistorio puesto sobre esa tarima, con los ministros revestidos, uno de Diácono y otro de Subdiácono, sin manípulos, y estando á su diestra y á su siniestra todos los del Clero. En seguida lee alguno el diploma *(integramente en su original)*, oyéndole el pueblo; y leido, dice el Delegado: *Deo grátias.*

6 Luego el Diácono asistente, estando á la siniestra del Delegado, profundamente inclinado hácia él, en nombre del pueblo *(sin perjuicio de que este la rece en secreto)*, canta la confesion general, *Confíteor Deo omnipoténti, etc.*

7 Despues el Delegado, si es Obispo, toma en la siniestra el báculo pastoral, y manteniéndose todavía sentado y cubierto, comienza á decir sobre todo el Clero y pueblo, que estará arrodillado, el salmo *Miserére*, y el 66, que comienza *Deus misereátur nostri et benedícat nobis*, sin canto, alternándose con el Clero en los versos.

8 Rezados estos salmos, el Delegado, en pie, descubierto, dejado el báculo, si fuere Obispo, con las manos juntas ante el pecho, vuelto hácia el pueblo, dice: *Kyrie, eléison:* responde el Clero: *Christe, eléison; Kyrie, eléison;* y el Delegado, *Pater noster,* con lo demas que sigue:

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos à malo.
℣. Salvos fac servos tuos.
℟. Deus meus sperántes in te.
℣. Nihil profíciat inimícus in eis.
℟. Et fílius iniquitátis non appónat nocére eis.
℣. Esto eis, Dómine, turris fortitúdinis.
℟. A fácie inimíci.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clámor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

9 Da la oracion *Deus cui proprium est miseréri semper, etc.,* que está al fin de la letanía de los Santos, y la termina: *Per Dóminum nóstrum Jesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat, etc.*

10 Se sienta y cubre el Delegado, y si es Obispo, toma el báculo: dice el *Misereátur vestri, etc. Indulgéntiam, etc.;* y estendiendo la diestra sobre el pueblo, que estará hincado, añade:

AUCTORITÁTE Dei omnipoténtis, et beatórum Apostolórum Petri et Pauli à sanctíssimo Dómino nostro Papa N. *(nombrándole)* mihi concéssa,

absólvo vos, et ómnes hujus loci ab ómni vínculo excommunicatiónis, suspensiónis, interdícti, aliísque Ecclesiásticis senténtiis, censúris et pœnis, per vos incúrsis, quas modò ignorátis, juxta tenórem Pontifícii diplómatis próximè lecti. Et restítuo vos ómnes communióni, et unitáti fidélium, et sanctis Sacraméntis Ecclésiæ. In nómine Pa ✠ tris, et Fílii, et Spíritus Sancti. ℟. Amen.

Si es Obispo, hace tres veces la señal de la cruz.

11 Y, continuando en su asiento, el Delegado hace por sí mismo, ó por medio de otro de voz mas alta, individual designacion de tres dias de ayuno *(continuos ó discretos, siendo hábiles)*; y la del domingo siguiente, ú otro dia, á su arbitrio, para la comunion, la bendicion de los campos y del pueblo, y la indulgencia plenaria.

§. 2.°—*Forma y solemnidad de la bendicion.*

12 En el dia señalado, deberá comulgar todo el pueblo. A hora competente, el Delegado canta la misa *Pro quacúmque necessitáte*, con ornamentos morados, sin *Glória*, con única oracion y *Credo*: bendice al fin en el modo acostumbrado, y si es Obispo *(aunque bendecirá tres veces)* no concede indulgencias.

13 Acabada la misa, el Delegado y los ministros toman ornamentos blancos; y si es Obispo, mitra preciosa; y estando arrodillado con todo el Clero y pueblo, ante el altar, se cantan las letanías ordinarias, repitiéndose en ellas tres veces el ℣. *Ut fructus terræ dare et conserváre, etc.*

14 Finalizadas, el Delegado, en pie, descubierto y con las manos juntas ante el pecho, dice:

Pater noster, etc.
℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos à malo.
Y el Clero canta el siguiente

Psalmus 84.

Benedixísti Dómine terram tuam: * avertísti captivitátem Jacob.

Remisísti iniquitátem plebis tuæ: * operuísti ómnia peccáta eórum.

Mitigásti ómnem iram tuam: * avertísti ab ira indignatiónis tuæ.

Convérte nos, Deus salutáris noster: * et avérte iram tuam à nobis.

Numquíd in ætérnum irásceris nobis? * aut exténdes iram tuam à generatióne in generatiónem?

Deus tu convérsus vivificábis nos: * et plebs tua lætábitur in te.

Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam; * et salutáre tuum da nobis.

Audiam quid loquátur in me Dóminus Deus: * quóniam loquétur pacem in plebem suam.

Et super sanctos suos: * et in eos qui convertúntur ad cor.

Verúmtamen propè timèntes eum salutáre ipsíus: * ut inhábitet glória in terra nostra.

Misericórdia et véritas obviavérunt sibi: * justítia et pax osculátæ sunt.

Véritas de terra orta est: * et justítia de cœlo prospéxit.
Étenim Dóminus dabit benignitátem: * et terra nostra dabit fructum suum.
Justítia ante eum ambulábit: * et ponet in via gressus suos.
Glória Patri, etc.

Acabado este salmo, dice el Delegado:

℣. Benedíces corónæ anni benignitátis tuæ.
℟. Et campi tui replebúntur ubertáte.
℣. Oculi ómnium in te sperant Dómine.
℟. Et tu das illis escam in témpore opportúno.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clámor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus refúgium nóstrum, et virtus: adésto piís Ecclésiæ tuæ précibus, auctor ipse pietátis et præsta; ut quod fidélitèr pétimus, efficácitèr consequámur.

Deus, qui in ómni loco dominatiónis tuæ clémens et benígnus assístis: exáudi nos, quæsumus, et concéde, ut in pósterum inviolábilis hujus loci permáneat bene ✠ díctio, et tui múneris benefícia univérsitas hæc fidélium quæ súpplicat, percípere mereátur.

Orámus pietátem tuam, omnípotens Deus, ut fructus terræ, quos aëris et plúviæ temperaménto nutríre dignáris, benedictiónis tuæ imbre perfún-

das, et tríbuas huic pópulo tuo de tuis munéribus tibi semper grátias ágere, ut fertilitáte terræ, esuriéntium ánimas bonis affluéntibus répleas, et egénus et páuper láudent nómen glóriæ tuæ. Per Christum, etc.

Despues, cubierta la cabeza, tomando el báculo, si es Obispo, dice el Delegado: Benedíctio Dei omnipoténtis Patris ✠, et Fílii, et Spíritus Sancti super agros et bona quæcúmque loci hujus plena descéndat, et máneat semper. Amen.

Si es Obispo bendice tres veces.

15 Luego, tomando de mano del mas digno del Clero el hisopo con agua bendita, rocia hácia las cuatro partes del mundo, diciendo, sin canto y sin salmo, la antífona *Aspérges me.*

16 Para bendecir al pueblo, cubierta la cabeza, con las manos juntas ante el pecho, dice: *Pater noster, etc.* Y luego:

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos à malo.
℣. Salvos fac servos tuos.
℟. Deus meus sperántes in te.
℣. Non secúndùm peccáta nostra fácias nobis.
℟. Neque secúndùm iniquitátes nostras retríbuas nobis.
℣. Mitte nobis, Dómine, auxílium de sancto.
℟. Et de Sion tuére nos.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clámor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

PROTÉCTOR in te sperántium, Deus, exáudi preces pópuli tui; et præsta, ut véniat super nos sperátæ à te benedictiónis ubértas, et pietátis tuæ munéribus júgiter perfruámur. Per Dóminum nóstrum Jesum Christum Fílium tuum, etc.

17 Entonces el Diácono, en voz alta, canta: *Humiliáte vos ad Apostólicam benedictiónem;* y el Delegado, en pie, cubierto, y si es Obispo tomando el báculo en la siniestra, con la diestra bendice al pueblo tres veces, diciendo:

Auctoritáte Dei omnipotentis, et beatórum Apostolórum Petri et Pauli, et sanctíssimi Dómini nostri Papæ N., benedíco vos, et ómnes hujus loci. In nómine Patris ✠, et Fílii, et Spíritus Sancti. Amen.

18 Por último, el Delegado entona el himno *Te Deum laudámus;* y despues canta la siguiente oracion de accion de gracias.

ORATIO.

DEUS, cujus misericórdiæ non est número, et bonitátis infinítus est thesáurus: piísimæ Majestáti tuæ pro collátis donis grátias ágimus, tuam semper cleméntiam exorántes; ut qui peténtibus postuláta concédis, eósdem non déserens, ad præmia futúra dispónas. Per Dóminum nóstrum Jesum Christum Fílium tuum, etc.

Los cantores añaden: Benedicámus Dómino.
—℟. Deo grátias.

TITULO XXII.

Bendiciones que, aprobadas por la Iglesia para sus casos, aunque no insertas en el Ritual, constituyen una especie de adicion á los tres títulos antecedentes.

SECCION PRIMERA.

BENDICIONES SACADAS DEL MISAL ROMANO IMPRESO EN VENECIA (*a*).

§. 1.º—*Bendicion de cualquier hábito ó escapulario.*

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus, qui vestiméntum singuláre ad induméntum ætérnæ jucunditátis tuis fidélibus promisísti, cleméntiam tuam supplíciter exorámus, ut hoc induméntum, humilitátem cordis et mundi contémptum signíficans, quo fámulus tuus (*vel* fámula tua), in sancto ac firmo propósito vestíri desíderat, propítius bene ✠ dícas: et castitátis hábitum, quem, te inspiránte, súscipit, te protegénte, cus-

(*a*) El año de 1749, segun los datos que nos asisten. Es impresion que hemos solicitado, mas no logrado ver; aunque es exacto el que nos sirve de original para la presente.

tódiat; ut quem (*vel* quam) sacræ religiónis veste índuis temporálitèr, beáta fácias immortalitáte vestíri. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

Rocíe despues el Sacerdote con agua bendita el hábito, ó escapulario, y, si está presente, á la persona á quien se destina; y al imponérselo dice esta antífona:

Immitat in te Dóminus sanctum religiónis amórem, sanctóque fervóre succendáris, et árdeas cœléstium bonórum desidério.

Despues que se haya vestido, dirá el Sacerdote:

OREMUS.

Dómine Jesu Christe, qui pro nostra salúte suscípiens humánam natúram, te vestiménto carnis indúere dignátus es: béne ✠ dic istum fámulum tuum, qui (*vel* istam fámulam tuam, quæ) cum ómni devotióne ac veneratióne beáti N. (*nómbrase el Santo de quien es, ó por cuya devocion se viste el hábito ó escapulario*), hoc induméntum super se suscépit: infúnde in eum (*vel* in eam), quæsumus, tuam sanctam bene ✠ dictiónem; et intercedénte sancto N. (*tórnase á nombrar el Santo*), descéndat super eum (*vel* eam) grátia tua, et prótegat eum (*vel* eam), ab ómni malo méntis et córporis. Qui vivis et regnas in unitáte Spíritus Sancti Deus, etc.

§. 2.° — *Bendicion de cualquiera correa, cordon ó cuerda.*

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.

℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Omnípotens, sempitérne, et misericors Deus, qui pietátis misericórdiam peccatóribus quæréntibus véniam et misericórdiam tribuísti: orámus imménsam cleméntiam tuam, ut hanc corrígiam (*vel* chordam) bene ✠ dícere et sanctificáre dignéris, ut quicúmque (*vel* quæcúmque) pro peccátis suis cinctus (*vel* cincta) fúerit, et misericórdiam tuam imploráverit, véniam et indulgéntiam tuæ sanctæ misericórdiæ consequátur. Per Dóminum nóstrum, etc.

Rocíala con agua bendita: dásela al que con ella se ha de ceñir, y entonces dice el Sacerdote:

Accipe corrígiam (*vel* chordam) super lumbos tuos, ut sint lumbi tui præcíncti in signum castitátis et temperántiæ. In nómine Pa ✠ tris, et Fí ✠ lii, et Spíritus ✠ Sancti. ℟. Amen.

OREMUS.

Dómine Jesu Christe, lux vera de vero lúmine, quæsumus cleméntiam tuam, ut per intercessiónem beáti N. *(nómbrase el Santo cuya es la correa, cuerda ó cordon)*, Confessóris tui, mentem et cor hujus fámuli tui (*vel* fámulæ tuæ) illúmines; ut tibi casto córpore famulétur, et corde mundíssimo júgitèr pláceat. Qui vivis, etc.

§. 3.°—*Bendicion de velo.*

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Béne ✠ dic, quæsumus, omnípotens Deus, velámen istud, fámulæ tuæ cápiti imponéndum, ut in eam bene ✠ díctio tuæ benignitátis descéndat; ut sit in ea sánitas, sánctitas, cástitas, virtus, victória, sanctimónia, humílitas, bónitas, et mansuetúdo, legis plenitúdo, et obediéntia Dei. Et Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti adsit semper bene ✠ díctio. Per Christum Dóminum nóstrum.
℟. Amen.

Rocíelo despues con agua bendita, y póngaselo en la cabeza á la que con él se ha de cubrir, diciendo:

Áccipe velum super caput tuum in signum obediéntiæ, mundítiæ et puritátis: in nómine Pa ✠ tris, et Fí ✠ lii, et Spíritus ✠ Sancti. ℟. Amen.

Y despues:

℣. Emítte spíritum tuum, et creabúntur.
℟. Et renovábis fáciem terræ.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus, qui corda fidélium sancti Spíritus illustra-

tióne docuísti: da fámulæ tuæ in eódem Spíritu recta sápere, et de ejus semper consolatióne gaudére. Per Dóminum nóstrum Jesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti, etc.

SECCION II.

BENDICIONES SACADAS DEL APÉNDICE AL RITUAL ROMANO, QUE TRAE EL MANUAL TOLEDANO.

§. 1.°—*Bendicion de la tierra sembrada ó plantada.*

OREMUS.

BENE ✠ DÍCAT nos Deus, Deus noster, et terræ nostræ ubertátem concédat, in céntuplum amplíficet fructus ejus, ut veniéntes in exultatióne manípulos nostros colligámus. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

§. 2.°—*Bendicion de los campos, viñas y aguas, contra la plaga de animales nocivos.*

ADVERTENCIA.—*Para no multiplicar paréntesis, ya se supone el debido uso de las oraciones en casos, números y géneros congruentes.*

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

PRECES nostras, quæsumus, Dómine, clementèr

exáudi; ut qui justè pro peccátis nostris affligímur, et hanc vérmium (*seu* múrium, *aut* locustárum, *vel aliórum animálium*) calamitátem pátimur, pro tui nóminis glória ab ea misericórditèr liberémur; ut per poténtiam tuam expúlsi, nulli nóceant, et hos agros (víneas, *aut* áquas) intáctos dimíttant, quátenùs quæ ex eis orta fúerint tuæ Majestáti desérviant, et nostræ necessitáti subvéniant. Per Christum Dóminum nóstrum.

OREMUS.

Omnípotens sempitérne Deus, bonórum ómnium áuctor et conservátor, in cujus nómine ómne genufléctitur cœléstium, terréstrium et infernórum: concéde, ut quod de tua misericórdia confísi ágimus, per tuam grátiam efficácem consequámur efféctum; quátenús hos vermes (*vel* mures, aves, locústas, *aut* ália animália) nóxios segregándo ségreges; exterminándo extérmines, ut ab ista calamitáte liberáti gratiárum actiónes Majestáti tuæ referámus. Per Christum Dóminum nóstrum.

OREMUS.

Deus, qui famulórum tuórum Móysi et Aarónis ministério ab Ægyptiis, pro glória nóminis tui, locústas, bruchos, cíniphes, aliásque plagas (scílicèt justítiæ tuæ in peccatóres flagélla) avertísti, à fíliis quoque Ísraël prohibuísti: à pópulo in te credénte símiles calamitátes áufer, ut poténtiam tuam et beneficéntiam prædicémus. Per Christum Dóminum nóstrum.

OREMUS.

Largíri et conserváre fructus terræ dignáre, Dómine Deus noster, ut temporálibus gaudeámus auxíliis et proficiámus spirituálibus increméntis. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

OREMUS.

Orámus te, Dómine Deus noster, ut hos agros (*aut* víneas), serénis óculis, hilaríque vultu respícere dignéris, tuamque super eos mitte bene ✠ dictiónem, ut non grando subrípiat, non turbo subvértat, non vis tempestátis detrúncet, non æstus exúrat, non animália nóxia corródant, neque inundátió plúviæ extérminet; sed fructus incólumes, uberésque úsui nostro ad plenam maturitátem perdúcas. Per Christum Dóminum nóstrum.

Benedíctio Dei omnipoténtis Pa ✠ tris, et Fí ✠lii, et Spíritus ✠ Sancti, descéndat et máneat super hos agros (*aut* víneas), et eórum fructus. ℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

§. 3.°— *Bendicion especial para las aguas infectas.*

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Dómine Jesu Christe, qui Jordánis flúmen benedixísti, et in eódem baptizátus áquas purificásti, ut eleméntum salúbre efficerétur in remissiónem peccatórum: has áquas quoque bene ✠ dícere et sanctificáre dignéris, ut nihil in eis nóxium, nihil péstilens, nihil corrúmpens máneat, sed ómnia pura et munda in eis efficiántur; ut quæ ad usum hóminum ex eis creáta sunt, cum glória tua et salúte nostra sumámus. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

§. 4.º—*Caso de aplicacion de los santos Evangelios.*

Si apretare mucho la tribulacion por los animales nocivos, podrá el Clero, acompañado del pueblo, como es propio en el dia de San Márcos, dirigirse al campo para purgar el infestado: se rociarán sus términos con agua bendita; y previa, segun el tiempo, la antífona Vidi áquam *del fol.* 313, *ó* Aspérges me, *se cantarán, hácia las cuatro partes del mundo, los Evangelios siguientes:*

I.

℣. Sequéntia sancti Evangélii secúndum Matthæum.

℟. Glória tibi, Dómine.

Cum natus esset Jesus in Béthlehem Juda, in dié-

bus Heródis Regis, ecce Magi ab Oriénte venérunt Jerosólymam, dicéntes: Ubì est qui natus est Rex Judæórum? vídimus enim stéllam ejus in Oriénte, et vénimus adoráre eum. Audiens áutem Heródes Rex, turbátus est, et ómnis Jerosólyma cum illo. Et cóngregans ómnes príncipes sacerdótum, et scribas pópuli, sciscitabátur ab eis ubì Christus nascerétur. At illi dixérunt ei: In Béthlehem Judæ: Sic enim scriptum est per Prophétam: Et tu Béthlehem terra Juda, nequáquam mínima es in princípibus Juda: ex te enim éxiet dux, qui regat pópulum meum Israël. Tunc Heródes clàm vocátis Magis diligéntèr dídicit ab eis tempus stéllæ, quæ appáruit eis: et mittens illos in Béthlehem, dixit: Ite, et interrogáte diligéntèr de púero: et cùm inveneritis, renuntiáte mihi, ut et ego véniens adórem eum. Qui cùm audíssent regem, abiérunt. Et ecce stélla, quam víderant in Oriénte, antecedébat eos, usque dum véniens staret suprà ubì erat púer. Vidéntes áutem stéllam gavísi sunt gáudio magno valdè. Et intrántes domum invenérunt púerum cum María matre ejus (*hìc genuflectitur*). ET PROCIDÉNTES ADORAVÉRUNT EUM: et apértis thesáuris suis, obtulérunt ei múnera, áurum, thus, et myrrham. Et responso accépto in somnis, ne redírent ad Heródem, per áliam viam revérsi sunt in regiónem suam.

II.

℣. Sequéntia sancti Evangélii secúndùm Márcum.

℟. Glória tibi, Dómine.

In illo témpore: Recumbéntibus úndecim discípulis, appáruit illis Jesus: et exprobrávit incredulitátem eórum, et durítiam cordis; quia iis, qui víderant eum resurrexísse, non credidérunt. Et dixit eis: Eúntes in mundum univérsum prædicáte Evangélium ómni creatúræ. Qui credíderit, et baptizátus fúerit, salvus erit: qui verò non credíderit, condemnábitur. Signa áutem eos, qui credíderint, hæc sequéntur: In nómine meo dæmónia ejícient: linguis loquéntur novis: serpéntes tollent: et si mortíferum quid bíberint, non eis nocébit: super ægros manus impónent, et benè habébunt. Et Dóminus quidem Jesus postquam locútus est eis, assúmptus est in cœlum, et sedet à dextris Dei. Illi áutem profécti prædicavérunt ubíquè Dómino cooperante, et sermónem confirmánte, sequéntibus signis.

III.

℣. Sequéntia sancti Evangélii secúndúm Lucam.

℟. Glória tibi, Dómine.

In illo témpore: Missus est Ángelus Gábriël à Deo in civitátem Galilææ, cui nómen Názareth, ad Vírginem desponsátam viro, cui nómen erat Joseph, de domo David, et nómen Vírginis María. Et ingréssus Ángelus ad eam dixit: Ave grátia plena: Dóminus tecum: Benedícta tu in muliéribus. Quæ cùm audísset, turbáta est in sermóne ejus, et cogitábat quális esset ista salutátio.

Et ait Angelus ei: Ne tímeas, María, invenísti enim grátiam apud Deum: ecce concípies in útero, et páries fílium, et vocábis nomen ejus Jesum. Hic erit magnus, et Fílius Altíssimi vocábitur, et dabit illi Dóminus Deus sedem David patris ejus: et regnábit in domo Jacob in ætérnum, et regni ejus non erit finis. Dixit áutem María ad Ángelum: Quómodò fiet istud, quóniam virum non cognósco? Et respóndens Ángelus dixit ei: Spíritus Sanctus supervéniet in te, et virtus Altíssimi obumbrábit tibi. Ideóque et quod nascétur ex te Sanctum, vocábitur Fílius Dei. Et ecce Elísabeth cognáta tua, et ipsa concépit fílium in senectúte sua: et hic mensis sextus est illi, quæ vocátur stérilis: quia non erit impossíbile apud Deum ómne verbum. Dixit áutem María: Ecce ancilla Dómini, fiat mihi secúndùm verbum tuum.

IV.

℣. Inítium sancti Evangélii secúndùm Joánnem.
℟. Glória tibi, Dómine.

In princípio erat Verbum, etc. *(como está folio 197)*.

§. 5.º—*Bendicion para animales enfermos.*

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

MISERICÓRDIAM tuam, Dómine, súpplices exorámus, ut hæc animália, quæ gravi infirmitáte vexántur, tua bene ✠ dictióne sanéntur: extinguátur in eis ómnis diabólica potéstas, neque ultérius ægrótent: esto eis vitæ defénsio, et remédium sanitátis.

Deus, qui laborántibus homínibus étiam de mutis animálibus solátia subrogásti: supplícitèr te rogámus, ut sine quibus non álitur humána condítio, nostris fácias úsibus non períre. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

SECCION III.

BENDICIONES SACADAS DE LA INSTITUCION 47 DE LA SANTIDAD DE BENEDICTO XIV

§. 1.º—*Bendicion contra enfermedad de animales útiles* (a).

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

DEUS refúgium nóstrum et virtus, adésto piis

(*a*). Es practicable en cualquier dia, pero especialmente en el de San Antonio Abad, á 17 de enero.

Ecclésiæ tuæ précibus, áuctor ipse pietátis, et præsta, ut quod fidélitèr pětimus, efficácitèr consequámur. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

OREMUS.

Omnípotens sempitérne Deus, qui gloriósum beátum Antónium váriis tentatiónibus probátum inter mundi hujus túrbines illæsum transíre fecísti, concéde fámulis tuis, ut, et præcláro ipsíus proficiámus exémplo, et à præsentis vitæ perículis ejus méritis et intercessióne liberémur. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

OREMUS.

Benedictiónem tuam, Dómine, hæc animália accípiant (*vel* hoc ánimal accípiat), qua córpore salvéntur (*vel* salvétur) et ab ómni malo per intercessiónem beáti Antónii liberéntur (*vel* liberétur). Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

§. 2.° —*Bendicion contra langosta y otros animales perniciosos.*

Aña.—Exúrge, Dómine, ádjuva nos, et líbera nos propter nómen tuum.—*Psal.* Deus áuribus nostris audívimus, Patres nostri annuntiáverunt nobis.—Glória Patri, etc. *Y se repite la antífona* Exúrge, Dómine.

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.

℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dómine exáudi oratiónem meam.
℟. Et clámor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Preces nostras, quæsumus, Dómine, cleméntèr exáudi, ut qui justè pro peccátis nostris afflígimur, et hanc múrium (*vel* locustárum, *vel* vérmium) persecutiónem pátimur, pro tui nóminis glória ab ea misericórditèr liberémur; ut tua poténtia procùl expúlsi (*vel* expúlsæ) nulli nóceant, et campos, agrósque nostros in tranquillitáte ac quiétè dimíttant, quátenùs ex eis surgéntia et orta tuæ Majestáti desérviant, et nostræ necessitáti subvéniant. Per Christum Dóminum nóstrum.
℟. Amen.

OREMUS.

Omnípotens sempitérne Deus, ómnium bonórum remunerátor, et peccatórum máximus miserátor, et in cujus nómine ómnia genuflectúntur, cœléstia, terréstria, et infernália, tua poténtia nobis peccatóribus omnipoténtèr concéde, ut quòd de tua misericórdia confísi ágimus, per tuam grátiam efficácem consequámur efféctum: quátenùs hos pestíferos mures (*vel* locústas, *vel* vérmes) per nos servos tuos maledicéndo maledícas, segregando ségreges, exterminándo extermínes, ut per tuam cleméntiam ab hac peste liberáti, gratiá-

rum actiónes Majestáti tuæ líbere referámus. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

Exorcízo vos pestíferos mures (*vel* locústas, *vel* vérmes) per Deum Patrem omnipoténtem ✠, et Jesum Christum Fílium ejus ✠, et Spíritum Sanctum ab utróque procedéntem ✠, ut conféstim recedátis à campis et agris nostris, nec ámpliùs in eis habitétis, sed ea loca transeátis, in quibus némini nocére possítis; pro parte omnipoténtis Dei, et totíus Cúriæ cœléstis, et Ecclésiæ sanctæ Dei vos maledícens, ut quocúmque ierítis sitis maledícti (*vel* maledíctæ) deficiéntes de die in diem in vos ipsos (*vel* ipsas) et decrescéntes, quátenùs relíquiæ de vobis nullo in loco inveniántur, nisí necessáriæ ad salútem et usum humánum. Quod præstáre dignétur, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ígnem.

℟. Amen.

Y por último se rocian con agua bendita los lugares infestados.

SECCION IV.

BENDICIONES QUE DE AUTORES APROBADOS HA TOMADO EL MANUAL MEJICANO EN DIVERSAS EDICIONES.

§. 1.°—*Bendicion de semillas para siembra.*

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus, qui divíni oris tui império germináre terram herbam viréntem, et faciéntem fructum in mundi princípio præcepísti: qui solus potens es dare panem comedénti, et semen semináıti: réspice propítius ad nostræ precámina servitútis, ut hoc semen, quod coram tuis altáribus fidéli devotióne protúlimus, tua benedictióne ✠ sanctificátum, et grátia multiplicátum, tuæ exúberet frúctibus largitátis. Per Christum Dóminum nóstrum. ℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

§. 2.º—*Bendicion de redes para pesca.*

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Omnípotens sempitérne Deus, qui ad sustentatiónem géneris humáni innúmeris píscibus mare replevísti, et hómines piscatóres tam benígnis óculis respexísti, ut eos in præcípuos Apóstolos tuos vocatióne tua sancta elégeris: súpplices te, Dómine, deprecámur ac pétimus, ut bene ✠ dícere dignéris hæc rétia, quæ sibi fámuli tui in vitæ suæ et suórum remédium construxérunt, sicùt benedícere dignátus es rétia Simónis Petri, et

præsta per intercessiónem beatíssimæ et gloriosíssimæ semper Vírginis Maríæ et ejúsdem Simónis Petri, et aliórum Apostolórum, ac Sanctórum tuórum: ut quicúmque ea in nómine sancto tuo laxáverint in captúram, copiósam conclúdant píscium multitúdinem: sicque de tui múneris largitáte lætántes, gratiárum tibi, cunctórum bonórum auctóri, réferant actiónes. Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

§. 3.°—*Bendicion de mortaja* (a).

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Dómine Jesu Christe, seminátor et inspirátor religiósi propósiti, qui induméntum nostræ carnis pro salúte humáni géneris suscípere voluísti et in præsépio vílibus pannis invólvi non horruisti: rés-

(a) Si la mortaja fuere de San Francisco, solamente los PP. Guardianes de su órden podrán bendecirla dentro de sus jurisdicciones; se entiende, para aplicar al difunto la indulgencia plenaria. El Sacerdote que no tenga este privilegio, podrá bendecirla omitiendo las palabras que van dentro de paréntesis, y usando de aquellas: *remissiónem peccatórum assequátur*, en sentido de pura deprecacion. Y en el mismo, y con igual supresion, podrá servir esta fórmula como general; por lo que se deja en blanco el nombre del Santo bajo cuya advocacion se bendiga.

pice propítius ad preces humilitátis nostræ, et hanc religiósam vestem et chordam Sancti (*vel* Sanctæ) N. bene ✠ dícere et sanctificáre dignéris: et concéde, ut quicúmque ad involvéndum suum corpus in morte illam túlerit, vel petíerit, remissiónem peccatórum (per Summos Pontífices Ecclésiæ tuæ concéssam) assequátur. Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Rocíe con agua bendita.

§. 4.°—*Bendicion general para cualquier cosa que sea susceptible de ella y no la tenga particular.*

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.
℟. Qui fecit cœlum et terram.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Imménsám cleméntiam tuam, omnípotens ætérne Deus, humílitèr implorámus, ut hanc creatúram N., quam in usum humáni géneris tribuísti, bene ✠ dícere et sancti ✠ ficáre tua pietáte dignéris: ut sit ómnibus eam adhibéntibus salus mentis et córporis; et ubicúmque fúerit applicáta, tollátur ómnis immundítia, et cesset ómnis impugnátio spiritális nequítiæ. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

TITULO XXIII.

De las procesiones en general y de las ordinarias en particular.

§. 1.º—*Advertencias generales.*

1 Las públicas y sagradas procesiones, ó suplicaciones, de que, por antiquísima institucion de los santos Padres, ha acostumbrado á usar la Iglesia católica, ya para escitar la piedad de los fieles, ya en memoria y agradecimiento de los beneficios de Dios, ó ya para implorar el favor divino, deben hacerse religiosamente, pues á mas de que contienen grandes y divinos misterios, los que así las celebran alcanzan de Dios saludables frutos de piedad cristiana; y es oficio de los Párrocos explicarlos de antemano á los fieles cuando fuere mas oportuno.

2 Los Sacerdotes y todos los eclesiásticos cuiden primeramente de portarse, y hacer que los demas se conduzcan en ellas, con la modestia y reverencia que corresponde á tan pias y religiosas funciones.

3 Todos en hábito decente, con sobrepellices, ó los respectivos ornamentos, sin sombreros (á no ser que la lluvia los exija), vayan en su lugar, de dos en dos, con gravedad, modestia y devocion, tan atentos á las sagradas preces, que, dejadas la risa, la mutua conversacion y la inquietud de los ojos, conviden al pueblo á orar tambien como es debido.

4 En estos actos oren separados de los Clérigos los legos, y de los hombres las mujeres.

5 Vaya por delante la cruz, y donde fuere costumbre, el estandarte, adornado de sagradas imágenes; pero no en forma militar, ó triangular.

6 Los Párrocos procuren desterrar el abuso de comer y beber, y de llevar comestibles y potables en las procesiones, en la expiacion de campos y en las visitas de Iglesias suburbanas; y muchas veces, y principalmente en el domingo anterior inmediato á las rogaciones, amonesten á los fieles sobre la indecencia de esta corruptela.

7 Primero deben hacerse las procesiones, y despues celebrarse solemnemente la misa; si por grave causa no pareciere otra cosa al Ordinario ó al Clero.

8 De las procesiones, unas son ordinarias, que se hacen en ciertos dias del año, como la de la Purificacion de la Bienaventurada siempre Vírgen María: la del domingo de Ramos: la de las letanías mayores en el dia de San Márcos: las de las menores en las rogaciones, tres dias antes de la Ascension del Señor: la del *Córpus;* ó las demas segun la costumbre de las Iglesias; y otras son extraordinarias, como las que suelen tener lugar por diferentes causas públicas.

§. 2.°—*Procesion en el dia de la Purificacion de la Bienaventurada siempre Vírgen María.*

9 Esta procesion se hace acabada la bendicion y distribucion de candelas, con arreglo al Misal Romano reformado; el cual ya dice que es-

tos son los únicos actos que se practican en el dia 2 de febrero, si cae en una de las domínicas de septua-, sexa- ó quincuagésima, pues de ella es entonces la misa, y la de la fiesta se traslada al siguiente dia, aunque esté impedido.

10 Primeramente el celebrante, *en el ángulo de la Epístola se lava las manos, y vuelto con sus ministros al medio del altar, sirviéndole el Diácono, con los acostumbrados ósculos, la naveta, y diciéndole* Benedícite, etc., pone incienso en el incensario, *y lo bendice en la forma debida. El Subdiácono, hecha genuflexion, toma la cruz procesional y va á ponerse en medio de los ceroferarios á su debido lugar: sígueles el Clero, ordenándose y poniéndose de rodillas entre el altar y ellos, que estarán en pie, sin hincarse jamás, vueltos tambien hácia el altar.* Despues el Diácono, *con ósculos, da al Preste la vela, toma la suya, y hecha genuflexion, se pone detras del celebrante, y en voz alta y sonora,* vuelto al pueblo, dice: PROCEDAMUS IN PACE; y el coro responde: IN NÓMINE CHRISTI. AMEN.—*Entonces se vuelve el Preste al pueblo, llevando á su siniestra al Diácono: baja al plano, en donde hacen reverencia al altar: recibe, con ósculos, el bonete, de mano del Diácono: toma este el suyo; y levantándose todos, comienza á andar la procesion.*

11 Por delante *van los cantores, y despues* va el turiferario con el incensario humeante: luego el Subdiácono, revestido, con la cruz, en medio de los ceroferarios, con las velas encendidas: síguele por su órden el clero; y por último, el ce-

lebrante, con el Diácono á su siniestra *(cubiertos con sus bonetes)*, todos con velas encendidas en las manos (*a*), y se cantan las antífonas siguientes:

ADÓRNA thálamum tuum, Sion, et súscipe Regem Christum: ampléctere Maríam, quæ est cœléstis porta: ipsa enim portat Regem glóriæ novi lúminis: subsístit Virgo, addúcens mánibus Fílium ante lucíferum génitum: quem accípiens Símeon in ulnas suas, prædicávit pópulis Dóminum, eum esse vitæ et mortis, et Salvatórem mundi.

(*Lucæ* 2.)

RESPÓNSUM accépit Símeon à Spíritu Sancto, non visúrum se mortem, nisi vidéret Christum Dei: et cùm indúcerent púerum in templum, accépit eum in ulnas suas, et benedíxit Deum, et dixit: Nunc dimíttis servum tuum Dómine, in pace.

℣. Cùm indúcerent púerum Jesum paréntes ejus, ut facérent secúndùm consuetúdinem legis pro eo, ipse accépit eum in ulnas suas.

Y, al ir entrando en la Iglesia, se canta:

(*Lucæ* 12).—℟. Obtulérunt pro eo Dómino, par túrturum, aut duos pullos columbárum: * Sicùt scriptum est in lege Dómini.

℣. Postquam impléti sunt dies purgatiónis Maríæ secúndùm legem Móysi, tulérunt Jesum in Jerúsalem, ut sísterent eum Dómino. Sicùt scrip-

(*a*) Las llevarán en la derecha los de este lado, y en la izquierda los del otro; y lo mismo es con los ramos en la domínica de ellos.

tum est in lege Dómini.— ✠ Glória Patri, etc. Sicùt scriptum.

12 Acabada la procesion, el celebrante y sus ministros, dejando los ornamentos morados, se revisten de los blancos para la misa.

13 Las velas se tienen encendidas en las manos mientras se lee el Evangelio; y despues, á la hora de alzar, hasta la comunion.

§. 3.º—*Procesion en el domingo de Ramos.*

14 Se hace despues de la bendicion y distribucion de las palmas ó ramos de oliva, acabada la oracion *Omnipotens sempitérne Deus.*

15 El celebrante pone incienso en el incensario; y luego el Diácono, volviéndose al pueblo, dice: *Procedámus in pace.* El coro responde: *In nómine Christi. Amen.*

16 Por delante va el turiferario con el incensario humeando: despues el Subdiácono, revestido, llevando la cruz (*cubierta con velo morado, y atado á ella uno de los ramos benditos*), en medio de los dos ceroferarios, con las velas encendidas: síguele el Clero por su órden; y el celebrante, con el Diácono á su siniestra: todos con ramos en las manos; y se cantan las antífonas siguientes, ó algunas de ellas, mientras dura la procesion (*a*).

(*Math.* 21.)

Aña.—Cùm appropinquáret Dóminus Jerosó-

(*a*) Esta debe salir y volver por la puerta principal de la Iglesia. La del dia de Candelaria, si fuere posible, saldrá por una puerta y entrará por otra, como nota Barufaldo.

lymam misit duos ex discípulis suis, dicens: Ite in castéllum, quod contra vos est, et inveniétis pullum ásinæ alligátum, super quem nullus hóminum sedit: sólvite, et addúcite mihi. Si quis vos interrogavérit, dícite: Opus Dómino est. Solvéntes adduxérunt ad Jesum: et imposuérunt illi vestiménta sua et sedit super eum: álii expandébant vestiménta sua in via: álii ramos de arbóribus sternébant: et qui sequebántur, clamábant: Hosánna, benedíctus qui venit in nómine Dómini: benedíctum regnum patris nostri Dávid: Hosánna in excélsis: miserére nobis, fili David.

Alia aña.—Cùm audísset pópulus, quia Jesus venit Jerosólymam, accepérunt ramos palmárum, et exiérunt ei obviam, et clamábant púeri, dicéntes: Hic est, qui ventúrus est in salútem pópuli. Hic est salus nostra, et redémptio Ísraël. Quantus est iste, cui Throni et Dominatiónes occúrrunt? Noli timére, filia Sion: ecce Rex tuus venit tibi, sedens super pullum ásinæ, sicùt scriptum est: Salve Rex fabricátor mundi, qui venísti redímere nos.

Alia aña.—(*Joann.* 12.)—Ante sex dies solémnis Paschæ, quando venit Dóminus in civitátem Jerúsalem, occurrérunt ei púeri: et in mánibus portabant ramos palmárum, et clamábant voce magna, dicéntes: Hosánna in excélsis: benedíctus, qui venísti in multitúdine misericórdiæ tuæ. Hosánna in excélsis.

Alia aña.—Occúrrunt turbæ cum flóribus et palmis Redemptóri óbviam: et victóri triumphánti digna dant obséquia: Fílium Dei ore gentes

prædícant: et in láudem Christi voces tonant per núbila: Hosánna in excélsis.

ALIA AÑA.—Cùm Angelis et púeris fidéles inveniámur, triumphatóri mortis clamántes: Hosánna in excélsis.

ALIA AÑA.—Turba multa, quæ convénerat ad diem festum, clamábat Dómino: Benedíctus, qui venit in nómine Dómini: Hosánna in excélsis.

17 A la vuelta de la procesion, dos ó cuatro cantores entran en la Iglesia, y cerrando la puerta, estando vueltos hácia donde está detenida la procesion, comienzan el ℣. *Glória, laus*, y cantan los dos primeros versos. El Sacerdote, con los demas, estando afuera de la Iglesia, los repiten. Despues los que están adentro cantan los otros versos, todos, ó en parte, segun pareciere al cantor; respondiendo los que están afuera, á cada dos versos, *Glória, laus*, como al principio.

Glória, laus et honor tibi sit, Rex Christe Redémptor:
Cui pueríle decus prompsit Hosánna pium.
Ísraël es tu Rex, Davídis et ínclyta proles:
Nómine qui in Dómini Rex benedícte venis.
℟. *Glória, laus, etc.*
Cœtus in excélsis te laudat cœlicus ómnis,
Et mortális homo, et cuncta creáta simùl.
℟. *Glória, laus, etc.*
Plebs Hebræa tibi cum palmis óbvia venit:
Cum prece, voto, hymnis, ádsumus ecce tibi.
℟. *Glória, laus, etc.*

Hi tibi passúro solvébant múnia láudis:
Nos tibi regnánti pángimus ecce melos.
℟. *Glória, laus, etc.*
Hi placuére tibi, pláceat devótio nostra,
Rex bone, Rex clémens, cui bona cuncta plácent.
℟. *Glória, laus, etc.*

18 Despues el Subdiácono, con el extremo del astil de la cruz, toca *ligeramente, una sola vez*, á la puerta; la cual, abierta luego, entra la procesion en la Iglesia, cantando el siguiente

℟. Ingrediénte Dómino in sanctam civitátem, Hebræórum púeri resurrectiónem vitæ pronuntiántes. * Cùm ramis palmárum Hosánna clamábant in excélsis.

℣. Cùm audísset pópulus quòd Jesus veníret Jerosólymam, exiérunt óbviam ei. * Cùm ramis palmárum.—*No se dice* Glória Patri.

19 En seguida se celebra la misa; y los ramos se tienen en las manos *(el Preste y los ministros en la izquierda)*, tan solo mientras se canta la Pasion y el Evangelio.

§. 4.º—*Procesion de las letanías mayores en el dia de San Márcos.*

20 En esta y las demas procesiones, se usará de ornamentos morados, menos en la del *Córpus*, y las que se hicieren en otros dias solemnes ó en

accion de gracias, porque entonces el color ha de ser el congruente á la fiesta.

21 El Preste irá con capa pluvial, ó á lo menos con sobrepelliz y estola. *Los ministros, en el primer caso, con dalmáticas, sin manípulos; y en el segundo, sin ellas, solo con albas* (a). Y los demas Sacerdotes y Clérigos con sobrepelliz.

22 Por la mañana, pues, á la hora señalada, congregados el Clero y el pueblo en la Iglesia, arrodillados todos (*el Sacerdote y sus ministros en la ínfima grada del altar mayor*) con corazon contrito y humilde, hacen breve oracion á Dios; y luego, puestos en pie (*vueltos los rostros hácia el altar*), cantan los Sacerdotes y Clérigos esta

AÑA.—Exúrge, Dómine, ádjuva nos, et líbera nos propter nómen tuum.

PSAL.—Deus áuribus nostris audívimus: patres nostri annuntiavérunt nobis.—℣. Glória Patri, etc.

23 *Antes de salir de la sacristía, el Preste pone incienso en el incensario, para que el turiferario le lleve delante de la cruz.* Repetida la antífona, todos, en sus puestos, se arrodillan ante el altar; y en esta actitud, dos Clérigos comienzan á cantar devotamente las letanías, respondiendo los demas en la misma voz.

24 Cuando se haya cantado el ℣. *Sancta Ma-*

(a) Olalla: *Ceremonial de las misas solemnes cantadas*, c. 36, n. 836.

ría, ora pro nobis, se levantan todos, y por su órden van saliendo de la Iglesia, y prosiguiendo las letanías, precediendo la cruz, y siguiéndola el Clero, y en último lugar el Preste, revestido como queda dicho.

25 Si la procesion fuere tan larga, que antes de llegar á su término se acabaren las letanías, hasta las preces exclusive *(porque estas no se han de decir en el tránsito de la procesion)*, entonces, ó se repetirán, ó se dirán algunos de los salmos penitenciales ó graduales. Pero los himnos y cánticos de alegría no se digan en estas letanías, ni en las menores de las rogaciones, ni en otras que se hicieren de penitencia.

26 Si á alguna ó mas Iglesias de la carrera se ha de divertir la procesion, habiendo entrado en ella, é interrumpido las letanías ó salmos que se fueren cantando, se cantará la antífona, verso y oracion del Santo patron de la Iglesia en que se entrare; y saliendo despues, y continuando las preces interrumpidas, seguirá con el mismo órden la procesion hasta la Iglesia (en que principió), donde termina con todas las preces y oraciones como se hallan en el Breviario y aquí á continuacion.

27 En las letanías menores de las rogaciones, guárdese todo lo prevenido para las mayores.

28 *Con estas palabras concluye la rúbrica del Ritual. Y del Ceremonial de Obispos (lib. 2.º, cap. 32, al fin) tomamos las siguientes:* «A semejanza de estas procesiones, podrán tambien regularse las extraordinarias que algunas veces suelen hacerse para aplacar la ira de Dios. Y si

se han de celebrar por motivo de alegría y en accion de gracias, ó por la traslacion de insignes reliquias de Santos, podrán ordenarse á ejemplo de la procesion del Santísimo Sacramento, de que se tratará despues.»

29 *Y del Misal estas otras:* «La misa siguiente *(habla de la que trae á continuacion de la de la quinta dominica* post Pascha, *y comienza* Exaudívit), se dice en las letanías mayores y menores para la procesion, sin conmemoracion de la fiesta ocurrente. Pero en las ferias de las rogaciones, en las misas privadas, si se dicen del Santo, se hace conmemoracion de las rogaciones; y si de estas, se hace de la fiesta ocurrente. Y si en el mártes no ocurre fiesta, celébrese la misa de las rogaciones sin *Glória,* aunque en el oficio se haya dicho *Te Deum* y la oracion de la dominica.»—Y en el dia de San Márcos añade el Misal: que para la procesion se dice la misa de las rogaciones sin conmemoracion de este Santo; y que si su fiesta se trasladare, no por esto se trasfiere la procesion; á no ser que ocurra en el dia de la Pascua; en cuyo caso se traslada al mártes inmediato siguiente.

LITANIÆ (*a*).

KYRIE, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison; Christe, audi nos; Christe, exáudi nos.

(*a*) Estas se llaman mayores por haberlas mandado celebrar San Gregorio Magno; y menores las del triduo antes de la Ascension, aunque mas antiguas, como instituidas por San Mamerto. Citando á Bisso, así lo dice Olalla, lugar citado, n. 835.

Pater de cœlis Deus. . . . . . . Fili Redémptor mundi Deus, Spíritus Sancte Deus, Sancta Trínitas unus Deus. . .	Miserére nobis.
Sancta María. . . . . Sancta Dei génitrix, Sancta Virgo Vírginum, Sancte Míchaël, Sancte Gábriël, Sancte Ráphaël.	Ora pro nobis.
Omnes sancti Angeli et Archángeli. . . . . Omnes sancti Beatórum spiritúum órdines.	Oráte pro nobis.
Sancte Joánnes Baptísta. . . . . Sancte Joseph.	Ora pro nobis.
Omnes sancti Patriárchæ et Prophétæ.	Oráte pro nobis.
Sancte Petre. . . . . Sancte Páule, Sancte Andréa, Sancte Jacóbe, Sancte Joánnes, Sancte Thoma, Sancte Jacóbe, Sancte Philippe, Sancte Bartholomæe, Sancte Matthæe, Sancte Simon, Sancte Thadæe, Sancte Mathía, Sancte Bárnaba, Sancte Luca.	Ora pro nobis.

Sancte Marce. . . . . Ora pro nobis.

Omnes sancti Apóstoli et Evangelístæ.. . . . .
Omnes sancti Discípuli Dómini.
Omnes sancti Innocéntes.. . . . } Oráte pro nobis.

Sancte Stéphane.. . . . .
Sancte Lauréntí,
Sancte Vincénti. . . . . } Ora pro nobis.

Sancti Fabiáne et Sebastiáne. .
Sancti Joánnes et Páule,
Sancti Cosma et Damiáne,
Sancti Gervási et Protási,
Omnes sancti Mártyres.. . . . . } Oráte pro nobis.

Sancte Sylvéster. . . . .
Sancte Gregóri,
Sancte Ambrósi,
Sancte Augustíne,
Sancte Hierónyme,
Sancte Martíne,
Sancte Nicoláe. . . . . } Ora pro nobis.

Omnes sancti Pontífices et Confessóres. . . . .
Omnes sancti Doctóres.. . . . . } Oráte pro nobis.

Sancte Antóni. . . . .
Sancte Benedícte,
Sancte Bernárde,
Sancte Domínice,
Sancte Francísce.. . . . . } Ora pro nobis.

Omnes sancti Sacerdótes et Levítæ. . . . .
Omnes sancti Mónachi et Eremítæ.. . . . . } Oráte pro nobis.

Sancta María Magdalena. . . . . Ora pro nobis.

Sancta Agatha.
Sancta Lucía,
Sancta Agnes,
Sancta Cæcília,
Sancta Catharína,
Sancta Anastásia. — *Ora pro nobis.*

Omnes sanctæ Vírgines et Víduæ. — *Oráte pro nobis.*

Omnes Sancti et Sanctæ Dei. — *Intercédite pro nobis.*

Propítius esto. — *Parce nobis, Dómine.*

Propítius esto. — *Exáudi nos, Dómine.*

Ab omni malo.
Ab omni peccáto,
Ab ira tua,
A subitánea et improvísa morte,
Ab insídiis diáboli,
Ab ira, et ódio, et omni mala voluntáte,
A spíritu fornicatiónis,
A fúlgure et tempestáte,
A morte perpétua,
Per mystérium sanctæ Incarnatiónis tuæ,
Per Advéntum tuum,
Per Nativitátem tuam,
Per Baptísmum et sanctum jejúnium tuum,
Per Crucem et Passiónem tuam,
Per Mórtem et Sepultúram tuam,
Per sanctam Resurrectiónem tuam,
Per admirábilem Ascensiónem tuam. — *Líbera nos, Dómine.*

Per advéntum Spíritus Sancti Parácliti. . . . .
In die judícii. . . . . Libera nos, Domine.

Peccatóres. . . . .
Ut nobis parcas,
Ut nobis indúlgeas,
Ut ad veram pœniténtiam nos perdúcere dignéris,
Ut Ecclésiam tuam sanctam régere et conserváre dignéris,
Ut domnum Apostólicum, et omnes Ecclesiásticos órdines in sancta religióne conserváre dignéris (*a*),
Ut inimícos sanctæ Ecclésiæ humiliáre dignéris,
Ut Régibus et Princípibus christiánis pacem et veram concórdiam donáre dignéris,
Ut cuncto pópulo christiáno pacem et unitátem largíri dignéris,
Ut nos metípsos in tuo sancto servítio confortáre et conserváre dignéris,
Ut mentes nostras ad cœléstia desidéria érigas,
Ut ómnibus benefactóribus nostris sempitérna bona retríbuas. . . . . Te rogámus, audi nos.

(*a*) En tiempo de vacante de la Santa Sede, se omiten las palabras *Domnum Apostólicum*, y de los versículos y oraciones que siguen á las letanías, los que tocan á Su Santidad.

Ut ánimas nostras, fratrum, propinquórum, et benefactórum nostrórum ab ætérna damnatióne erípias,
Ut fructus terræ dare et conservare dignéris,
Ut ómnibus fidélibus defúnctis réquiem ætérnam donáre dignéris,
Ut nos exaudíre dignéris,
Fili Dei. . . . .
— Te rogámus, audi nos.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi. . . . . Parce nobis, Dómine.
Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi. . . . . Exáudi nos, Dómine.
Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi. . . . . Miserére nobis.

Christe, audi nos; Christe, exáudi nos. Kyrie, eléison; Christe, eléison; Kyrie, eléison.

Pater noster, etc.

Et ne nos indúcas in tentatiónem.
Sed líbera nos à malo.

Deus in adjutórium meum inténde: * Dómine ad adjuvándum me festína.
Confundántur et revereántur, * qui quærunt ánimam meam.
Avertántur retrórsùm et erubéscant, * qui volunt mihi mala.
Avertántur statìm erubescéntes, * qui dicunt mihi: Euge, euge.

Exúltent et læténtur in te ómnes, qui quærunt te, * et dicant semper: Magnificétur Dóminus: qui díligunt salutáre tuum.

Ego verò egénus et pauper sum: * Deus ádjuva me.

Adjútor meus, et liberátor, meus es tu: * Dómine ne moréris.—Glória Patri, etc.

℣. Salvos fac servos tuos.

℟. Deus meus, sperántes in te.

℣. Esto nobis, Dómine, turris fortitúdinis.

℟. A fácie inimíci.

℣. Nihil profíciat inimícus in nobis.

℟. Et fílius iniquitátis non appónat nocére nobis.

℣. Dómine, non secúndùm peccáta nostra fácias nobis.

℟. Neque secúndùm iniquitátes nostras retríbuas nobis.

℣. Orémus pro Pontífice nostro N.

℟. Dóminus consérvet eum, et vivíficet eum, et beátum fáciat eum in terra, et non tradat eum in ánimam inimicórum ejus.

℣. Orémus pro benefactóribus nostris.

℟. Retribuére dignáre, Dómine, ómnibus nobis bona faciéntibus propter nómen tuum vitam ætérnam. Amen.

℣. Orémus pro fidélibus defúnctis.

℟. Requiem ætérnam dona eis, Dómine, et lux perpétua lúceat eis.

℣. Requiéscant in pace.

℟. Amen.

℣. Pro frátribus nostris abséntibus.

℟. Salvos fac servos tuos, Deus meus, sperántes in te.

℣. Mitte eis, Dómine, auxílium de sancto.
℟. Et de Sion tuére eos.
℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.
℟. Et clámor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

I—Deus, cui próprium est miseréri semper et párcere: súscipe deprecatiónem nóstram; ut nos, et omnes fámulos tuos, quos delictórum caténa constríngit miserátio tuæ pietátis cleméntèr absólvat.

II—Exáudi, quæsumus, Dómine, súpplicum preces, et confiténtium tibi parce peccátis, ut páritèr nobis indulgéntiam tríbuas benígnus et pacem.

III—Ineffábilem nobis, Dómine, misericórdiam tuam cleméntèr osténde: ut simùl nos et à peccátis ómnibus éxuas, et á pœnis, quas pro his merémur, erípias.

IV—Deus, qui culpa offénderis, pœniténtia placăris; preces pópuli tui supplicántis propítius réspice: et flagélla tuæ iracúndiæ, quæ pro peccátis nostris merémur, avérte.

V—Omnípotens sempitérne Deus, miserére fámulo tuo Pontífice nostro N. et dírige eum secúndùm tuam cleméntiam in viam salútis ætérnæ: ut, te donánte, tibi plácita cúpiat, et tota virtúte perfíciat.

VI—Deus, á quo sancta desidéria, recta consília, et juxta sunt ópera: da servis tuis illam,

quam mundus dare non potest, pacem: ut et corda nostra mandátis tuis dédita, et hóstium subláta formídine, témpora sint tua protectióne tranquilla.

VII—Ure igne Sancti Spíritus renes nostros, et cor nóstrum, Dómine: ut tibi casto córpore serviámus, et mundo corde placeámus.

VIII—Fidélium Deus ómnium cónditor et redémptor, animábus famulórum famularúmque tuárum, remissiónem cunctórum tríbue peccatórum: ut indulgéntiam, quam semper optavérunt, piis supplicatiónibus consequántur.

IX—Actiónes nostras, quæsumus, Dómine, aspirándo præveni, et adjuvándo proséquere: ut cuncta nostra orátio et operátio à te semper incípiat, et per te cœpta finiátur.

X—Omnípotens sempiterne Deus, qui vivórum domináris simùl et mortuórum, omniúmque miseréris, quos tuos fide et ópere futúros esse prænóscis: te súpplices exorámus, ut pro quibus effúndere preces decrévimus, quosque vel præsens sæculum adhuc in carne rétinet, vel futúrum jam exútos córpore suscépit, intercedéntibus ómnibus Sanctis tuis, pietátis tuæ cleméntia, ómnium delictórum suórum véniam consequántur. Per Dóminum nóstrum Jesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Exáudiat nos omnípotens et miséricors Dóminus.

℟. Amen.
℣. Et fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiéscant in pace.
℟. Amen.

§. 5.º—*Procesion del Sanctíssimum Corpus Christi.*

30 Adórnense decentemente las Iglesias y las paredes de las calles por donde ha de pasar la procesion, de imágenes sagradas, colgaduras y tapicerías; mas no de profanas y vanas figuras é indignas decoraciones.

31 Primeramente el Sacerdote celebre misa, en que consagre dos hostias; y consumida la una, ponga la otra en el ostensorio, ó en la custodia que se ha de llevar en la procesion, de manera que por los vidrios ó cristales de que por ambos lados debe estar guarnecida, se deje ver por de fuera, de los que la adoran; y téngase cubierta con un velo hasta que se quite del altar.

32 Acabado el sacrificio, y comenzada la procesion por el órden que se dijo en las letanías mayores, el Sacerdote, revestido de capa blanca, arrodillado, incensa tres veces el Sacramento.

33 Despues el Diácono pone un largo y decente velo en los hombros del Sacerdote, quien, con ambas manos cubiertas con parte de este velo, pendiente ante el cuello, arrodillado en la grada superior del altar, recibe reverentemente la custodia que le dará el Diácono: sube despues al altar, y teniendo el Sacramento ante el rostro, se vuelve al pueblo: desciende de allí bajo del quitasol, acompañado de los dos ministros; y dos

acólitos ó Clérigos preceden con incensarios humeantes.

34 Todos van por delante con las cabezas descubiertas, llevando velas encendidas (*que no se apagan sino hasta que se haya dado la bendicion con el Sacramento*), cantando devotamente, segun lo largo de la carrera, los himnos siguientes, que comienza el Clero, ó el Sacerdote mismo al bajar del altar.

HYMNI.

I.

PANGE lingua gloriósi
Córporis mystérium,
Sanguinísque pretiósi,
Quem in mundi prétium,
Fructus ventris generósi
Rex effúdit géntium.
Nobis datus, nobis natus
Ex intacta Vírgine,
Et in mundo conversátus,
Sparso verbi sémine,
Sui moras incolátus
Miro clausit órdine.
In suprémæ nocte cœnæ
Recúmbens cum frátribus,
Observata lege plenè
Cibis in legálibus,
Cibum turbæ duodĕnæ
Se dat suis mánibus.
Verbum caro, panem verum

Verbo carnem éfficit;
Fitque sánguis Christi merum,
Et si sensus déficit:
Ad firmándum cor sincérum
Sola fides súfficit.
Tantum ergo Sacraméntum
Venerémur cérnui:
Et antíquum documéntum
Novo cedat rítui:
Præstet fides suppleméntum
Sénsuum deféctui:
Genitóri Genitóque,
Laus et jubilátio,
Salus, honor, virtus quoque
Sit et benedíctio:
Procedénti ab utróque
Compar sit laudatio.—Amen.

II.

Sacris solémniis juncta sint gáudia,
Et ex præcórdiis sonent præcónia;
Recédant vétera, nova sint ómnia,
Corda, voces, et ópera.
Noctis recólitur cœna novíssima,
Qua Christus créditur agnum et ázyma,
Dedísse frátribus, juxta legítima
Priscis indúlta pátribus.
Post agnum typicum, explétis épulis,
Corpus Domínicum datum discípulis,
Sic totum ómnibus, quod totum síngulis,
Ejus fatémur mánibus.
Dedit fragílibus córporis férculum,

Dedit et trístibus sánguinis póculum,
Dicens: Accípite quod trado vásculum,
Omnes ex eo bíbite.
Sic sacrifícium istud instítuit
Cujus offícium commítti vóluit
Solis presbyteris, quibus sit cóngruit.
Ut sumant, et dent cæteris.
Panis Angélicus fit panis hóminum;
Dat panis cœlicus figúris términum:
¡O res mirábilis! mandúcat Dóminum
Pauper, servus, et húmilis.
Te trina Déitas únaque póscimus,
Sic nos tu vísita, sicùt te cólimus:
Per tuas sémitas duc nos quò téndimus,
Ad lucem, quam inhábitas.—Amen.

III.

VERBUM supérnum pródiens,
Nec Patris linquens déxteram,
Ad opus suum éxiens,
Venit ad vitæ vésperam.
In mortem à discípulo
Suis tradéndus æmulis,
Priùs in vitæ férculo
Se trádidit discípulis.
Quibus sub bina specie
Carnem dedit et sánguinem
Ut dúplicis substántiæ;
Totum cibáret hóminem.
Se nascens dedit sócium,
Convéscens in edúlium,
Se móriens in prétium,

Se regnans dat in præmium.
¡O salutáris Hóstia!
Quæ cœli pandis óstium:
Bella premunt hostília,
Da robur, fer auxílium.
Uni trinóque Dómino
Sit sempitérna glória:
Qui vitam sine término
Nobis donet in pátria.—Amen.

IV.

Salútis humánæ Sator,
Jesu volúptas córdium,
Orbis redémpti Cónditor,
Et casta lux amántium:
Qua victus es cleméntia
Ut nostra ferres crímina?
Mortem súbires ínnocens,
A morte nos ut tólleres?
Perrúmpis inférnum chaos,
Vínctis caténas détrahis;
Víctor triúmpho nóbili
Ad déxteram Patris sedes:
Te cogat indulgéntia,
Ut damna nostra sárcias,
Tuique vultus cómpotes
Dites beáto lúmine.
Tu dux ad astra et sémita,
Sis meta nostris córdibus,
Sis lacrymárum gáudium,
Sis dulce vitæ præmium.—Amen.

V.

Ætérne Rex Altíssime,
Redémptor et fidélium,
Cui mors perémpta détulit
Summæ triúmphum glóriæ.
Ascéndis orbes síderum,
Quò te vocábat cœlitus
Colláta, non humánitus,
Rerum potéstas ómnium.
Ut trina rerum máchina,
Cœléstium, terréstrium,
Et inferórum cóndita,
Flectat genu jam súbdita.
Tremunt vidéntes Angeli
Versam vicem mortálium:
Peccat caro, mundat caro,
Regnat Deus Dei caro.
Sis ipse nostrum gáudium,
Manens olympo præmium;
Mundi regis qui fábricam,
Mundána vincens gáudia.
Hinc te precántes, quæsumus,
Ignosce culpis ómnibus,
Et corda sursùm súbleva
Ad te supérna grátia.
Ut cùm repéntè cœperis
Claráre nube Júdicis,
Pœnas repéllas débitas,
Reddas corónas pérditas.
Jesu, tibi sit glória,
Qui víctor in cœlum redis

Cum Patre, et almo Spíritu,
In sempitérna sæcula.—Amen.

También, si necesario fuere, se dicen el Te Deum, *el cántico* Benedictus, *y el* Magníficat, *que no se repiten aquí por estar ya en otros lugares de este* MANUAL.

35 Hecha la procesion, restituido el Santísimo Sacramento á la Iglesia, y puesto sobre el altar, todos los Eclesiásticos presentes, arrodillados de uno y otro lado, por su órden, adorándole reverentes mientras el Sacerdote le incensa, como se acostumbra, cantan la siguiente parte del primer himno:

Tantum ergo Sacraméntum
Venerémur cérnui:
Et antíquum documéntum
Novo cedat rítui:
Præstet fides suppleméntum
Sénsuum deféctui.
Genitóri, Genitóque
Laus et jubilátio,
Salus, honor, virtus quoque
Sit et benedíctio,
Procedénti ab utróque
Compar sit laudátio.—Amen.

36 Despues dos Clérigos dicen.— ℣. *Panem de cœlo præstitísti eis, allelúia.*—℟. *Omne delectaméntum in se habéntem, allelúia.*—Y el Sacerdote, puesto en pie *(sin hacer nueva ge-*

nuflexion, con las manos juntas ante el pecho, teniéndole delante abierto este MANUAL*)*, dice:

OREMUS.

DEUS, qui nobis sub Sacraménto mirábili passiónis tuæ memóriam reliquísti: tríbue, quæsumus, ità nos Córporis et Sánguinis tui sacra mystéria venerári; ut redemptiónis tuæ fructum in nobis júgitèr sentiámus. Qui vivis et regnas per ómnia sæcula sæculórum. ℟. Amen.

37 Entonces el Sacerdote, hecha genuflexion, bendice una vez con el Sacramento al pueblo, en forma de cruz, sin decir nada, y lo vuelve á poner reverentemente sobre el altar.

38 Este modo de bendecir se observará tambien en las otras procesiones que se hicieren con el Santísimo Sacramento.—*Hasta aquí el Ritual Romano. Y del Ceremonial de Obispos (lib.* 2.º, *cap.* 33*), son los puntos que ahora vamos á entresacar, por el órden con que en él se tocan; á saber:*

39 Que en la procesion, á las cofradías de legos sigan los religiosos, y á estos, el Clero secular.

40 Que capellanes con hachones encendidos, en dos filas, derecha é izquierda, precedan á los turiferarios.

41 Que estos de continuo vayan incensando al Santísimo en todo el camino de la procesion.

42 Que Sacerdotes lleven dentro de la Iglesia las varas del baldoquin ó palio procesional: que en la puerta de ella las dejen en manos de secu-

lares distinguidos; y los mas dignos las lleven al salir la procesion, y despues al entrar de regreso, hasta las gradas del presbiterio.

43 Que el Preste en toda la carrera vaya rezando en voz baja los respectivos salmos, ó himnos, respondiéndole los ministros.

44 Que si la carrera fuere dilatada, el Preste pueda descansar un poco en alguna Iglesia, poniendo al Santísimo en el altar, y que antes de apartarse de allí le incense, y cante la oracion del Sacramento; pero con todo eso, no se detenga á cada paso en cada Iglesia que encuentre, ó en cada altar que por ventura hallare prevenido en el camino.

45 Que se procure el que no se mezclen actos teatrales ni indecorosos en uno tan sagrado, sino que todo se ejecute con gravedad y devocion.

46 Que concluido, y antes de darse la bendicion al pueblo con el Santísimo, se le vuelva á hacer incensacion, la cual, como las anteriores, será sin bendicion ni ósculos.

47 Y porque en toda la octava se ha acostumbrado *(dice)* poner sobre el altar el tabernáculo con el Santísimo descubierto, mientras se rezan vísperas y los divinos oficios, á los cuales suele haber gran concurso de pueblo, convendria que por reverencia á tan augusto Sacramento, durante el oficio estuviesen en pie en el coro todos los asistentes á él; y cuando esto no se pueda por lo largo del rezo, siempre deberán estar con la cabeza descubierta.

48 Tambien se ha acostumbrado *(dice)* que

en el octavo dia de la fiesta, despues de vísperas, y para la reposicion del Santísimo, se haga procesion, no tan solemne ni larga como la primera, sino dentro de la Iglesia ó á corta distancia de ella. Y para esta funcion quiere el Ceremonial se observe respectivamente lo prevenido para la del principal dia.

§. 6.° — *En adicion al anterior inmediato.*

LETANÍAS, PRECES Y ORACIONES PARA LA DE LAS CUARENTA HORAS (a).

LETANÍAS.

Las mayores, puestas ya en el fol. 402, con solo tres adiciones, á saber:—Despues del ℣. *Ab ira tua*, estos otros dos seguidos:

(a) En la obra que tenemos á la vista, impresa en Roma el año de 1841, con el título de *Manuale Ecclesiasticorum, seu collectio decretorum authenticorum S. Rituum Congregationis*, se insertó, con la mira de uniformar su observancia en todas las Iglesias parroquiales, el *órden litúrgico que debe guardarse en la solemne oracion de las Cuarenta Horas*. Este es el rubro y todo el asunto del cap. XI, dividido en seis §§. Y al fin del último, relativo al *rito de la exposicion y reposicion del Santísimo Sacramento*, se hallan las letanías y preces de que ahora tratamos; las cuales ha mandado el Illmo. Sr. Arzobispo actual de esta santa Iglesia, Dr. D. Francisco García Pelaez, se coloquen aquí con igual objeto: recordando tambien para su debido cumplimiento el edicto que acerca de exposiciones del Santísimo expidió su antecesor, de grata memoria, el Illmo. señor Arzobispo Dr. D. Cayetano Francos y Monroy, en 14 de noviembre de 1788, y que en 15 de diciembre de 1843, como gobernador entonces de esta Metrópoli, renovó y adicionó el Illmo. Sr. Dr. D. Antonio Larrazábal, quien, con fecha 7 de junio de 1841, habia publicado ya el *Ejercicio de devocion al Santísimo Sacramento*, en que se contiene, traducida al castellano, la letanía que le consagra el rito, y que igualmente debe tener en la práctica su justo lugar, con particularidad en la fiesta del *Corpus*.

Ab imminéntibus periculis. . . } *Libera nos, Dómine.*
A peste, fame, et bello. . . . . }

Y despues del ℣. *Ut inimicos sanctæ Ecclésiæ humiliáre dignéris,* el siguiente:

Ut turcárum, et hæreticórum conatus reprimere, et ad nihilúm redígere dignéris. . } *Te rogamus audi nos.*

PRECES.

Tambien las mismas, sin diferencia, desde el *Pater noster* hasta el ℣. *Dóminus vobiscum,* como en los folios 407 y 408.

ORACIONES.

Deben ser seis, á saber:

I.

La del Santísimo: *Deus, qui nobis,* del folio 418, sin conclusion alguna.

II.

La que corresponde por Nuestra Señora: es decir:

DESDE EL ADVIENTO HASTA EL NACIMIENTO DEL SEÑOR.

Deus, qui de Beátæ Maríæ Vírginis útero Verbum tuum, Ángelo nuntiánte, carnem suscípere voluísti: præsta supplícibus tuis, ut qui verè eam

Genitrícem Dei crédimus, ejus apud te intercessiónibus adjuvémur.

DESDE NAVIDAD HASTA LA PURIFICACION.

Deus, qui salútis ætérnæ Beátæ Maríæ virginitáte fœcúnda, humáno géneri præmia præstitísti: tríbue quæsumus, ut ipsam pro nobis intercédere sentiámus, per quam merúimus auctórem vitæ suscípere Dóminum nóstrum Jesum Christum Fílium tuum.

DESDE LA PURIFICACION HASTA EL ADVIENTO

Concéde nos fámulos tuos, quæsumus, Dómine Deus, perpétua mentis et córporis sanitáte gaudére: et gloriósa Beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne, à præsénti liberári tristítia, et ætérna pérfrui lætítia.

III.

Por el Santo Padre: la señalada con el número V, fol. 409.

IV.

Por cualquiera necesidad: *Deus refúgium nóstrum*, fol. 371.

V.

La siguiente:

Omnípotens sempitérne Deus, in cujus manu

sunt ómnium potestátes, et ómnia jura regnórum: réspice in auxílium Christianórum, ut gentes paganórum, et hæreticórum, quæ in sua feritáte, et fráude confídunt, déxteræ tuæ poténtia conterántur.

VI.

La oracion por vivos y muertos, señalada con el núm. X, fol. 410; y al fin se dice: ℣. *Dómine exáudi, etc.*— ℟. *Et clámor, etc.*—℣. *Exáudiant nos, etc.*— ℟. *Et custódiat, etc.*— ℣. *Fidélium ánimæ, etc.*— ℟. *Amen.*

En el cap. y §. de la obra que queda citada en la nota, se previene, bajo el núm. 571, que estas letanías y preces se digan tanto al principio de la oracion de Cuarenta Horas como al fin de ella, y que aun lo mismo se ejecute siempre que públicamente se exponga al Santísimo; con la diferencia, sí, de que, rezándose al tiempo de la exposicion, há lugar el ℣. *Dóminus vobiscum:* no así en la reposicion, segun la instruccion de la Santidad de Clemente XII de 1.° de setiembre de 1736: acaso (dice la citada obra) porque entonces se da la bendicion con el Santísimo Sacramento.

§. 7.° —*Decretos de la sagrada Congregacion de Ritos, tocantes á la materia del presente título.*

SOBRE PROCESIONES EN GENERAL.

1—In Regno Castellæ et Legionis servandum

est Cæremoniale Episcoporum, etiam in generalibus processionibus; ità ut Fratres, seu Monachi, vel Ordines regulares antecedant, et Presbyteri, seu Clerici sæculares subsequantur, et ultimum locum obtineant, nec mixtìm cum Regularibus incedant. Superiores vero dictorum Regularium numerum decentem et consuetum Fratrum ad easdem processiones mittant. (30 aug. 1602.)

2—Genuflectendum est semper ab omnibus transeuntibus ante Sanctissimum Sacramentum, etiam dum fiunt processiones per Ecclesiam, et contraria consuetudo declaratur abusus. (14 decembr. 1602.)

3—Potest Episcopus compellere Regulares, etiam per censuras, ut accedant ad publicas processiones. (27 jul. 1609.)

4—Confraternitates laicorum in processionibus præcedant ante Regulares, quas iidem Regulares sequantur, postremo digniorem locum habeat clerus sæcularis. (7 aug. 1621.)

5—In Ecclesiis Regularium habentibus claustra, fiant processiones intra claustra tantùm; si verò non habeant claustra, fiant propè muros Ecclesiæ, sive exeundo ab una porta, et intrando per aliam Ecclesiæ portam, sive per eamdem. (26 febr. 1628.)

6—Extra ambitum Ecclesiæ non licèt Regularibus facere processiones, nisi de licentia et consensu Parochi, salvis privilegiis, si quæ sint. Processiones verò Confraternitatum non debent extendi per vias, sed circa muros Regularium, qui eas regunt. (Ibidem.)

7—Solius Episcopi accedente licentia, pos-

sunt Regulares prædictam processionem facere (alienas parochias circumeuntes), quamvìs Parochus contradicat, et consentire recuset. (Apud Benedict. XIV Instit. 105, n. 52.)

8—Mulieres de cætero non possunt, occasione processionum, ingredi septa monasteriorum regularium, sub pœnis quibus comprehenduntur Regulares permittentes fœminas ingredi septa eorum monasteriorum. (6 jul. 1631.—Hujusmodì ingressum paritèr prohibuit Bened. XIV in sua Const. incip. *Regul. discipl.*, 3 jan. 1742.)

9—Ad processiones, quibus Episcopus cum mitra intervenit, Canonici incedant per Ecclesiam capite detecto; extra vero eam, cum bireto in capite. (5 martii 1673.)

10—Potest Episcopus concedere, etiam contradicente Parocho, licentiam Regularibus in die festivitatis alicujus Sancti, præcipuè fundatoris, faciendi processionem cum reliquia ejusdem Sancti, et cum Confraternitatibus erectis intùs conventus, et extra claustra dicti conventus, et intra limites parochiæ dictorum Regularium. (13 jun. 1676.)

11—Regulares, obtenta à locorum Ordinariis licentia oretenùs, vel in scriptis, faciendi solemnes processiones extra limites conventuum suæ Religionis, cum statua, aut reliquia alicujus Sancti, possunt uti pluviali; licèt ejus usus non fuerit expressus in licentia obtenta. (21 mart. 1699.)

12—Usus pluvialis in processionibus solemnibus non est testimonium nec signum jurisdictionis in Sacerdote deferente. (Ibidem.)

13—Parochi, Capellani Confraternitatum, Sacerdotes, aliique Ecclesiastici, qui cotta induti interveniunt processionibus funeralibus, deferant, sicùt in aliis processionibus, biretum Sacerdotale; non verò pileum, excepto tempore pluviæ et noctis, proùt disponit Rit. Roman., tit. *De process.* et ut sæpè resolvit S. R. C. Quæ quidem pilei prohibitio non solùm est pro Ecclesiastico Sæculari, sed etiam pro Regulari; licèt sint Parochi cotta induti. (Clemens XI, 9 decemb. 1704, in ejus Bullar. particul., par. 2.)

SOBRE PROCESIONES DE IMÁGENES Y RELIQUIAS DE SANTOS

14—Reliquiam deferre in processionibus pertinet ad Superiorem conventus, undè reliquia assumitur, qui cum ministris paratis ultimo loco debet incedere; sed Regulares debent in dictis processionibus cedere digniorem locum Clero sæculari. (23 jan. 1610.)

15—Imaginem B. Virginis cum baldachino et intortitiis in processione deferri, prohibendum non est; modo petatur ab Ordinario licentia, ut occurri possit abusibus. (Sacr. Congr. Episcop. 11 mart. 1589, 20 dec. 1609, 12 mart. 1613, et 10 jul. 1621.—Idem est de imaginibus, sive statuis Sanctorum.—Eadem Sacr. Congr. 19 jul. 1647.)

16—Reliquiæ Sanctorum existentes sub custodia Capituli, in processionibus, in casu quo requirantur quatuor unitim, deferendæ sunt à Canonicis non paratis. (22 mart. 1653.)

17—Jus deferendi Sanctissimum Sacramentum, et reliquias in processionibus spectat ad

Hebdomadarium missarum solemnium peragendarum post processionem, vel ad illum, qui immediatè ante processionem eamdem peregerit, privativè quoad reliquos, etiam Dignitates et seniores Canonicos, tàm absente, quàm nolente Episcopo prædicta munia subire. (26 jan. 1658.)

18—Beatorum reliquiæ in processionibus minimè circumferantur. (S. R. C. coram Alex. VII, 27 sept. 1659, in decr. gener. de Beatis, n. 11.)

19—Reliquiæ Sanctorum, quæ deferuntur in processionibus per civitates et oppida, non debent deferri sub baldachino. (23 mart. 1686.)

20—In processionibus in quibus defertur Sanctissimum Sacramentum, vel Lignum crucis, tàm Clerus, quàm Sæculares, detecto capite incedere debent; in aliis verò processionibus, in quibus deferuntur reliquiæ, vel statuæ Sanctorum, Sæculares, et Ecclesiastici, qui eas deferunt, detecto capite; alii verò Clerici possunt incedere tecto capite cum bireto: quando verò non gestantur reliquiæ, Magistratus ad instàr Cleri potest incedere, capite cooperto. (2 sept. 1690.)

21—Licitum est Episcopo incedere cum mitra, quando defert reliquiam Ligni sanctissimæ crucis in processionibus. (14 jun. 1692.)

22—Potest permitti quod Hebdomadarius, aut alius Canonicus, post processionem in festo alicujus Sancti, stans ad altare majus, benedicat populum, habens tantum superpelliceum et stolam, sicùt in aliis processionibus, in quibus circumferentur aliquæ reliquæ cum alba, stola et pluviali. (5 jul. 1698.)

23—Post expositionem reliquiæ sanctissimæ

Crucis, vel post ejus delationem in processione, benedicendus est populus cum ipsa. (15 septemb. 1736.)

24—Non est genuflectendum à Capitulo et Clero processionalitèr transeuntibus ante altare, in quo recondita est reliquia SS. Crucis. (Ibidem.)

25—Consuetudo deferendi reliquiam SS. Crucis manibus opertis velo ab humeris pendente, potest retineri. (16 sept. 1741.)

26—Lignum SS. Crucis, et spinam coronæ D. N. J. ubì adest immemorabilis consuetudo, licitum est, capite operto, sub baldachino (vulgo hispanicè *palio*) processionalitèr deferre, easdem reliquias incensantibus duobus thuriferariis. (5 april. 1753.)

SOBRE LA PROCESION DEL DIA DE CANDELARIA.

27—In processionibus candelarum, palmarum, et similium, quæ fiunt per Ecclesiam sine Sacramento, non est pulsanda campanula ad elevationem hostiæ in missa privata: quod si pulsetur, et advertatur elevatio, tunc genuflectendum est utroque genu à transeuntibus ante altare, ubi missa celebratur, et deposito Sacramento, progrediendum est: similitèr si alii transeant in elevatione calicis. (1 mart. 1681.)

28—In Ecclesiis confraternitatum licitum est confratribus, et respectivè capellanis, facere solitas processiones, non tamen eo tempore, quo sunt in parochiali; visitare in processione Ecclesias tempore Quadragesimæ et Adventus, de licentia Episcopi; audire in his Ecclesiis concio-

nem; benedicere palmas, ignem et aquam in sabbato sancto; ante Matricem tamen non sunt pulsandæ à confratriis campanæ in eodem sabbato sancto. (9 februar. 1608, et 10 decembr. 1703, approbante Clemente XI, 12 jan. 1704.)

29—Quando in dominicis Septuagesimæ, Sexagesimæ, et Quincuagesimæ occurrit festum Purificationis B. M. V. in Ecclesiis eidem sub alio titulo dicatis, scilicèt Annuntiationis, etc., missa solemnis post benedictionem candelarum, et processionem, debet cantari de dominica. (23 aug. et 13 sept. 1704.)

30—Si festum Purificationis B. M. V. venerit in dominica Septuagesimæ, vel Sexagesimæ, in Ecclesiis dicatis sub titulo Annuntiationis, vel Assumptionis, debet cantari missa de dominica tantùm, nec facienda est commemoratio Purificationis B. M. V. (15 sept. 1736.)

31—Candelæ in die Purificationis distribui tantùm debent præsentibus; nullatenùs absentibus; et ne quidem Episcopo. (Sacr. Congr. Conc. 22 sept. 1736, 9 febr. 1737.)

SOBRE LAS LETANÍAS Y LA PROCESION DE ELLAS.

32—Potest Episcopus, etiam in Ecclesiis Regularium, facere cantari missas rogationum per suos Canonicos. (25 jan. 1603.)

33—Si processio litaniarum majorum terminetur ad Ecclesiam S. Marci, cantetur ibi missa de S. Marco, non de rogationibus. (23 maii 1603.)

34—Litaniæ majoris si occurrant in die Paschatis, transferantur in Feriam III sequentem. (25

sept. 1627 *in una Urbis*. Non in Feriam II.—19 sept. 1665 *in una Galliarum*.)

35—Non possunt in litaniis inseri alii Sancti, præter ibidem descriptos: neque tempore pestis addendi sunt Titulares et Patroni civitatis, sine speciali concessione. (22 mart. 1631.)

36—In publicis precibus, præter indultas et à Sede Apostolica approbatas, Beati non invocentur. (27 sept. 1659, in decreto generali de Beatis, coram Alexandro VII, n. 10.)

37—Occurrente festo S. Marci in die dominico, in missa rogationum non dicitur *Credo*, quia est missa ferialis. (25 sept. 1688.)

38—Si in die S. Marci, post processionem in Ecclesia minori, seu non Collegiata, cantetur unica missa, ipsa debet esse de rogationibus, et servanda est rubrica Missalis Romani, posita ante missam festi S. Marci, ubì præscribitur, quod de prædicto Sancto cantanda est missa tantummodò, quando processio terminatur ad Ecclesiam eidem Sancto dicatam, quemadmodùm cavetur in Cæremoniali Episcoporum lib. 2, cap. 32, et decrevit Sacr. Congr. 23 maii 1603 et alias pluriès. (10 jan. 1693.)

39—Occurrente festo S. Marci infraoctavam Paschatis, in missa rogationum non est dicendum *Credo*. (5 jul. 1698.)

40—Regulares sola communicatione privilegiorum, non possunt in litaniis et *Confiteor*, addere nomen Sancti fundatoris, absque speciali privilegio. Hoc ipsum de officiis et missis aliis Religionibus concessis. (20 mart. 1706.)

41—SS. Clemens Papa VIII pro sollicitudine

sua pastorali volens, ut animarum devotio, Deique ac Sanctorum invocatio, sine ullius detrimenti spiritualis periculo foveatur, præcipit et mandat, ut retentis antiquissimis et communibus litaniis quæ in Breviariis, Missalibus, Pontificalibus, et Ritualibus continentur, necnon litaniis de Beata Virgine, quæ in Sacra Æde Lauretana decantari solent, quicumque alias litanias edere, vel jam editis, in Ecclesiis, sive oratoriis, sive processionibus, uti voluerint, eas ad Congregationem Sacrorum Rituum recognoscendas, et si opus fuerit, corrigendas, mittere teneantur: neque sine licentia et approbatione prædictæ Congregationis, eas in publicum edere, aut publicè recitare præsumant, sub pœnis (ultra peccatum) arbitrio Ordinarii severè infligendis.

SOBRE LA SAGRADA FUNCION DEL CORPUS.

42—Cæremonialis liber, nec laicis, nec Clericis prohibet, quominùs in processione Sanctissimi Sacramenti deferant intortitia, vel candelas accensas. (12 apr. 1603.)

43—Confraternitati SS. Sacramenti, si sumptus ceræ facit, indulgetur, ut in processione ejusdem SS. Sacramenti, aliqui ex Confratribus, saccis induti, cum funalibus accensis, incedant hinc indè, antè et apud idem Sanctissimum Sacramentum; dummodò major pars Confraternitatis cum sua Cruce et insignibus incedat antè, in loco suo, juxta Bullam Gregor. XIII. (10 maii 1608.)

44—In festo SS. Corporis Christi non convenit cantare cantiones vulgari sermone. (21 martii 1609.)

45—Non possunt Regulares processiones facere extra Ecclesiam in Feria V in Cœna Domini, nec in festo Corporis Christi, extra eorum jurisdictionem, et per parochiam alienam. (11 decembr. 1613.)

46—Priores confraternitatis SS. Sacramenti, non antè baldachinum post Capitulum, sed à latere baldachini, in processione SS. Sacramenti debent incedere. (30 jan. 1616.)

47—Delatio Sanctissimi Sacramenti in ejus die festo, absente Episcopo spectat ad Dignitates, seu Canonicos Cathedralis, atque ab eadem Cathedrali processio debet inchoare, et ibì finire. (19 aug. 1616.)

48—In festo SS. Corporis Christi Eucharistía non est deferenda in processionibus Sacerdotum humeris, sed celebrantis manibus; non obstante quacumque contraria consuetudine, quam abusum esse declaratur. (2 jun. 1618.)

49—Ubi adest Sodalitas SS. Sacramenti, competit ei præcedentia super alias confraternitates in omnibus processionibus in quibus defertur Sanctissimum Sacramentum. (12 jul. 1628, et 19 jun. 1655, ac 20 sept. 1687 (*a*).

50—Non convenit quod prima Dignitas celebret missam ante processionem SS. Sacramenti; et deindè altera Dignitas minor deferat illud in processione. (31 jul. 1632.)

(*a*) *In quibus* (añade Meráti) *postremis conceditur talis præcedentia, dummodò dicta Societas SS. Sacramenti accedat ad alias processiones juxta ordinem antiquitatis: quod si quavis ratione, aut prætextu recusaverit ad alias processiones accedere, etiam proprio die festo solemnitatis, et in processionibus SS. Sacramenti, nullo modo præcedere debeat.*

51—Gestare Sacramentum in processione Corporis Christi spectat ad eum, qui missam celebravit. (5 jun. 1634.)

52—Benedictio cum SS. Sacramento danda est in fine hymni *Pange lingua;* non verò ad verba *Sit et benedictio.* (5 febr. 1639.)

53—Missa in die solemnitatis Corporis Christi non debet cantari post absolutam processionem, et hujusmodì consuetudo, uti à Cæremonialis dispositione aliena, omninò abroganda est. (3 jun. 1662.)

54—In processionibus SS. Sacramenti, quæ occasione quadraginta Horarum fiunt per Ecclesias *(y lo mismo es de todas las demas)*, debent processionalitèr incedentes ante Sacramentum, in occursu et transitu à latere ejusdem, facere genuflexionem, dummodò in transitu videatur. (1 mart. 1681.)

55—In processione solemni SS. Corporis Christi, quando processio sistit, Sacerdos celebrans, Diaconus et Subdiaconus non debent sedere, neque scamno, neque in sedibus, etiamsì deferantur ad ornatum tantùm. (21 jan. 1690.)

56—Absque pluviali non licèt in die, et infra octavam SS. Corporis Christi, peragere processionem cum SS. Sacramento; non potest tamen cogi ut ejus expositio fiat cum pluviali. (22 jan. 1701.)

57—Processio in solemnitate Sanctissimi Corporis Christi incipere debet à Cathedrali, seu matrice, et ad eamdem terminare, non verò à parochiali. (1 sept. 1708.)

58—Sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum

in processione, quæ fit in festo SS. Corporis Christi, deferri debet ab eo, qui missam celebrat, et idem servandum in processione, quæ fit in die dominico infra ejus octavam, non verò deferendum est à primo de Capitulo, qui non celebravit. (23 mart. 1709.)

59—Ubi processio SS. Sacramenti in ejus die, vel per octavam, ea, qua decet solemni pompa, nequiverit haberi, designabit Episcopus pro suo arbitrio et prudentia unicuique Ecclesiæ aliquam ex sequentibus dominicis, in qua celebrata missa cum commemoratione SS. Sacramenti, juxta rubricarum præscriptam formam, solemnis illius processio peragi possit. (8 martii 1749.)

60—Instructio pro oratione quadraginta Horarum Romæ, jussu felicis record. Clementis XI primùm edita, extra Urbem non obligat: laudandi tamen sunt, qui se illi conformare student; nisi aliud ab Ordinariis locorum statutum sit. (12 jul. 1749.)

TITULO XXIV.

De las procesiones y rogativas que forman la clase de las extraordinarias.

§. 1.°—*Advertencia preliminar.*

Van colocadas segun el órden del Ritual Romano; y como este en cada cual de las ocho que aquí se comprenderán, desde el §. 2.° hasta el 9.° inclusive, repite que todo se hace respectivamente como queda prevenido para la de las letanías

mayores, el lector lo tendrá entendido así de una vez por todas, para no extrañar que el presente título, en cada uno de esos ocho §§., se limite á presentar el versículo que, ó se ha de repetir en las letanías, ó se ha de añadir á ellas, y el salmo, las preces y las oraciones del rito.

§. 2.°—*Procesion para pedir lluvia.*

LETANÍAS.

Versículo que debe añadirse á ellas, y que se dice dos veces:

Ut congruéntem plúviam fidélibus tuis concédere dignéris. } *Te rogámus.*

Concluidas, *Pater noster, etc.*

PSALMUS 146.

LAUDÁTE Dóminum quóniam bonum est psalmus: *Deo nostro sit jucúnda decoráque laudátio.

Ædíficans Jerúsalem Dóminus: * dispersiónes Israëlis congregábit.

Qui sanat contrítos corde: * et álligat contritiónes eórum.

Qui númerat multitúdinem stellárum: * et ómnibus eis nómina vocat.

Magnus Dóminus noster, et magna virtus ejus: * et sapiéntiæ ejus non est númerus.

Suscípiens mansuétos Dóminus: * humílians áutem peccatóres usque ad terram.

Præcínite Dómino in confessióne: * psállite Deo nostro in cíthara.

Qui óperit cœlum núbibus: * et parat terræ plúviam.
Qui prodúcit in móntibus fœnum: * et herbam servitúti hóminum.
Qui dat juméntis escam ipsórum: * et pullis corvórum invocántibus eum.
Non in fortitúdine equi voluntátem habébit: * nec in tíbiis viri beneplácitum erit ei.
Beneplácitum est Dómino super timéntes eum: * et in eis, qui sperant super misericórdia ejus.
Glória Patri, etc.

℣. Óperi, Dómine, cœlum núbibus.
℟. Et para terræ plüviam.
℣. Ut próducat in móntibus fœnum.
℟. Et herbam servitúti hóminum.
℣. Riga montes de superióribus tuis.
℟. Et de fructu óperum tuórum satiábitur terra.
℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.
℟. Et clámor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus, in quo vívimus, movêmur, et sumus, plúviam nobis tríbue congruéntem: ut præséntibus subsídiis sufficiéntèr adjúti, sempitérna fiduciáliüs appetámus.

Præsta, quæsumus, omnípotens Deus, ut qui in afflictióne nostra de tua pietáte confídimus, contra advérsa ómnia tua semper protectióne muniámur.

Da nobis, quæsumus, Dómine, plúviam salutárem: et áridam terræ fáciem fluéntis cœléstibus dignántèr infúnde. Per Dóminum nóstrum Jesum Christum Fílium tuum, etc.

℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.
℣. Benedicámus Dómino.
℟. Deo grátias.
℣. Exáudiat nos, etc.
℟. Amen.
℣. Fidélium ánimæ, etc.
℟. Amen.

§. 3.º—*Procesion para pedir serenidad.*

LETANÍAS.

En ellas se dice dos veces:

Ut fidélibus tuis aëris serenitatem concédere dignéris. } *Te rogámus.*

(Pater noster.)

PSALMUS 66.

Deus misereátur nostri, et benedícat nobis: * illúminet vultum suum super nos, et misereátur nostri.

Ut cognoscámus in terra viam tuam: * in ómnibus géntibus salutáre tuum.

Confiteántur tibi pópuli, Deus: * confiteántur tibi pópuli ómnes.

Læténtur et exúltent gentes: * quóniam júdicas pópulos in æquitate, et gentes in terra dírigis.

Confiteántur tibi pópuli, Deus: confiteántur tibi pópuli ómnes: * terra dedit fructum suum.
Benedícat nos Deus, Deus noster, benedícat nos, Deus: * et métuant eum ómnes fines terræ.
Glória Patri, etc.

Luego las preces y oraciones que siguen:

℣. Adduxísti, Dómine, spirítum tuum super terram.
℟. Et prohíbitæ sunt plúviæ de cœlo.
℣. Cum obdúxero núbibus cœlum.
℟. Apparébit arcus meus, et recordábor fœderis mei.
℣. Illústra fáciem tuam, Dómine, super servos tuos.
℟. Et bénedic sperántes in te.
℣. Dómine exáudi, etc.
℟. Et clámor, etc.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus qui culpa offénderis, pœnitěntia placáris, preces pópuli tui supplicántis propítius réspice: et flagélla tuæ iracúndiæ, quæ pro peccátis nostris merémur, avérte.

Ad te nos, Dómine, clamántes exáudi, et aëris serenitátem nobis tríbue supplicántibus; ut qui justè pro peccátis nostris afflígimur, misericórdia tua præveniénte, cleméntiam sentiámus.

Quæsumus, omnípotens Deus, cleméntiam tuam; ut inundántiam coérceas ímbrium, et hila-

ritátem vultus tui nobis impertíri dignéris. Per Dóminum nóstrum Jesum Christum, etc.

§. 4.° — *Preces para repeler la tempestad*

Se tocan las campanas, convocando á la Iglesia á las personas que puedan asistir á ella.

LETANÍAS.

Dícese dos veces el versículo:

A fúlgure et tempestáte. . . . . } *Líbera nos, Dómine.*

(Pater noster.)

Psalmus 147.

LÁUDA Jerúsalem Dóminum: * lauda Deum tuum, Sion.

Quóniam confortávit seras portárum tuárum: * benedíxit filiis tuis in te.

Qui pósuit fines tuos pacem: * et ádipe fruménti sátiat te.

Qui emíttit elóquium suum terræ: * velócitĕr currit sermo ejus.

Qui dat nivem sicŭt lanam: * nébulam sicŭt cínerem spargit.

Mittit crystállum suam sicŭt buccéllas: * ante fáciem frígoris ejus quis sustinébit?

Emíttet verbum suum, et liquefáciet ea: * flabit spíritus ejus, et fluent aquæ.

Qui annŭntiat verbum suum Jacob: * justítias et judícia sua Ísraël.

Non fecit tálitèr omni natióni: *et judícia sua non manifestávit eis.

Glória Patri, etc.

℣. Adjutórium nóstrum in nómine Dómini.

℟. Qui fecit cœlum et terram.

℣. Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam.

℟. Et salutare, etc.

℣. Ádjuva nos, Deus, salutáris noster.

℟. Et propter glóriam nóminis tui, Dómine, líbera nos.

℣. Nihil profíciat inimícus in nobis.

℟. Et fílius iniquitátis non appónat nocére nobis.

℣. Fiat misericórdia tua, Dómine, super nos.

℟. Quemádmodùm sperávimus in te.

℣. Salvum fac pópulum tuum, Dómine.

℟. Et bénedic hæreditáti tuæ.

℣. Non privábis bonis eos, qui ámbulant in innocéntia.

℟. Dómine Deus virtútum, beátus homo, qui sperat in te.

℣. Dómine, exáudi, etc.

℟. Et clamor, etc.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus, qui culpa offénderis, pœniténtia placáris, preces pópuli tui supplicantis propítius réspice: et flagélla tuæ iracúndiæ, quæ pro peccátis nostris merémur, avérte.

A domo tua, quæsumus, Dómine, spiritáles nequítiæ repellántur: et aëreárum discédat malígnitas tempestátum.

Omnípotens sempitérne Deus, parce metuéntibus, propitiáre supplícibus: ut post nóxios ígnes núbium, et vim procellárum, in misericórdiam tránseat laudis comminátio tempestátum.

Dómine Jesu, qui imperásti ventis et mari; et facta fuit tranquíllitas magna, exáudi preces famíliæ tuæ, et præsta; ut hoc signo sanctæ cru✠cis omnis discédat sævítia tempestátum.

Omnípotens et miséricors Deus, qui nos et castigando sanas, et ignoscéndo consérvas: præsta supplícibus tuis; ut et tranquillitátibus optátæ consolatiónis lætémur, et dono tuæ pietátis semper utámur. Per Dóminum nóstrum, etc.

§. 5.º—*Preces para el tiempo de penuria y hambre.*

LETANÍAS.

Dupliquese el versículo:

Ut fructus terræ dare et conserváre dignéris. . . . . . Te rogámus.

(Pater noster.)

Psalmus 22.

Dóminus regit me, et nihil mihi deérit: * in loco pascuæ ibi me collocávit.

Super áquam refectiónis educávit me: * ánimam meam convértit.

Dedúxit me super sémitas justítiæ: * propter nómen suum.
Nam, et si ambulávero in medio umbræ mortis, non timebo mala: * quóniam tu mecum es.
Virga tua, et báculus tuus, * ipsa me consoláta sunt.
Parásti in conspectu meo mensam, * advérsus eos qui tríbulant me.
Impinguásti in óleo caput meum: * et cálix meus inébrians quam præclárus est!
Et misericórdia tua subsequétur me * ómnibus diébus vitæ meæ.
Et ut inhabitántem in domo Dómini: * in longitúdinem dierum.
Glória Patri, etc.

℣. Dómine, non secúndùm peccáta nostra fácias nobis.

℟. Neque secúndùm iniquitátes nostras retríbuas nobis.

℣. Oculi ómnium in te sperant, Dómine.

℟. Et tu das illis escam in témpore opportúno.

℣. Meménto congregatiónis tuæ.

℟. Quam possedísti ab inítio.

℣. Dóminus dabit benignitátem.

℟. Et terra nostra dabit fructum suum.

℣. Dómine exáudi, etc.

℟. Et clámor, etc.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

INEFFÁBILEM nobis, Dómine, misericórdiam tuam

cleméntèr osténde: ut simùl nos et à peccátis ómnibus éxuas, et à pœnis, quas pro his merémur, erípias.

Da nobis, quæsumus, Dómine, piæ supplicatiónis efféctum, et famem propitiátus avérte: ut mortálium corda cognóscant, et te indignánte, tália flagélla prodíre, et te miseránte, cessáre.

Pópulum tibi súbditum pro peccátis suis fame laborántem ad te, Dómine, convérte propítius, qui quæréntibus regnum tuum ómnia adjiciénda esse dixísti. Qui vivis et regnas cum Deo Patre, in unitáte Spíritus Sancti Deus, etc.

§. 6.°—*Procesion en tiempo de mortandad y peste.*

LETANÍAS.

En sus debidos lugares, se dice dos veces cada uno de estos versículos:

A peste et fame. . . . . . Libera nos, Dómine.

Ut à pestiléntiæ flagéllo, nos liberáre dignéris. Te rogámus.

(Pater noster.)

Psalmus 6.

Dómine ne in furóre tuo árguas me, neque in ira tua, etc., fol. 258, con *Glória Patri.*

Luego se dice:

℣. Dómine, non secúndùm peccáta nostra fácias nobis.

℟. Neque secúndùm iniquitátes nostras retríbuas nobis.

℣. Ádjuva nos, Deus salutáris noster.

℟. Et propter glóriam nóminis tui, Dómine, líbera nos.

℣. Dómine, ne memíneris iniquitátum nostrárum antiquárum.

℟. Citŏ antícipent nos misericórdiæ tuæ, quia páuperes facti sumus nimìs.

℣. Ora pro nobis, sancte Sebastiáne.

℟. Ut digni efficiamur promissiónibus Christi.

℣. Dómine, exáudi, etc.

℟. Et clámor, etc.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Exáudi nos, Deus salutáris noster, et intercedénte Beáta et gloriósa Dei genitríci María semper Vírgine, et beáto Sebastiáno Mártyre tuo, et ómnibus Sanctis, pópulum tuum ab iracúndiæ tuæ terróribus líbera, et misericórdiæ tuæ fac largitáte secúrum.

Propitiáre, Dómine, supplicatiónibus nostris, et animárum et córporum medére languóribus, ut remissióne percépta, in tua semper benedictióne lætémur.

Da nobis, quæsumus, Dómine, piæ petitiónis efféctum, et pestiléntiam mortalitatémque propitiátus avérte; ut mortálium corda cognóscant, et, te indignánte, tália flagélla prodíre, et, te miseránte, cessáre. Per Dóminum nóstrum, etc.

§. 7.º— *Preces en tiempo de guerra, que no sea contra infieles.*

LETANÍAS.

Hasta el *Pater noster*, inclusive.

PSALMUS 45.

Deus noster refúgium, et virtus: * adjútor in tribulatiónibus, quæ invenérunt nos nimis.
Proptéreà non timébimus dum turbábitur terra: * et transferéntur montes in cor maris.
Sonuérunt, et turbátæ sunt aquæ eórum: * conturbáti sunt montes in fortitúdine ejus.
Flúminis ímpetus lætíficat civitátem Dei: * sanctificávit tabernáculum suum Altíssimus.
Deus in médio ejus, non commovébitur: * adjuvábit eam Deus manè dilúculò.
Conturbátæ sunt gentes, et inclináta sunt regna: * dedit vocem suam, mota est terra.
Dóminus virtútum nobíscum: * suscéptor noster Deus Jacob.
Veníte, et vidéte ópera Dómini, quæ pósuit prodígia super terram: * áuferens bella usque ad finem terræ.
Arcum cónteret, et confrínget arma, * et scuta combúret ígni.
Vacáte, et vidéte quóniam ego sum Deus: * exaltábor in géntibus, et exaltábor in terra.
Dóminus virtútum nobíscum: * suscéptor noster Deus Jacob.—Glória Patri.

℣. Exúrge, Dómine, ádjuva nos.
℟. Et líbera nos própter nomen tuum.
℣. Salvum fac pópulum tuum, Dómine.
℟. Deus meus, sperántem in te.
℣. Fiat pax in virtúte tua.
℟. Et abundántia in túrribus tuis.
℣. Esto nobis, Dómine, turris fortitúdinis.
℟. A fácie inimíci.
℣. Arcum cóntere, et confrínge arma.
℟. Et scuta combúre ígni.
℣. Mitte nobis, Dómine, auxílium de sancto.
℟. Et de Sion tuére nos.
℣. Dómine exáudi, etc.
℟. Et clámor, etc.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus, qui cónteris bella, et impugnatóres in te sperántium poténtia tuæ defensiónis expugnas: auxiliáre fámulis tuis implorántibus misericórdiam tuam; ut inimicórum suórum feritáte depréssa, incessábili te gratiárum actióne laudémus.

Deus, à quo sancta desidéria, recta consília, et juxta sunt ópera: da servis tuis illam, quam mundus dare non potest, pacem: ut et corda nostra, mandátis tuis dédita, et hóstium subláta formídine, témpora sint tua protectióne tranquílla.

Hóstium nostrórum, quæsumus, Dómine, elíde supérbiam: et eórum contumáciam déxteræ tuæ virtúte prostérne. Per Dóminum nóstrum, etc.

§. 8.º— *Preces para el caso de guerra contra turcos y otros infieles, ó herejes.*

LETANÍAS.

Repítese en ellas dos veces el versículo *Ut inimícos sanctæ Ecclésiæ humiliáre dignéris, Te rogamus, etc.*, y se añade este otro:

Ut turcárum (vel *hæreticórum*) *conátus reprímere, et ad nihilúm redígere dignéris.* . *Te rogámus.*
(Pater noster.)

Psalmus 78.

Deus venérunt gentes in hæreditátem tuam, polluérunt templum sanctum tuum: * posuérunt Jerúsalem in pomórum custódiam.
Posuérunt morticína servórum tuórum, escas volatílibus cœli: * carnes sanctórum tuórum, béstiis terræ.
Effudérunt sánguinem eórum tamquam aquam in circúitu Jerúsalem: * et non erat qui sepelíret.
Facti sumus oppróbrium vicínis nostris: * subsannátio et illúsio his, qui in circúitu nostro sunt.
Usquequò, Dómine, irascéris in finem: * accendétur velut ígnis zelus tuus?
Effúnde iram tuam in gentes, quæ te non novérunt: * et in regna, quæ nomen tuum non invocavérunt.
Quia comedérunt Jacob: * et locum ejus desolavérunt.

Ne memíneris iniquitátum nostrárum antiquárum, citò antícipent nos misericórdiæ tuæ: * quia páuperes facti sumus nimìs.

Ádjuva nos, Deus salutáris noster: et propter glóriam nóminis tui, Dómine, líbera nos: * et propítius esto peccátis nostris, propter nomen tuum.

Ne fortè dicant in géntibus: Ubì est Deus eórum? * et innotéscat in natiónibus coram óculis nostris.

Ultio sánguinis servórum tuórum, qui effúsus est: * intróëat in conspéctu tuo gémitus compeditórum.

Secúndùm magnitúdinem bráchii tui, * pósside fílios mortificatórum.

Et redde vicínis nostris séptuplum in sinu eórum: * impropérium ipsórum, quod exprobravérunt tibi, Dómine.

Nos áutem pópulus tuus, et oves páscuæ tuæ, * confitébimur tibi in sæculum.

In generatiónem et generatiónem * annuntiábimus láudem tuam.

Glória Patri.

℣. Salvos fac servos tuos.
℟. Deus meus, sperántes in te.
℣. Esto nobis, Dómine, turris fortitúdinis.
℟. A fácie inimíci.
℣. Nihil profíciat inimícus in nobis.
℟. Et fílius iniquitátis non appónat nocére nobis.
℣. Hóstium nóminis tui, Dómine, elíde supérbiam.
℟. Et eórum contumáciam déxteræ tuæ virtúte prostérne.

℣. Fiant tamquam pulvis ante fáciem venti.
℟. Et Ángelus Dómini persequátur eos.
℣. Effúnde iram tuam in gentes, quæ te non novérunt.
℟. Et in regna, quæ nomen tuum non invocavérunt.
℣. Mitte nobis, Dómine, auxílium de sancto.
℟. Et de Sion tuére nos.
℣. Dómine exáudi, etc.
℟. Et clámor, etc.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Da, quæsumus, Ecclésiæ tuæ, miséricors Deus, ut sancto Spíritu congregáta, hostíli nullátenùs incursióne turbétur.

Deus qui culpa offénderis, etc., fol. 170.

Y la oracion Omnípotens sempitérne Deus, *del núm. V, fol. 409, la cual se termina así:* Per Dóminum nóstrum Jesum Christum, etc.

℣. Exáudiat nos Dominus. ℟. Amen.

§. 9.°—*Procesion en cualquiera tribulacion.*

LETANÍAS.

Y al fin de ellas, *Pater noster, etc.*

Psalmus 19.

Exáudiat te, Dóminus, *fol.* 191, *ó el* Qui ha-

bitat, *fol.* 195, *con* Glória Patri, *y despues lo que sigue:*

℣. Deus refúgium nóstrum et virtus.

℟. Adjútor in tribulatiónibus.

℣. Salvos fac servos tuos, Dómine.

℟. Deus meus, sperántes in te.

℣. Sanctus Deus, Sanctus fortis, Sanctus immortális.

℟. Miserére nobis.

℣. Ádjuva nos, Deus salutáris noster.

℟. Et propter glóriam nóminis tui, Dómine, líbera nos.

℣. Dómine exáudi, etc.

℟. Et clámor, etc.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Ne despícias, omnípotens Deus, pópulum tuum in afflictióne clamántem: sed propter glóriam nóminis tui tribulátis succúrre placátus.

ORATIO.

Ineffábilem misericórdiam tuam, Dómine, nobis cleméntèr osténde: ut simùl nos et à peccátis ómnibus éxuas, et à pœnis, quas pro his merémur, erípias.

ORATIO.

Concéde nos fámulos tuos, quæsumus, Dómine

Deus, perpétua méntis et córporis sanitáte gaudére: et gloriósa Beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne, à præsenti liberári tristítia, et ætérna pérfrui lætítia.

ORATIO.

Tribulatiónem nostram, etc.

ORATIO.

Deus, refúgium nóstrum et virtus: adesto piis Ecclésiæ tuæ précibus áuctor ipse pietátis, et præsta, ut quod fidělitèr pétimus, efficácitèr consequámur. Per Dóminum nóstrum Jesum Christum, etc.

§. 10.—*Procesion de accion de gracias.*

Cántese al principio de ella el Te Deum *que á continuacion se pone:*

Te Deum laudámus, * te Dóminum confitémur.
Te ætérnum Patrem * omnis terra venerátur.
Tibi omnes Angeli; * tibi cœli, et univérsæ potestátes:
Tibi Chérubim et Séraphim * incessábili voce proclámant:
Sanctus, Sanctus, Sanctus, * Dóminus Deus Sábaoth.
Pleni sunt cœli et terra * majestátis glóriæ tuæ.
Te gloriósus * Apostolórum chorus,
Te Prophetárum * laudábilis númerus,

Te Mártyrum candidátus * laudat exércitus.
Te per orbem terrárum * sancta confitétur Ecclésia
Patrem * imménsæ majestátis,
Venerándum tuum verum * et únicum Fílium,
Sanctum quoque * Paráclitum Spíritum.
Tu Rex * glóriæ, Christe.
Tu Patris * sempitérnus es Fílius.
Tu ad liberándum susceptúrus hóminem * non horruísti Vírginis úterum.
Tu, devícto mortis acúleo, * aperuísti credéntibus regna cœlórum.
Tu ad déxteram Dei sedes * in glória Patris.
Judex créderis * esse ventúrus.
Te ergo, quæsumus, tuis fámulis súbveni, * quos pretióso sánguine redemísti.
Ætérna fac cum sanctis tuis * in glória numerári.
Salvum fac pópulum tuum, Dómine, * et bénedic hæreditáti tuæ;
Et rege eos, * et extólle illos usque in ætérnum.
Per síngulos dies * benedícimus te,
Et laudámus nomen tuum in séculum, * et in séculum séculi.
Dignáre, Dómine, die isto * sine peccáto nos custodíre.
Miserére nostri, Dómine; * miserére nostri.
Fiat misericórdia tua, Dómine, super nos, * quemádmodùm sperábimus in te.
In te, Dómine, sperávi, * non confúndar in ætérnum.

Despues, habiendo tiempo, se cantan los salmos siguientes:

Psalmus 65.

Jubiláte Deo omnis terra, psalmum dícite nómini ejus: * date glóriam laudi ejus.
Dícite Deo, quàm terribília sunt ópera tua, Dómine! * in multitúdine virtútis tuæ mentiéntur tibi inimíci tui.
Omnis terra adóret te, et psallat tibi: * psalmum dicat nómini tuo.
Veníte, et vidéte ópera Dei: * terríbilis in consíliis super fílios hóminum.
Qui convértit mare in áridam, in flúmine pertransíbunt pede: * ibì lætábimur in ipso.
Qui dominátur in virtúte sua in ætérnum, óculi ejus super gentes respíciunt: * qui exásperant, non exalténtur in semetípsis.
Benedícite gentes Deum nóstrum: * et audítam fácite vocem láudis ejus:
Qui póssuit ánimam meam ad vitam: * et non dedit in commotiónem pedes meos.
Quóniam probásti nos, Deus: * ígne nos examinásti, sicùt examinátur argéntum.
Induxísti nos in láqueum, posuísti tribulatiónes in dorso nostro: * imposuísti hómines super cápita nostra.
Transívimus per ígnem et áquam: * et eduxísti nos in refrigérium.
Introíbo in domum tuam in holocáustis: * reddam tibi vota mea, quæ distinxérunt lábia mea.
Et locútum est os meum, * in tribulatióne mea.
Holocáusta medulláta ófferam tibi cum incénso aríetum: * ófferam tibi boves cum hircis.

Veníte, audíte, et narrábo, ómnes qui timétis Deum, * quanta fecit ánimæ meæ.

Ad ipsum ore meo clamávi, * et exaltávi sub lingua mea.

Iniquitátem si aspéxi in corde meo: * non exáudiet Dóminus.

Proptéreà exaudívit Deus, * et atténdit voci deprecatiónis meæ.

Benedíctus Deus, * qui non amóvit oratiónem meam, et misericórdiam suam à me.

Glória Patri.

Psalmus 80.

Exultáte Deo adjutóri nostro: * jubiláte Deo Jacob.

Súmite psalmum, et date tympanum: * psaltérium jucúndum cum cíthara.

Buccináte in Neoménia tuba, * in insígni die solemnitátis vestræ:

Quia præcéptum in Ísraël est: * et judícium Deo Jacob.

Testimónium in Joseph pósuit illud, cùm exíret de terra Ægypti: * linguam quam non nóverat, audívit.

Divértit ab oméribus dorsum ejus: * manus ejus in cóphino serviérunt.

In tribulatióne invocásti me, et liberávi te: * exaudívi te in abscóndito tempestátis: probávi te apud aquam contradictiónis.

Audi pópulus meus, et contestábor te: * Ísraël si audíeris me, non erit in te deus recens, neque adorábis deum aliénum.

Ego enim sum Dóminus Deus tuus, qui edúxi te de terra Ægypti: * diláta os tuum, et implébo illud.

Et non audívit pópulus meus vocem meam: * et Ísrael non inténdit mihi.

Et dimísi eos secúndùm desidéria cordis eórum, * ibunt in adinventiónibus suis.

Si pópulus meus audísset me: * Ísrael si in viis meis ambulásset:

Pro níhilò fórsitàn inimícos eórum humiliássem: * et super tribulántes eos misíssem manum meam.

Inimíci Dómini mentíti sunt ei: * et erit tempus eórum in sæcula.

Et cibávit eos ex ádipe fruménti: * et de petra, melle saturávit eos.—Glória Patri, etc.

Psalmus 95.

Cantáte Dómino cánticum novum: * cantáte Dómino omnis terra.

Cantáte Dómino, et benedícite nómini ejus: * annuntiáte de die in diem salutáre ejus.

Annuntiáte inter gentes glóriam ejus, * in ómnibus pópulis mirabília ejus.

Quóniam magnus Dóminus, et laudábilis nimis: * terríbilis est super ómnes deos.

Quóniam ómnes dii géntium dæmónia: * Dóminus autem cœlos fecit.

Conféssio et pulchritúdo in conspéctu ejus: * sanctimónia et magnificéntia in sanctificatióne ejus.

Afférte Dómino pátriæ géntium, afférte Dómino glóriam et honórem, * afférte Dómino glóriam nómini ejus.

Tóllite hóstias, et introíte in átria ejus: * adoráte Dóminum in átrio sancto ejus.

Commoveátur á fácie ejus univérsa terra: * dícite in géntibus, quia Dóminus regnávit.

Étenim corréxit orbem terræ, qui non commovébitur: * judicábit pópulos in æquitáte.

Lætèntur cœli, et exúltet terra, commoveátur mare, et plenitúdo ejus: * gaudébunt campi, et ómnia quæ in eis sunt.

Tùnc exultábunt ómnia ligna silvárum à fácie Dómini, quia venit: * quóniam venit judicáre terram.

Judicábit orbem terræ in æquitáte, * et pópulos in veritáte sua.—Glória Pátri.

Psalmus 99.

Jubiláte Deo ómnis terra: * servíte Dómino in lætítia.

Introíte in conspéctu ejus, * in exultatióne.

Scitóte, quóniam Dóminus ipse est Deus: * ipse fecit nos, et non ipsi nos.

Pópulus ejus, et oves páscuæ ejus: * introíte portas ejus in confessióne, átria ejus in hymnis: confitémini illi.

Laudáte nomen ejus: quóniam suavis est Dóminus, in ætérnum misericórdia ejus: * et usque in generatiónem et generatiónem véritas ejus. Glória Patri.

Psalmus 102.

Bénedic, ánima mea, Dómino: * et ómnia, quæ intra me sunt, nómini sancto ejus.

Bénedic, ánima mea, Dómino : * et noli oblivísci ómnes retributiónes ejus:
Qui propitiátur ómnibus iniquitátibus tuis: * qui sanat ómnes infirmitátes tuas.
Qui rédimit de intéritu vitam tuam: * qui corónat te in misericórdia et miseratiónibus.
Qui replet in bonis desidérium tuum: * renovábitur, ut áquilæ, juvéntus tua.
Fáciens misericórdias Dóminus: * et judícium ómnibus injúriam patiéntibus.
Notas fecit vias suas Móysi, * fíliis Ísraël voluntátes suas.
Miserátor, et miséricors Dóminus: * longánimis, et multùm miséricors.
Non in perpétuum irascétur: * neque in ætérnum comminábitur.
Non secúndùm peccáta nostra fecit nobis: * neque secúndùm iniquitátes nostras retríbuit nobis.
Quóniam secúndùm altitúdinem cœli à terra: * corroborávit misericórdiam suam super timéntes se.
Quantùm distat ortus ab occidénte: * longè fecit à nobis iniquitátes nostras.
Quómodò miserétur pater filiórum, misértus est Dóminus timéntibus se, * quóniam ipse cognóvit figméntum nóstrum.
Recordátus est quóniam pulvis sumus: * homo sicùt fœnum dies ejus, tamquam flos agri sic efflorébit.
Quóniam spíritus pertransíbit in illo, et non subsistet: * et non cognóscet ámpliùs locum suum.
Misericórdia áutem Dómini ab ætérno, * et usque in ætérnum super timéntes eum.

Et justítia illíus in fílios filiórum, * his qui servant testaméntum ejus.
Et mémores sunt mandatórum ipsíus, * ad faciéndum ea.
Dóminus in cœlo parávit sedem suam: * et regnum ipsíus ómnibus dominábitur.
Benedícite Dómino, ómnes Angeli ejus: * poténtes virtúte, faciéntes verbum illíus, ad audiéndam vocem sermónum ejus.
Benedícite Dómino, ómnes virtútes ejus: * minístri ejus, qui fácitis voluntátem ejus.
Benedícite Dómino, ómnia ópera ejus: * in ómni loco dominatiónis ejus, bénedic, ánima mea, Dómino.
Glória Patri.

PSALMUS 116.

LAUDÁTE Dóminum ómnes gentes: * laudáte eum ómnes pópuli:
Quóniam confirmáta est super nos misericórdia ejus: * et véritas Dómini manet in ætérnum.
Glória Patri.

Tambien se dicen, ó en todo ó en parte, segun fuere necesario, los salmos 148, 149 *y* 150, *y los cánticos* Benedícite omnia ópera Dómini, *y* Benedíctus Dóminus Deus Israël, *que están ya en otras páginas de este* MANUAL. *Y despues, en la Iglesia de la estacion, delante del altar, los siguientes versos y oraciones:*

℣. Benedíctus es, Dómine, Deus patrum nostrórum.

℟. Et laudábilis et gloriósus in sæcula.

℣. Benedicámus Patrem et Fílium cum Sancto Spíritu.
℟. Laudémus et superexaltémus eum in sæcula.
℣. Benedíctus es, Dómine Deus, in firmaménto cœli.
℟. Et laudábilis et gloriósus et superexaltátus in sæcula.
℣. Bénedic, ánima mea, Dómino.
℟. Et noli oblivísci ómnes retributiónes ejus.
℣. Dómine, exáudi, etc.
℟. Et clámor, etc.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus, cujus misericórdiæ non est númerus, et bonitátis infinítus est thesáurus: piíssimæ majestáti tuæ pro collátis donis grátias ágimus, tuam semper cleméntiam exorántes: ut qui peténtibus postuláta concédis, eosdem non déserens, ad præmia futúra disponas.

ORATIO.

Deus, qui corda fidélium Sancti Spíritus illustratióne docuísti: da nobis in eodem Spíritu recta sápere, et ejus semper consolatióne gaudére.

ORATIO.

Deus, qui néminem in te sperántem nimiùm affli-

:

gi permíttis, sed pium précibus præstas audítum: pro postulatiónibus nostris, votísque suscéptis grátias ágimus, Te piíssimè deprecántes; ut à cunctis semper muniámur advérsis. Per Dóminum nóstrum, etc.

§. 11.—*Procesion de traslacion de sagradas é insignes reliquias.*

Adórnense la Iglesia y las calles del tránsito con la mayor decencia posible.

Los Sacerdotes y ministros vayan con ornamentos del color congruente, todos con velas encendidas, y canten las letanías con la invocacion de los Santos cuyas son las reliquias que se trasladan; el himno *Te Deum*, los salmos 148, 149 y 150; y otros del propio ó del comun de los mismos Santos.

TITULO XXV.

Exorcismos para obsesos del demonio.

§. 1.°—*Advertencias generales.*

1 Es necesario que el Sacerdote ú otro cualquiera legítimo ministro de la Iglesia que haya de exorcizar á los vejados del demonio, esté adornado de la piedad, prudencia é integridad que corresponden: que fiado, no en su propia virtud, sino en la divina, y desprendido de toda aficion á lo terreno, constante y humildemente ejecute, por caridad, una obra tan piadosa: que sea de

edad madura, y que, no solo por su oficio, sino tambien por la gravedad de sus costumbres, se atraiga el mayor respeto.

2 Para el recto desempeño de su cargo, tanto procure tomar de buenos autores y del uso, muchos otros documentos útiles que aquí por la brevedad se omiten, como observar diligentemente estos pocos mas necesarios.

3 Ante todas cosas, no sea fácil para creer en obsesion del demonio; y tenga bien sabidas las señales que la distinguen de la atrabílis, ú otra enfermedad.

4 Decir muchas palabras de lengua desconocida, ó entender al que las dice: manifestar lo que es oculto y remoto: mostrar fuerzas superiores á la edad y condicion, y otras cosas semejantes *(cuando no pueden atribuirse á causas naturales)*, serán señales de obsesion, tanto menos equívocas, cuanto sean en mayor número.

5 Para mejor conocerlas, despues de uno ú otro exorcismo, pregunte al obseso qué es lo que ha sentido en el alma ó en el cuerpo; y tambien para saber qué palabras conturban mas al demonio, á fin de inculcarlas y repetirlas con mas ahinco.

6 Repare en los artificios y embustes de que usan los demonios para engañar al exorcista. Porque por lo comun suelen responder con falacia y manifestarse dificultosamente para que el exorcista, despues de haberse fatigado por muchos dias, desista, ó parezca que el obseso no lo está.

7 Algunas veces, despues de haberse manifestado, se esconden, y dejan el cuerpo casi libre

de toda molestia, para que el enfermo se repute recobrado; pero no por eso debe cesar el exorcista, sino proseguir hasta ver señales de libertad.

8 Otras veces ponen cuantos embarazos pueden, para que el enfermo no se sujete á los exorcismos, ó procuran persuadir que la enfermedad es natural; y otras, en medio del exorcismo, hacen dormir al enfermo y le muestran alguna vision, sustrayéndose en el ínterin, para que parezca que está ya libre.

9 Algunos demonios dan la que es obra suya por maleficio, descubriendo sus autores y el modo de deshacerlo; pero el exorcista guárdese de recurrir á magos, ó á hechiceras, ó á otros que á los ministros de la Iglesia, ó de usar de supersticion ó modo ilícito alguno.

10 A veces el demonio permite al enfermo descansar y aun comulgar, para que parezca que ya se ha ido. En fin, son innumerables las malas artes de que se vale para el engaño, y debe ser muy cauto el exorcista para no incidir en él.

11 Por lo cual, acordándose de que nuestro Señor dijo que hay raza de demonios que no se expelen sino con la oracion y el ayuno (*Matth.* 17), procure cuanto estuviere de su parte, por sí y por medio de otros, á imitacion de los Santos Padres, aplicar estos dos remedios como principales, á fin de impetrar el divino auxilio y arrojar al enemigo.

12 El exorcismo, si cómodamente se pudiere, se hará en la Iglesia ó en otro lugar religioso, y sin concurso de gente; pero podrá hacerse en casa particular por enfermedad ú otra justa causa ó razon.

13 Si el interesado estuviere en capacidad, amonéstele que haga oracion por sí, que ayune, y que con frecuencia, á arbitrio del Sacerdote, se confiese y comulgue: que mientras se le exorciza, se recoja, se vuelva á Dios, y con firme fe y con toda humildad le pida la salud; y que cuando se sintiere mas atormentado, tolere con paciencia, sin desconfiar ni un punto del auxilio divino.

14 Se le pondrá en las manos, ó á la vista, un Crucifijo, y tambien, pudiéndose conseguir, se le aplicarán, con reverencia, al pecho ó á la cabeza, reliquias de Santos bien acondicionadas y cubiertas; con cautela, sí, para que las cosas sagradas no se traten indignamente, ni por el demonio se las haga injuria. Mas la Eucaristía Santísima no se ponga sobre la cabeza del obseso, ni en otra manera se le aplique al cuerpo, por el peligro de alguna irreverencia.

15 El exorcista no se dilate en conversaciones ni preguntas superfluas ó curiosas, principalmente de cosas futuras y ocultas, que no tocan á su ministerio; antes mande al espíritu inmundo que calle y que solo responda á lo que le preguntare: ni le crea, si fingiere que es el alma de algun santo, ó de algun difunto, ó algun ángel bueno.

16 Las preguntas necesarias son: las del número y nombre de los espíritus asistentes, del tiempo y de la causa por que entraron, y otras semejantes.

17 Pero en cuanto á las chanzas, risadas y despropósitos del demonio, el exorcista reprímalas ó desprécielas; y á los circunstantes, que de-

ben ser pocos, advierta que no hagan caso de ellas, ni interroguen al obseso, sino que humilde y encarecidamente rueguen á Dios por él.

18 Haga y lea los exorcismos con imperio y autoridad, y con gran fe, humildad y fervor. En viendo al mal espíritu muy atormentado y afligido, ínstele y apriétele mas. Y siempre que notare que el obseso es conmovido ó punzado en alguna parte del cuerpo, ó que aparece algun tumor, hágale allí la señal de la cruz, y rocíele con el agua bendita, que debe tener á mano.

19 Observe tambien á qué palabras se estremecen ó tiemblan mas los demonios, y repítalas muchas veces. En llegando á la conminacion, profiérala tambien muy reiterada, agravando siempre la pena; y si ve que aprovecha, persevere en ella por dos, tres ó cuatro horas, y aun por mas, si pudiere, hasta conseguir la victoria.

20 Absténgase el exorcista de dar ó aconsejar al enfermo ú obseso medicamento alguno, dejando este cuidado á los facultativos.

21 Al que exorcizare á alguna mujer, acompañen siempre honestas personas que la tengan cuando el demonio la agitare ó moviere violentamente: sean, si es posible, de la parentela de la paciente; y el exorcista, acordándose de la honestidad, guárdese de decir ó hacer algo que á sí propio, ó á los circunstantes, pueda ser ocasion de algun mal pensamiento.

22 Mientras exorcizare, use de palabras de la Escritura Sagrada, antes que de las suyas ó ajenas.

23 Mande al demonio que declare si en el

cuerpo del obseso está detenido por obra ó signos ó instrumentos maléficos: que si el obseso los hubiere tomado por la boca, los vomite: que si están en otra parte, descubra dónde; y hallados, quémense.

24 Amoneste tambien el exorcista al obseso para que le manifieste todas sus tentaciones.

25 Y si el obseso se libertare, amonéstele que diligentemente se guarde de los pecados, para no dar ocasion al demonio de volver á él, no vaya á ser peor la reincidencia que la primera caida.

§. 2.º—*Modo de exorcizar á los obsesos.*

26 El Sacerdote, ú otro exorcista, bien confesado, ó por lo menos detestando de corazon sus culpas; celebrado, si cómodamente se pudiere, el santísimo sacrificio de la misa; é implorado con piadosos ruegos el auxilio divino: revestido de sobrepelliz y estola morada, cuya extrema parte *(á su tiempo)* se le pondrá alrededor del cuello al obseso; estando este atado si *(por ser furioso)* hubiere algun peligro, ármele, y ármese á sí mismo y á los circunstantes con la señal de la cruz, y rocie con agua bendita; y arrodillados todos, respondiendo los demas, diga, sin las preces, las letanías ordinarias, y al fin de ellas, lo que á continuacion se pone (*a*).

ANA.—Ne reminiscáris Dómine delícta nos-

(*a*) El Ministro sabrá poner en género congruente las respectivas dicciones latinas, segun el uso que se haga de ellas; y se advierte por si alguna vez las hallare aquí en solo el masculino.

tra, vel paréntum nostrórum, neque vindíctam sumas de peccátis nostris.—Pater noster, etc.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos à malo.

Psalmus 53.

Deus in nómine tuo salvum me fac: * et in virtúte tua júdica me.

Deus exáudi oratiónem meam: * áuribus pércipe verba oris mei.

Quóniam aliéni insurrexérunt advérsùm me: et fortes quæsiérunt ánimam meam: * et non proposuérunt Deum ante conspéctum suum.

Ecce enim Deus ádjuvat me: * et Dóminus suscéptor est ánimæ meæ.

Avérte mala inimícis meis: * et in veritáte tua dispérde illos.

Voluntáriè sacrificábo tibi: * et confitébor nómini tuo, Dómine: quóniam bonum est:

Quóniam ex omni tribulatióne eripuísti me: * et super inimícos meos despéxit óculus meus.

Glória Patri.

℣. Salvum fac servum tuum (*vel* salvam fac ancíllam tuam).

℟. Deus meus, sperántem in te.

℣. Esto ei, Dómine, turris fortitúdinis.

℟. A fácie inimíci.

℣. Nihil profíciat inimícus in eo (*vel* in ea).

℟. Et fílius iniquitátis non appónat nocére ei.

℣. Mitte ei, Dómine, auxílium de sancto.

℟. Et de Sion tuére eum (*vel* eam).

℣. Dómine, exáudi, etc.

℟. Et clamor, etc.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus, cui próprium est miseréri semper et párcere: súscipe deprecatiónem nostram ut hunc fámulum tuum quem (*vel* fámulam tuam, quam) delictórum caténa constríngit, miserátio tuæ pietátis cleméntèr absólvat.

OREMUS.

Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, Pater Dómini nostri Jesu Christi: qui illum réfugam tyránnum et apóstatam gehénnæ ígnibus deputásti; quique Unigénitum tuum in hunc mundum misisti ut illum rugiéntem conteréret; velócitèr atténde, accélera ut erípias hóminem ad imáginem et similitúdinem tuam creátum, à ruina et dæmónio meridiáno. Da, Dómine, terrórem tuum super béstiam, quæ extérminat víneam tuam. Da fidúciam servis tuis contra nequíssimum dracónem pugnáre fortíssimè, ne contémnat sperántes in te, et ne dicat, sicùt in Pharaóne, qui jam dixit, Deum non novi, nec Israël dimítto. Urgeat illum déxtera tua potens discédere à fámulo tuo N. (*vel* à fámula tua N.) ✠ ne diútiùs præsúmat captívum tenére, quem tu ad imáginem tuam fácere dignátus es, et in Fílio tuo redemísti: qui tecum vivit et regnat, etc.—℟. Amen.

Despues mande al demonio de esta suerte:

PRÆCÍPIO tibi, quicúmque es, spíritus immúnde, et ómnibus sóciis tuis, hunc Dei fámulum obsidéntibus, ut per mystéria Incarnatiónis, Passiónis, Resurrectiónis et Ascensiónis Dómini nostri Jesu Christi, per missiónem Spíritus Sancti, et per advéntum ejúsdem Dómini nostri ad judícium, dicas mihi nomen tuum, diem et horam éxitus tui, cum áliquo signo; et ut mihi Dei ministro, licèt indígno, prorsùs in ómnibus obédias: neque hanc creatúram Dei, vel circumstántes, aut eórum bona ullo modo offéndas.

Luego lee sobre el obseso los Evangelios siguientes, todos, ó uno, ú otro. Y al principio de cada uno de ellos, al decir Léctio sancti Evangélii, etc., *sígnese á sí mismo, y al obseso en la frente, en la boca y en el pecho.*

Joann. 1.

IN princípio erat Verbum, *folio* 197.

Marc. 16.

IN illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Eúntes in mundum univérsum prædicáte Evangélium omni creatúræ. Qui credíderit, et baptizátus fúerit, salvus erit: qui verò non credíderit, condemnábitur. Signa autem eos, qui credíderint, hæc sequéntur: In nómine meo dæmónia ejícient: línguis loquéntur novis: serpéntes tollent: et si mortíferunt quid bíberint, non eis nocébit: super ægros manus impónent, et benè habébunt.

Luc. 10.

In illo témpore: Revérsi sunt septuagínta duo cum gáudio, dicéntes: Dŏmine, étiam dæmónia subjiciúntur nobis in nómine tuo. Et ait illis: Vidébam Sátanam sicùt fulgur de cœlo cadéntem. Ecce dedi vobis potestátem calcándi supra serpéntes, et scorpiónes, et super ómnem virtútem inimíci: et nihil vobis nocébit. Verúmtamèn in hoc nolite gaudére, quia spíritus vobis subjiciúntur: gaudéte autem, quòd nómina vestra scripta sunt in cœlis.

Luc. 11.

In illo témpore: Erat Jesus ejíciens dæmónium, et illud erat mutum. Et cùm ejecísset dæmónium, locútus est mutus, et admirátæ sunt turbæ. Quidam autem ex eis dixérunt: In Beélzebub príncipe dæmoniórum éjicit dæmónia. Et álii tentántes, signum de cœlo quærébant ab eo. Ipse autem ut vidit cogitatiónes eórum, dixit eis: Omne regnum in seípsum divísum desolábitur, et domus supra domum cadet. Si autem et Sátanas in seípsum divísus est, quómodò stabit regnum ejus? quia dícitis in Beélzebub me ejícere dæmónia. Si autem ego in Beélzebub ejício dæmónia: fílii vestri in quo ejíciunt? Ideò ipsi júdices vestri erunt. Porrò si in dígito Dei ejício dæmónia: profécto pervénit in vos regnum Dei. Cùm fortis armátus custódit átrium suum, in pace sunt ea, quæ póssidet. Si autem fórtior eo supervéniens vícerit eum, uni-

vérsa arma ejus áuferet, in quibus confidébat, et spólia ejus distríbuet.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.

℟. Et clámor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Omnípotens Dómine, Verbum Dei Patris, Christe Jesu, Deus et Dóminus univérsæ creatúræ: qui sanctis Apóstolis tuis dedísti potestátem calcándi super serpéntes et scorpiónes: qui inter cætera mirabílium tuórum præcépta dignátus es dícere: dæmónes effugáte; cujus virtúte motus tamquam fulgur de cœlo Sátanas cécidit: tuum sanctum nomen cum timóre et tremóre supplícitèr déprecor, ut indigníssimo mihi servo tuo, data vénia ómnium delictórum meórum, constántem fidem, et potestátem donáre dignéris, ut hunc crudélem dæmónem, bráchii tui sancti munítus poténtia, fidéntèr et secúrus aggrédiar, per te, Jesu Christe, Dómine Deus noster, qui ventúrus es judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ígnem.

℟. Amen.

Despues, armándose á sí mismo y al obseso con la señal de la cruz, teniéndole puesta alrededor del cuello parte de la estola, y la mano diestra sobre la cabeza, constantemente, y con gran fe, diga el Sacerdote todo lo que sigue:

℣. Ecce crucem Dómini, fúgite, partes advérsæ.

℟. Vicit leo de tribu Juda, radix David.
℣. Dómine exáudi, etc.
℟. Et clámor, etc.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus et Pater Dómini nostri Jesu Christi, invóco nómen sanctum tuum, et cleméntiam tuam supplex exposco, ut advérsùs hunc, et omnem immúndum spíritum, qui vexat hoc plasma tuum, mihi auxílium præstáre dignéris. Per eúmdem Dóminum nóstrum Jesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit, etc.—℟. Amen.

EXORCISMO.

Exorcízo te, immundíssime spíritus, omnis incúrsio adversárii, omne phantásma, omnis légio, in nómine Dómini nostri Jesu Christi ✠ eradicáre, et effugáre ab hoc plásmate Dei ✠. Ipse tibi ímperat, qui te de supérnis cœlórum in inferióra terræ demérgi præcépit. Ipse tibi ímperat, qui mari, ventis et tempestátibus imperávit. Audi ergo, et time, Sátana, inimíce fídei, hostis géneris humáni, mortis addúctor, vítæ raptor, justítiæ declinátor, malórum radix, fomes vitiórum, sedúctor hóminum, próditor géntium, incitátor invídiæ, orígo avarítiæ, causa discórdiæ, excitátor dolórum: quid stas et resístis, cùm scias Christum Dóminum vires tuas pérdere? Illum métue, qui in Isaac immolátus est, in Joseph venúmdatus, in

agno occísus, in hómine crucifíxus, deíndè infér-ni triumphátor fuit. *(Las siguientes cruces háganse en la frente al obseso.)*—Recéde ergo in nómine Patris ✠, et Fílii ✠, et Spíritus ✠ Sancti: da locum Spirítui Sancto, per hoc signum Cru ✠ cis Jesu Christi Dómini nostri. Qui cum Patre et eodem Spíritu Sancto vivit et regnat Deus, per ómnia, etc.—℟. Amen.

℣. Dómine, exáudi, etc.
℟. Et clámor, etc.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus cónditor et defénsor géneris humáni, qui hóminem ad imáginem tuam formásti: réspice super hunc fámulum tuum N. qui (*vel* hanc fámulam tuam quæ) dolis immúndi spíritus appétitur, quem (*aut* quam) vetus adversárius, antíquus hostis terræ, formídinis horróre circumvólat et sensum mentis humánæ stupóre defígit, terróre contúrbat, et metu trépidi timóris exágitat. Repélle, Dómine, virtútem diáboli, fallacésque ejus insídias ámove: procùl impíus tentátor aufúgiat: sit nóminis tui signo ✠ *(en la frente)* fámulus tuus munítus, et in ánima tutus et córpore.—*(Las tres cruces siguientes háganse en el pecho al energúmeno.)*—Tu péctoris ✠ hujus intérna custódias. Tu víscera ✠ regas. Tu cor ✠ confírmes. In ánima adversatrícis potestátis tentaménta evanéscant. Da, Dómine, ad hanc invocatiónem sanctíssimi nóminis tui grátiam, ut qui hucúsque ter-

rébat, térritus aufúgiat, et víctus abscédat, tibíque possit hic fámulus tuus, et corde firmátus, et mente sincérus débitum præbére famulátum. Per Dóminum nóstrum Jesum Christum, etc.

℟. Amen.

EXORCISMO.

Adjúro te, sérpens antíque, per Júdicem vivórum et mortuórum, per factórem tuum, per factórem mundi, per eum qui habet potestátem mitténdi te in gehénnam, ut ab hoc fámulo Dei N. qui ad Ecclésiæ sinum recúrrit, cum metu et exércitu furóris tui festínus discédas. Adjúro te íterùm ✠ *(en la frente)* non mea infirmitáte, sed virtúte Spíritus Sancti, ut éxeas ab hoc fámulo Dei N. quem omnípotens Deus ad imáginem suam fecit. Cede ígitur, cede, non mihi, sed minístro Christi. Illíus enim te urget potéstas, qui te cruci suæ subjugávit. Illíus bráchium contremísce, qui devíctis gemítibus inférni, ánimas ad lucem perdúxit. Sit tibi térror corpus hóminis, ✠ *(en el pecho)* sit tibi formído imágo Dei ✠ *(en la frente)*. Non resístas, nec moréris discédere ab hómine isto, quóniam complácuit Christo in hómine habitáre. Et ne contemnéndum putes, dum me peccatórem nimìs esse cognóscis. Ímperat tibi Deus ✠. Ímperat tibi majéstas Christi ✠. Ímperat tibi Deus Pater ✠. Ímperat tibi Deus Fílius ✠. Ímperat tibi Deus Spíritus ✠ Sanctus. Ímperat tibi sacraméntum Crucis ✠. Ímperat tibi fides Sanctórum Apostolórum Petri et Pauli, et cæterórum Sanctórum ✠. Ímperat tibi Mártyrum sanguis ✠.

Ímperat tibi continéntia Confessórum ✠. Ímperat tibi pia Sanctórum et Sanctárum ómnium intercéssio ✠. Ímperat tibi christiánæ fídei mysteriórum virtus ✠. Exi ergo, transgrésor. Exi, sedúctor, plene omni dolo et fallácia, virtútis inimíce, innocéntium persecútor. Da locum diríssime; da locum impiíssime, da locum Christo; in quo nihil invenísti de opéribus tuis, qui te spoliávit, qui regnum tuum destrúxit, qui te victum ligávit, et vasa tua diripuit, qui te projécit in ténebras exterióres, ubì tibi cum minístris tuis erit præparátus intéritus. Sed quid, truculénte, reníteris? Quid, temerárie, detréctas? Reus es omnipotenti Deo, cujus statúta transgréssus es. Reus es Fílio ejus Jesu Christo Dómino nostro, quem tentáre áusus es, et crucifígere præsumpsísti. Reus es humáno géneri, cui tuis persuasiónibus mortis venénum propinásti.

Adjúro ergo te, draco nequíssime, in nómine Agni ✠ immaculáti, qui ambulávit super áspidem et basilíscum, qui conculcávit leónem et dracónem, ut discédas ab hoc hómine ✠ *(hágasele en la frente)*, discédas ab Ecclésia Dei ✠ *(hágase la señal de la cruz sobre los circunstantes)*: contremísce, et effúge, invocáto nómine Dómini illíus, quem ínferi tremunt: cui Virtútes cœlórum, et Potestátes et Dominatiónes subjéctæ sunt, quem Chérubim et Séraphim indeféssis vócibus laudant dicéntes, Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dóminus Deus Sábaoth. Ímperat tibi Verbum ✠ caro factum. Ímperat tibi natus ✠ ex Vírgine. Ímperat tibi Jesus ✠ Nazarénus, qui te, cùm discípulos ejus contémneres, elísum atque prostrátum exíre præcépit

ab hómine; quo præsénte, cùm te ab hómine separásset, nec per eórum gregem íngredi præsumébas. Recéde ergo nùnc adjurátus in nómine ✠ ejus ab hómine, quem ipse plasmávit. Durum est tibi velle resístere ✠. Durum est tibi contra stímulum calcitráre ✠. Quia quanto tárdiùs exis, tantò magìs tibi supplícium crescit, quia non hómines contémnis, sed illum, qui dominátur vivórum et mortuórum, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ígnem.

℟. Amen.
℣. Dómine, exáudi, etc.
℟. Et clámor, etc.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus cœlí, Deus terræ, Deus Angelórum, Deus Archangelórum, Deus Prophetárum, Deus Apostolórum, Deus Mártyrum, Deus Vírginum, Deus qui potestátem habes donáre vitam post mortem, réquiem post labórem, quia non est álius Deus præter te, nec esse póterit verus, nisi tu Creátor cœli et terræ, qui verus Rex es, et cujus regni non est finis: humílitèr majestáti glóriæ tuæ súpplico, ut hunc fámulum tuum de immúndis spirítibus liberáre dignéris. Per Christum Dóminum nóstrum.—℟. Amen.

EXORCISMO.

Adjúro ergo te, omnis immundíssime spíritus,

omne phantásma, ómnis incúrsio Sátanæ, in nómine Jesu Christi ✠ Nazaréni, qui post lavácrum Jordánis in desértum ductus est, et te in tuis sédibus vicit, ut quem ille de limo terræ ad honórem glóriæ suæ formávit, tu désinas impugnáre: et in hómine miserábili non humánam fragilitátem, sed imáginem omnipotentis Dei contremíscas. Cede ergo Deo ✠, qui te et malítiam tuam in Pharaóne et in exércitu ejus per Móysen servum suum in abyssum demérsit. Cede Deo ✠, qui te per fidelíssimum servum suum Dávid de Rege Saúle spirituálibus cánticis pulsum fugávit. Cede Deo ✠, qui te in Juda Iscarióte proditóre damnávit. Ille enim te divínis ✠ verbéribus tangit, in cujus conspéctu cum tuis legiónibus trémens et clamans dixísti: Quid nobis et tibi, Jesu, Fili Dei Altíssimi? Venísti hùc ante tempus torquére nos? Ille te perpétuis flammis urget, qui in fine témporum dictúrus est ímpiis: Discédite à me, maledícti, in ígnem ætérnum, qui parátus est diábolo et ángelis ejus. Tibi enim ímpie, et ángelis tuis vermes erunt, qui numquam moriéntur. Tibi et ángelis tuis inextinguíbile præparátur incéndium, quia tu es prínceps maledícti homicídii, tu áuctor incéstus, tu sacrilegórum caput, tu actiónum pessimárum magíster, tu hæreticórum doctor, tu totiùs obscenitátis invéntor. Exi ergo ✠ ímpie, exi ✠ sceleráte, exi cum omni fallácia tua, quia hóminem templum suum esse vóluit Deus. Sed quid diútiùs moráris hìc? Da honórem Deo Patri omnipoténti ✠, cui omne genu fléctitur. Da locum Dómino Jesu Christo ✠, qui pro hómine sánguinem suum sacratíssimum fudit. Da lo-

cum Spíritui ✠ Sancto, qui per beatum Apóstolum suum Petrum te maniféstè stravit in Simóne mago: qui falláciam tuam in Ananía et Saphíra condemnávit: qui te in Heróde rege, honórem Deo non dante, percússit: qui te in mago Elima per Apóstolum suum Paulum cæcitátis calígine pérdidit, et per eúmdem de Pythonissa, verbo ímperans, exíre præcépit. Discéde ergo nunc ✠, discéde ✠, sedúctor. Tibi erémus sedes est. Tibi habitátio sérpens est: humiliáre et prostérnere. Jàm non est differéndi tempus. Ecce enim dominátor Dóminus prŏximat citŏ, et ígnis ardébit ante ipsum, et præcédet, et inflammábit in circúitu inimícos ejus. Si enim hóminem feféllleris, Deum non póteris irridére. Ille te éjicit, cujus óculis nihil occultum est. Ille te expéllit, cujus virtúti univérsa subjécta sunt. Ille te exclúdit, qui tibi et ángelis tuis præparávit ætérnam gehénnam; de cujus ore exíbit gládius acútus: qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ígnem.—℟. Amen.

Todo lo dicho, si fuere menester, puede repetirse hasta que el obseso quede enteramente libre.

Y tambien será muy conducente rezar con devocion y con frecuencia sobre el obseso el Padrenuestro, *el* Ave María *y el* Credo: *los cánticos* Magníficat *y* Benedíctus Dóminus Deus Ísraël: *el símbolo de San Atanasio y los salmos* 90, 67, 69, 53, 117, 34, 30, 21, 5, 10 *y* 12, *que son los que por este órden trae el Ritual Romano, y algunos de los cuales se hallan puestos ya en este* Manual.

ORACION

para despues de la libertad.

ORÁMUS te, Deus omnípotens, ut spíritus iniquitátis ámpliùs non hábeat potestátem in hoc fámulo tuo N. (*vel* fámula tua N.) sed ut fúgiat, et non revertátur: ingrediátur in eum (*vel* in eam), Dómine, te jubénte, bónitas et pax Dómini nostri Jesu Christi, per quem redémpti sumus, et ab omni malo non timémus, quia Dóminus nobíscum est. Qui vivit et regnat cum Deo Patre in unitáte Spíritus Sancti Deus, per ómnia sæcula sæculórum.— ℟. Amen.

TITULO XXVI.

Predicacion de la divina palabra, y rúbricas concernientes á esta materia (*a*).

§. 1.°—*Puntos preliminares.*

1 EL Santo Concilio de Trento, en los capítulos 2.° de la sesion 5.ª, 8.° de la 22.ª, 1.° de la 23.ª, 4.° y 7.° de la 24.ª, reconociendo ser tan justo como necesario predicar la palabra divina, á lo menos en todos los domingos y dias solemnes, y muy particularmente en los tiempos de ayuno,

(*a*) Este título (en cuanto á las rúbricas) y el inmediato siguiente, sin ser ya del Ritual Romano, eran parte de la *Miscelánea* con que concluye el Manual del año de 1788. En el presente se les da este lugar como el mas oportuno; y aun en lo muy necesario se corrige, al paso que se amplia su contenido.

Cuaresma y Adviento del Señor, previene ya cuanto puede desearse y es debido observar en este importante punto, y en el de enseñar á los niños los rudimentos de la fe y la obediencia á Dios y á sus padres.

2. Con sus decretos va muy acorde el tercer Concilio Provincial Mejicano, lib. 1.°, tít. 1.° §§. *De prædicatióne, et de doctrína christiána*, per totum, y lib. 3.°, tít. 1.°, *De off. Parochi*, §. 2.°

3 A la perfeccion de este desempeño conducen las letras *Ubì primùm*, de 3 de diciembre de 1740; *Etsì mínimè*, de 7 de febrero de 1742, y *Cùm religiósè*, de 26 de junio de 1754; en las cuales la Santidad de Benedícto XIV prescribe el órden con que los Párrocos deben cumplir el doble cargo de predicar y catequizar.

4 Y presupuestas todas las disposiciones indicadas, y las de este Gobierno Eclesiástico dirigidas á su puntual observancia (señaladamente la circular impresa del 8 de febrero de 1841), pasamos á trasladar del Ceremonial de Obispos lo muy conducente de los capítulos 22 y 23 del libro 1.°, y del 26 del 2.°

§. 2.°—*Puntos de rúbrica.*

5 «Regularmente el sermon dentro de la misa debe ser del Evangelio corriente.»

6 «Cualquiera que *(en presencia del Prelado diocesano)* haya de predicar, acabado el Evangelio, ha de ser conducido por el maestro de ceremonias, con las debidas reverencias, á besar la mano del Obispo: la besa arrodillado; pero si

es Canónigo, en pie, profundamente inclinado; y despues le pide la bendicion, diciendo: *Jube Domne benedicere:* el Obispo le responde: *Dóminus sit in corde tuo et in lábiis tuis, ut dignè et fructuósè annúnties verba sua, in nómine Pa✠tris, et Fí✠lii, et Spíritus✠ Sancti. Amen.* Recibida la bendicion, le pide las indulgencias, diciéndole: *Indulgéntias, Pater Reverendíssime;* y concedidas las acostumbradas, con las debidas reverencias se dirige al púlpito. Siempre que convierta su oracion al Obispo, le inclinará profundamente la cabeza.»

7 Acabado el sermon *(sin bendecir al pueblo)* permanece en el púlpito arrodillado mientras el Diácono canta la confesion, despues de la cual se levanta y publica las indulgencias en esta forma, que debe tomar de memoria:—*El Reverendísimo Padre en Cristo y Sr. D. N., por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica Arzobispo (ú Obispo) de esta Santa Iglesia, da y concede á todos los aquí presentes, ochenta (ó cuarenta) dias de verdadera indulgencia, en la forma que la Iglesia acostumbra. Rogad á Dios por el feliz estado de nuestro SSmo. Señor N., por la Divina Providencia Papa N.: por el de su Señoría Reverendísima, y por el de la Santa Madre Iglesia.*»

8 «Pero si extraordinariamente se ha de hacer algun sermon, como para publicar algun jubileo, ó en accion de gracias á Dios por alguna feliz noticia, ó con otra cualquiera semejante ocasion, no debe hacerse dentro de la misa, sino despues, ni pedirse bendicion. Y lo mismo se entien-

de cuando la misa fuere de difuntos, ó se predicare en alabanza de algun personaje finado.»

9 «El viérnes santo tampoco se pide bendicion, sino solo las indulgencias que se publican luego que el sermon se acaba.»

§. 3.º—*Decretos de la sagrada Congregacion de Ritos.*

Prælati inferiores Concionatoribus, qui suis subditis verbum Dei prædicandi onus acceperint, benedictionem elargiri præsumere non debent: sed Episcopis, quibus jus ejusmodì *privativè* competit, omninò dimittent. (Coram Alexandro VII, 27 septemb. 1657.)

Prælato Episcopis inferiori, vel cuicumque alii gaudenti usu Pontificalium, *non licèt benedicere Concionatorem*, qui concionem est habiturus dum ipsemet missarum solemnia Pontificali modo peragit; quia post Concilium Tridentinum prohibentur benedictiones, etiam post decretum emanatum 27 sept. 1659, circa usum Pontificalium. (12 jun. 1660.)

TITULO XXVII.

Dias de fiesta y de ayuno, y obligacion de los Párrocos respecto á unos y otros.

§. 1.º—*De los dias festivos.*

1 CONFORME al Breve impetrado de la Santidad de Gregorio XVI, de feliz memoria, en 31

de enero de 1840, y al edicto de 31 de octubre del mismo año, expedido para su observancia en esta diócesi y sus sufragáneas, los dias que hay en ellas, de oir misa y no trabajar, no son otros que los siguientes:

En primer lugar: todos los domingos.

En segundo lugar (como fiestas de Ntro. Señor Jesucristo): *los dias—de su Nacimiento, á 25 de diciembre: de su Circuncision, á 1.º de enero: de la Epifanía, á 6 del mismo: de la Encarnacion del Verbo Divino, á 25 de marzo; y de la Ascension y del Corpus Christi,* que son movibles.

En tercer lugar (como fiestas de María Santísima): *los dias—de la Purificacion, á 2 de febrero: de la Asuncion, á 15 de agosto: de la Natividad, á 8 de setiembre; y de la Inmaculada Concepcion de Nuestra Señora, á 8 de diciembre.*

Y por último (como fiestas de los Santos): *los dias—de San Juan Bautista, á 24 de junio: de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, á 29 del mismo: del Apóstol Santiago el Mayor, Patron y Titular de esta S. I. M., á 25 de julio; y de Todos Santos, á 1.º de noviembre.*

2 «*En cuanto á las demas fiestas de los otros Santos que hasta ahora se han celebrado* (dijo el citado Breve), *puedas transferirlas, ó á la dominica anterior, ó á la siguiente, conforme al rito de la Iglesia Romana.*» Y de aquí es que el referido edicto, despues de advertir que los Párrocos, en cuanto á los Santos Patrones de sus Iglesias, deberian observar lo que se pre-

vendria (como se hizo) en el añalejo del rezo del Clero para el año de 1841, añadió: «*Aunque se ha levantado el precepto de oir misa y no trabajar respecto de algunos pocos dias que eran de entera guarda, y el de solo la misa en todos los que eran de media fiesta, no por eso quedan abolidas las que se hacian en tales dias... Su Santidad, al paso que exonera á los fieles de una obligacion que, no cumplida, les haria incurrir en un gran número de culpas graves, deja ileso el culto que damos á los Santos en el rezo particular y en la misa, instituidos para honrar su memoria é implorar su intercesion; y tampoco deroga el privilegio concedido á los indios por la Santidad de Paulo III.*»

3 En efecto, se les concedió el de solo guardar por fiestas de precepto (quedando á su voluntaria devocion la observancia de las demas): 1.° Todos los domingos del año, entendiéndose los de Resurreccion y Espíritu Santo sin los dos dias inmediatos siguientes; de cuya guarda no quedaban excusados los demas fieles, como ahora lo están en virtud de los precitados Breve y edicto. 2.° El Nacimiento del Señor, la Circuncision, Epifanía, Encarnacion, Ascension y Corpus. 3.° La Purificacion, Asuncion y Natividad de María Santísima. Y 4.° El dia de San Pedro y San Pablo. (*Concilio Mejicano III*, lib. 2.°, tít. 3.°, §. 9.°)

§. 2.°—*Dias de ayuno.*

4 Este mismo Concilio, en el lib. 3.°, tít. 21,

dió la tabla de los dias de ayuno, declarando serlo para todos los fieles de ambos sexos, á excepcion de los indios, todos los de Cuaresma, menos los domingos: la vigilia del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo: la de la Asuncion de Nuestra Señora: la de San Juan Bautista: las de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, San Andrés, Santiago el Mayor, Santo Tomás, San Bartolomé, San Mateo, San Simon y San Judas Tadeo y San Matías: la vigilia de San Lorenzo: los miércoles, viérnes y sábados de las cuatro témporas del año; y, por costumbre, la vigilia de Pentecostés. Pero á los indios, segun la constitucion de la Santidad de Paulo III, solo declara obligados á ayunar en todos los viérnes de Cuaresma, en la vigilia del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, y en el sábado santo.

5 El indulto que en virtud de las facultades obtenidas de la santa Sede Apostólica renueva anualmente este Gobierno Eclesiástico, para comer carnes saludables, huevos y lacticinios en la Cuaresma y en los viérnes del año y demas abstinencias, exceptúa siempre el miércoles de Ceniza: los viérnes de Cuaresma: el miércoles, juéves, viérnes y sábado de la Semana Santa: la vigilia del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo: la del Espíritu Santo: la de la Asuncion de la Santísima Vírgen María; y la de los bienaventurados Apóstoles San Pedro y San Pablo: todo con las declaratorias consiguientes á las restricciones prescritas por las letras de la Santidad de Benedicto XIV, que comienzan: la primera *Non ambígimus*, la segunda *In suprêma*, y la tercera *Si*

fratérnitas, dadas en 30 de mayo y 22 de agosto de 1741, y 8 de julio de 1744, y por otra que comienza *Appeténte sacro*, expedida en 20 de diciembre de 1759 por la Santidad de Clemente XIII, quien renovó estas cuatro por su Bula *Universális Ecclésiæ* de 1.º de setiembre de 1765.

§. 3.º— *Obligaciones del Párroco, relativas á los dias ya de fiesta, y ya de ayuno.*

6 Que los Párrocos, en todos los dias festivos, están obligados á aplicar la misa ***Pro populo (etiamsì minùs integram congruam ex parochialibus proventibus recipiant)***, es declaracion que, en conformidad á la sesion 23.ª, cap. 1.º ***De ref.***, del Santo Concilio de Trento, y en confirmacion de otras muchas anteriores, hizo la Sagrada Congregacion respectiva, y cita el Sr. Benedicto XIV, instit. X, n. 7.º (*a*).

7 ***«Por ser necesario al cristiano*** (dice la Bula ***Etsì minimè***) ***el ejercicio y la costumbre de hacer muchas veces los actos de fe, esperanza y caridad... los Rectores de las almas, luego despues de celebrada la misa en dia de fiesta, hincados delante del altar, en voz clara é inteligible, hagan estos actos de virtudes, precediendo en la palabra al pueblo, el cual ha de repetir con devocion las del Sacerdote.»*** (*b*).

(*a*) Recordada por el art. 15 del decreto de este Gobierno Eclesiástico de 14 de noviembre de 1843.

(*b*) Véanse el auto del Illmo. Sr. Arzobispo Dr. D. Francisco de Figueredo, de 3 de noviembre de 1757: la circular de 8 de fe-

8 «*En todos los domingos, al tiempo del ofertorio de la misa, anuncien las fiestas y ayunos de precepto que ocurran en la siguiente semana... las vigilias de la Santísima Vírgen María que no son de ayuno, y los dias de rogaciones: amonéstenles para que en estos dias ayunen y se abstengan de la comida de carne, guardando la loable costumbre de los fieles; y háganles saber las indulgencias concedidas sobre ello.*» (Concilio Mej. III, lib. 3.°, tít. 2.°, §. 8.° *De vigil., etc.*) (*a*).

TITULO XXVIII Y FINAL.

Recibimiento procesional de Prelado, y visita de las parroquias de la diócesi (*b*).

§. 1.°—*Recibimiento de Prelado.*

1 CUANDO un Prelado ó Legado ha de entrar en alguna ciudad, el Clero sale á encontrarle procesionalmente con cruz fuera de las puertas de ella.

2 Á su llegada, el Prelado del lugar, con amito, estola, pluvial y mitra preciosas, ó la primera dignidad con sobrepelliz y preciosa pluvial, le da

brero de 1841, y otras providencias de esta Superioridad.

(*a*) Recordado en dicha circular, con la obligacion de no omitir cualquiera otro anuncio de importancia que ocurra, y la pia exhortacion que exija el caso.

(*b*) Bajo este mote se reunen aquí, en lo conducente, las respectivas rúbricas del Pontifical, y aun del Ceremonial, ya que el Manual del año de 88 en su *Miscelánea* trató de la visita, pero sin respicencia á todas ellas.

á besar la cruz; y apeándose, si le parece, la besa arrodillado sobre un tapete.

3 Si el que entra es Obispo, se canta la siguiente

AÑA.—Sacérdos et Póntifex, et virtútum ópifex, pastor bone in pópulo sic placuísti Dómino.

O este responsorio:—Ecce Sacérdos magnus, qui in diébus suis plácuit Deo: * Ideò jurejurándo fecit illum Dóminus créscere in plebem suam.—℣. Benedictiónem ómnium géntium dedit illi, et testaméntum suum confirmávit super caput ejus. * Ideò.—Glória Patri, etc. * Ideò.

4 Los magistrados de la ciudad acostumbran ir á la puerta de ella, y conducirle bajo de palio.

5 Comenzada la antífona (despues de la cual se cantan himnos y cánticos), camina en órden la procesion delante de la cruz del Prelado, sin que entre él y ella puedan ir otros que los Canónigos de la Iglesia Catedral. La comitiva de á caballo precede: los togados siguen al Prelado.

6 Á la entrada en la Iglesia principal, el Prelado de ella, ó el de mayor dignidad, descubierta la cabeza, le ofrece el aspersorio con agua bendita, que toma primero para sí y despues para los demas: luego le da la naveta para que ponga incienso en el incensario, que tendrá otro Sacerdote revestido de sobrepelliz; y habiéndole aquel incensado, van al altar mayor, en cuya ínfima grada ora el Legado ó Prelado recibido; y el que le recibe, vuelto hácia él, en pie, al lado de la Epístola, con la cabeza descubierta, dice:

℣. Protéctor noster áspice, Deus.
℟. Et réspice in fáciem Christi tui.
℣. Salvum fac servum tuum.
℟. Deus meus, sperántem in te.
℣. Mitte ei, Dómine, auxílium de sancto.
℟. Et de Sion tuére eum.
℣. Nihil profíciat inimícus in eo.
℟. Et fílius iniquitátis non appónat nocére ei.
℣. Dómine, exáudi, etc.
℟. Dóminus vobíscum, etc.

OREMUS.

Deus ómnium fidélium pastor et rector, fámulum tuum N. quem Ecclésiæ tuæ præésse voluísti, propítius réspice: da ei, quæsumus, verbo et exémplo, quibus præest, profícere, ut ad vitam unà cum grege sibi crédito pervéniat sempitérnam. Per Christum Dóminum nóstrum.

℟. Amen.

7 Esta oracion se dice cuando el recibido es el nuevo Prelado que por primera vez llega á su Iglesia. En seguida, del Santo Patron de la misma se canta alguna antífona, con versículo, durante el cual se levanta el Prelado recibido, sube al altar, le besa en el medio, canta en el lado de la Epístola la oracion de aquel Santo, vuelve á medio altar, da solemne bendicion al pueblo, hace publicar las indulgencias que concede, y deponiendo las sagradas vestiduras, se retira, yéndole á dejar la comitiva hasta su alojamiento.

§. 2.º—*Visita parroquial.*

8 El Prelado que va en visita de su diócesi y de las parroquias de ella, cuando llega á la ciudad ó lugares de su jurisdiccion, es recibido procesionalmente *(eo órdine, proùt suprà)* en el mismo órden ya indicado; menos con respecto á la oracion, pues la que tiene lugar es la siguiente:

OREMUS.

Deus humílium visitátor, qui eos patérna dilectióne consoláris: præténde societáti nostræ grátiam tuam; ut per eos, in quibus hábitas, tuum in nobis sentiámus advéntum. Per Christum Dóminum nóstrum.—℟. Amen.

9 Concluida, sube el Prelado al altar mayor, bésale, y bendice solemnemente al pueblo.

10 Despues, ó á media misa, vuelto al pueblo le propone las causas de su llegada, cuya expresion *(que aquí por menos necesaria se omite)* es conforme á derecho. Instruido y exhortado que haya al pueblo, y previa la confesion y absolucion general, da la indulgencia.

11 Dejando la capa, toma amito, estola y pluvial morada ó negra, y con mitra simple, en pie, junto al altar, vuelto al pueblo, comienza la antífona *Si iniquitátes:* dice con sus ministros ó capellanes el salmo *De profúndis* y *Réquiem* al fin: repite la antífona entera: sin mitra dice los versículos *Kyrie* y el *Pater noster:* rocia con agua bendita é incensa: continúa *Et ne nos indúcas,*

añadiendo ℣. *In memória ætérna erunt justi.* ℟. *Ab auditióne mala non timébunt;* y prosigue ℣. *A porta inferi*, hasta, inclusive, la oracion *Deus qui inter Apostólicos.*

12 Precedido de cruz y acetre, turiferario, ceroferarios y Clero que canta el ℟. *Qui Lázarum*, el Obispo, con mitra, se dirige al cementerio, diciendo en el ínterin la antífona y el salmo como en la Iglesia. Á medio cementerio todos por su órden se paran. Cántase el *Líbera me, Dómine, de morte ætérna.* Mientras se repite, se prepara la incensacion. Repetido, el coro canta los ℣℣. *Kyrie*, y despues el Obispo, sin mitra, *Pater noster*. Rocia: incensa; y, previos los mismos versículos de la primera vez, da las oraciones *Deus qui inter Apostólicos, Deus véniæ largitor*, y *Deus cujus miseratióne: Réquiem, etc. (more sólito)*. Con la diestra levantada, bendice por todas partes el cementerio: toma la mitra; y en el órden en que salieron de la Iglesia, vuelven á ella.

13 Al regreso, el coro, sin canto, dice el *Miserére;* y el Obispo lo mismo en voz baja, con los ministros: llega delante del altar mayor: deja la mitra: profiere el *Kyrie*, el *Pater noster* y los respectivos versos; y concluye con la oracion *Absólve quæsumus.*

14 En seguida, con ornamento blanco, principia, por la visita de la Santísima Eucaristía, la de todo lo demas. Practica la del bautisterio, santos óleos, sagradas reliquias, altares, capillas, imágenes, sacristía, cementerio, casa canonical *(ó cural)*, hospitales, cofradías y lugares pios. Administra la Confirmacion. Bendice ornamentos.

Oye las confesiones y quejas que ocurran. Y hace diligente inquisicion de plano acerca de la conducta del Clero y pueblo, y del estado de la Iglesia en lo espiritual y temporal, sus ornamentos y sus libros.

15 Evacuado todo, antes de partir va en su traje ordinario á la Iglesia: en pie, delante del altar, al lado de la Epístola, dice el salmo *De profúndis* con *Réquiem*, y la antífona *Si iniquitátes:* el *Pater noster*, las preces del rito y la oracion *Deus cujus miseratióne;* y se retira.

16 *Hasta aquí el Pontifical.*—El Ceremonial Romano, lib. 1.°, cap. 2.°, trata de la primera llegada de Obispo ó Arzobispo á su diócesi ó provincia; y para concluir, dice: «Si aconteciere que caminando el Obispo á su ciudad, pase por algun lugar insigne de su diócesi, ó se hospede en él, y el Clero y los magistrados quieran honrarle, permitirá que se le salga á encontrar, aun fuera del lugar, y le acompañen hasta la Iglesia principal, y despues hasta su alojamiento, sin mudar su traje de camino; pero no se hará procesion alguna.» —«Cuando el Obispo *(añade)*, despues de la entrada en su propia ciudad, quisiere visitar otras de su diócesi, ó lugares insignes de ella, convendrá que en la primera vez sea recibido con sagrada procesion del Clero secular y regular; mas él irá sin mitra ni pluvial: equitará con capa y sombrero pontifical: en la puerta se le dará á besar la cruz; y todo se hará en la Iglesia, como queda dicho, de la ciudad propia y primaria de su diócesi.»

FIN DEL MANUAL.